MARZO 3 DE 1933
AÑO XXIX ° Nº 1220

El Hogar

21-

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

EN LA REJA

Por RODOLFO CLARO

"4711" Polvo Tosca en su nuevo envase

El Cuidado que su Belleza Requiere!...

La mujer elegante eligirá el "4711" Polvo Tosca, si desea aumentar su poder de atracción. Es una elección sabia, pues ha sido preparada después de estudios minuciosos hechos por expertos de la belleza femenina.

El "4711" Polvo Tosca, realza la belleza sin hacerle perder su encanto natural, se extiende suave y casi invisiblemente sobre el cutis, dándole un tono aterciopelado y un perfume exquisito.

Es delicado, impalpable, fino y constituye el final indispensable para el arreglo esmerado de una mujer elegante.

N°4711. Polvo Tosca

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

3 DE MARZO DE 1933
Año XXIX • Núm. 1220

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Un amor en Venecia

Novela corta

Por Ernesto Mario Barreda

IBA entrando a la "piazzetta" de San Marcos, y al esquivar un grupo de paseantes se dió con ella frente a frente.

Ocurre que a veces conservamos una imagen en la memoria y no tenemos tiempo de raciocinar. Rafael Olmedo sonrió, casi saludando, a aquella mujer que, de improviso, se le presentaba en la realidad y en la imaginación. Después que lo hizo se quedó perplejo, turbado, mientras en su cerebro, atropelladamente, se reconstruía la escena que no había podido olvidar: aquella mujer sentada en una mesa del café Florian, mientras él paseaba bajo la "loggetta" gozando en los escaparates de joyas, encajes y vasos de Murano. Aquella mujer de cabellos leonados, de ojos azules de brillo metálico, que escribía en una mesa con aire de profunda concentración, y que, no obstante, al pasar él había levantado el rostro, lanzándole una mirada aguda como un dardo. Pero una mirada ausente, saturada de su propio pensamiento, y de ningún modo animada por el pasaje de aquel desconocido transeúnte. Pero — discurría Olmedo, — una mujer que mira así debe tener un alma capaz de mover en nuestro corazón agitadas mareas... Y al llegar a la altura del Campanile volvió sobre sus pasos. No lo hubiera hecho. La escena había cambiado. La mujer, ahora de espaldas, saludaba a un recién venido, un joven moreno, con aire de napolitano. Olmedo se alejó pensando que siempre una mujer hermosa tiene la desgracia de hallarse acompañada... por otro. Y desde entonces, tres días antes, había pensado en ella sin volver a encontrarla por ninguna parte. "Era una extranjera, y ya no la volveré a ver..." — se había repetido más de una vez. — Y ahora, allí, de improviso, en la "piazzetta" de San Marcos y completamente sola. ¿No era providencial? Luego, ocurría algo más extraordinario aún. La mujer había respondido a su saludo y a su sonrisa con una nueva mirada de sus ojos extraños. Pero esta vez la mirada era para él, no podía dudarlo. Fué un segundo, un relámpago, como gustéis, pero totalmente consagrado a él. Giró sobre sus tacos, como si lo moviera un resorte. Iba al descubrimiento, si no a la conquista de aquella alma...

Ahora descendía en el Museo d

Ilustraciones de Bernabó

la Academia. Cinco minutos de vaporcito por el Canal Grande. El agua mansa, verdinegra, lamía los sillares de los palacios. El cielo azul volcábase como una gran copa de zafiros. Algunas góndolas perezosas, con su pareja sentimental, se deslizaban al compás del remo que el gondolero movía de pie sobre la popa, mientras con voz sonora lanzaba su canción:

Io son marinaio,
mi piace l'amore...

En la sala de los "Primitivos" caminaban ya casi juntos mirando las telas. Olmedo conocía bien todo aquello y no prestaba mucha atención a la pintura. Ella parecía también distraída, y cuando le dirigió la palabra para ofrecerle su guía del museo, aceptó dando las gracias. Al pasar a la sala de los grandes maestros, ya cambiaban algunas frases.

— Es usted galante como todos los italianos...

— No soy italiano, señora, pero...

—¿No? Hubiera jurado que lo era...

Hubo una "presentación" de nacionalidades: ella francesa y él argentino. Olmedo observó:

— Creía que fuera usted inglesa.

— Soy bretona, soy celta... Hace un año que viajo por Italia, y de allí que hable el idioma. ¿Qué hago en Italia? Me paseo. ¿Cómo me llamo? Maia. ¿Se le ofrece a usted algo más?

— Sí... ¿Quién era su acompañante, la otra tarde, en el café Florian?

— ¡Ah! ¿Me vió usted?... Era un pintor amigo... ¿Lo duda? Es natural y se explica: un italiano siempre tiene que hacer el amor a la mujer que acompaña... Era, pues, un amigo enamorado... ¡Ja, ja! Pero usted no es así, ¿verdad?

— Reservo mi respuesta.

Salieron. Un paseo por el laberinto de callejuelas y canales. Una visita a la iglesia dei Frari, para contemplar la Asunción de Tiziano. No escapaba ninguna belleza al ojo educado de aquella mujer. Olmedo la veía caminar, detenerse, arrojarle una mirada fría y curiosa. Un grupo de pequeñuelos, formado por una mujercita y tres varones, les servían de ciceroni. Los venecianitos marchaban sonriendo delante. Ella, en un momento, le tomó del brazo arrastrándole hacia una calleja cortada. Le hizo esconderse bajo un portal, junto con ella, para darles una broma a los niños. Cuando los descubrieron, riendo con asombro inocente, ella festejó la broma con igual alegría que las criaturas. Llegaban a la Záttera, y Olmedo despidió a los pequeños respartiéndoles unos "soldi". Entregó el dinero a la mujercita para que lo distribuyera equitativamente, diciendo:

— Mi fe en las mujeres llega a veces hasta el candor...

— No tiene que arrepentirse porque la niña lo ha hecho muy bien... — le observó ella, que seguía con los ojos la distribución.

Ya al anochecer, de vuelta, en el café Florian, sentados en "aquella" mesa, reposaban del largo paseo. En el trayecto había sondeado más su inteligencia. Comprobó que poseía una cultura literaria. Él le había preguntado:

— ¿Le gusta Maurois?

Y ella había respondido:

— Sí.

Y él, nuevamente:

— ¿Y Cocteau?

Y ella:

— Ya es viejo...

Entonces, él, sardónico:

— Si Cocteau le parece viejo, hablarle de Verlaine será como tratar de la paleontología poética.

Y ella:

— La poesía no envejece, sólo la forma pasa de moda...

Entonces, Olmedo, con asombrosa curiosidad:

— ¿Qué clase de mujer es usted?

— Adivínelo...

Y ahora ante un inocente servicio de té eran objeto de la general curiosidad.

Las morenas y rubias venecianas, fumando lánguidamente, no les perdían de vista.

Olmedo tuvo, de pronto,

una ligera inquietud.

—¿Hace mucho que conoce al pintor? ¿Una semana? Dígame con franqueza, ¿quién le resulta más interesante, el pintor o yo?

Ella lo miró, tierna y burlona.

—¿Está usted celoso? —dijo, por fin, mientras mordía un pastelillo.

EL vapor los llevaba en dirección a Fusina para tomar allí el tren eléctrico que va hasta Pádova. Ella le confesó: quería hacer una ofrenda a San Antonio, y pedirle una gracia. La mañana era fría y en pocos minutos el panorama de Venecia, con sus torres, sus manchas de ocre y añil, desaparecía de la vista. Por el canal de la Giudecca enfilaba el barco rápidamente. Maia vestía un abrigo de cuero, y bajo la boina asomaban sus rizos de cobre y sus ojos azules, esa mañana alumbrados por un fulgor secreto.

—Con ese abrigo de esquimal —dijo Olmedo,— parece usted una cazadora de focas.

—Esta es mi alegría —respondió ella indirectamente, señalando al mar. —Yo soy de Belle Isle, y me he criado entre pescadores...

Estaban solos sobre cubierta. Los pasajeros, después de curiosear, se habían refugiado en los salones abrigados. El invierno no era muy riguroso aún, pero tenía días de viento helado, anticipos de la cruda estación. Maia empezó a cantar canciones bretonas con una voz muy bien timbrada. El dialecto áspero se esparcía en el aire salado del mar como un pájaro arisco. Olmedo la escuchaba, se dejaba acariciar por aquella melodía celta, de una rudeza llena de ternura...

Cuando ella terminó de cantar, lo miró con un deseo de confidencia.

—Usted me ha referido algunos pasajes de su vida, y nada sabe aún de la mía... Voy a contarle una pequeña historia, muy pequeña. Y se la cuento porque usted habla español y ella ocurrió, precisamente, en España... Era yo una niña, ponga usted doce años... Vivíamos en Hendaya... Un día yo recibí un pliego cerrado para llevarlo a través de la frontera... Lo tomé, crucé por las montañas, anduve perdida dos días hasta que, casi muerta de sed y de hambre, llegué a mi destino... En medio de las montañas se me presentó, por fin, un hombre muy alto, cubierto con una boina, y parándose delante de mí se inclinó en un saludo ceremonioso... Yo

La tradición, que hizo de la bella ciudad del Adriático un refugio propicio a los más acendrados idilios y a las aventuras más pintorescas, está admirablemente reflejada en esta encantadora novela, que si interesa por el desarrollo pasional del asunto, sorprende de la manera más original por lo imprevisto de su desenlace.

le entregué el pliego y nos separamos... Hasta ahora no he podido olvidarme de aquel hombre y de su saludo. Y esta es mi historia.

—Pero, ¿qué encerraba ese pliego? ¿Qué hacía usted en Hendaya y cuáles eran sus relaciones con...?

—¡Chist! No me pregunte nada más...

Y apretó con firmeza sobre sus labios el dedo enguantado.

PÁDOVA: vieja y limpia ciudad de las recovas. Ciudad del milagro y de la leyenda. Tranquila, aireada y soleada, en sus calles silenciosas, en sus plazas con mujeres que charlan y palomas que arrullan.

Olmedo anduvo paseando por los "cortiles" y luego salió a contemplar el "Condottiero" de Donatello, mientras Maia entraba en el templo, en cuyo pórtico velaban tendidas las dos grandes quimeras de piedra.

La iglesia brillaba como un ascua de luces. Sus columnas, sus arcos, lanzaban reflejos de oro, de azul y de escarlata. Delante de un altar votivo ardían los cirios por centenares, tan juntos unos de otros que el propio calor los derretía, los fundía en una gotera de cera ardiente que salpicaba el suelo de mármol.

Maia habló con un sacerdote joven, rubio, que parecía extranjero. Quería ella también hacer una ofrenda. Mientras recibía el cirio y deslizaba su maneda de plata, conversaron. El sacerdote era alemán. La paseó por el coro, por las naves, la condujo hasta el altar milagroso de San Antonio. Los ex votos cubrían sus paredes de madera labrada, y eran diademas, corazones, coronas, hasta cegar los ojos por su riqueza. Siguieron. En una de las capillas, ante una leyenda de renunciación, ella se volvió hacia el acompañante.

—Os cuesta mucho dominar vuestro corazón —le preguntó, indiscreta.

El cura la miró perplejo, no comprendiendo. Luego, sin responder, volvió los ojos ruborizado.

Cuando Olmedo penetró, por fin, en el templo, vió que Maia se arrodillaba delante de la imagen, y levantando los ojos al cielo se persignaba trazándose sobre su pecho una gran cruz. La dejó rezar sin perturbarla con su presencia. Vagó por el templo, pensando con cierto humorismo en su fama de ateo, él, que hacía tres meses no salía de las iglesias. San Pedro, el Duomo, San Marcos...

Luego, una hora más tarde, se entretenían en arrojar maíz a las palomas y dar trozos de pan a los burritos, curioseando por las calles y "piazzettas". De pronto, a él se le ocurrió preguntarle:

—Maia, ¿qué le pidió usted a San Antonio?

Y ella, mirándolo con sus ojos azules, llenos de un fulgor enigmático, le respondió:

—Un marido...

Y no se sabía dónde terminaba la verdad y empezaba la burla.

DE vuelta, aquella tarde, en el solitario tren eléctrico, él le hizo una proposición de matrimonio que ella rechazó. Luego, como fatigada, cerró los ojos y pareció dormitar. Él le dijo:

—Si se duerme usted, le daré un beso.

Ella abrió los ojos, lo miró un segundo y luego volvió a cerrarlos. Olmedo le estuvo contemplando unos minutos. Bajo la boina se escapaban más rebeldes que nunca los rizos de cobre. Ahora, con los párpados caídos, su rostro perdía su expresión dominante y se endulzaba hasta la ternura. Bajo la

(Continúa en la pág. 14)

LA DAMA DE LA ALFONSINA

DAMA QUE NO HUBO UN "HOMBRE CURIOSA VIDA DE LA RECUERDOS

Por José

ILUSTRACIÓN DE

A mediodía, al regresar al hotel, el "concierge" me entregó un papel con unas líneas que decían:

"Esta tarde, a las tres, pasaré a buscarte. Iremos al cementerio de Montmartre. Vamos a divertirnos. — Alejandro Sirio."

Esta invitación para ir a divertirse al cementerio no me causó extrañeza. Son cosas de Sirio, me dije. Veremos lo que resulta.

Almorcé y en seguida subí a mi habitación para escribir unas cartas, en tanto esperaba la hora de la cita.

Cuando dejé lista mi correspondencia y bajé de mi aposento, se oía en el escritorio un chisporroteo de risas. Sirio, que había llegado un cuarto de hora antes, conversaba con dos empleadas del hotel, en un tono de confianza fraternal, como si las conociera de años atrás. Las invitaba a que hicieran con él un viaje a la Argentina. Las llevaría a la "pampá", las instalaría "au côté de la forêt vierge", y si era necesario y así se lo exigían, se casaría con ambas, pues "chez nous" está permitida la poligamia. Tuve que arrancarlo de allí bien a pesar suyo y de las chicas empleadas, y cuando estuvimos instalados en un taxi, rumbo a Montmartre, me explicó el programa que se había trazado para esa tarde. Sirio deseaba ir al cementerio de Montmartre porque ese día se cumplía uno de los aniversarios de la muerte de la Dama de las Camelias. En tal fecha la tumba que guarda sus restos se llena de flores. Ante ella desfilan innumerables visitantes, y no sólo, como podría suponerse, de determinado medio. El lápiz de Sirio no permanecería ocioso, pues.

La pobre Margarita Gautier fué una pecadora redimida por el amor y hoy es una especie de divinidad laica que tiene sus devotos en todas las esferas de la sociedad. Su verdadero nombre fué Alfonsina Plessis, pero ella se hacía llamar María Duplessis. Dumas la inmortalizó con el mencionado nombre de Margarita Gautier o Dama de las Camelias, y en el drama lírico de Verdi se llama Violeta, la "traviata" o extraviada. Sirio, que me da estos datos y que refresca en mi memoria algunos episodios de la novela de Dumas, es un admirador de Margarita, ya se la considere en su carácter de creación artística, ya como simple figura humana. Y mi acompañante, a quien han exaltado un poco los aires de París, me hace, a propósito de la Dama de las Camelias, el elogio de la galantería. Arte es, e igual que todo arte, superior a la vida que refleja. Un gran dolor que vemos padecer en la vida no nos conmueve tanto como el fingido dolor representado en la escena por un gran artista. Con el amor ocurre lo mismo, y si quien lo finge, artista de la galantería, es al mismo tiempo una mujer que tiene corazón y sabe amar, se llega entonces a los extremos a que llegó Margarita cuando despertó en el corazón de Dumas la más grande y a la vez la más pura de las pasiones.

Cae una lluvia fina y el aire es frío. El cielo está nublado, como lo está durante la mayor parte del año. Porque todo es hermoso, encantador, en París, menos su cielo, constantemente cubierto de nubes espesas. Llegamos al cementerio — que está bajo el nivel de la calzada — por el boulevard de Clichy y descendemos las amplias escaleras. No necesitamos de la ayuda del Baedecker, ni de indicación alguna para dar con lo que buscamos. Muy cerca de la entrada, a la izquierda, en una callejuela estrecha que figura pomposamente con el nombre de Avenida de Saint Charles, un numeroso grupo de gente atrae nuestra atención, y a él nos dirigimos. Allí está la sencilla tumba de la famosa cortesana totalmente cubierta de flores, y hombres y mujeres de los más diversos tipos forman junto a ella algo así como una guardia de honor.

No era curiosidad únicamente lo que había atraído a ese público: era devoción, era respeto.

— ¡Bendito Dios! — exclamo. — ¡Que una mujer así pueda suscitar tales sentimientos!

Pero Sirio me observa, muy juiciosamente, que ese homenaje no se tributa a la muchacha libre cuyas correrías posiblemente se iniciaron en los cabarets de los alrededores en que nos encontramos, sino a la figura que un gran artista modeló con ese barro deleznable; no a Alfonsina Plessis, sino a Margarita Gautier. La Dama de las Camelias ha pasado a ser un símbolo, como muchas otras creaciones de la literatura y del arte amasadas con el mismo légamo impuro. No hay alma que no se purifique al influjo de una noble pasión, y Margarita representa a la pecadora moderna purificada y a la vez ennoblecida en las aguas lustrales de un gran amor. Peligrosa teoría, además de falsa, y peligroso ejemplo que han causado millares de víctimas. Porque no hay muchacho de veinte años, lector de Dumas, que no crea encontrar una Margarita a la vuelta de cada esquina y que no piense en su posible redención; y el último escrúpulo que punza la conciencia de muchas desgraciadas en trance de dar el paso definitivo en el camino de la perdición, se atenúa o desaparece ante el recuerdo de aquella mujer glorificada por el arte, y ante la perspectiva de poder imitarla:

"¿Te acuerdas que querías ser una Margarita Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está
Cuando cenamos juntos en la primera cita
De aquella noche alegre que ya no volverá."

La concurrencia se renueva constantemente. Hay allí de todo, hombres, mujeres y hasta niños. Predomina el elemento femenino: obreras, burguesas y damas de calidad, como se decía antaño. No faltan, es claro, muchachas de la misma condición que Margarita, pero no son las más. "La Dama de las Camelias", que es una obra más moral y más decente que muchas otras en las que sólo figuran personas de la sociedad distinguida, tiene admiradores en todas partes, pero, cosa rara, principalmente entre el elemento femenino de la burguesía.

Sirio observa tipos y los traslada a su cuaderno de apuntes. Interesado en sorprender el alma apenas asomada al rostro severo de una dama, que parece absorbida quién sabe en qué preocupaciones, Sirio me pide que me acerque a esa mujer y procure hacerla hablar. Me acerco, y con aire distraído e ingenuo, le digo, abarcando con la mirada el conjunto de esa reunión:

— Y esto, ¿qué significa?

— Hoy es el aniversario — me responde.

— ¿El aniversario de qué?

— ¡Cómo! ¿Ignora usted? Hoy se cumple el 85º aniversario de la muerte de Margarita Gautier.

— ¡Ah! ¿De la protagonista de una novela escrita por Alejandro Dumas, hijo? Conozco la historia. Margarita era una dama que se llamó de las Camelias porque acostumbraba llevar esas flores como signo de su blasón de cortesana. ¿Verdad?

— Así lo dice la novela, pero eso no es cierto. Conozco en detalle la vida de aquella pobre y hermosa muchacha porque pertenezco a su familia.

— ¡Sirio! Ven; aquí hay algo interesante. Acabo de hacer un hallazgo. Señora, permítame que le presente a Alejandro Sirio, gran artista. Sirio, tengo el honor de presentarte a madame... ¿A madame cómo?

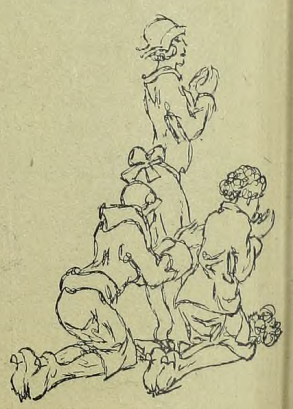
— Madame Deshayes.

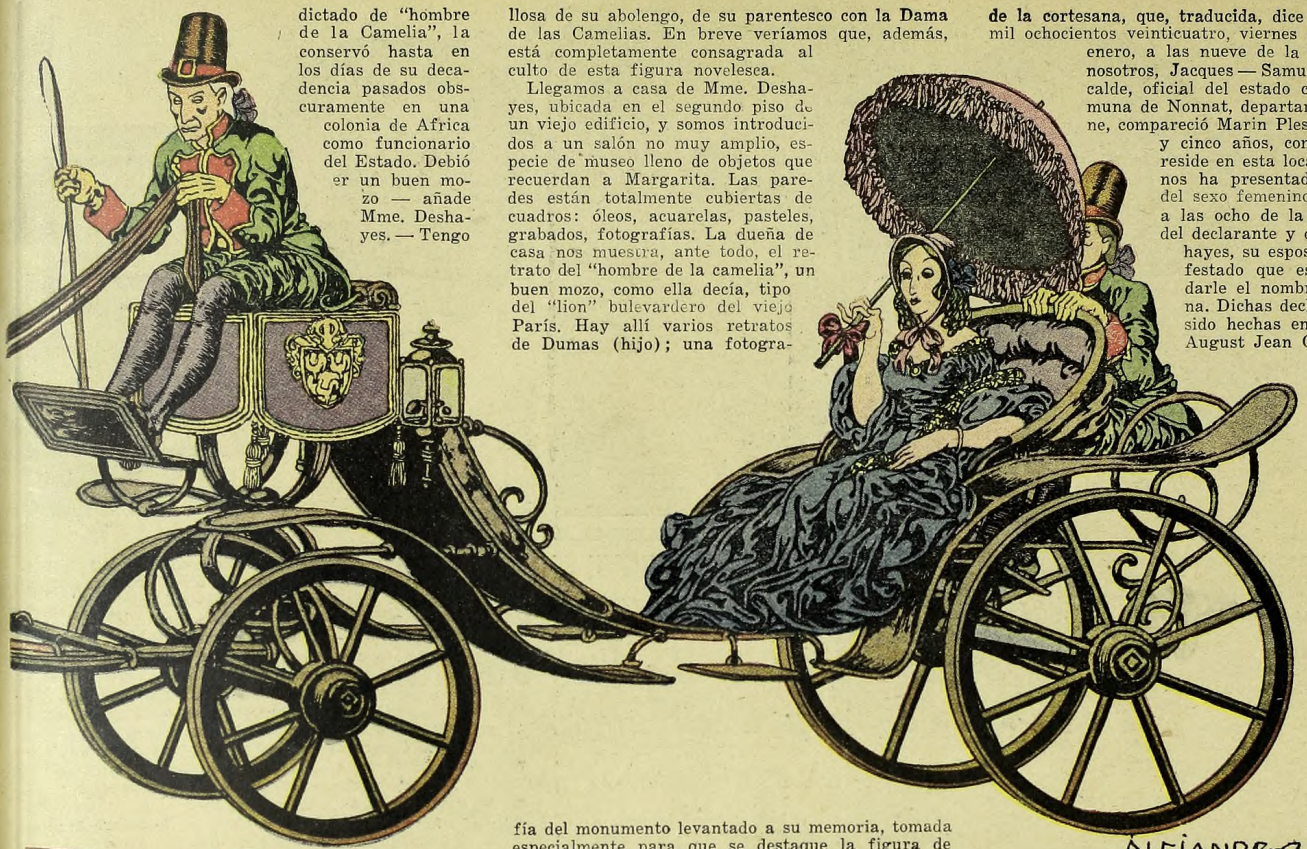
— A madame Deshayes, de la ilustre familia de la Dama de las Camelias.

Sirio se quita el sombrero, hace una gran reverencia y besa devotamente la mano que se le tiende.

Madame Deshayes nos explica la leyenda de las camelias:

— Alejandro Dumas, en el prólogo de la edición de "Théatre complet", publicado en 1868, confiesa que su heroína nunca fué conocida por el nombre de Dama de las Camelias y que nunca, tampoco, mostró la afición, que él le atribuye, por estas flores. Posiblemente, continúa madame Deshayes, el título de su novela le fué sugerido por "L'homme au Camelia". Vivió en París a mediados del siglo anterior cierto periodista y literato, llamado Latour-Mezeray, que se distinguió, no tanto como hombre de letras, sino por la liberalidad de sus gastos y la distinción de sus maneras. Vestía con toda corrección y elegancia, y jamás se presentó de noche en un sitio público sin llevar una camelia prendida a su "boutonniére". Esta costumbre que le valió el





ALEJANDRO SIRIO
MCM XXX III

LAS CAMELIAS DE PLESSIS

USÓ CAMELIAS DE LA CAMELIA! HEROÍNA DE DUMAS DE PARÍS.

Fernández Coria

ALEJANDRO SIRIO

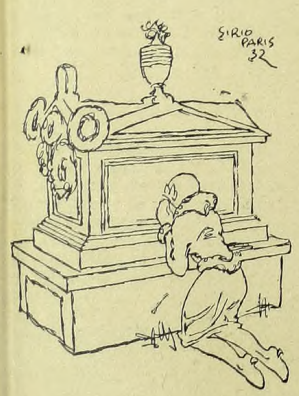
dictado de "hombre de la Camelia", la conservó hasta en los días de su decadencia pasados obscuramente en una colonia de Africa como funcionario del Estado. Debió er un buen mozo — añade Mme. Deshayes. — Tengo en casa su retrato.

— ¡Vamos a verlo!... — interrumpe Sirio.

—Vamos a verlo — dice Madame Deshayes, como la cosa más natural del mundo.

Y henos en un taxi, camino de la casa de Madame Deshayes, ubicada en el otro extremo de la ciudad, rue du Faubourg Saint-Honoré.

¿No habremos caído en un lazo? ¿No estaremos entre las garras de una de las tantas aventureras que pululan por la gran ciudad? Sin embargo, ni el aspecto ni la conversación de madame dan pie a tal suposición. Es una mujer que podrá tener cuarenta años, de un tipo común en Francia: nariz respingada, boca breve, barba redonda, ojos pardos y pequeños, pero vivos y luminosos. Y si no es una aventurera, ¿quién es esta dama que así no más traba relación con dos desconocidos, extranjeros por añadidura, y los lleva a su casa para enseñarles un retrato? Por su conversación nos enteramos de algunos detalles de su vida. Es viuda de un primo muerto en la guerra, posee una pequeña renta que le permite vivir sin apreturas, y se siente orgullosa de su abolengo, de su parentesco con la Dama de las Camelias. En breve veríamos que, además, está completamente consagrada al culto de esta figura novelesca.



Llegamos a casa de Mme. Deshayes, ubicada en el segundo piso de un viejo edificio, y somos introducidos a un salón no muy amplio, especie de museo lleno de objetos que recuerdan a Margarita. Las paredes están totalmente cubiertas de cuadros: óleos, acuarelas, pasteles, grabados, fotografías. La dueña de casa nos muestra, ante todo, el retrato del "hombre de la camelia", un buen mozo, como ella decía, tipo del "lion" bulevardero del viejo París. Hay allí varios retratos de Dumas (hijo); una fotografía del monumento levantado a su memoria, tomada especialmente para que se destaque la figura de Margarita, ornamento principal del zócalo de aquella obra escultórica; retratos de actrices que han encarnado el papel de la heroína en el drama, en la ópera y en algunas recientes obras de cine; y, sobre todo, hay una profusión de retratos de la Dama de las Camelias. Muchos son obra de pura fantasía, pero hay varios, sobre los cuales Madame Deshayes llama nuestra atención, que tienen un gran valor documentario. Uno es la reproducción de la acuarela de Camille Roqueplan adquirida hace años por el museo Carnavalet; otros dos reproducen retratos que pertenecieron a la colección de Alejandro Dumas (hijo), firmados por Vienol y por d'Olivier; otro es un dibujo de Chaplin. Pero el de más valor, el que según Mme. Deshayes constituye un verdadero tesoro, es uno auténtico de Vidal. Según dice Jules Janin en un capítulo — que madame nos lee — de su libro "Mlle. Duplessis", el célebre Vidal se dignó hacer a lápiz el retrato de la cortesana, comprometiendo su reputación entre su aristocrática clientela, porque se trataba no de una mujer, sino de una diosa. Este retrato, según el mismo Janin, cayó en manos de los herederos de la Dama de las Camelias y anduvo después largo tiempo de choza en choza, al azar de las sucesiones. Mme. Deshayes no nos dice cómo fué a parar a sus manos, pero nos asegura, bajo fe de su palabra, que ese retrato es el auténtico de Vidal, el único que muestra los rasgos verdaderos de la fisonomía de Margarita. Y para probarlo, la dueña de casa nos dice que confrontemos el retrato con la descripción que el mismo Dumas ha hecho del original y que ella nos lee: "En un óvalo de una gracia indescriptible — habla Dumas — imaginad unos ojos negros, coronados por un arco tan puro que parece dibujado, velad esos ojos con grandes pestañas, que al caer proyectan sombra sobre la piel rosa de las mejillas; trazad una nariz fina, derecha, espiritual, con ventanas algo abiertas por una respiración ardiente; dibujad una boca regular, cuya risa hace "craquer" los labios sobre los dientes blancos como la leche; coloread la piel con esa pelusilla que cubre los duraznos que ninguna mano ha tocado, y tendréis el conjunto de esta cabeza encantadora."

Madame nos depara otras sorpresas. Aparte de una abundante biblioteca en la cual figuran numerosas ediciones — algunas de lujo — de la novela y del drama de Dumas, así como libros que se refieren a la obra de este autor y a la vida de su inspiradora, Mme. Deshayes posee varias piezas manuscritas muy interesantes. Una de ellas es la copia, autentificada oficialmente, del acta de nacimiento de la cortesana, que, traducida, dice así: "El año mil ochocientos veinticuatro, viernes diez y seis de enero, a las nueve de la mañana, ante nosotros, Jacques — Samuel Fossey, alcalde, oficial del estado civil de la comuna de Nonnat, departamento de l'Orne, compareció Marin Plessis, de treinta y cinco años, comerciante, que reside en esta localidad; el cual nos ha presentado un párvulo del sexo femenino, nacido ayer, a las ocho de la mañana, hijo del declarante y de María Deshayes, su esposa, y ha manifestado que es su voluntad darle el nombre de Alfonsina. Dichas declaraciones han sido hechas en presencia de August Jean Carnet, comerciante, de treinta y cuatro años, y Louis Piquel, panadero, de cuarenta y cinco, y tanto los testigos como el padre han firmado la presente acta de nacimiento después de leída. Firmado: *Fossey*."

— La familia de Plessis no tuvo — nos dice Madame Deshayes—antecesores muy famosos, pero la madre de Alfonsina, sí. Hija de Luis Deshayes, del cual descendemos mi marido y yo, tuvo como antecesores a los du Mesnil, señores de Mesnil y de Argentelles. De esta rama heredó Margarita, es decir, Alfonsina, su sensibilidad y su propensión a las lágrimas. Un cronista que se ha ocupado de nuestra familia, el conde G. de Contades, refiriéndose a las románticas relaciones de Etienne Deshayes y de Anne du Mesnil termina su comentario en esta forma: "¡Amores románticos y sin embargo amores profundos, cuya nota sincera debía, después de dos generaciones, encontrar un eco en el corazón de la Dama de las Camelias!"

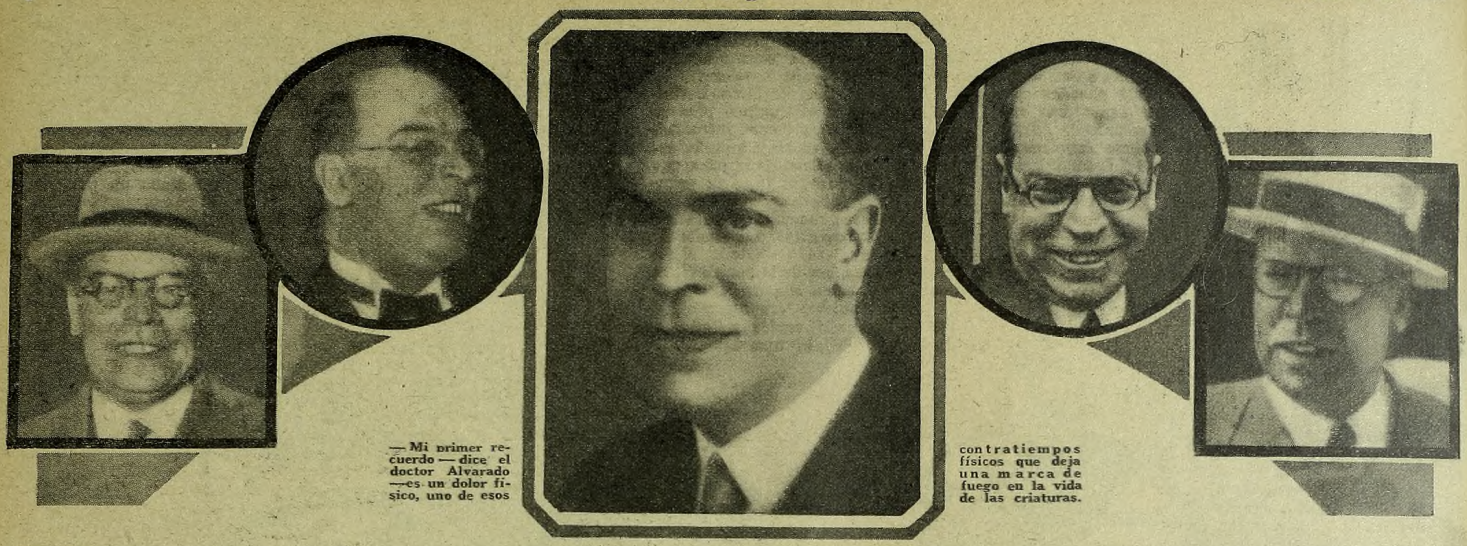
Otra curiosidad de este museo es una hoja impresa, sacada de una revista, y que, posiblemente, ha servido para la ilustración de una nota periodística. Contiene el dibujo de una rama florecida de camelias cada una de las cuales representa, como los brotes de un árbol genealógico, a uno de los miembros de la familia de Margarita.

La hoja ha sido publicada con el título de "Cuarteles de la Dama de las Camelias" y en una de sus esquinas se destaca un escudo de nobleza.

Madame Deshayes ha guardado para el final, como un postre, otra curiosidad de su museo, y acaso la más interesante.

Es un pequeño libro, encuadernado en tafilete, que pertenecía a Margarita, y que su actual poseedora guarda como una alhaja. No se trata del ejemplar de "Manon Lescaut", que Armando regaló a Margarita y que tan importante papel desempeña en la novela; ni de ninguna de esas obras clásicas de la galantería, que adornan la biblioteca de toda cortesana. Se trata del libro en cuyas páginas encontró Margarita, durante los últimos días de su existencia, consuelo para su dolor y fortaleza para su ánimo.

Es un libro de oraciones.



— Mi primer recuerdo — dice el doctor Alvarado — es un dolor físico, uno de esos contratiempos físicos que deja una marca de fuego en la vida de las criaturas.

CUANDO YO ERA CHIQUITITO

Mi salud delicada - dice el Ministro de Obras Públicas - me hizo un niño dócil y disciplinado

Por VERA CAMPOS

NUNCA se me había ocurrido interrogarme sobre la dificultad de reportear a un ministro. Creo que ellos suponen siempre que el periodista atentará contra su tranquilidad interior y que se defienden de él rehusando la entrevista. He oído un comentario criticando a un cronista noticioso que andaba siempre con el rostro sudoroso corriendo de un lado para el otro abarajando novedades. Me indignaba suponer que se me considerase igual al pobre muchacho a quien costaba tanto ganarse el pucherete.

Soy respetuosa hasta decir basta y jamás hago extorciones ni atento contra los secretos sentimentales.

¿Lo adivinó así el doctor Alvarado cuando tuve la buena estrella de encontrarme con él en la otra punta del hilo telefónico?...

El caso es que, con su proverbial gentileza provinciana, ni me hizo perder tiempo ni tampoco me temió. Fuí recibida en seguida y tuve el agrado de encontrar la persona que esperaba. Cordial, natural y sencillo. Nada de "pose", nada de medias palabras ocultadoras del pensamiento. Es un señor llano y muy suave el que comienza a hablar recordando de los días de su niñez lejana.

Su voz marca el ritmo de sus pensamientos, mientras el dejo provinciano va añadiendo sugestión a la emoción de lo evocado

Los primeros recuerdos: dolor

—ANTES de los cinco años no recuerdo nada — dice la voz lenta del que lee interiormente en el pasado. — A esta edad surge en la amalgama de las cosas sin nombre el ser consciente. Un dolor, uno de esos contratiempos físicos que en la vida de las criaturas señala como una marca de fuego. Junto al tobillo se produjo una carie en el hueso. Cómo lo advirtieron en casa no lo recuerdo exactamente; el hecho fué que aquello apareció de pronto, despertando la alarma de los míos. Junto a mi cabecera los médicos inquirían ansiosamente si aquello era la consecuencia de un golpe. Mi memoria no les decía nada. Estuve enfermo un año entero. Mi padre me trajo a Buenos Aires. Nos hospedamos en el Hotel Universal, que quedaba por estos barrios. Miraba desde la ventana el río, el muelle y los tambos. Había muchos de estos últimos, y su movimiento interno me interesaba. Fuí sometido a una intervención quirúrgica que me practicó el doctor Pirovano con tan buen éxito, que aquello que pudo traer consecuencias para los años posteriores curó perfectamente bien. De regreso a Salta volví a la escuela. Debo decirle que ya a los cinco años sabía leer y escribir correctamente. Pero al conservar mi pierna en convalecencia, aquella ida a la escuela tenía lugar en brazos de una sirvienta.

En la escuela

—¿QUÉ recuerda de la escuela?

— En aquel tiempo las maestras tomaban a los chicos no como ahora, de paso y sin pensar en buscarles el alma. "La maestra Jacoba", que fuera mi primera maestra, era casi una madre. Digna matrona bajo cuya tutela aprendieron las primeras letras muchos hombres argentinos que se han destacado más tarde. Usaba palmeta, con la que castigaba a los chicos, y daba premios, que consistían en jugosas limas, que cortaba de su jardín, cuando los educandos habían cumplido con el precepto religioso de oír la misa de los sábados, que ella nos exigía.

—¿Era un chico aplicado?...

— Aplicado y tranquilo. Quizá mi misma constitución un poco débil me hacía fácilmente disciplinado y dócil. Hice pocas veces la rabona, y sólo por la atracción irresistible que tenía para mí el túnel y la vía del ferrocarril en construcción. Por otra parte, la vida provinciana no predisponía para mayores diabluras. El hogar estaba en todas partes. Las familias eran prolongadas unas en las otras y todas componían como un estado minúsculo de parientes.

" La vida de mi hogar tampoco alteraba el ritmo dulce de los días. Nuestra casa era amplia y cómoda, con un gran patio lleno de plantas. Mi padre, que tenía un comercio que abarcaba todas las necesidades de la vida común, esos negocios de provincia que tienen de todo, trataba a sus empleados con la sencilla llaneza que ya no se estila. Ellos comían en nuestra mesa familiar, presidida por la bondad serena del autor de mis días.

" Nuestra casa era rica. La fortuna de mi padre, considerada como una de las primeras de entonces en Salta, hacía que las comodidades fuesen naturales. Fuí un niño pudiente a quien no faltó nada.

Juegos infantiles: visiones lejanas

—VERANEÁBAMOS en el campo, en San Lorenzo. Yo tenía una petisa mora a quien quería mucho y con la que daba grandes paseos. Investigaba los cerros, las colinas, y el paisaje tenía para mí la sugestión de las cosas accesibles.

— ¿Sus juegos predilectos?

— ¿Conoce usted la "bata"? ¿No?... Era un juego agradable, que consistía en interrumpir el paso de una pelota que cruzaba los aires, mientras otro de los muchachos recorría mayor número de estaciones designadas de antemano en sitios estratégicos. Jugaba también a la rayuela, a las bolitas y a las hormillas.

—¿...?

— Sí, a las hormillas. Asaltábamos el costurero de las madres y hacíamos desaparecer los botones del pantalón. Todos — tantos como pudiésemos jugar — pasaban desde el hueco de nuestra mano a un hoyo hecho de ex profeso. Tirarlos fuera de él era perder. De más está decir que perdíamos con frecuencia.

" A veces dejaba de jugar para admirar los caballos de mi padre. Él llevó a Salta el primer tronco de caballos ingleses para tirar de su carruaje. Me gustaban mucho, y me sentía feliz cuando acompañaba a papá.

El niño mimado

—COMO era el hijo mayor de siete hermanos que fuimos, era el mimado de mi madre y el compañero de mi padre. Venía con él a Buenos Aires y conocía las novedades de la capital de la república. Fué aquí, en el teatro San Martín, que oí cantar a la Tetrazzini. Recuerdo que me conmovió inmensamente, y que no fué a mi sólo. Papá interpuso su

(Continúa en la pág. 25)

A tal extremo el doctor Alvarado es un trabajador, y tan constantemente ha debido contar con su solo ingenio para triunfar, que en cierto lapso de su vida hizo de rematador, profesión hacia la cual nunca se había sentido inclinado. Sin embargo, la necesidad obliga y el doctor Alvarado, según podrá apreciarse en esta foto, se portó a la altura del más avezado martillero.

la página para la casa

La historia, maestra infalible de la vida, nos enseña que la causa en que interviene la mujer es causa salvada, porque ese ser débil, sin otra defensa que su misma debilidad, lleva en su corazón los más sublimes sentimientos. La que no es madre es esposa, la que no, es hija, y todas influyen directamente en el seno de la familia, dictando sus leyes, imponiendo sus creencias y esparciendo su cultura.

LOS HELADOS

UN helado se ha de tomar despacio, porque el frío intenso que produce en la boca impide su rápida deglución; tomado de esta manera, produce en el estómago una sensación de frío, seguida de una reacción notable. Los mantecados, bizcochos helados, etc., que es costumbre tomar después de las comidas, aumentan y excitan la fuerza del estómago, y por eso coadyuvan a la digestión; pero si la dosis fuese excesiva, el estómago, refrigerado en exceso, funcionaría mal y se expondría a una indigestión. Se puede afirmar, en general, que los helados constituyen un refresco sano y agradable, pero no se puede decir lo mismo de un vaso de agua helada, ya que prestándose por forma líquida a una ingestión rápida, produce una substracción instantánea de calor, perjudicial para el organismo, o por lo menos perturbadora de la digestión.

DEBEN SELECCIONARSE LOS HUEVOS

SE reconoce que un huevo es fresco, por el aspecto de su cáscara; observado al trasluz, sus componentes internos aparecen claros y transparentes. El buen sabor de los huevos depende en gran parte del género de alimentación dado a las gallinas. Las semillas de cebada y los desperdicios de trigo y maíz hacen sabrosos los huevos, mientras que la carne descompuesta, las orugas, los gusanos, etcétera, les comunican sabor desagradable.

EL CUIDADO DE LOS LIBROS

PARA preservar los libros de los ataques de los insectos, se emplea el alcanfor y también la esencia de sándalo.

~

El nacimiento del amor se hace sentir en la inquietud que sentimos cuando nos quedamos solos.

LA BRUYERE.

~

TEÑIDO DE FLORES

LAS espigas o penachos secos de colores vivos, que se emplean para adornar jarrones, combinados con plumas y flores artificiales, se tiñen muy bien con colores de anilina, después de haberlos blanqueado con gas sulfuroso o con sal de acederas. Se recolectan los penachos antes que estén maduros, para que no se caigan los granos o las flores al desecarse.

~

LAS FLORES EN LAS HABITACIONES

LAS flores, que tanto embellecen una casa con su color y perfume, deben alejarse completamente de los dormitorios. La superficie húmeda de los pétalos es un terreno de cultivo para muchas especies de microorganismos, que con el calor del ambiente se desarrollan rápidamente. Las flores olorosas son perjudiciales para el sistema nervioso, especialmente durante el sueño; además, al cabo de muy poco tiempo, el agua en la cual están sumergidos sus tallos se convierte en un verdadero foco de infección.

CÓMO SE HACE UNA ARTÍSTICA PANTALLA PARA LÁMPARA MOVIBLE

LAS pantallas de tela son siempre clásicas y convienen a casi todas las lámparas movibles. Pueden ser estiradas o fruncidas. La mayor parte de las sedas ligeras dan excelente resultado: crêpe de China, georgette, taffetas. También se puede emplear una vistosa cretona u organdí. Para las partes dobladas, el pongee es muy bueno.

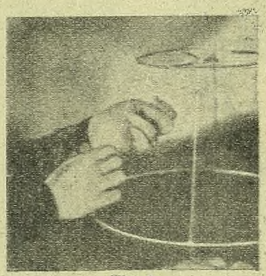


Fig. 1

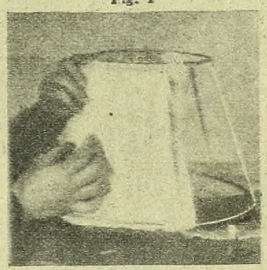


Fig. 2

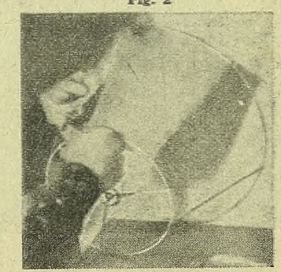


Fig. 3

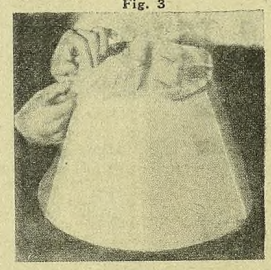


Fig. 4

Comenzad por recubrir cuidadosamente la armadura metálica de la pantalla con una cinta extrafuerte, del color del cual queréis hacer el utensilio (Fig. 1). No uséis para esto sino trozos de cinta que no excedan de un metro, pues si son más largos la tarea os resultará difícil. Cada vez que terminéis uno de los trozos de cinta, sujetadlo con unas puntadas y cubrid con el trozo siguiente

la costura. Haced, en papel, el patrón de uno de los lados de la pantalla.

Recortad de acuerdo a este patrón la tela empleada para la dobladura (aquí es de taffetas), teniendo cuidado de que la mitad vertical de cada pedazo sea bien derecha al hilo. Prended con alfileres todo el contorno del primer lado de la pantalla (Fig. 2). Cosedlo en seguida muy cerrado. Recortad el rededor (Fig. 3), estirando de antemano el hilo para tener costuras limpias. Hay que terminar enteramente un costado antes de pasar al siguiente. Hechos todos los costados, emplead el mismo procedimiento para la parte alta de la pantalla (Fig. 4). Prended con alfileres el contorno de la tela comenzando por tenderla en cruz en el derecho hilo. Cosedla y recortadla. En algunas pantallas hay que pensar ante todo en la silueta y en la proporción del armazón para aplicarla a la lámpara. Otro punto importante es el color. El tono de las dobladuras tiene gran importancia cuando la lámpara está encendida. El de la tela exterior es visible a la luz del día. Combinad, pues, los dos colores.

Así, cuando se quiera colocar tela superior elíjase, por ejemplo: el crêpe georgette.

Fig. 5

Fig. 6

Fig. 7

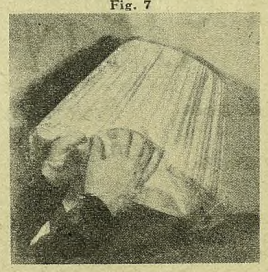


Fig. 8

Para poder fruncirla hay que preparar una banda que tenga la altura de la pantalla más un centímetro, y en anchura alrededor de una vez y media el contorno inferior de la armadura. Divídase esta banda en cuatro, fránzase por separado cada uno de estos pedazos (dejando en cada caso el hilo para poder más tarde ajustar los fruncidos). Hágase dos hileras de fruncidos, arriba y abajo. La parte exterior a punto de repulgue, a cinco milímetros más o menos del borde. La otra, a pequeñas puntadas delante, a dos milímetros de la precedente, hacia el interior. Reúnanse las dos extremidades de la banda por una costura para obtener una suerte de jupón fruncido que se pasará sobre la pantalla y que se prenderá con alfileres en las cuatro divisiones, de antemano. Ajustad e igualad los fruncidos, abajo primero y después arriba (Fig. 5). Cosed estirando bien abajo y después arriba. Cuidad que los pliegues queden bien verticales (Fig. 6). Y, por último, colocad una cinta lisa o fruncida para cubrir las costuras arriba y abajo (Figuras 7 y 8). Terminadlo todo con una cinta lisa o plisada. La pantalla aparece vista en el grabado del centro.

~

RECOMENDACIONES PARA LAS PERSONAS NERVIOSAS

LAS personas nerviosas son, por lo general, de cuerpo delgado, con músculos poco desarrollados, tanto que cualquier ejercicio los fatiga; de movimientos rápidos e inquietos; de poco apetito y digestiones lentas; de imaginación viva y de pasiones fuertes; capaces de desplegar una actividad extremada y de realizar prolongados trabajos corporales sin cansancio y con gran presteza cuando los nervios encargados del movimiento son los que han adquirido su mayor excitabilidad.

Los ejercicios moderados, un sistema alimenticio sano y reconfortante; el trabajo corporal más que el intelectual; el evitar todo aquello que pueda alterar o irritar sus nervios, como las escenas fuertes, las emociones violentas, las alegrías o tristezas súbitas, la privación de los alcoholes y bebidas excitantes, la vida tranquila, pero laboriosa, del campo, constituyen parte del sistema de vida que conviene a las personas que sean nerviosas por temperamento.

~

CUANDO SOBREVENGA UN ACCESO DE ASMA

EL asma es una enfermedad de las vías respiratorias cuya naturaleza es desconocida, pero que se cree es nerviosa, caracterizada por la dificultad en la respiración y sofocación con convulsión de los músculos respiratorios, sin calentura, apareciendo con intermitencias bajo la forma de acceso, sin que esté ligada a ninguna afección orgánica.

Cuando sobreviene un acceso de asma conviene, ante todo, abrir rápida y completamente las ventanas de la habitación del paciente sin exponerle a ninguna corriente de aire. En seguida se le aplican sinapismos en las piernas, pediluvios calientes, etc. Sientan igualmente muy bien las inhalaciones de vapores de alcanfor y, para las personas que no tienen costumbre de fumar, las aspiraciones de unas bocanadas de humo de tabaco.

"...VINO A PARAR, SIN ACERTAR CON LA RAZÓN, A PESAR DE SUS AÑOS DE EXPERIENCIA, EN ALGO TAN SIN CONTENIDO Y SIN SUBSTANCIA, QUE POR TENER POCO, SÓLO TIENE UN NOMBRE, QUE NO ES NADA: "DESOCUPADO".

Ilustración de
Rodolfo Claro

Hay que vivir

Pretexto novelesco para una tácita moraleja subversiva y ejemplar

Por

FAUSTINO MOSQUERA

En el drama del inmigrante, en la tragedia del desocupado, está inspirado este boceto novelesco, donde un humorismo sutil e ingenioso perfila con cruda ironía una docta y ejemplar moraleja.

Lar

UN panorama regalo de Teócrito, virgiliano; un encalmado paisaje de égloga; un dulce ambiente pastoril de prados verdes, regatos cristalinos, pinares rumorosos y aves cantarinas. Apacible rincón del mundo donde María Antonieta acunaría sus ensoñaciones campesinas de "biscuit" y fray Luis de León sus cansancios renunciadores y contemplativos. Remanso de la vida, frescura del espíritu; bienestar de éxtasis en el alma, panteísmo triunfante de serenidad y equilibrio orgánicos. Regalo supremo de vivir eternidades en el momento henchido de infinito.

Pero no hay pan. No lo hay para todos. La tierra es fecunda, pero los hombres son más fecundos que la tierra. Y como la desarmonía entre las existencias que da la tierra y las existencias humanas que crea el hombre es, ni más ni menos, la realidad infernadora del hambre, los hijos del lugar espléndido y hermoso como los Campos Elíseos de los gentiles, lo dejan, lo abandonan, se van.

Y el lugar óptimo de belleza, ensimismado en su narcisismo perenne, queda en la tierra como un documento ocular y tangible de ciertas testificaciones teológicas y metafísicas, o como referencia escueta de las abstractas creaciones artísticas.

El emigrante

JUAN va dejando por las "corredoiras" y senderos de la aldea, camino del puerto atlántico, la emoción tremenda del emigrante de su tierra. No llora, porque su congoja no es de llanto. Su sensibilidad hiperestesiada de angustia se expande para captar el destino incognoscible.

Como una salmodia ritual, sus acompañantes van diciendo sus consejos, sus admoniciones, hijas de la experiencia.

Y dice el cura:

— Sé cristiano, rapaz.

Y el maestro:

— No lo olvides: la cultura y el saber nunca sobran.

Ahora le habla el anciano pícaro:

— Ojo, mucho ojo, rapaz. ¡Hay que ser vivo, hay que ser vivo!

Lo alecciona el acaudalado propietario:

— Ten esto bien presente: con el dinero se consigue todo, ¡todo!

Interviene aquel tío suyo, tan de carácter y de genio:

— Rapaz (una manotada en el hombro), rapaz (otra palmada vigorosa de apercibimiento), te lo digo yo: ¡hay que ser hombres!

Y la madre, bajito, ahogada en pena:

— Cuídate, filliño. No trabajes demasiado. No enfermes. Sé bueno. Escribe...

Juan camina entre todos sin oír a ninguno. La importancia de aquel trance decisivo en su vida, lo aplasta, lo anula. Una maraña de reflexiones y pensamientos lo marea. Camina como un sonámbulo. Una idea fija se clava en su cerebro. No sabe lo que va a ocurrir, lo que va a hacer. Y se dice, mordiendo voluntad: "Tiene que ser, tiene que ser..."

Es la realidad, la seguridad inminente. Tiene que ser, y no hay remedio. Y para que no naufrague su ánimo, para que su atención no prenda en pensamientos peligrosos, Juan repite como un "ritornello" obsesionante la frase de un fatal deber ineludible: "Tiene que ser, tiene que ser..."

Así, así hasta el sollado del barco.

Ahora ya puede llorar. Y Juan deja que los nervios aballestados en un propósito férreo, se ablanden y aflojen, deshaciéndose en lágrimas su angustia incontenible.

La metrópoli

DIEZ y ocho días a bordo. Calidoscopio maravilloso de puertos y horizontes. Pandemonium humano de razas y arbitrarios juegos de trabalenguas. Agudos sincopados de jazz-band.

Juan abandona el barco. Adéntrase en la ciudad de promisión. Sus ojos mansos agrándanse al comienzo de la segunda ruta alucinada. La mente del emigrante va recargándose, paso a paso, de rutilantes bengalas admirativas.

Enfila una avenida anchurosa. Robinsón trasplantado, las imágenes extraordinarias resbalan a su vista cual un diorama de magia. Juan no las capta ni las detiene. Mira todo, como si todo no fuera más que una pesadilla enervante. No está seguro de que él mismo se halle despierto.

Automóviles charolados, vertiginosos; cláxones estridentes en sus autoritarios apercibimientos de alerta; edificios con fostigios que aprisionan nubes; cajas enormes como mastodontes, mostrando transparentemente el estómago antropófago repleto de cuerpos humanos; vidrieras de lujo generoso; transeúntes, desfile apretado e interminable de hombres apresurados y mujeres hostigadas de prisa; letreros, legión abrumadora de letreros, letreros en los frontispicios, en las puertas, en las jambas, en los balcones, en las ventanas, como una afiebrada y unánime precipitación mercantilista... Un zumbido macizo, bronco, pertinaz, sin fin, que se expande por el ámbito; fragoroso, como el aliento o jadeo de una fábrica inmensa.

Juan se enfrenta, como por artificio teatral, con una plaza arbolada. Se sumerge en ella como en un oasis. Y se pregunta, ya sin tribulación, absorbido y dominado por la curiosidad de un interrogante delicioso:

— Bueno, ¿y en qué voy a trabajar yo aquí?

Los trabajos de Juan

COMO en una ciudad lo que aflora, la superficie, lo que reluce, lo que se ve, no es sino el producto de otras fuerzas ocultas que constituyen precisamente la ciudad misma, Juan encontró en seguida, y aun multiplicados, lugares idóneos en qué desempeñarse. Fué, de esta manera, por orden cronológico, changador, peón de almacén, vendedor de comestibles, portero, mucamo de casa grande, corredor de artículos de perfumería, canillita, propagandista de empresa de pompas fúnebres, mozo de café, auxiliar de es-

(Continúa en la pág. 61)

El drama del linyera

Por Jesús García de Diego

NO en todos esos hombres que se ven desfilar por los caminos con el atado al hombro o en cuclillas alrededor de un fogón improvisado, hay un linyera, el típico linyera del vago oficio de catear la mina azarosa de todos los oficios, por los caminos y sendas de la tierra llana.

Algunos son los jornaleros de la cosecha del cereal y nada más que eso. Van en cuadrilla a los lugares convenidos, alternan leguas más acá o más allá de los pueblos en que residen y vuelven al refugio de sus viviendas, a consumir en los meses baldíos la ganancia de los meses útiles. Tienen un refugio, que acaso es de su pertenencia, en los suburbios pueblerinos. Por excepción se trasladan a pie; por excepción marchan solos. Si aparecen como linyeras por un momento en las travesías, es a título vergonzante, ahorrando sobre su pena voluntaria o forzados por una estrechez eventual. Serían ellos la aristocracia de la clase.

En esa categoría de linyeras no hay otro drama que el drama universal del jornalero, regulado por la alternativa del sueño faraónico.

El verdadero linyera, el prototipo, gitano solitario que ambula en el huzmeo de la changa casual, por días o por horas, aceptando lo que se ofrece a cambio de lo que quieran dar, entendiendo de todo, aun lo que nunca ha visto, durmiendo rara vez bajo techo y condimentando sus piltrafas al fuego de un montón de cardos y al abrigo de una alcantarilla, lleva consigo, además de sus estigmas específicos, la tenebrosa carga de un drama individual.

Hay mujeres que cuentan una historia patética a cada desconocido generoso que se les aproxima. La historia no siempre es la misma, pero todas son ciertas, porque sólo hay una historia para todas esas vidas. El linyera calla hoscamente su pasado y sólo un sondaje laborioso o la casualidad lo descubren. Cada uno tiene una historia distinta. La mujer cae de un modo desde el Edén hasta hoy; el hombre rueda por innumerables precipicios.

El linyera de don Enrique Larreta está muy lejos de ser el caso extraño descubierto por el atisbador de héroes de novela o de teatro. La realidad desborda del cuadro de la imaginación y se prodiga en una siembra de la que se puede aprovechar a ciegas.

Las catástrofes locales y los derrumbes de la Europa contemporánea han esparcido escombros humanos por todas las latitudes. Los antiguos espasmos de la historia lanzaban ese vómito, en uno de los cuales encontró Hugo al protagonista de "Los trabajadores del mar". Pero aquellos desterrados iban a continuar su vida maltrecha, rehaciéndola casi siempre en moldes semejantes; un señor era un mayoral de galera, es decir, otro señor. Las trombas de la época lanzan deshechos que no se rehacen. Como el obús siniestramente poderoso, que es su símbolo más acabado, convierten lo que fué hombre en un guiñapo; pueblan los manicomios de alucinados y los campos de linyeras.

Aquellos condes andrajosos y galoneados que veía Paúl de Saint Víctor a la cabeza de la turba bohemia arrastrando en el instinto ciego una soberbia disipada a través de diez generaciones, tenían la bendición del olvido. Alumbraban su soberbia, a falta de otra antorcha, con su libertad. Los condes modernos no han tenido tiempo de olvidar heridas que llevan en la propia carne ni grandezas que pesaron sobre su frente. Van solitarios, porque la explosión pulverizó la triba y devoran la tortura de ver, como séquito de su miseria, la sombra misma que dibujó su esplendorosa estampa.

El que ha cruzado por largo tiempo las rutas de la tierra llana de Buenos Aires, se ha detenido por algunas horas en pulperías o fondines en pleno campo o al margen de las pequeñas estaciones ferroviarias y ha cambiado, aunque sea, unas frases cordiales con esos peregrinos sin Meca y esos judíos errantes sin estigma ancestral, se ha encontrado más de una vez en la boca de una de esas simas que hacen retroceder con el corazón oprimido.

No ha muchos meses, pernoctaba en un bodegón de Chivilcoy, siguiendo el rumbo del Oeste, un joven indú o siamés — no se puso en claro, — que hablaba correctamente cuatro idiomas. Sabía componer relojes, máquinas de coser y de escribir y todos esos mecanismos de la moderna utilería doméstica. Pero esto era la bagatela de sus dotes técnicas. Hablaba de física aplicada y de electricidad con la certeza de un ingeniero. Denunciaba de oído la defectuosa marcha de un motor y precisaba sin vacilar el punto de falla. Sometido a prueba por la jocosa curiosidad de gente autorizada, la desconcertó de inmediato. Aquel lince de la dinámica industrial, ni siquiera insinuaba una petición de trabajo a los que podían aceptarla con ventaja recíproca. Desapareció como había aparecido, con sus prendas raídas, su atado al hombro, su charla elocuente y su mirada fija en lo profundo de quién sabe qué horizontes. Entre sus papeles, tenía unos raros documentos timbrados por una universidad asiática. En uno de sus dedos llevaba un sello de oro con un león alado y una cifra en el pecho del león.

En campos de 25 de Mayo, próximos a la estación Martín Berraondo, trabajaba en el último estío un jornalero que se hacía llamar Ponce de León. Hay muchas familias de ese apellido en esta parte de América, pero aquel Ponce de León, oriundo de Puerto Rico, guardaba en sus deshilachadas maletas de lona un viejo título de teniente coronel y un pasaporte sellado por tres jefaturas de policía europeas.

Dos viajeros que hacían la travesía de Lincoln a Bragado, transportaron en el invierno de 1929 a un linyera hambriento y transido, hallado al borde del camino. Cuando pudo recobrar la palabra, agradeció la atención en un idioma que podía ser el alemán. Como advirtiera no ser comprendido, se tradujo a sí mismo en castellano. Creía no sobrevivir a un mal que le extenuaba, su-

(Continúa en la pág. 65)

ROMANCE DE LOS OJOS ANOCHECIDOS

Especial para "EL HOGAR"

¡De qué te valdrá el andar,
si andar ya no puede el alma!
Ojos ciegos, ojos ciegos,
de veras puertas cerradas.
Andan los pasos la tierra
si un lazarillo se apiada;
pero sin ojos ya no,
ya no puede andar el alma.

Por dentro se torna topo;
muros de tiniebla horada;
tinieblas como la muerte.
Ellas muro, y topo el alma.

Mejor tu suerte, mejor,
paralítico que alcanzas
con tus ojos, si lo quieres,
hasta las nubes más altas;
a la luna y a los astros,
y más allá, si más te alzas...

Mejor tu suerte, mejor,
hombre de piedra, si vagas,
desde tu sillón tan frío,
lado a lado de quien amas,
por los ponientes de fuego,
por las mañanas rosadas,
y del color de la vida
te vistes de una mirada.

Mas vosotros, ojos ciegos,
desnudez de toda gala.
Negrura: menos que harapo
de la luz despedazada.
Y en las rutas del amor
(¿qué otras rutas quiere el alma?),
ceguera, viaje acabado
¡si lo no empezado acaba!

Ojos ciegos, ojos ciegos,
ayer ebrios de miradas,
ayer alas tan abiertas,
y ahora muerte en las alas.
Tiniebla se torna el cuerpo
de triste carne enlutada.
Pies: abismos de negrura.
Manos: antenas burladas.
Brazos y piernas, ¿qué cosa?...
Remos de la negra nada.

Ojos ciegos, cementerios
de las cosas que miraban.
Cuevas ya del alma-topo
que muros de muerte horada.
Más dichosos los que nunca
vieron la luz dulce y santa,
que así no vieran tinieblas
llegar que la asesinaban.

Por quien más ojos tenía
porque mirando soñaba,
milagro del cielo pido,
milagro en la luz del alba.
Una estrella digo yo
— la estrella de la mañana, —
esa digo que le dé
su lumbre más limpia y clara;
y aquellos, sus ojos buenos,
que eran señal de bonanza,
socorro del que sufría
y beso del que lloraba,
que a caridades se abrían
y a olvidarlas se cerraban,
resuciten a la gloria
de la luz resucitada.

ARTURO CAPDEVILA

NOTAS Y COMENTARIOS

Lejos del tumulto

HEME aquí huyendo del mundanal ruido, decía un señor en el corso, explicándole a otro su presencia allí.

Si admitimos que el mundanal ruido son la cuestión de Leticia, la guerra del Chaco, el conflicto de Manchuria, la crisis universal, las luchas políticas de Hitler, no estaremos lejos de admitir también que el Carnaval pueda ser un refugio contra el mundanal ruido, aunque no un refugio descansado. Muchos de los que se divierten sin tasa por Carnaval, pertenecen a los que siempre les tuvo sin cuidado la cuestión de Manchuria — gentes sensatas que no se inquietan por pleitos ajenos; — pero a la entrada del corso o a la puerta del baile de carnaval, todos vuelven la espalda al ruidoso mundo del mundanal ruido, al mundo de las luchas y afanes individuales y colectivos, el mundo de los negocios, de la política, de la actividad cotidiana, en el que son parte hasta los hombres más despreocupados y los más insignificantes intereses.

— Heme aquí huyendo del mundanal ruido...

La frase, a juzgar por el tono con que fué pronunciada, no carecía de intención irónica. En verdad, para que el corso o el baile de carnaval puedan pasar por lugares apartados del mundanal ruido, es menester que vivamos en un mundo bastante agitado y tumultuoso.

El Dr. Roca en Londres

LAS notas gráficas sobre la estada de la misión argentina en Londres fueron detenidamente examinadas por el público. Ha sido impresión de algunos que en las fotografías al aire libre el Dr. Roca parece un tanto friolento. No es así en todas, pero puede obedecer a las variaciones de la temperatura, que en algunos casos habrá sido más clemente que en otros. En las fotografías en que el Dr. Roca parece más friolento, puede ser también que el fotógrafo lo sorprendiera en el momento en que cruzara por su mente el fantasma de la grippe. ¿Cuánto no hubiera podido trastornar las cosas una grippe intempestiva? La grippe debe haber preocupado al Dr. Roca desde que cruzó la línea. Se ha dicho que por algo pasó por Lourdes, y que debe haber sido para curarse en salud.

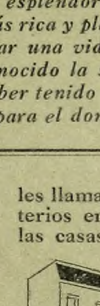
Gases asfixiantes

A determinadas horas y en algunos sitios se respira gas quemado, exhalado por los motores de los vehículos, dicen los Amigos de la Ciudad, en una enumeración de los problemas de esta última. Ejércitos de testigos estarían dispuestos a confirmarlo. ¿Veis

ese hombre que está tomando un helado en una mesita de junto al cordón de la vereda, y que ha hecho un visaje tan feo al deglutir un poco? El helado con gases asfixiantes es una cosa de pésimo gusto... Lo mismo el café, el refresco con pajita, cualquiera de los ítems que suelen tomarse en las mesitas de los cafés instaladas en las veredas. Os pusimos aquel hombre junto al cordón de la vereda. Pero fué nada más que para mayor fuerza de convicción. Ponedlo en las mesitas de junto a la pared, y veréis cómo lo mismo hace el visaje. Hay algunos establecimientos donde los gases asfixiantes se cuelan hasta el interior, y donde los consumidores hacen visajes aun a varios metros de la puerta. Los Amigos de la Ciudad tienen muchísima razón en denunciar esos gases.

Casas modernas

DÓNDE meter aquí cinco mil libros?, pregunta aterrado Manuel Gálvez, al ver una moderna casa de departamentos. Manuel Gálvez está muy mal con estas casas, les llama la casa de Babbitt, y las cubre de dicterios en "La Nación". "Los propietarios de las casas de departamentos y sus arquitectos merecen la execración pública." El departamento es una carpa disimulada, y una carpa con bolsillos, para enseñarnos a vivir sin muebles. No hay dónde colgar el retrato de los abuelos, y a los chicos habría que tenerlos como en algunos ranchos prolíficos, en canastas suspendidas del techo. "La casa moderna es profundamente inmoral. Mata el hogar, los estudios, la cultura, la disciplina, e impulsa al cinematógrafo y al "bar", al "cabaret" y a la calle." Una casa en la que predomina la fuerza centrífuga. ¿Y los libros?... "Quien sea poseedor de cinco mil volúmenes, es decir, de una pequeña colección de libros, no tiene hoy dónde meterlos, si quiere vivir en una casa bonita y moderna." No tiene más remedio que hacer lo que nuestro vecino José A. Oría, cuya bibliofilia es proverbial. Todo el mundo sabe en la calle Querandíes que Oría tuvo que alquilar una casa expresamente para los libros.



Abel Ayerza

Juventud tronchada

OBRA despiadada — ¿para qué buscar otro calificativo? — la de la mano que abrevió los días de un joven estudiante de talento, a quien un entero e intacto porvenir sonreía con las promesas del amor, de la dicha, del triunfo. ¿No debía vivir el joven Ayerza, puesto que había vivido hasta recibir esas promesas de rosa y de oro? ¿Debía ver cerrarse repentinamente la noche cuando eran más bellos los colores de la aurora?... Es memoria imborrable en Buenos Aires el sacrificio de Viale, aquel hombre generoso que en el incendio del "América" cedió su salvavidas a una joven pareja de recién casados que hacían el viaje de novios. La juventud y el amor sólo pueden inspirar simpatía; y la juventud en cuya frente brillan en todo su esplendor las promesas de la vida, es la expresión más rica y plena de la juventud. Obra despiadada, tronchar una vida en flor. Obra de quien no debe haber conocido la simpatía humana; obra de quien no debe haber tenido nunca una sonrisa de afecto para la gracia y para el donaire de la juventud.

Montañismo

EN algunos casos tendremos que apelar al subterfugio de decir montañismo. El distinguir andinismo de alpinismo es casi indispensable. Es una especie de imperativo de la razón. Pero después no se sabe si la ascensión de montañas en Córdoba es andinismo o alpinismo, y más bien parece que no es ninguno de los dos. Digamos, pues, que en Córdoba se practica el montañismo, y que un grupo de veraneantes de Capilla del Monte efectuaron una ascensión al Uritorco (1.850 m.). Participaron en esa excursión los señores Gastón Fontaine Silva, Gómez Ferreyra, Slocker, Correas, Núñez y Cordero. Es obvio que los progresos del turismo traerán el desarrollo del andinismo y del montañismo. Y dado el espíritu deportivo de que nacen dotados los muchachos, quién sabe si dentro de una generación quedará siquiera una montaña por escalar en toda la Argentina. Entonces pasará como en los Estados Unidos, donde un turista que creía ser el primero que escalaba una montaña, encontró en la cumbre un observatorio astronómico. (Pero, como decía él al volver, no perdió el tiempo, porque los astrónomos le permitieron mirar por el anteojo.)

Benavente, pugilista

TODO lo que ha sucedido en España en los últimos diez o quince días, palidece ante los mojicones que D. Jacinto Benavente le aplicó al abogado y periodista Antonio Vidal Moya, y que éste le retribuyó lo mejor que pudo y supo. Lugar de la escena, como diría Benavente: el Palacio de Justicia de la villa del oso y del madroño. Casus belli: una declaración de Vidal Moya, favorable a la parte contraria de Benavente en un proceso por injurias y calumnias que le sigue un ex secretario suyo a quien él acusó de haberse dejado robar un tesoro de joyas y pesetas que le había confiado en custodia. La aventura, por lo que se sabe en Buenos Aires, merecería ser contada por el que contó la aventura de los yangüeses y los sucesos de la venta que no era castillo. Como Benavente rodó por el suelo y resultó magullado, le preguntaron a Vidal Moya que cómo se había atrevido así con Benavente.

— Porque él me pegó primero; por eso... — contestó el interpelado.

Vidal Moya también presentaba contusiones, escoriaciones y lesiones, de las que Benavente se muestra orgulloso, por lo que acreditan la fuerza de su nervudo brazo.

La Virgen de Sumampa

UN corresponsal de "La Razón" visitó en Sumampa (Santiago del Estero), la Virgen que se venera en el lugar. Es, como dicen allí los paisanos, "hermana de la Virgen de Luján", pues efectivamente, y como muchos lo saben muy bien, se trata de la otra imagen que venía en la carreta. Anual-

mente, dice el corresponsal, se realizan peregrinaciones. Desde lejanos puntos acuden los fieles a visitar la milagrosa Virgen, que ha devuelto la vista al ciego, el oído al sordo, la palabra al mudo y el andar al paralítico. Sumampa es, por así decirlo, una red de picadas en la selva santiagueña. El corresponsal queda admirado ante la iglesia, construída en plena selva, y que data de 300 años. El monumento es modesto, pero ¿suelen encontrarse iglesias de 300 años en la selva casi virgen?... El interior — prosigue — es pobre. Su piso es de tierra y sus paredes están pintadas de un color celeste claro. El altar es de mamposteria. Sin embargo, Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa es rica. Se le ha legado una legua de tierra, y hay quienes aseguran que en ese fundo hay una mina de oro, pues fueron halladas varias pepitas.

Cocktails filosóficos

POR ahora los cocktails filosóficos son con filosofía solamente, pero pueden llegar a ser con cocktail. Si las juiciosas parisienses han descubierto que la filosofía viene de perlas para amenizar las "cinco a siete", como llaman ellas al intervalo entre esas dos horas de la tarde, podemos decir que están en camino de descubrir el cocktail filosófico. Como en otro tiempo Bergson, un filósofo, Alain Chartier, reúne numeroso público femenino, los martes de 5 a 7. Son damas del gran mundo, niñas bonitas, aplaudidas actrices, y también estudiantas. Le pasa a Alain Chartier lo que a Bergson: cronistas y corresponsales no creen en su filosofía, al verle rodeado de un público tan envidiable. Los periodistas somos de opinión que la Filosofía es cosa de hombres. Pero, en realidad, no hay ninguna incompatibilidad entre la buena filosofía y el público femenino; y únicamente razones de protocolo, sin ningún valor para un filósofo serio, podrían tampoco oponerse a los cocktails filosóficos con cocktail.

Una mosca servicial

LOS técnicos del Ministerio de Agricultura estaban estudiando la semana pasada un insecto díptero que a simple vista es parecido a la mosca común, y cuyas larvas son grandes devoradoras de langosta. Los corresponsales de "La Razón" en Banderaló y Vedia comunican que en esos distritos la langosta se encuentra atacada por el díptero. Al decapitarse una langosta, dice el segundo, aparecen en la cabeza o en el abdomen unos gusanos blancos de unos 8 a 10 milímetros de longitud, y 2 de diámetro en su parte más gruesa. La extremidad anterior termina en una punta obscura, y la posterior es semiesférica. Están dotados de gran movilidad, y su número varía de uno a siete. Cuesta creer cómo puede vivir la langosta con esos gusanos dentro, que, en muchos de los casos examinados, han destruído interiormente su organismo. Agregaba el corresponsal que el 70 % de las langostas examinadas estaban atacadas por el gusano.

Bandidos y señoritos

RONDA es la patria de Espinel, el inventor de la décima poética y el que le agregó la quinta cuerda a la guitarra. Pero también es célebre por sus bandidos, entre los cuales se recuerda a Andrés Benítez, famoso en los tiempos de Prim. A propósito de la actualidad policial de Ronda, recuerda un cronista español la siguiente anécdota de Andrés Benítez:

Andrés Benítez, sobre su jaca berberisca, viene a tomar un "chatillo". En el café le dicen "los señoritos":

— Hoy beberás champaña con nosotros, hombre.

Y el bandolero contesta ofendido:

— ¡Champaña! Yo no tomo porquerías. A mí, sobra del 47. Eso sí que es un "licó".

Se arma partida de "monte". Cuando clarea el día pierde el bandido una cantidad muy respetable. Se le avinagra el ceño por segundos. La ira le come. Ya no puede más...

— "Los señoritos" — dice el jaque — lo haceis al revés: yo juego en el monte a los bandidos, y vosotros jugáis a los bandidos en el "monte". ¡Manos arriba!

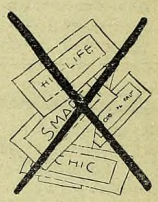
Se alzó con todo... y se marchó.

La tragedia del empleado de banco

Por LINO PALACIO

Dura lex

SI queremos registrar la marca "Chic" o "Smart" o "Comme il faut" o "High-life", nos contestan en la oficina de marcas: "Non possumus!". Si alguno la tiene registrada, será respetada hasta que caduque el término, pero no sería admitida por primera inscripción. Tampoco podríamos registrar una marca con el lema "Time is money" o "Noblesse oblige" u "Honni soit qui mal y pense". La ley vigente no permite que las marcas argentinas ostenten palabras extranjeras; y si en la oficina de marcas contestan: "Non possumus!", es porque se consienten las lenguas muertas. Por ejemplo, uno podría registrar la marca "Dura lex". La crónica de Tribunales acaba de registrar un fallo de la justicia federal, que no deja lugar a dudas sobre la formalidad de la prohibición. El propósito de la ley es evitar el disfraz extranjero de un producto argentino; pero la exclusión de palabras extranjeras es tan terminante, que cabe la pregunta de si podría registrarse la marca "Chic argentino", pues la expresión contiene una palabra extranjera.



La adivinación en Europa

LA famosa Madame de Thèbes no desapareció sin haber hecho escuela, y hoy Europa dispone de los auxilios de un gran número de pitonisas y pitones. Por año nuevo son de rigor las profecías de las más acreditadas pitonisas, y en París los consultorios de adivinación se ven también muy frecuentados por el público en esa ocasión. Alemania y Francia parecen ser los países donde más prospera este arte liberal de la adivinación, que en algunos casos tiene visos de manual (quiromancía).

Lo malo es que la adivinación ha sufrido un contraste en Alemania, y en la persona de uno de sus más caracterizados representantes, Herr Jan Erik Hanussen. Refiere el caso un corresponsal de United Press. Con motivo de la muerte del conocido volante checo príncipe Lobkowicz, que se estrelló en una carrera, y a quien Hanussen había anunciado este peligro, un diario berlinés ataca violentamente al vidente, acusándole de charlatanismo, y de haber puesto al príncipe en un estado de ánimo que originó el fatal accidente. Hanussen se apresura a entablar demanda contra el redactor automovilístico, pero como éste no es en realidad el autor del artículo, resulta que sus facultades adivinatorias le fallan cuando más le hacían falta para probar que no era un charlatán.

Un amor en Venecia

(Continuación de la pág. 5)

nariz imperiosa, la boca sonreía con expresión de apasionado fuego. Era misteriosa y tentadora. Olmedo no pudo contenerse. Incorporándose vivamente le rozó los labios con un beso. Sintió que el guante de Maia le azotaba la mejilla, mientras ella, despierta un segundo, tornaba a dormitar murmurando con severo acento:

— C'est ne pas la manière...

Quedó quieto, acariciando el ligero escozor, mientras se preguntaba en su pensamiento, cuál sería "la manera" .. El tren rodaba por la llanura veneciana, y la noche caia sobre los canales. Sintió una penetrante melancolía.

QUEDARON en verse aquel día en el "campo San Fantino", en un restaurante llamado "Picadilly". A las doce y media, Olmedo se encaminó hacia allá, atravesando la plaza de San Marcos y tomando la dirección del teatro de la Fenice, en cuya inmediación quedaba el restaurante. No podía negarse que aquella mujer comenzaba a ocupar demasiado su pensamiento. ¿Quién sería? El nombre de Maia, no era el suyo. Un nombre de azar, de imaginación. No había podido arrancarle otro dato y eso le contrariaba. Hasta llegó casi a ofenderla una vez, cuando ella le pidió su opinión. "¿Qué me parece usted?" — le había respondido. — "Una mujer de talento, de cultura, pero, pero... algo.." Y había soltado la palabra, esa palabra con que se designan en París a las muchachas del boulevard. Los ojos azules relampaguearon. No se lo había perdonado, ni se lo perdonaría jamás. Sin embargo quedaron amigos y ahora iban a encontrarse para almorzar juntos.

Llegó al "campo San Fantino" y se dirigió al restaurante. En cuanto abrió la puerta, retrocedió como si hubiera recibido un bofetón. Maia conversaba almorzando con el pintor. El joven melenudo se inclinaba hacia ella, con ademán apasionado. Era, sin duda, la quinta o sexta declaración de amor. Por detrás de su espalda ella le hizo seña de que se acercara. Aquello le pareció el colmo del escarnio. Se alejó vivamente. No hizo caso ni del camarero enviado tras él, a quien dejó frío con un ex abrupto. Las mejillas le ardían de vergüenza y de rabia. "Ha querido vengarse", pensaba, tratando de olvidarla. Tomó una góndola y se hizo llevar hasta el Lido. Gozaba mirando las barcas pintadas de verde, con grandes velas amarillas. El color del paisaje, el aliento de la brisa, le hacían bien a los nervios. Pero...

Io son marinaio,
mi piace l'amore...

cantaba el gondolero. Pero Olmedo no creía ya en el amor. Sentía el corazón lleno de espinas. Olvidar, olvidar...

A la tarde, sin embargo, se paseaba por San Marcos. Al poco rato la vió aparecer, con un abrigo de petit gris y acompañada del eterno pintor. Se cruzaron y los dos hicieron como que no se veían. Ella por fin se detuvo y despidió al acompañante. Encaminóse hacia la Torre del Orologio, de tal modo que si Olmedo no se volvía, iban los dos a encontrarse en el vértice de aquel ángulo.

— Se ha puesto usted en ridículo... — le dijo, después de saludarse.

— Nunca me acercaré a usted cuando la vea acompañada con un hombre...

Ella abrió los ojos estupefacta. Olmedo creyó percibir entre dientes un "c'est sauvage!" Luego, una suave admonición. ¿Todos los argentinos eran así? ¿Cómo se llamaba ese sentimiento en su país? ¿Pasión?... No; no era posible. Las personas armonizaban tratándose socialmente. Aquello era la civilización.

— No me interesa la civilización. Amo a usted y no puedo soportar a su lado un hombre que también la ame. Cualquier argentino haría lo mismo. Para mí, el que otro hombre mire dos veces a la mujer amada, ya es una provocación.

Ella reía asombrada, pero, en el fondo, contenta. Aceptó una invitación a cenar y una butaca en el Benedetto Marcello, para el concierto de esa noche. Se ejecutaría música de Bach, Scarlatti, Debussy, Falla.

— ¿Cómo hace usted para descubrir estas maravillas?

Olmedo.

— Amo a usted... — respondió

Fueron hasta su hotel para cambiar de vestido. Llevaba en la mano una abundante correspondencia, recién recibida. ¿Qué correspondencia era aquella? A él no le interesaba. Era el hombre más curioso del mundo, un defecto que la disgustaba muchísimo. Y hablando de este modo llegaron al hotel. Al entrar, el empleado, muy grave, le dijo estas misteriosas palabras: "Acaba de llegar el señor que usted esperaba." Ella hizo un gesto de contrariedad y luego se volvió sonriente:

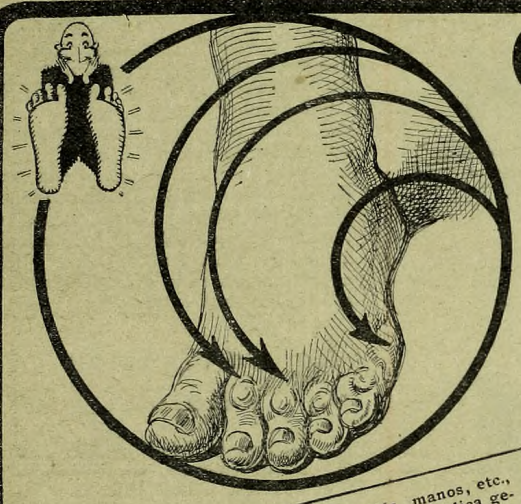
— Nuestra fiesta se ha desvanecido. La persona tan esperada llega en un momento inoportuno... Así es todo en la vida... Salgamos de nuevo y que el esperado espere a su vez... Ni cena ni concierto en compañía de usted. ¡Es lástima! Demos un ligero paseo antes de separarnos.—Olmedo, media hora más tarde, oía sonar en sus oídos sus últimas palabras: "Deseo que siempre me salude usted, aunque me vea acompañada. Si hoy se lo he perdonado, otra vez quién sabe si lo haré... Y no me confunda de nuevo, como lo hizo el otro día..."

Le estrechó la mano, dejándole entre los dedos una cartulina. Después se alejó por la estrecha calleja romántica. La vió por último al cruzar el puente, como una leve mancha gris, lenta y silenciosa. Olmedo levantó la tarjeta hacia la luz del farol y leyó, debajo de una corona condal: "Ivonne Marcocq du Quesney". Un domicilio en París y otro en Belle-Isle-en-mer.

Sintió en las mejillas un ardiente escozor y algo como un aleteo de alegría en el pecho. Comió distraído y luego estuvo paseando por la piazza San Marcos hasta la una de la mañana.

LA buscó a la mañana siguiente entre los paseantes de la "Loggetta". Durante una hora dis-

(Continúa en la pág. 18)



Callos y durezas

Todos sabemos los sufrimientos que ocasionan estos males, sufrimiento cada vez mayor a medida que crece el callo o la dureza. No es necesario utilizar navajas ni tijeras para extirpar un callo o una dureza; dése durante algunas noches un baño de pié caliente con un puñado de

CALLO.—Dureza que se forma en piés, manos, etc., por roce o presión de un cuerpo extraño. Radica generalmente en el pié, tiene un núcleo central duro que penetra en la dermis.

DUREZAS.—Cuando el callo es extenso pero no penetrante constituye la dureza.

Tarborats

SALES SANATIVAS

que tiene la propiedad de ablandar los callos y durezas hasta tal punto que pueden arrancarse facilmente sin peligro de herirse.

Emplee en sus baños de piés Jabón Tarborats, es un buen complemento de estas sales sanativas.

Tarborats rejuvenece los piés en los casos más rebeldes

En todas las farmacias a $ 2.60 el paquete.

Farmacia Franco-Inglesa.

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

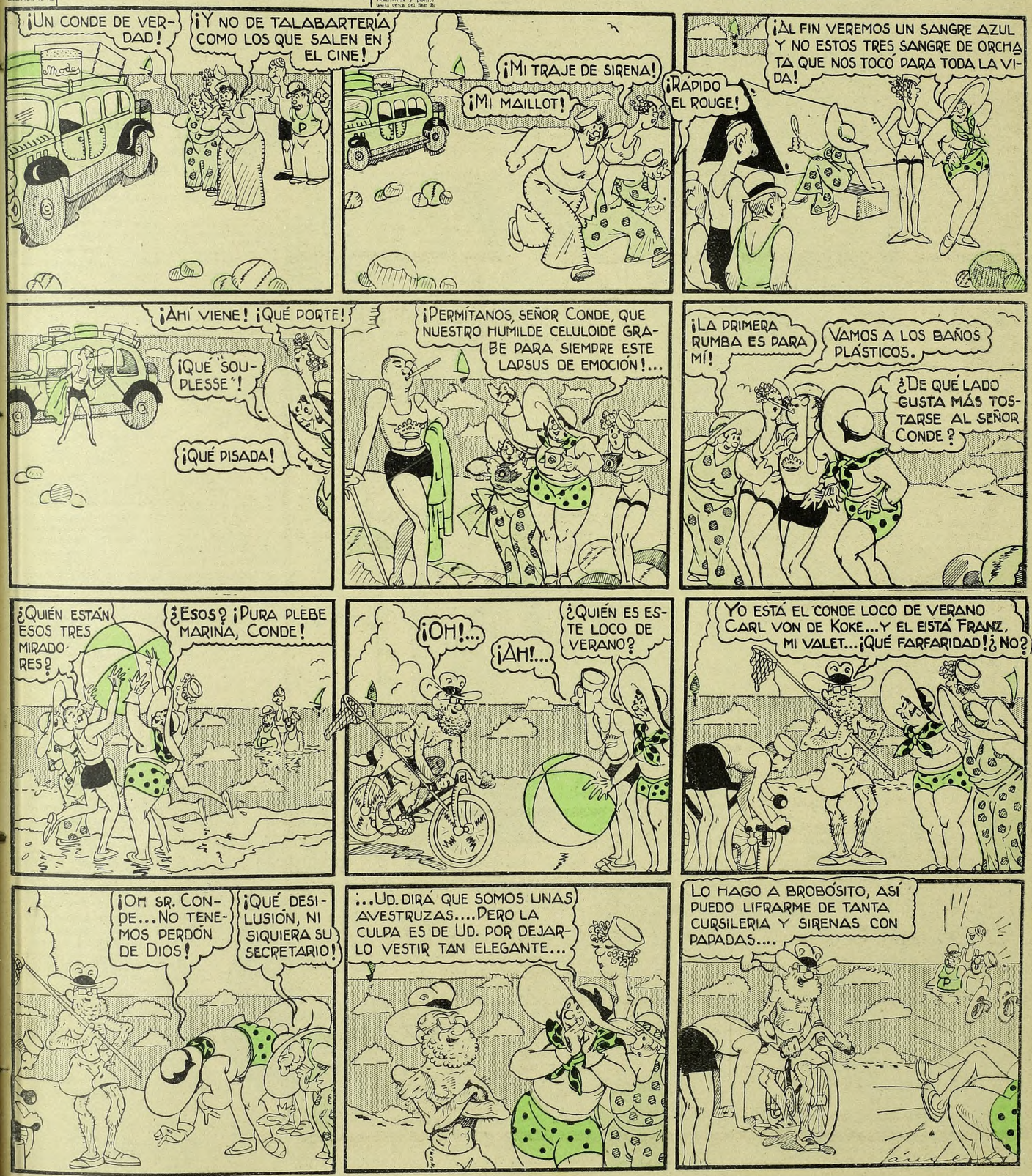
Ultimos veraneantes

Llega hoy al campamento, procedente de Europa, el ilustre ornitólogo Conde Carl von de Koke.

La noticia ha sido recibida con gran regocijo por parte de los excursionistas, sobre todo por el elemento femenino, que ve, así, colmadas con creces sus aspiraciones aristocráticas.

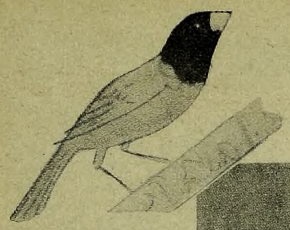
Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Los pájaros no deben ser tratados como simples prisioneros

Por ROBERTO MELVILLE

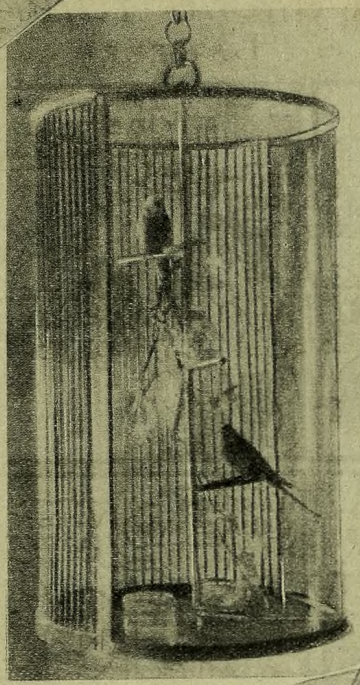


Capuchino de China, llamado así por llevar una especie de capuchón negro en la cabeza. Se acostumbra fácilmente a vivir enjaulado.

Si fuera posible cazarlos poniéndoles un grano de sal sobre la cola (como se les dice a los niños crédulos), todos los pájaros revolotearían libremente alrededor nuestro y las jaulas serían desconocidas. Pero, ya que es raro domesticarlos, al punto de hacerlos compañeros voluntarios, hagámosle olvidar su cautiverio.

La palabra jaula es horrible; recuerda la prisión. El aspecto de la jaula evoca, igualmente, una cárcel cuando los sombríos barrotes separan al prisionero de la libertad. Y por eso, en nuestros días, ensayamos disfrazar el cautiverio.

Uno recuerda jardines zoológicos donde los leones, monos, osos, parecen en libertad. Nada de rejas, un foso invisible. No más rejas, tampoco, en nuestras jaulas modernas. La jaula, la de más grandes dimensiones posibles, es construída para ser vista de un solo lado. De ese lado, un bonito vidrio forma una pared invisible. Se suprimen los desagradables barrotes. Estos existen, bien entendido, sobre los otros lados, a fin de permitir una buena aireación.



A pesar de evocar la jaula una prisión, la industria moderna se ha detenido a contemplar el cautiverio de los pájaros, haciéndolo lo menos duro posible. Este modelo de jaula, de barrotes de metal por un lado y vidrio abombado por otro, es uno de los que mejor cumplen su cometido.

La jaula es considerada, en una habitación, como elemento importante de decoración. Es desde el punto de vista humano, muy egoísta por cierto, y no desde el punto de vista del pájaro, a quien no se le pregunta su parecer, que la jaula debe ser bonita y en armonía con el decorado.

Las casas de pájaros en vidrio nos gustan. Son limpias y sencillas. La pared de vidrio está fijada en un armazón que puede ser de madera, material barato, o de metal cromado, más caro. En el modelo que ilustra esta página, se habrá observado que los barrotes, bastante gruesos, pues son de madera, y dispuestos, algunos, horizontalmente, no evocan del todo una idea de prisión; su dibujo es alegre y ornamental.

En un aposento antiguo se pueden colocar ciertas obras maestras de otro tiempo. Las hay de estilo barroco o Luis XV, del Extremo Oriente, de China o de Japón, lacadas o doradas, que son todas encantadoras. No hemos recurrido a esas extrañas construcciones de bambú, donde el gusto, el más inesperado, se ejercía sin restricción hasta construir castillos con torres, torrecillas, fortalezas... Pues no olvidamos el punto de vista del pájaro.

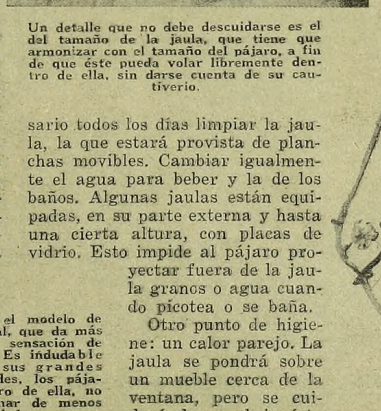
El locatario alado reclama todo el confort moderno. En primer lugar mucho espacio, para que las alas, hechas para volar, puedan ejercitarse. La jaula debe ser proporcionada al tamaño de su habitante; hay minúsculos pájaros tropicales que parece se pasarán la vida apretándose friolentamente sobre una percha, que no tienen necesidad de vastos campos de aviación para sus acrobacias aéreas. Pero en general se buscará instalarlos en algo que parezca más una pajarera que una jaula.

La cotorra es una de las aves que más se hacen querer por su ternura y por sus amables maneras. No es necesario encerrarla.

El confort consiste en la limpieza. Es necesario todos los días limpiar la jaula, la que estará provista de planchas movibles. Cambiar igualmente el agua para beber y la de los baños. Algunas jaulas están equipadas, en su parte externa y hasta una cierta altura, con placas de vidrio. Esto impide al pájaro proyectar fuera de la jaula granos o agua cuando picotea o se baña.

Otro punto de higiene: un calor parejo. La jaula se pondrá sobre un mueble cerca de la ventana, pero se cuidará de no abrir ésta bruscamente. No hay que suspenderla muy cerca del techo, el aire caliente y cargado de impurezas sube e intoxica los pájaros.

El bengalí, lleno de una vivacidad encantadora, se recrea saltando de un palito a otro, dentro de su jaula, cuando está cautivo.



Un detalle que no debe descuidarse es el del tamaño de la jaula, que tiene que armonizar con el tamaño del pájaro, a fin de que éste pueda volar libremente dentro de ella, sin darse cuenta de su cautiverio.

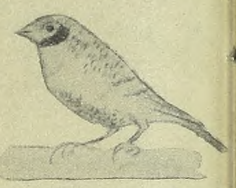
He aquí el modelo de jaula ideal, que da más bien una sensación de pajarera. Es indudable que, por sus grandes comodidades, los pájaros, dentro de ella, no deben echar de menos la libertad de que gozaron un día, por cuanto nada les falta.

Los consejos que se pueden dar concernientes al régimen de éstos son los mismos, casi, que se prodigan a los hombres, tan es cierto que la higiene, como la cartilla, es sola y única. Entre los aforismos repetidos por los humanos y buenos para la gente alada, se recuerda: que es necesario una alimentación variada que estimule el apetito, y no siempre el mismo menú. No temerle a un ayuno casi completo, una vez por semana o cada quince días, pues estos seres ociosos comen mucho y no hacen ejercicio. Darles, frecuentemente, algún alimento verde: ensalada, álsine (conocida, vulgarmente, con el nombre de hierba pajarera), etcétera.

El unicolor, a pesar de su nombre, posee una larga cola que hace un vivo contraste con su plumaje. También se adapta al encierro.

La rigurosa limpieza a que nos tienen acostumbrados las nursery y las clínicas, hay que aplicarla aquí, si no se quiere ver propagarse las epidemias y toda clase de insectos. Se aconseja aislar los pájaros enfermos en una pequeña jaula; tenerlos en observación al calor y a dieta de agua durante un día por lo menos.

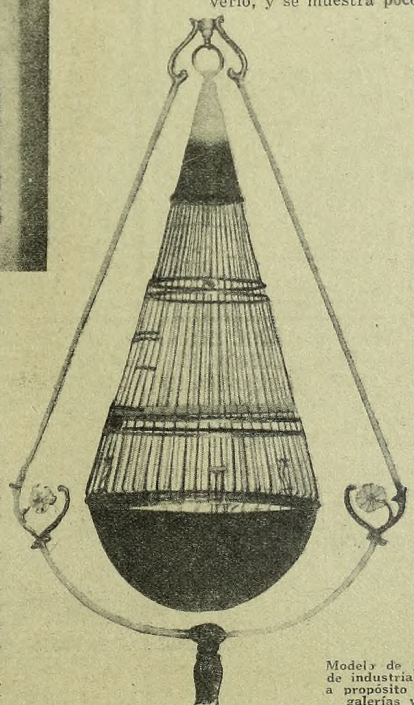
¿Qué pájaros se prefieren? Cuestión enteramente personal, según se juzguen por el canto o el plumaje. Son todos tan graciosos y divertidos para mirar que cada criador, cada aficionado, dirá preferir los suyos. Los canarios, tan esparcidos y diversos, son siempre buenos cantores. Están muy habituados al hombre, se domestican con mucha facilidad. Gusta observar sus manejos, verlos hacer su nido, empollar, dar de comer a los pichones. Se les enseña también a tirar una pequeña vasija en la que hay algunos granos.



La corbatita es otro de los pájaros vistosos que se acostumbran fácilmente a la cautividad.

El jilguero se acostumbra muy bien al cautiverio, y se muestra poco huraño; parece que le gustara tener en su jaula un pedazo de espejo, donde se mira con complacencia...

Los pájaros exóticos tienen plumajes bordados. El capuchino de China, es sobrio. Se llama así porque lleva un hábito marrón sobre el cuerpo y en la cabeza un capuchón negro. El cardenal posee un bello copete rojo. Su canto recuerda el del ruiseñor. El unicolor, a pesar de su nombre, lleva una larga cola que hace contraste con el resto del plumaje. Muy pequeños, los bengalíes se encaraman en los palitos o bien van y vienen, ligeros, graciosos, llenos de una vivacidad encantadora. El cuello cortado se le parece un poco pero tiene otros colores. Las cotorras son bien conocidas por su ternura y sus amables maneras.



Modelo de jaula artística, de industria alemana, muy a propósito para adornar galerías y vestíbulos.

Concurso de novelas cortas

PARA ESCRITORES NOVELES

Queda abierto en EL HOGAR, por tiempo indeterminado, un Concurso de novelas breves en el cual solamente podrán participar escritores noveles aficionados, argentinos o extranjeros residentes en el país, que no hayan sido consagrados hasta ahora por la difusión de sus firmas o por su dedicación especial al género.

Este concurso tiene la finalidad patriótica de facilitar y estimular la producción literaria de muchos escritores jóvenes de la capital y del interior de la república que, no obstante su capacidad y su afición al cultivo de las bellas letras, no han encontrado hasta ahora facilidades para la difusión de sus trabajos, malográndose así muchas y buenas aptitudes que conviene descubrir y revelar para prestigio de las letras argentinas.

El Hogar brinda, pues, tal oportunidad a los aficionados, y espera que los concursantes traten de superarse para provecho propio y para ponerse a tono con el prestigio y la difusión de las páginas de esta revista.

BASES DEL CONCURSO

1ª — *Las novelas deberán tener una extensión no mayor de 6.000 palabras ni menor de 5.000.*

2ª — **Deberán ser presentados los trabajos en carillas escritas a máquina o con letra bien clara, por un solo lado.**

3ª — Los asuntos son absolutamente libres; pero han de ser de ambiente nacional, sin excepción, y adaptados, por su moralidad y por su estilo, al carácter de esta revista, cuyo lema es: **"Para el hogar, la mujer y el niño."**

4ª — *Los trabajos han de ser originales e inéditos; y en caso de comprobarse el plagio o el haber sido publicado con anterioridad, no serán abonados, y se denunciará públicamente el yerro.*

5ª — **Se premiará cada novela publicada con la suma de 200 $, cantidad que será abonada, en la Administración de esta revista, a la semana siguiente de la aparición del trabajo.**

6ª — No se mantiene correspondencia sobre los trabajos remitidos, y sólo serán devueltos los rechazados a los autores que se presenten a retirarlos comprobando pertenecerles.

Oportunamente se dará a conocer la fecha de la primera publicación.

Los originales deben ser remitidos en la siguiente forma:

Dirección de EL HOGAR
Concurso de novelas
Río de Janeiro 300

Un amor en Venecia

(Continuación de la pág. 14)

currió por la "riva degli Schiavoni". Se entretuvo luego viendo dar de comer a las palomas, mirando el frente de la catedral, con sus mosaicos dorados y su cuadriga de bronce. Ella no apareció. "¿Se habrá despedido de mí?—pensaba.—¿Ya no la veré más?"

Para escapar a esta triste idea, tomó el vaporcito y se hizo llevar a lo largo del Canal Grande. Pasó debajo del puente de Rialto, enfrente de la Ca d'Oro, y después, a la altura del Canareggio, descendió. Se puso a caminar a la ventura. Poco más adelante, sobre el arco de una gran puerta, vió escrita sobre el muro esta palabra: "Ghetto". Se metió por allí, dándose al poco rato con la sinagoga "degli Spagnuoli", viejo edificio del mil quinientos, con muros carcomidos y bellas rejas.

"Sí — pensaba, — hay en Venecia una perceptible influencia española. Las palabras "calle", "campo" y "río", escritas por todos los muros, significan lo mismo que en castellano." El dueño de su hotel, con sus patillas de torero, su humor alegre, generoso y despreocupado, era el único de toda Europa que le había dicho, rechazando el dinero: "No se apure usted. Cuando se marche pagará..." ¿Y aquellos tipos fantásticos que concurrían a comer, a discutir, a jugar a las cartas? El teniente Mediabota, el abogado Capanegra, el profesor de idiomas Panivino, que hablaba diez y ocho lenguas, incluso el albanés, y compartía la mesa de Olmedo dos o tres veces por semana, para conversar en español. Un día la esposa del hotelero le confesó consternada: ninguno pagaba hacía ya tres meses y su marido tan fresco. ¡Simpático Armando Lumbroso! Cuando gritaba sus bromas, con aquella voz de guturales jadeos, aunque hablara en italiano, parecía un criollo.

Entró en la vetusta sinagoga, de columnas salomónicas talladas en cedro y patinadas por el fervor de cuatro siglos. El guardián le confesó, sin disgusto, que la fe de Israel iba para menos, porque poco a poco todos se cristianaban. Luego el ghetto, desnudo y frío, le disgustó. Escasos tipos de carácter. Sólo una muchacha de cabellos rubios, partidos en la frente, y de grandes ojos verdes, rasgados y tristes. Comió por allí en una hostería, subió en una góndola y se hizo llevar por infinidad de canales, dentro de aquella joya decrépita de la ciudad. Al regresar, ya por la noche, detrás de una cortina del Grand Hotel, alcanzó a distinguir a Maia sentada en una mesa en compañía de un hombre. Hablaban con un papel delante y ella tenía un lápiz en la mano. Él era un tipo pequeño, calvo, insignificante. Parecían tratar de negocios.

Entró, pidió un punch y recado y se puso a escribir. Llegó a olvidarse. De pronto sintió a su lado una voz muy conocida: "¿Está usted enojado conmigo?..." Se saludaron, concertando una entrevista para el otro día. El acompañante quedó a pocos pasos, mirándole con una insistencia que le disgustó. Se fueron. Olmedo, a pesar de la tarjeta, volvió a repetirse: "¿Pero qué mujer será ésta?"

Llegaron a la amistad. Estaba sola otra vez y se veían todos los días. Paseaban al azar por las callejuelas de la ciudad, descubriendo tesoros de belleza. A veces, por algún sottopórtico misterioso y silencioso, se perdían estrechamente enlazados. O libertando la cabeza amada de la ceñida boina, hundía los labios en aquella mata de rizos perfumados y cálidos.

Un día ella dijo: "Me voy a Cortina d'Ampezzo. Voy a hacer práctica de ski. ¿Quiere usted venir?" Él no podía. Marcharía a Milán en seguida que ella partiese.

—¿A Milán?... — se quedó pensativa. Luego, sonriendo con seducción: — ¿Tiene usted mucho equipaje? ¿Dos valijas?

Era poco... Podía hacerle un servicio: ella tenía ocho valijas; un horror... Él debía conducirle cuatro hasta Milán, donde a ella la esperaban después... Cuatro y dos, seis; no era mucho. ¿Lo haría? ¿Sí? Y luego, más reflexiva aún:

—¡Tengo tanta confianza en usted!... ¡Ya ve!...

—Io sono un gentiluomo... — afirmó Olmedo, entre sonriente y serio.

—Lo sé... Cuando usted llegue a Milán, no tiene sino que remitir mis valijas a la agencia de la C. I. T. A. y ponerme dos líneas con su dirección.

Convenido. Al día siguiente, por la tarde, comenzó a nevar. La vió tomar el vaporcito para la estación, entre la polvareda de nieve. Había algo de crudo y frío en aquello y sintió helado el corazón. El barco se perdió en la primera vuelta, y ya no la vió más. Se echó a vagar, triste, sintiendo que toda la ciudad estaba vacía para él. La nieve blanqueaba su ropa, se derretía al calor de su piel. Iba sin rumbo. Llegó al correo y le escribió una carta, mandándola a Cortina d'Ampezzo. Esto le produjo cierta dulzura, porque le pareció que le acercaba a ella. Después se metió en una botiglieria de la plaza Goldoni y pidió de beber. Ya de noche, en la ciudad toda blanca, se halló parado frente al Palacio Ducal. Miraba el maravilloso edificio, sintiéndose invadir por un goce de leyenda. Con el bastón escribió sobre la nieve, delante del pórtico: "Ivonne Marcocq du Quesney". Y se sintió feliz, mientras galopaba por sus venas el ardiente vino de Italia.

Y a los dos días, aquella noticia leída en el "Gazzettino", sobre una famosa contrabandista. La policía fallaba en el golpe, arribando tarde al hotel. "¿Era yugoeslava o austríaca?", preguntábase el periódico. Quienes la habían tratado, hablaban de su exquisita cultura. Ella decía pertenecer a la nobleza bretona... ¿Dónde estaba la verdad o la mentira de todo aquello? Se le cayó el diario de las manos. "La pequeña historia de España"... le vino a la memoria como un relámpago. Aquel pliego llevado a través de la frontera, su viaje por las montañas, el encuentro con el hombre de la boina... Sí, estaba claro. Desde muchacha ya revelaba su maravillosa aptitud.

De pronto sus ojos se clavaron en las cuatro valijas, depositadas en la habitación, que debía conducir a su destino. Se sintió mezclado en aquella aventura. ¿Qué contendrían? Joyas, encajes, tejidos de seda... La cabeza empezó a girarle como en un torbellino. ¿Entregarlas a la policía?

Abrió la ventana. Sobre el alféizar la nieve se espesaba en copos macizos. Dejó que el frío de la noche aquietara el latir de sus sienes. De pronto, la blancura de la ciudad pareció penetrarle en el alma. Su pensamiento se hizo claro: "Io sono un gentiluomo...", volvió a repetirse esta vez con una sonrisa de sacrificio. Al otro día por la tarde partía para Milán con el peligroso bagaje...

Después de medianoche... síntomas extraños... y el esposo confuso... gime con voz entrecortada... la llamada angustiosa: Doctor, venga pronto; mi mujer está mal!..."

Muchas mujeres ignoran que su salud, frescura y belleza, dependen casi siempre de su higiene íntima, cuyo descuido puede producir a casadas y solteras enfermedades a veces incurables... y aun fatales!... Sin embargo, ¡se evitan tan fácilmente usando Lysoform en su lavaje diario! (*)

(*) 2 a 4 cucharaditas por litro de agua hervida tibia. Pida el famoso Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Para animar el negro

UN vestido todo negro puede resultar a veces un poco aburrido en nuestra época de contraste. Es fácil animarlo, darle interés, con un detalle de color. Si este detalle es lo bastante importante, transformará el aspecto del vestido. Se cambia el primero y se varía el aspecto de la silueta. Es difícil hacer con más prontitud estas transformaciones dignas de un Frégoli.

Los cuellos, las capas, los chalecos, las écharpes, los cinturones, son unos de los tantos accesorios que pueden ser en un tono que haga contraste. La lana se emplea muchísimo en los adornos, la piel otro tanto, y, por supuesto, la seda, siempre.

Vestido de angoreine con un pequeño cuello rabattu. La blusa se abotona a los costados. Con el mismo vestido puede llevarse una bertha redonda de lana de color ladrillo obscuro, con accesorios que hagan juego. Podrá llevarse también un cuello capa de agneau rasé gris, sostenido con los botones del vestido. A la derecha, vestido de tarde, de matvelva, que se llevará con una écharpe de crêpe rayado o una corbata y puños de terciopelo color arena. Abajo, robe manteau de cyngala con sus dos gilets o chalecos. Uno es de lana color jacinto; el otro, de caracul beige. Los dos se sostienen en los gruesos botones del robe manteau. Abajo, de izquierda a derecha: vestido para la tarde, de flamisol, de corte asimétrico. Uno de los adornos está formado por una écharpe anudada en la cintura y el otro por una banda de crêpe rojo vivo, pasada por los cortes del vestido y sostenida por clips. Sobre un vestido muy sencillo de crêpe, podrán drapearse dos bandas de crêpe georgette verde, anudándolas en la espalda, o colocar un plastrón grande de crêpe rojo. Vestido de noche, de velours, con un corsage muy escotado en la espalda y dos adornos, hechos, uno, de crêpe georgette bleu claro, y el otro, de satén amarillo.

Lo que se ve y se oye en Mar del Plata

UN caballero mundano, a quien la vida social atrae con una fuerza irresistible, comentaba la otra tarde en rueda de amigos la displicencia observada por los núcleos dirigentes en lo que a organización de fiestas se refiere.

—¡Estamos a fin de febrero y no he podido estrenar el smoking!...

Con esta frase sintetizaba el hombre su impresión sobre la presente "season" estival. Y a fe que tenía razón, porque en los muchos años que llevo como cronista observador nunca las actividades mundanas han sido tan escasas como al presente. Nada se ha hecho, y, seguramente, nada se ha de hacer en lo que resta. Los que llegaron al balneario con el propósito de seguir la farándula de la metrópoli, se han llevado un buen chasco. En este aspecto, las personas que integran el núcleo dirigente que da vida a las crónicas sociales, han dado muestras de un sentido perfecto de equilibrio. Mucho antes de ahora se hablaba también de la crisis, pero a pesar de ella las fiestas se sucedían con una continuidad alarmante.

ERAN bailes, recepciones, comidas y almuerzos. Todo este movimiento exigía un aporte de indumentarias de lujo, que en lo que va de la actual temporada no nos ha sido dado admirar. Las grandes casas de moda han debido resignarse a vender gorritos de baño, carteras y zapatillas; por su parte, las joyerías de lujo —hablo en plural, cuando en verdad sólo sobrevive una,— se han puesto a tono con el medio y exhiben en sus vitrinas collares de fantasía, piedras artificiales y otras chucherías sin importancia. Y lo que es más asombroso, hasta la hora del copetín, por la tarde, ha visto reducir sus adeptos. En el "Ocean Club", donde se podían firmar las adiciones, se ha suspendido el procedimiento porque el "barman" tenía verdaderos álbumes con autógrafos, y que desde la temporada anterior no logró hacer efectivos. A pretexto de que los "copetineros" están en traje de baño, y que, en consecuencia, no llevan dinero consigo, la firma era una solución aceptable. Pero unas veces el olvido y otras la "rula", determinaban el regreso a la metrópoli sin que el candidato tuviera la precaución de pagar. Y en Buenos Aires ya le podían echar galgos a los niñitos...

EN cambio, si falta actividad social, sobra por estos mundos veraniegos una extraordinaria inquietud pictórica. Abundan en forma alarmante los pintores. Los hay buenos y malos, silenciosos y charlatanes; americanos, ingleses, rusos, españoles, italianos y otros de nacionalidad indefinida. En su casi totalidad, son retratistas; saben que en las playas se puede disponer de tiempo para posar y llegan con sus caballetes y su caja de pintura, que es en la mayoría de los casos más chica que la de sus ilusiones. Y yo no sé, francamente, cómo estos artistas solucionan el complejo problema de la subsistencia. Uno de ellos ha querido retratar, a manera de "carnada", a todos los periodistas que disfrutan de esta existencia apacible junto al mar. Pero el público veraneante es como esos peces que ya una vez se tragaron el anzuelo, y que a su presencia huyen aguas abajo.

..—¡Qué bien..., qué parecido!... ¡Maravilloso!...

Pero nada más; el entusiasmo se detenía allí y el pintor sentía el halago de un triunfo extraordinario.

En otros años, cercanos todavía, Mar del Plata fué la Meca de los pintores retratistas. Las cosas han cambiado tan fundamentalmente, que los únicos cuadros que interesan son los del paño verde de la ruleta. Un dibujante que en el transcurso de la temporada anterior vendió cincuenta diseños, esta vez se dispone a regresar a Buenos Aires en monopatín...

LA atracción que ejerce Mar del Plata en ciertos espíritus candorosos es irresistible. Uno de éstos creyó posible dictar clases de "bridge", y ahí anda cada día más delgado con su terno de franela gris. Otro llegó a la playa con un lápiz y una escuadra de dibujo, dispuesto a "hacer una charada por veinte centavos"... Todas las mañanas está en Playa Grande, y ni siquiera, por chiste, lo he visto toparse con un cliente.

Un matemático a lo Inaudi y un hipnotizador recorren las salas de los hoteles, donde en las horas de la noche, después de las comidas, las buenas gentes bostezan al son de una victrola.

Hacen pruebas muy "importantes":

—¿Quiere usted saber el día de la semana en que nació? Deme la fecha. Ya está: jueves.

El cliente se queda como antes, porque, en verdad, la revelación carece de toda importancia.

Por su parte, el hombre que sugestiona repite las experiencias usuales, y como en la mayoría de los casos las niñas no se prestan para ser hipnotizadas, el artista lleva consigo un "medium" que hace maravillas...

YO pienso, a veces, que en Calamuchita el ambiente nocturno ha de ser parecido. Si no es así, que me perdonen los calamuchitenses...

¡Ah! Pero en medio de este tumulto de extrañas figuras que cae al balneario en aluvión, merece destacarse una que hace pocas tardes se presentó a la agencia de EL HOGAR *para pedir, como tantos otros, mi amparo.*

—Señor— me dijo, con un extraño acento que me fué imposible ubicar,— el desarrollo del vicio de fumar en las damas constituye una de las notas que merecen ser analizadas con atención. Pero así como es dado comprobar que el cigarrillo se ha arraigado en los hábitos de la mujer, bueno es reconocer que la mayoría no sabe fumar.

—¿...?

—Me explicaré...

—He de agradecerle, porque estoy casi siempre muy ocupado.

—Sí, señor. Damas y niñas fuman, pero cuando se trata de encender el cigarrillo o de tenerlo simplemente en la mano, no saben qué actitud adoptar. Falta gracia en sus movimientos, y ni siquiera la tienen para arrojar el humo por la nariz.

—¿Entonces..., usted?

—Yo soy profesor...

—¿Profesor de qué?

—¡Yo enseño a fumar!...

Canción de cuna

Por

MARÍA ESTHER PACHECO HUERGO

"¡Duérmase mi niño;
duérmase mi amor!"
(Canta la mamita
con voz melodiosa.)
"¡Arrorró mi vida,
Arrorró mi sol!"
Dice la voz dulce, tenue y cariñosa.

Y la madrecita canta sin cesar;
el niño se duerme, y sus manecitas
chiquitas y suaves dejan de jugar.

Ya todo es silencio...
El ángel al lado de la cuna está,
y la madrecita de voz armoniosa,
siempre cariñosa, deja de cantar.

Y sin esperar a que yo saliera de mi asombro, el visitante extrajo de uno de sus bolsillos la correspondiente cigarrera, y sentándose frente a mi mesa comenzó su labor demostrativa.

—Una dama—iba diciendo—debe ir ejecutando estos movimientos si quiere demostrar que sabe lo que se dispone a hacer. Primero, se abre la cigarrera así; luego, con estos dos dedos, se toma un cigarrillo..., todo con naturalidad..., se dan con él suaves golpecitos sobre la uña del pulgar...

—Yo creía que se utilizaba la misma cigarrera o la mesa...

—Antes sí, ahora no. Se supone que la dama tiene las uñas arregladas y es una manera de atraer la atención sobre sus manos. Después, se lleva el cigarrillo a la boca en esta forma, y toda dama que se estime ha de aguardar a que alguien le facilite el indispensable encendedor o el fósforo. Logrado esto, que es lo más fácil, ha de aproximarse así, sin levantarse de la silla, sin que sus codos se separen de la mesa... Luego ha de fumar con displicencia, como si en realidad lo hiciera por coquetería... Después, cuando está a punto de dar término a ese placer que significa para ella, ha de depositar el cigarrillo sobre el cenicero, sin que le sea permitido, por ningún concepto, desmenuzarlo como lo hacen algunos fumadores nerviosos, a quienes le molesta el humo del pucho que se extingue.

Durante media hora larga, el "profesor" me dió la lata sobre el curso especial que se proponía dictar en cualquiera de los clubs. Bastaría —a su juicio,— para coronar de éxito la iniciativa cultural, con que fueran colocados algunos cartelitos anunciadores que dijeran más o menos: "Aprenda usted a fumar con elegancia. Informes al profesor..."

Esta impensada visita la recibí hace ocho días, y hoy he vuelto a encontrar al profesor desempeñando las humildes tareas de mayoral en un ómnibus destartalado que va hasta el puerto...

CUANDO ya me disponía a poner punto final a esta crónica, el mismo caballero a que hago referencia al principio, y que reflejaba la nostalgia del "smoking", penetró a mi cuarto de trabajo.

—Hable sobre el "smoking"... Diga usted que, ¡al fin!, he visto a cuatro personas que anoche lo lucían en un "diner-dansant"...

—¡Qué suerte!... ¿Estará usted contentísimo?...

—Añada usted— me dijo, sin escucharme,— que aunque esas cuatro personas vestían "smoking", parecían estar en mangas de camisa...

Y el caballero mundano, como si se hubiera desahogado, se alejó con la misma velocidad con que hizo su aparición.

Josué Quesada

DESDE NUESTRA AGENCIA EN LA RAMBLA

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿QUÉ ES EDUCAR?

Educar es preparar al niño para que de hombre sepa cerrarse por su propia mano todos los caminos que conduzcan a las incorrecciones, a los errores y a los vicios; es abrirle las puertas a la bondad, a la tolerancia, al honor y a la dignidad.

LA FATIGA INTELECTUAL

DICE el doctor Gilbert Rodini, de la Facultad de Medicina de París: "Cuando un niño sufre de dolores de cabeza; cuando tiene predisposición al largo sueño y le vemos echarse, con manifestaciones de cansancio, sobre los muebles; cuando la escritura cambia en sus cuadernos, o sobre ellos se queda dormido, la fatiga cerebral del niño es evidente."

Los niños tienen demasiado amor propio y demasiado amor al estudio para dejarse sobrepasar por los compañeros o resignarse a ser el último de la clase.

Búsquese, pues, el motivo físico por el cual ese niño no progresa; por qué está fatigado y vencido.

Los trastornos de la vista pueden ser un motivo; pueden serlo también los de una respiración dificultosa.

La operación de amígdalas y vegetaciones no hacen milagros, como se cree, si al niño no se le ayuda por algún tiempo con descanso y aire puro.

No es posible pretender educar, instruir y bien guiar a un niño falto de salud. Exceso de obesidad obedece, generalmente, al mal funcionamiento de la glándulas tiroides, cuya irregularidad repercute directamente en el cerebro del niño, o bien en crisis de neuralgias generales.

En un niño que evidencia fatiga intelectual son vanas e inútiles todas las tentativas de educación o de instrucción; su comprensión limitada le impide retener lo que se le dice; le impide, al mismo tiempo, recordar que debe obedecer.

La debilidad de carácter, que es uno de los dones más funestos con que un niño puede llegar a la vida, es el arma que troncha todos sus deseos, todos sus proyectos, y que se vuelve contra la buena intención de sus educadores. La debilidad de carácter responde a otro estado de salud que debe tenerse muy en cuenta: la debilidad general.

Es inútil pedir a un niño débil progreso en los estudios, ni atención siquiera a lo que debe inculcársele como base de educación. El agotamiento de la debilidad entorpece el sistema de la circulación, disminuye la fuerza del corazón y de la mente.

Al niño hay que ayudarlo con buena salud, para que él luego triunfe en la vida y por medio de su fuerza física logre perfeccionarse en la lucha de su naturaleza superior contra las resistencias de la inferior, hasta que consiga vencer el bien contra el mal, el gozo sobre el dolor, la luz en contra de la sombra, el error transmutado en verdad, la ignorancia en sabiduría.

No hay amigo más fiel y seguro para conducir al niño al terreno del hombre que la buena salud corporal; ella es el medio, el escudo y el seguro con que deben armarle y dotarle los padres.

No hay niños pobres cuando los padres, ocupados en vigorizar el cuerpo, den por medio de éste fuerza al cerebro y fe a la conciencia. Que conciencia en cuerpo sano es la llave con que los hombres abren las puertas de todo porvenir.

No pueden las tinieblas de la malicia ni de la ignorancia encubrir y obscurecer la luz del valor y de la virtud.—*Cervantes.*

Nada es más doloroso de perder que el tiempo.

Si hoy devoras todos tus dátiles, sólo encontrarás mañana los carozos.

Vanas esperanzas alimentan a los débiles.

El mejor amigo es tu padre o tu hermano; el mejor consejero, el corazón de tu madre.

Quien te acaricia más que de costumbre, o te ha engañado o quiere engañarte.

Si tienes desavenencias con tus hermanos, olvídalas; porque son tus hermanos.

Aquel que te aconseja retires la confianza a tus amigos, quiere engañarte sin testigos.

JUAN MANUEL.

Recompensar la injuria con la indiferencia, y el beneficio con la gratitud: he aquí lo justo. — *Confucio.*

Joven: El camino del bien y del mal no es para el hombre una circunstancia casual.

Como un ciego, sigue la ruta de tu destino, sin pensar por qué estás en ella ni cuál debió ser tu camino.

Con optimismo marchas y con arrogancia, creyendo que tu triunfo está a muy corta distancia.

Sueñas con la dicha y con la esperanza de juntar todo el oro y toda la gloria que nadie alcanza.

El atractivo de las mujeres más bellas depende del aspecto de su cabello

Da a su Cabello un Incomparable Encanto—

que no se obtiene con el lavado ordinario

Porqué el champú apropiado da a su cabello un nuevo atractivo y lo deja suave y sedoso, pletórico de vida, brillante y resplendente.

NO hay nada más cautivante que un hermoso cabello. Un cabello suave, hermoso, encantador fué siempre de un irresistible atractivo.

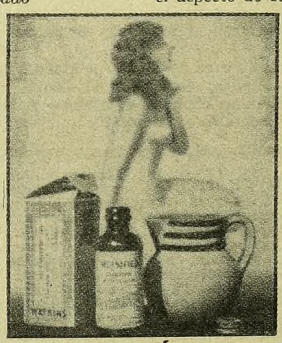
Por fortuna la hermosura del cabello depende casi enteramente del modo con que se lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

Porqué el lavado ordinario es inadecuado

El lavado con jabón corriente no quita esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.



Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes.

La cantidad de álcali libre que jabones ordinarios contienen pronto reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por eso millares de mujeres que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa emplean el Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Limpia absolutamente el cabello, y siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo, aunque se use muy a menudo.

Dos o tres cucharaditas de Mulsified en un vaso o jarro con un poco de agua tibia producen una abundante y rica espuma que limpiará bien y se enjuagará fácilmente, llevando consigo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Nótese la diferencia

El mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la diferencia en el aspecto de su cabello, pues produce una sensación de limpieza dejando el cabello exquisitamente suave y sedoso. Pruebe el champú Mulsified y verá como su cabello brilla con nueva vida y esplendor.

Note la docilidad de su cabello al peinarlo, así como lo seductivo y encantador.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

CAPÍTULO VIII

VENÍA de realizar una larga caminata hasta donde empezaba la región de las encinas negras, trayendo abrazadas largas ramas de distintas esencias, cuyas escasas hojas, endurecidas por el frío, ofrecían los colores del metal, verdadera orfebrería de los bosques.

Los señores, que la esperaban hundidos en sus respetables sillones, saludaron su presencia con efusivo cariño, deteniendo en ella, complacidos, sus ojos. Parecióles que con ella entraba un aire puro, un rayo de luz para sus días de invariable niebla.

"Es la juventud y la vida penetrando en la tumba suntuosa", pensó el lord, repitiéndose su propio vaticinio.

Con sólo mirarla se adquiría la certeza de que había reflorecido. Lo afirmaba la vivacidad de sus gestos, la alegría comunicativa en la sonrisa de su boca húmeda y fresca. La reacción había venido natural, espontánea, sin llamarla, por virtud de su propia fuerza. El aire puro coloreaba sus mejillas pálidas; un traje de gruesa lana, una ancha boa de piel, una toca de la misma, en la cual acababa de prender su amigo el jardinero la más encendida de sus camelias, prestaban a su forma una gracia nueva que tenía más elegancia que la elegancia misma.

Nevaba. Polvo blancuzco impalpable, la nieve había caído, humedeciéndolas, sobre sus ropas, impregnadas del olor sano de los pinos murmurantes.

Desembarazada de sus pieles y sus ramas, emprendió la tarea de preparar el té a gusto de sus amigos, el mejor té de las Indias Inglesas; de servirlo en las tazas más transparentes de la China, extender hábilmente la manteca en las tostadas, ofrecer el Oporto, las pastas, las golosinas, tal cual lo hiciera en otro tiempo la propia hija de la casa.

— Mi querida niña — díjole el lord, una vez sentada ella entre los dos, — tenemos que apurarnos en terminar el largo capítulo sobre la actuación de uno de mis antepasados por el lado materno, el famoso Arturo de Derry, compañero de Enrique de Lancaster en aventuras e intrigas políticas del 1300. Después deberemos suspender nuestras tareas.

— ¿Por qué? — preguntó ella precipitadamente, sin poder contener su sorpresa y su contrariedad, lo cual hizo reír mucho al lord, quien prosiguió:

— Interpreto perfectamente la contrariedad de mi laboriosa secretaria. Tampoco me hace mucha gracia eso de detenernos en la parte más interesante de nuestro relato.

— Las cosas tienen compensaciones, aunque no siempre — díjole lady Victoria, de quien era inseparable una pena permanente, de esas que no han tenido nunca compensación. — Contemos, entre las primeras, las vacaciones forzosas a que van a estar ustedes condenados por circunstancias ineludibles, más aún, improrrogables. La gente con largos antecedentes de las clases elevadas de Inglaterra cree, ha creído siempre, deberse al azar que la hizo nacer más arriba. Sostener su rango, aun a costa de los más grandes sacrificios, frecuentemente, es en ella una tradición. Durante los tres meses de invierno, las mansiones típicas de todos los condados abren sus puertas a centenares de huéspedes e invitados. Transcurren esos tres meses en fiestas continuas, entre las cuales ocupan lugar principal las grandes cacerías. Están tan arraigadas estas costumbres desde siglos en la clase social a que pertenecemos, que nosotros dos, lord Barrington y yo, para quienes las diversiones son un tormento, pues sólo nos sirven para notar el vacío dejado por nuestra niña, no podemos desprendernos de ellas. Desde tiempo inmemorial, esas grandes cacerías y los festejos de la Navidad se han sucedido sin interrupción en esta casa. Las primeras fueron suspendidas después del accidente fatal que costó dos vidas tan preciosas. Los animales, víctimas hasta entonces de las escopetas más famosas del reino, entre las cuales no faltó la de Su Majestad el rey, viven a sus anchas en el bosque, sin ser importunadas. Pues bien: han pasado ya seis años de nuestro duelo, y hoy nos llega la noticia de las intenciones de muchos de nuestros mejores amigos, quienes se proponen sorprendernos viniendo a forzar nuestras puertas con el propósito de pasar con nosotros dos semanas.

— Esta clase de visitas no se reducirán a cinco o seis personas, señorita mía — explicó, sonriente, el lord. — A veces resultan cincuenta, ochenta, cien. Las mismas noticias me transmiten también los nombres y títulos de quienes preparan el asalto. Los hay de hombres prominentes en el gobierno, en las cámaras, en los partidos políticos de diferentes matices, en la Corte, en la sociedad elegante. Vendrán con sus señoras, madres, hijas o hermanas.

"LOS SEÑORES, QUE LA ESPERABAN HUNDIDOS EN SUS RESPETABLES SILLONES, SALUDARON SU PRESENCIA CON EFUSIVO CARIÑO, DETENIENDO EN ELLA, COMPLACIDOS, SUS OJOS. PARECIÓLES QUE CON ELLA ENTRABA UN AIRE PURO, UN RAYO DE LUZ PARA SUS DÍAS DE INVARIABLE NIEBLA."

— Imaginará usted, Eleonora, los preparativos exigidos para tan numerosa caravana, al cabo de seis años de una clausura tan completa de nuestro hogar — apresuróse a explicar lady Victoria a la joven.

El señor Barrington habló:

— A usted, mi adorable secretaria, le debo todas mis confidencias. La vida pública en Inglaterra es uno de los atributos de los hombres de nuestra clase. Asimismo, suele ser para ellas un juego fascinante. No escapo yo a ese número. Pues bien: mis amigos han resuelto presentar mi candidatura para representar al condado en el Parlamento. El próximo mes comenzaremos los trabajos de propaganda.

Eleonora lo miró con una sonrisita maliciosa, malicia no percibida por el lord. En el acto, la declaración de su protector llevaba su imaginación a viajar por las casas y las chozas de sus amigos de Barrington y sus alrededores. Iba ella contando con los dedos, uno por uno, a todos aquellos de cuyos votos estaba segura de disponer y calculando los que trataría de atraer para sus fines ocultos, los mismos del venerable futuro candidato. Sin esperar más, quiso manifestar a lady Victoria su impaciencia por ayudarla:

— Usted me indicará, mi lady, simplemente lo que deberé yo hacer.

Pero lord Barrington, impetuosamente y jovial, intervino nuevamente para decir:

— Olvidamos lo mejor, es decir, lo mejor de lo mejor entre los huéspedes, la más apetitosa de las visitas, el más predilecto de los amigos.

— Naturalmente — aprobó su señora, en cuya cara marchita apareció el color, en sus labios una tenue sonrisa, — tratándose de Alberto, todo lo demás queda, para lord Barrington, en segundo

Resumen de lo publicado *Eleonora y Martha son dos buenas hermanas. A la muerte de su padre, Martha, por dar gusto a su madre, acepta la mano de un hombre a quien no ama, y a cuyo lado no goza de más felicidades que las que le depara su hijito recién nacido. Al morir poco después la madre, Eleonora es acogida en el hogar de la hermana. Tras de sufrir una grave enfermedad que la despoja de sus encantos, Eleonora recobra la salud y con ella la belleza. En estas circunstancias, volviendo de visitar a unas monjitas amigas, en un alto del camino se encuentra con una dama, vecina de casa y de figuración social, quien, encantada de ella, se propone presentarla en los salones que frecuenta, segura de que ese es su verdadero centro... Eleonora conoce a Mariano de Alba, joven que se prenda de su belleza. Ambos se aman; pero la familia de él se opone, y como de Alba es débil e incapaz de independizarse, no logra romper la oposición y quedan deshechas las relaciones iniciadas. El cuñado de Eleonora es un cínico e intenta propasarse con ella, que se defiende dignamente y castiga su osadía como se merece. Poco después Eleonora parte sola para Europa, deseosa de olvidar la crueldad de su destino, y a bordo traba conocimiento con lord Barrington, un anciano distinguido, quien le cuenta el drama de su vida: perdió su hija cuando estaba en vísperas de casarse. Eleonora se la recuerda por su parecido físico. Y se hacen muy amigos. Al llegar a su destino, Eleonora va a vivir en casa de la familia Lemonnier, en Bruselas, y lord Barrington se marcha a su residencia de Londres. Pasan unos meses de calma. Poco después los Lemonnier se ven obligados a alejarse de Bélgica, y Eleonora, luego de permanecer en París, donde vive desorientada, resuelve ir a pedir consejo a su viejo y buen amigo lord Barrington, dirigiéndose a Londres. Allí es bien recibida. Lord Barrington le ruega que se quede con ellos, como si fuera su hija. Ella, con lágrimas en los ojos, le dice que se quedaría de buena gana, pero que siente nostalgia por su tierra y el cariño de su hermana. En eso aparece Rivero, un buen muchacho amigo de Eleonora, que ha llegado de Buenos Aires en viaje de bodas, y le habla de su hermana Martha. Rivero y su esposa le dicen que han visto entrar en casa de Martha a un joven de rostro triste. Eleonora tiene curiosidad por saber quién es. Su hermana, en las cartas que le escribe, nada le dice al respecto.*

ELEONORA

NOVELA LARGA DE CÉSAR DUAYEN

término. Tenía él antes una sola debilidad: Alberto. Ahora tiene dos: Alberto y usted, mi querida Eleonora. Alberto es el primogénito y único hijo de mi hermana lady Violeta y del duque de Wolleston. Era muy compañero de nuestra Mabel. De repente se nos pierde, de repente pasa temporada con nosotros.

— Serán ustedes muy amigos, Eleonora — advirtióle el lord, — aunque de cuando en cuando pelearán, pues se van a tratar, dado ambos caracteres preponderantes, de potencia a potencia. Alberto de Wolleston es un rico tipo, como dicen en la Argentina. Seriamente, es una figura singular, de calidades superiores. Tiene un gran parecido con nuestro príncipe de Gales; tal vez por eso son muy amigos. Quien lo conozca poco, dada su manera de tratar la vida, su despreocupación por cosas a las que la mayoría de las gentes da importancia, su escepticismo en creencias que el mundo adora y ensalza, su desprendimiento, el poco apego suyo a la sociedad de las fiestas y sus raras apariciones en la corte, donde es siempre bienvenido, sus viajes constantes a regiones lejanas o exóticas, lo tomará por hombre de poca reflexión. Es todo lo contrario. Lo suelen llamar en broma "el comunista". Tiene, sin embargo, el sentido de la grandeza, aunque no ame el fausto, ni la ostentación, ni la etiqueta. Ha tenido mil aventuras amorosas; como usted comprenderá, las muchachas casaderas que aspiran a conquistarlo son legión. Su fortuna será inmensa, su nombre es de los más puros, su generosidad, proverbial. Ha adquirido una instrucción sólida y clásica en Cambridge y Oxford. A su edad, tiene treinta y cuatro años, ha recorrido ya el mundo. Muchacho intrépido, su cansancio de la existencia banal, aburrida y codiciosa de las sociedades actuales lo ha empujado hacia otras tierras lejanas, buscando saciar su curiosidad y desafiar el peligro. La emocionante caza de la pantera, del tigre, del elefante, le produce sensaciones imposibles de encontrar en otra parte.

A Eleonora, en aquel país extraño, sin más personas con quien tomar contacto que los señores Barrington y la pobre gente de la cercana población, a la cual solía visitar de tarde en tarde, faltábanle las expansiones naturales a todo espíritu juvenil, por más reservada que ella fuera.

De noche, antes de acostarse, acostumbraba pasar un rato delante de su balcón, desde el cual, a través de sus cristales, alcanzaba a distinguir, más allá de las rejas protectoras de la casa, un paisaje agreste, en el cual descubría gran encanto en su silencioso aislamiento. No obstante el silencio, siempre algo habla o canta. Para ella cantaba, invisible en la noche, la fuentecilla infatigable, a la cual solía ascender trepando sus tres gradas de piedra para beber de su agua límpida y fresca.

Una de tantas noches, concluída de escribir la carta diaria a su hermana, se le ocurrió, a falta de un amigo, contarle al papel las impresiones de su día. La ocurrencia se hizo costumbre en ella, después necesidad imperiosa, de la que no pudo en adelante desprenderse.

. . . . . .

MIS anotaciones de esta noche serán muy breves. Es muy tarde, me he movido todo el día en una actividad febril, al comando de un ejército de servidores, reposteros, costureras, etc., a quienes he debido transmitir las instrucciones de lady Victoria y ordenar por mi propia cuenta. A pesar de no faltar nada en esta enorme casa de nobles señores, montada en un pie de lujo y confort poco común, con una servidumbre excesiva, adiestrada a la perfección, y un número de habitaciones capaces de alojar un regimiento, hay mucho que arreglar para dejar todo en orden y perfección en los escasos días que faltan para la llegada de los primeros huéspedes. Los dormitorios, de grandes dimensiones, posee cada uno su alcoba con mampara de cristales. Estas alcobas tienen el tamaño de una pieza moderna común, de manera de obtener sala y dormitorio al mismo tiempo, contiguos al amplio cuarto de baño. Amueblados con lujo y elegancia particulares, no hay uno solo igual al otro.

"Sin embargo, como en seis años han permanecido cerrados y desiertos, se ha precisado colgar cortinas, colocar alfombras, sacar de sus armarios perfumados, para revisarlas, ropas finísimas de cama y de toilette.

"Mi cariño hacia los dueños de esta vieja propiedad me da alas para llegar de un vuelo a todas partes y la voluntad de realizarlo todo con la posible perfección.

"Mi mayor afán es complicar en estas terribles faenas a mi querida lady, complaciente y buena más que nunca, con la intención de desviar su pensamiento, el que no cambia un segundo de dirección ni de forma.

"Lord Barrington no se mezcla, por suerte, en estas clases de empresas, en las cuales, como buen hombre, no serviría sino para embrollarlo todo. Ahora sus viajes a Londres son casi diarios, llamado allí por negocios y otras actividades cuya índole sospecho y aplaudo.

César Duayen

"¡Ah, cómo reiría mi Martha si viera a su indolente y regalona hermana yendo, viniendo, corriendo, mandando, distribuyendo, disponiéndolo todo por su sola cuenta ya, pues lady, desganada para todo con motivo y razón, ha concluído por dejarlo todo en sus manos!

"Esto me enorgullece, porque manifiesta su conformidad con el resultado de mis disposiciones. Exactamente lo mismo me lo expresaba el lord respecto a mis trabajos en la biblioteca.

"¡Qué feliz sería yo si pudiera demostrar a estos tmigos míos algún día, con un acto heroico, mis sentimientos, mi adhesión, mi gratitud! Mi alma exaltada, como se ha acusado siempre a esta pobre alma mía, pobre y mansa, rica y ardiente a la vez, y siempre desconocida, va, ha ido, irá siempre cuando la impele el amor, la admiración o la gratitud, más allá de lo tenido por conveniente y prudente por la mayoría de los hombres... Me percato que soy siempre la nieta de mi abuela la florentina, quien mató a un hombre en defensa de su amado... Pero, fuera de Martha, mi hermana, y de los señores de Barrington, ¿a quién amo yo?"

VENGO esta noche de asistir al ensayo de la luz; iluminación de parques y jardines. Ha sido esto sólo un ensayo anticipado a la irrupción de visitantes para que permanezcan ellos extraños todavía a esta parte del programa. La verdadera feria de luces se hará efectiva el día que fije el príncipe de Gales para su llegada, pues ha manifestado su deseo de pasar aquí media semana. Mañana, pues, volverán a descolgarse los artefactos que ha costado tanto colocar.

"Iluminación estupenda, impresión de estar frente a una maravilla. Me ha impresionado fuertemente contemplar un momento, bajo el incendio de esas luces, en el sugestivo espectáculo de su ancianidad, los formidables muros de Barrington Mansión.

"Luces, luces, luces por todas partes; he-

(Continúa en la pág. 25)

Ilustración de PINTOS ROSAS

SIN RIVAL EN EL MUNDO POR SU CAMPO DE DEPORTES

Arthur Towle, Contralor LMS Servicio de Hotel, St. Pancras, London, N. W. 1.

Folletos se obtienen de T. R. Dester, Vice Presidente — Tráfico de pasajeros, L M S, Corporation, 200 Fifth Avenue, New York City.

Servicio directo de coches comedor y dormitorios desde la estación Euston, London

Bajo la misma administración:

WELCOMBE HOTEL, Stratford — a orillas del Avon.

SI SUS DIENTES NO PARECEN LIMPIOS BLANQUEELOS POR ESTE METODO RAPIDO

Una sonrisa puede causar desencanto cuando los dientes se ven sin aseo y el aliento es malo. Pero ya no tiene Ud. que correr este riesgo, pues la ciencia ha encontrado un método por el cual los dientes descoloridos y manchados, pueden restaurarse rápidamente en unos, atrayentes y blancos, purificando a su vez el aliento, mejor que cualquier otra preparación para el enjuague de la boca. Pruébelo Ud. . . .

Dos veces al día por 3 días cepíllese bien los dientes con sólo un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. La espuma que forma penetra en todos los intersticios, quita las manchas amarillentas y desaloja las partículas fermentadas de los alimentos. Sus dientes lucirán 3 matices más blancos. El Kolynos hace lo que otras pastas corrientes no han podido hacer —destruye millones de microbios que causan la caries y el mal aliento. Si Ud. desea dientes atrayentes que brillen por su blancura, y un aliento puro y perfumado—comience a usar el Kolynos.

Es lo más Económico—Un centímetro es Suficiente 113H

LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

Aprenda usted costura con nosotros

Por Madame Bonconseil

LECCIONES XV y XVI

Godets sobrepuestos e intercalados. Terminaciones estilo sastre.

CUANDO se tiene que intercalar un acampanado en una pollera, siga las siguientes instrucciones:

La figura 1 representa el acampanado de la misma tela. Los sobrepuestos semicirculares pueden ser pespunteados a máquina o picotes (fig. 2).

Un volado circular intercalado a la pollera debe ser tajeado por la curva interior (figura 3).

Un volado aplicado fruncido en la parte superior requiere un ajuste simétrico (fig. 4).

Para aplicar un volado suelto (figuras 5 A. y 5 B.), evite toda rigidez. Pliegue a mano en la parte superior y evite ajustar demasiado la hebra.

Un traje puede exigir un volado que no sea ni recto ni acampanado, como demuestra el diseño (fig. 6). Pásele una bastilla inmediatamente de ser cortado el género, cuidando de no estirar el borde. Algunas veces se aplica godet a un vestido sin propósito de aumentar el vuelo, como lo indica la figura 7.

Figura 8: tela al hilo para hacer un volante tableado. Figura 9: volante superpuesto plegado. Dóblese la parte superior e inferior antes de hacer el plegado, y pásese el pespunte por la parte superior, dejando una pestaña.

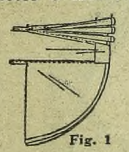


Fig. 1

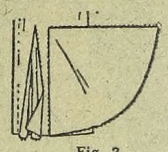


Fig. 2

Fig. 3

Fig. 4

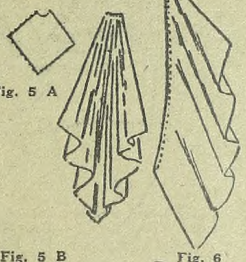


Fig. 5 A

Fig. 5 B

Fig. 6

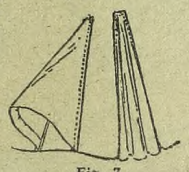


Fig. 7

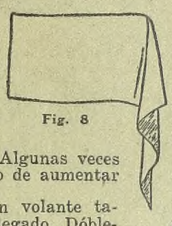


Fig. 8

Fig. 9

Para doblar una punta de flecha dibuje un triángulo con tiza y comience por la parte inferior izquierda, tomando las puntas en el orden que indican los diseños 10 A., 10 B., 10 C. y 10 D. Para bordar un triángulo dibuje antes con tiza, y luego siga las indicaciones de los diseños 11 A., 11 B., 11 C. y 11 D., enviando las puntas hacia arriba de a muy poquito.

Los tres pasos que hay que dar para hacer una presilla son los que indican las figuras 12 A., 12 B. y 12 C.

Se puede pasar la aguja por la parte del ojal, adelante, procurando tirar de la hebra con igualdad.

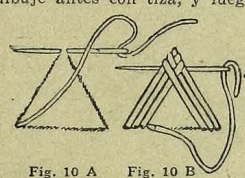


Fig. 10 A Fig. 10 B

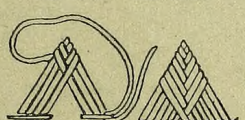


Fig. 10 C Fig. 10 D

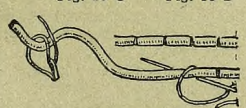


Fig. 13

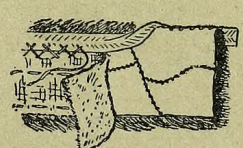


Fig. 14 A

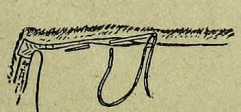


Fig. 14 B

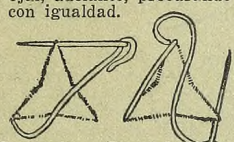


Fig. 11 A Fig. 11 B

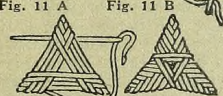


Fig. 11 C Fig. 11 D

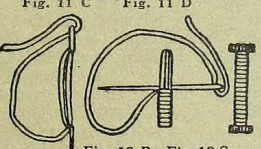


Fig. 12 A Fig. 12 B Fig. 12 C

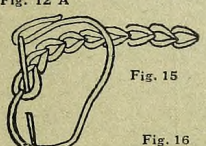


Fig. 15

Fig. 16

La figura 13 demuestra la manera de anudar un cordón para adornos.

Para unir pieles corte la piel, con una navaja, por el revés; una las pieles con el pelo en la misma dirección; humedézcase los bordes y clávese a una tabla, dejándola secar. Cósase una trencilla a la orilla y haga punto cruzado, para sujetarla a la entretela (figs. 14 A. y 14 B.).

Figura 15: es el punto cadena para sujetar pliegues o, simplemente, para ser utilizado en adornos.

El punto de zurcido sirve para adorno haciéndolo en hileras rectas o alternadas, como lo enseña la figura 16.

Mi salud delicada- dice el Ministro...

(Continuación de la pág. 8)

influencia metálica, y logró que esa deliciosa cantante se trasladase a Salta para hacernos oír de nuevo su repertorio.

—¿Era amante de la música?...

—Y tanto, que comencé a aprender piano junto con una hermana mía. Tenía oído y sensibilidad musical. Aventajaba a mi hermana, cuando a un pariente, muy hombre y muy rígido, le dió por hacerme bromas con respecto de lo que él consideraba cosas de niñas. No toqué más el piano..., pero lo sentí en el fondo de mi inclinación. Nuestra profesora, una señora Cornejo de Sánchez, me había augurado éxitos. Como ve, ellos se perdieron en el sentimiento de un chico que quiso manifestarse hombrecito y no aceptó apodos que lo desprestigiasen.

Su gran emoción

¿ALGUNA gran emoción?...

—Una, la primera locomotora que llegó a Salta. Me sorprendió en tal forma, que pasé muchos días inquiriendo las razones para que ese armatoste anduviese sin necesitar caballos. Era para mí una cosa inaudita.

—¿Cómo viajaban en el interior?...

—Por medio de diligencias hasta encontrar las poblaciones en que hubiese ferrocarril. En el año 1888 llegó a Chilca, hoy estación Juramento, la primera locomotora de que le hablo. Era este el punto terminal de las mensajerías.

—¿Recuerda algo de las costumbres de aquel tiempo, costumbres de las que usted participase?...

—Sí. La casa de mi padre era muy visitada; se hacían grandes reuniones, y la gente se divertía. Yo era chico, pero tomaba parte. Me gustaba el movimiento. Papá era fundador de un club que se llamaba "Los Negros Alegres"; las fiestas que allí se daban las costeaba él mismo de su peculio particular.

Mitre, Alem: la política

¿ERA político su papá de usted?...

—No, precisamente, pero admiraba a Mitre, siendo en Salta el único vecino calificado que tuviese esa predilección.

—¿Compartía usted las ideas de su padre?...

—No recuerdo; pero sé que noche a noche papá me hacía leer "La Nación", diario que se recibía en casa.

"De política recuerdo que en aquella época llegó Leandro Alem a Salta. Fuí con otros muchachos a ver el tren a dos leguas antes de la ciudad. Se le hizo un gran recibimiento, y de los balcones de las casas de familia y de los comercios se colgaron guirnaldas de flores. Al paso de Alem las damas parecían complementar aquel jardín improvisado.

"Mi padre respetaba a Alem, y a pesar de no ser político estimaba al hombre y al ciudadano; pero amaba a Mitre y le veneraba de todo corazón."

El doctor Alvarado hace punto final a sus confidencias; cree no tener más que decir. Sonríe con su rostro bondadoso, como disculpándose de que su vida haya sido como una corriente cristalina suave y mansa.

Vienen a buscarlo para almorzar y la conversación se extiende a otras personas. Las frases espirituales cruzan como serpentinas; y al recoger mis notas, el doctor Alvarado agrega un episodio a mis apuntes.

—Mi padre murió cuando yo era jovencito y cuando la miseria asomaba sus garras. Habíamos dejado de ser ricos. Mi madre vive todavía, ¡tiene setenta y seis años!...

He aquí, mis queridos lectores, el alma al desnudo de un niño que ha llegado a ministro.

Eleonora

(Continuación de la pág. 23)

mos suprimido la noche. Los árboles, plantas y flores adquieren, a los favores de este artificio, el realce falso y magnífico que dan los afeites a ciertas hermosas mujeres. He visitado a las habitantes encerradas, como bellas odaliscas, en un harén de cristal. En esos invernáculos, que podrían convertirse en salones de baile, tan amplios son, los efectos de la luz son extraordinarios. He recorrido el parque hasta sus límites; en él sus árboles soportan resignados, sin que se sacuda protestando una sola de sus ramas, la carga humillante de las frutas de loza y de cristal, remedo de las naturales. Las fuentes funcionan sin cesar, obedientes a mi mando ellas también. Las aguas transparentes que me saludan con su cantar todas las mañanas al pasar y suele congelar el frío, han sufrido igualmente las transformaciones ejercidas por la luz, de esa luz coloreada y fría que en el día fijado desde Londres por una voluntad real contribuirá a prestar a todo lo circundante un aspecto versallesco.

"Producirá, en verdad, un efecto maravilloso ese día Barrington Mansion.

"Aquí, para ti sola, en la hora fugaz de tus confidencias, dime tú, huésped permanente también de esta noble casa, ¿no has extrañado en tu inspección el silencio, la soledad del parque en sus horas nocturnas de noble y soberana poesía?

"¡Oh incorregible, romántica Eleonora!"

"POR más que uno se afane en estas organizaciones, porque es una tremenda organización la que me ha tocado en suerte dirigir, siempre queda algo a última hora en qué reparar.

"Pensándolo bien, es una gran responsabilidad caída sobre mí; la falla del más pequeño resorte de la máquina montada para divertir a los extraños, acarrearía serios disgustos a quienes han depositado en mí toda su confianza.

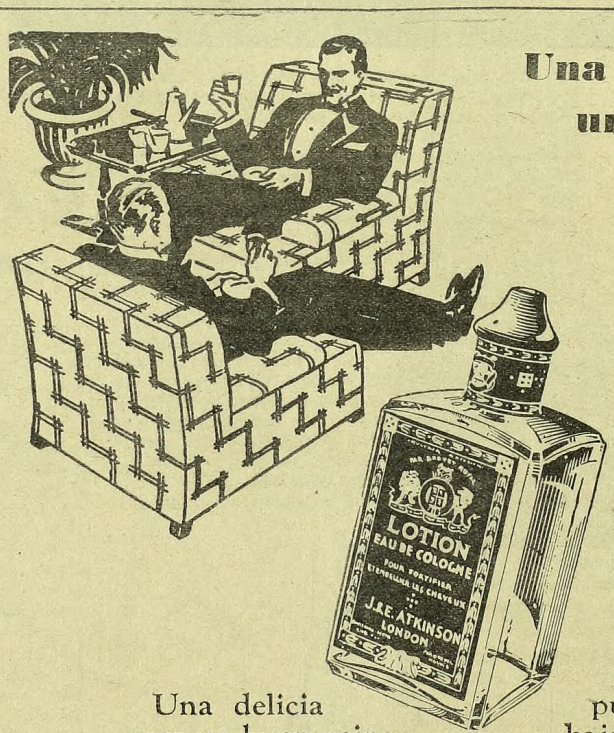
"Tales preocupaciones me exigían permanecer en la planta baja, ocupada en los arreglos de los salones y el comedor, ayer hasta muy entrada la noche. En la cama pasé hasta la madrugada sin poder dormir, desvelada por idénticas cavilaciones.

"Para mañana falta tan sólo hacer tender las camas, colocar los libros de cabecera, el papel de carta, las piezas del toilette y las mil chucherías necesarias y elegantes en los dormitorios. Pasado, trataremos con los "chefs" el serio asunto de los menús del primer día, y me ocuparé un poco de mi modesto guardarropa después. Y pasado por la mañana, como punto final, me quedará la tarea deliciosa de combinar con los jardineros el arreglo de las flores.

"Después del almuerzo se iniciará, por fin, el desfile de los visitantes. Y luego muchas y nuevas preocupaciones para mí y muchas diversiones para los otros.

"Nuevas aprensiones ante el temor de verse aflojar el invisible tornillo al que temo tanto."

(Continúa en el próximo número)



Una delicia para un buen peinado

Una delicia para un buen peinado se la proporcionará la loción colonia Atkinson. Además de higienizar y tonificar el cuero cabelludo, incluso los cabellos, prepara estos últimos para que el peine y el cepillo puedan hacer un trabajo fácil, presentando así un peinado perfecto.

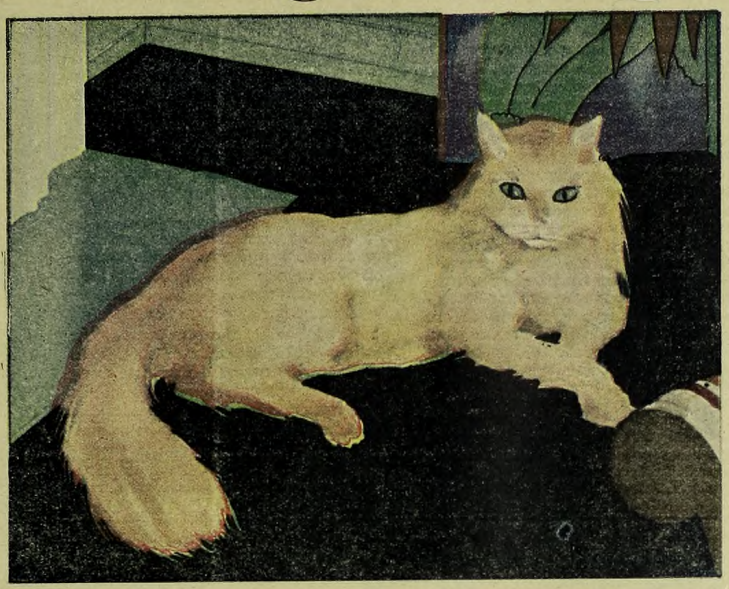
Su vigorizante perfume y aroma bien masculino, reanima y entusiasma, dando a todos los que la usan un sello de aristocrática pulcritud.

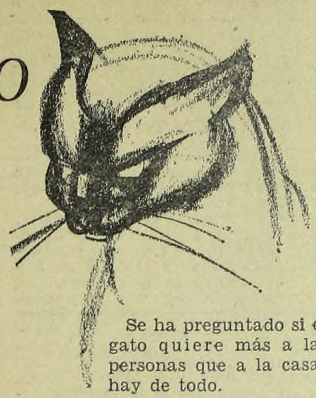
LOCION COLONIA
ATKINSON

248 c.c. $ 4.60
500 c.c. $ 8.00
Jabón $ 0.50
Precios en la Capital

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda. - Av. de Mayo 1257 - Bs. Aires

Psicología del gato





MADAME Michelet publicó hace tiempo una extensa obra sobre los gatos que merece ser conocida de todos los aficionados al doméstico felino.

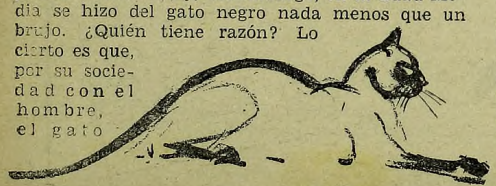
Según Mme. Michelet, puede diagnosticarse el carácter de los gatos por sus colores: los blancos son perezosos, los negros muy corredores, los grises buenos cazadores de ratones, muy enamorados los atigrados. Las gatas de tres colores son muy fecundas, las atigradas muy listas y las rojas hipócritas. El gato negro fué proscrito durante la Edad Media en los países del Norte, por considerarlo hechicero, pero en Oriente pasa por ser propicio a los amores.

El gato es un ser esencialmente noble, puro de toda mezcla, en el que nada hay de vulgar, ni actitud que no sea noble o graciosa, naciendo las principales variedades que en él se notan del diverso género de vida que tiene.

En realidad, en vez de hablar del gato debería hablarse de la gata, porque el gato tiene temperamento femenino, se turba cuando le miran, y su paso furtivo, ligero y discreto, así como las horas que dedica a su tocado, revelan su carácter femenino.

El gato es lo que sus amos le hacen: los criados por personas distinguidas son superiores a los que se crían por rústicos. Los pueblos que tienen largos inviernos son más amigos de los gatos que los pueblos meridionales. El Egipto, sin embargo, pone al gato en el rango de los animales sagrados, lo embalsama y le reserva un puesto con la familia en la cámara mortuoria. En el hogar, junto a la llama oscilante, muy cerca de la madre y del niño, dormita el gato, en noble actitud de esfinge.

El instinto de libertad del gato se manifiesta en su afición a las buhardillas y tejados, reinos de independencia; el gato prefiere a todo su libertad; no quiere más que una libre alianza con el hombre; nada que toque a la esclavitud. Los sabios dicen que es poco inteligente, de cerebro poco desarrollado; y, sin embargo, en la Edad Media se hizo del gato negro nada menos que un brujo. ¿Quién tiene razón? Lo cierto es que, por su sociedad con el hombre, el gato aprende muchas cosas. Los gatos tienen muchos pensamientos; eso se ve en la rapidez de sus movimientos, en sus impulsos súbitos, que no son efecto de un sueño vago, sino que parecen resultado de un pensamiento que de pronto se les ocurre y que les hace decir: "Tengo que ir a tal parte" o "tengo que hacer tal cosa". Nada más imperioso que el gato que ha resuelto salir. Pero en general es discreto, y sabe guardar sus pensamientos; hasta en sus mejores momentos de expansión, guarda un misterio.



Un gato joven gusta de aventuras y de escapatorias nocturnas; es muy difícil, por no decir imposible, retenerlo, si se le ha antojado ir a visitar a alguna amable vecina o hacer alguna jugarreta; más tarde se diría que teme el sereno y la frescura de las noches, y se hace más arreglado. Los gatos no están desprovistos de moralidad ni de afecto, y he aquí un rasgo cuya exactitud garantiza la señora Michelet. Un gato había perdido a su madre siendo todavía muy pequeño, y vagaba por el jardín mayando quejumbrosamente; una paloma daba de comer a sus pichones, y el gato, mirándola, mayaba cada vez más lastimosamente; viendo esto, la paloma se conmovió y trató de hacer pasar a la boca del gato, metiendo en ella el pico, lo que daba a sus hijos; alguien que lo vió, quiso llevar más adelante el experimento, y dispuso que se diera a la paloma pan con leche, alimento propio del gato; la paloma lo tomó y siguió dando al gato de comer con su pico; cuando el gato creció, guardó siempre el recuerdo de aquel favor, y le gustaba ir a dormir en el palomar, sin que jamás hiciera daño a los pichones, aunque le gustaba mucho perseguir a los pajarillos del jardín.

Se ha preguntado si el gato quiere más a las personas que a la casa; hay de todo.

En cuanto a la falsedad, los caprichos, las traiciones, la poltronería de que se acusa a los gatos, hay mucha exageración. Buffon habla de la "marcha oblicua" del gato, sin pensar en que ese movimiento ondulatorio es el resultado de su organización, de la flexibilidad de su espinazo.

El gato no araña, dicen sus partidarios, si no se le provoca; otra exageración: hay días en que quisiera ser provocado, porque sus nervios le piden camorra.

Todos están de acuerdo en declarar al gato el más nervioso, excitable e irritable de todos los animales; y, sin embargo, nosotros le excitamos al acariciarlo pasando la mano por su lomo, cargándole de flúido. ¿Qué tiene de extraño que arañe o que muerda? Pero una vez descargado de flúido, su cólera pasa; jamás se ve a un gato encarnizarse y desgarrar como el perro.

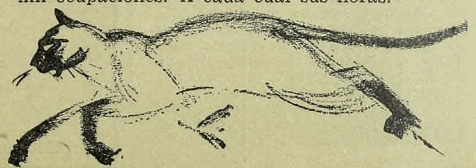
Lo mismo ocurre con sus traiciones: no hay tal cosa. Es su nerviosidad, su propiedad de electrizarse, cargándose como una pila, la que produce esas sorpresas que se llaman traiciones, y que no son más que movimientos naturales de un organismo irritable.

Por otra parte, si al gato no se le provoca, es absolutamente inofensivo. Si nadie se mete con él, el felino pasa la existencia más tranquilamente que el perro, que es casi siempre más agresivo que el gato. Sabido es que hay muchos niños que juegan con ellos sin que reciban el menor rasguño: es porque esas criaturas no los torturan, son buenos amigos, y los gatos saben reconocer esa amistad.

Tampoco son cobardes, sino prudentes, teniendo además cierta especie de pudor, y temiendo, como las mujeres, desagradar, faltar al sentimiento exquisito que se tiene de su fina delicadeza.

Los gestos del gato son graciosos, lo mismo durante la vigilia que en el sueño. Sus gritos son sumamente expresivos: nada más persuasivo que el dulce mayar del gato que quiere que le abran la puerta; nada más conmovedor que el maullido de un gato en peligro.

El gato nos parece ocioso porque es un animal nocturno; descansa de día, y por la noche tiene mil ocupaciones. A cada cual sus horas.



APUNTES DEL NATURAL DE KLIZ

La moda femenina

129 130 131

Modelo 129
para talles desde el 42 al 52

Bonito y práctico modelo, combinado con géneros de diferentes colores. Adornado con botones y con la écharpe, que se anuda graciosamente.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 130
para talles desde el 42 al 52

Otro encantador modelo, combinado con género liso y género estampado. La blusa simula un bolero en la delantera.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 131
para talles desde el 42 al 54

Elegante creación para la tarde. Puede ser de lana liviana o de crêpe. Adornado en el hombro con dos bonitos clips fantasía.

Precio del molde: $ 3.75

AL REGRESAR DEL VERANEO

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Véase la página 77)

La moda se limita a dos

Modelo 132

para talles desde el 42 al 54

Muy chic y de líneas sentadoras este vestido de lana liviana. Adornado con una écharpe de crêpe de Chine de dibujo escocés o rayado.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 133

para talles desde el 42 al 54

Este sencillo y práctico vestido puede ser de lana liviana o de crêpe de seda. Adornado con botones, que cierran la espalda.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 134

para talles desde el 42 al 52

Elegante tapado de lana rodier, jaspeada. Afina mucho la silueta. Puede adornarse con piel, o hacerse el cuello de la misma lana.

Precio del molde: $ 3.00

(Véase la página 77)

variaciones: ancho y largo

Modelo 136
para talles desde el 42 al 52

De una deliciosa sencillez y elegancia este vestido de lana liviana o crêpe de seda, adornado con el mismo género en un color de contraste y con botones.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 137
para talles desde el 42 al 54

Este modelo llamará justificadamente la atención por sus líneas elegantes y sentadoras. Es de lana o crêpe de seda, adornado con botones forrados o de madera.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 135
para talles desde el 42 al 52

Con este encantador tapado para sport o la mañana, de lana, de corte original y sentador, se lleva una écharpe de dos colores, que reemplaza a la piel.

Precio del molde: $ 3.00

(Véase la página 77)

EXIJA SIN VACILAR

JAMON COCIDO LA BLANCA

Lenguas Vacunas "La Blanca"

• • •

El Jamón Cocido "La Blanca" puede obtenerse en envases de 5 kilos o en pequeñas latas de un kilo.

El paladar siempre está dispuesto a saborear jamón, pero para halagarlo ampliamente es preciso brindarle el delicioso Jamón Cocido "La Blanca" cuya excelente calidad y buen gusto apela a los apetitos más reacios colmándolos de satisfacción.

No baste un mero aserto para convencerle; obtenga usted una prueba concluyente citando la marca "La Blanca" cuando compre jamón cocido. Comprobará usted de inmediato que no existe jamón cocido que lo supere en sabor o substancia. Exíjalo a su proveedor cuando lo requiera en tajadas o lo desee adquirir entero.

● Para integrar un buen plato de fiambres son exquisitas las Lenguas Vacunas "La Blanca". Adquiéralas en latas de 453 gramos. Enfríe bien el envase antes de abrirlo.

FRIGORIFICO

LA BLANCA

Va a levantarse el telón...

Por Agustín Remón

POCOS días más y la olla teatral porteña entrará en ebullición, al realizarse en la mayoría de las salas, y casi a un tiempo mismo, la inauguración de las temporadas oficiales de 1933.

Ya, en muchos teatros, se sienten los hervores de inquietud correspondientes a los ensayos. Éstos, y la indispensable baquía en asuntos escénicos que nos ha procurado nuestra larga ejercitación en periodísticos menesteres de crítica, nos sirven de apoyo para adelantar un breve comentario noticioso sobre lo que se prepara en los escenarios bonaerenses.

No hay tal crisis teatral

SNO sabemos sobre qué se habrá hablado y escrito más: si sobre la pena de muerte o respecto a la decadencia del teatro. Por lo tanto, no tema el lector que nos adentremos por los retorcidos meandros de la cuestión escénica, en su aspecto de la crisis por que atraviesa, etc., etc.

Además, que por lo que a Buenos Aires se refiere, esa quiebra del teatro no existe, al menos en la proporción que se propala.

Habitualmente concurren a los teatros menos espectadores que antes. Pero mayor decrecimiento se nota en los asistentes a todos los demás espectáculos, exceptuando alguno deportivo.

Es, en suma, un signo de la época, caracterizada por un franco y progresivo estreñimiento fiduciario.

Circula menos dinero. Y como el arte — el teatral y el resto de ellos — no es todavía, desgraciadamente, artículo de primera necesidad, la gente comienza por privarse de los esparcimientos cotizados, apenas observa que tambalea su economía, o teme que tal cosa pueda acontecer.

Por lo demás, los teatros que contaron los dos años últimos con obras de positivo interés, tuvieron una actuación más próspera que las salas cinematográficas, la mayoría de las cuales han conocido en 1932 un verdadero calvario económico.

Una prueba: en el cine Broadway se han recaudado más de 200.000 pesos durante los dos meses de verano. Y no se exhibían películas, sino que se representaban piezas de teatro.

(Alguien se extrañará de que al hablar de éste, sólo abordemos el punto de su merma material. De la otra preferimos no ocuparnos hoy, temerosos de engolfarnos por los vericuetos aludidos.)

No hay primeras actrices "mujeres"

SCON alguna relativa excepción, en el teatro argentino, y en el momento actual, no contamos con primeras figuras femeninas, verdaderamente "mujeres".

Las intérpretes que encabezan elencos, o son demasiado jóvenes, o hace demasiado tiempo que ya no lo son, o no pueden ser consideradas, en realidad, como primeras actrices.

Un autor que escriba una pieza cuyo protagonista sea una madre, mujer hermosa todavía, pero que tenga un hijo de veinte años que "juegue", es decir, que actúe en la obra..., ese autor no podría encontrar seguramente la actriz ideada para su personaje, dada la momentánea constitución de las compañías.

La verdad es que el puesto dejado por Camila Quiroga en la escena nacional, no ha sido cubierto hasta ahora.

Han surgido nuevas e interesantes primeras actrices. Pero las principales — Evita Franco y Paulina Singerman, — por su talla y aspecto no pueden encarnar aún ese tipo de mujer bella con prole circulante.

¡Y quién sabe si podrán hacerlo cuando ellas mismas tengan los cuarenta años!

Y va de comedias brillantes

SACASO el continente, más infantil que juvenil, de esas dos actrices, ha determinado a una parte de los autores nacionales a escribir cierta clase de obras reideras.

Claro que nos parece muy bien que sigan la jovial tendencia de sus colegas centroeuropeos, pues la risa no está reñida con el talento. Pero es el caso que algunos cronistas, con tanta precipitación como generosidad, han dado en calificar de "comedias brillantes" a tales producciones. ¿Y cuántas lo son?

En globo, y sin hacer distingos, en cuanto Paulina o Evita salen a escena vistiendo un amable pijama, y se encaraman, revoltosas, a los muebles, tales críticos no titubean en diagnosticar: "comedia brillante".

Y la clasificación es idéntica si en el mejor, por lo raro, de los casos, es una pieza espiritual, con un diálogo ingenioso — requisito indispensable de lo "brillante", — o si se trata de una obrita que oscila entre el sainetón y la comedia de enredo, cuyo "esprit" no pasa de una gracia cazurra y banal, proveniente de almanaques baratos, por otra parte.

No, no; distingamos. Será la única forma de hacer un claro en la tempestad de "comedias brillantes" que sobre la escena nacional se viene desencadenando.

Y que en más de una ocasión, mejor que de "comedias brillantes", habría que calificarlas como "comedias chocolatines". Tanta, y de tal índole, es su ingenuidad.

Las temporadas

S*ODEÓN.* — Se anuncia que actuará una compañía de comedias dirigida por Enrique Susini y Cunill Cabanellas, y en la que figurarán Nedda Francy e Iris Marga. Al escribirse esta crónica, todavía no ha tenido confirmación la temporada, interesante por la competencia de sus directores y las notables cualidades de ambas actrices.

Cómico: Compañía Evita Franco. — La talentosa intérprete variará este año la contextura de sus espectáculos habituales, ofreciéndolos por secciones. Felisa Mary, Bouhier y Zárate serán los principales elementos del conjunto, que dirigirá el señor Calderón, experto hombre de teatro.

Monumental: Compañía de grandes artistas. — Julio Escobar, como director, intentará repetir su reciente y afortunada iniciativa del Broadway, reuniendo en una compañía figuras que, por sí solas, han solido encabezar otros elencos. Tales Olinda Bozán, Parravicini y César Ratti. Otros intérpretes de relieve: Luisa Vehil, Arrieta, Teresa Serrador, Morales, Pepita Muñoz, etc.

Liceo: Compañía Paulina Singerman. — Se espera con interés la reaparición de esta inteligente actriz. Su

(Continúa en la pág. 53)

UN CLUB POR SEMANA

La tranquilidad, la paciencia y la paz, presiden la vida del Club de Pesca

Por LITA IGUAL

CASTIGA el rostro un viento frío que más parece de invierno. A pesar de lucir el sol en lo alto, a pesar del cielo brillante y azul, a pesar de estar en febrero, la mañana es más que fresquita.

El mar está movido; bajo las olas parece bullir una colmena que espera la hora de manifestarse con más fuerza. Como disimulando, vienen bajas las olas, crepitando y rompiendo sobre las toscas.

— Parece que es mar bueno para pesca — me digo, mientras observo cómo los cultores del tranquilo deporte forman fila pacientemente con sus cañas alertas.

A la entrada del espigón, un hombre tocado con un gran chambergo está en actitud expectante. A su lado un chi- cue-

A la espera de que pesque un pejerrey, el doctor Agustín Rebuffo.

A vuelo de pájaro, el espigón del Club de Pesca presenta este aspecto.

lo atento al hilo que bajo el agua se inquieta por momentos, espera. En un cajoncito, un cachorro minúsculo de tiburón conserva aún la vida. Hay otra víctima más; preliminares de la jornada.

Interrumpo la beatífica escena, y pido al señor Hernán Ayerza, que responde gentilmente a la interrogante que le hago.

El aristocrático pescador de caña se defiende hábilmente. Presumo que no quiere ser interrumpido en su labor, presumo que con más placer seguiría en procura de pejerreyes, pero... son las nueve de la mañana y el mar es para los bañistas tan elocuente como para los pescadores de caña.

El presidente del club cede ante mi interés, y dejando las armas de trabajo en manos del pequeño acompañante y servidor, me invita a pasar al salón de lectura.

Tengo la clara sensación de entrar a un barco. El mar a los dos lados. ¡El mar al frente! A los largo del espigón, los banquitos de los socios amateurs están ocupados. Las cañas, en fila, parecen cansados punteros.

La construcción de cemento armado tiene unos doscientos metros de largo.

Los que vienen a Mar del Plata desde hace años recordarán el antiguo Laborante, que el mar arrastró una noche de tormenta.

Ahí pescaban antes los aficionados. Después, la necesidad de seguir matando las horas mientras el sol quema las carnes y el mar veleidoso va y viene, hizo que decidieran construir algo para ellos solos.

Así nació el actual Club de Pesca. El 21 de agosto de 1920 se reunieron en el salón de "La Razón" para trazar los planos, concretando esa idea simpática.

El 21 de enero se aprobaba la co-

Los pescadores haciendo su palpitante cosecha de escamas.

Un ángulo del espigón a la hora de la pesca.

misión, se consultaba la opinión del gobernador y del presidente, y quedaban representando ese núcleo de pescadores de caña los señores Ayerza, Araujo y Doufaur, como presidente, secretario y tesorero, y, además, unas diez personas.

Redactó los estatutos don Alberto Belle Bille, y trazó los planos el ingeniero Genta, encargado de Obras Públicas.

Con doscientas cincuenta acciones de $ 500 cada una, cincuenta más de $ 1.000 y préstamos voluntarios por valor de $ 60.000, se logró levantar el edificio.

El primer artículo de los estatutos establecía que jamás se daría dividendo a los socios.

Cuando el club hubo pagado sus deudas, dispuso de dinero para beneficiar al hospital, haciendo concursos de pesca, en los que tomaban parte, no sólo hombres, sino también damas, entre ellas la señorita de Ayerza, la señora de La Torre, Palmarini, Madariaga y Ferrini.

Generalmente se efectúan éstos con fines de beneficencia. El último de ellos lo ha sido para los chicos ayudantes, llamados "encarnadores". Son unos cuarenta, y menores todos ellos de 14 años. Ganan dos pesos diarios, y trabajan en dos turnos, de 9 a 13 horas y de 14 a 18.

— ¿Es verdad que pescan grandes tiburones? — pregunto al señor Ayerza.

— ¡Oh, sí, ya lo creo! Como que se han pescado unos que pesan lo suficiente como para tener una boca capaz de tomarse de un solo bocado mi pierna entera. Aquí, el señor Minvielle logró subir uno que pesaba 180 kilos. También se han llegado a pescar hasta 93 "tiburonas".

Don Hernán Ayerza, presidente del club.

Hemos salido a la gran plataforma que rodea el espigón, y el señor Ayerza sigue contándome, entusiasmado, ya tomado entero por el relato que es un exponente del entusiasmo con que toman estas cosas, que ha habido veces que toda esa explanada lisa y limpia ha estado cubierta de corbinas.

Toda esa corbina se regala. Va a los hospitales, se da a los pobres. El interés del pescador es conseguir pejerreyes.

Estos pescados son más reacios a caer, aun cuando existen buenos días en que se llega a conseguir doscientos. Es la pesca elegida, la que se lleva un poco a casa y se regala a los amigos.

Mientras converso y escucho, voy caminando y observando cómo las cañas de los pescadores se inclinan hacia el mar, y cómo ceden al tirón del pececillo que abajo es víctima de su glotonería. Cruza el aire dando brincos y engarzado en la punta del hilo un tiernito pejerrey. En el cajoncito que le recibe hay ya tres compañeros. Han llegado uno tras de otro porque todos conservan el palpitar de la vida.

Oigo decir que hay cañas con cinco anzuelos que se arrojan en un solo envión, y que han ocurrido casos de recordar que los cinco anzuelos han atrapado a la vez cinco víctimas.

Estos momentos ponen en conmoción a los pescadores silenciosos. Pasa la hazaña en voz baja para no interrumpir el paso de los que desfilan bajo el agua.

Curioso es observar cómo los que no quieren exponerse al viento y la inclemencia, a la orilla de la plataforma. pueden practicar su deporte sentados en bancos, amparados por la pared del edificio, introduciendo la caña por un agujero que descubre una chapa de unos treinta centímetros cuadra-

(Continúa en la pág. 53)

Oscar Soldati ha interpretado aquí con sintético humorismo la actitud espectante de los pescadores de caña.

"COMO TÚ ME DESEAS"

para asegurar la juventud de su cutis

esta cantidad de* ACEITE DE OLIVA *entra en cada pastilla del Jabón Palmolive

ESAS arrugas... ese rostro seco, marchito... trasluce los años. Vd. puede conservar las mejillas firmes, la frente suave, la barbilla libre de "barritos", que tanto afean. Los especialistas de belleza dicen cómo desafiar los años con un cuidado diario del cutis, basado en el uso del aceite de oliva.

El aceite de oliva embellece

Más de 20.000 especialistas de belleza recomiendan el Palmolive porque es el jabón sobresaliente, rico en aceite de oliva. El *Aceite de Oliva*, como Vd. sabe, es definitivamente benéfico, suavizante, embellecedor al cutis.

Siga este tratamiento: dése un buen masaje con la espuma del Palmolive en el cutis. Enjuáguese bien; séquese luego delicadamente. Use este tratamiento para todo su cuerpo, no sólo para su cara y cuello.

Ud. puede parecer joven

Use Palmolive constantemente. Observe anhelante, confiada, resultados notables. Vea cómo su espejo refleja ese encanto, ese "no sé qué" que la hace y conserva a Vd. adorable.

EL Jabón Palmolive no contiene ningún colorante artificial. Su color verde es el verde natural de los aceites vegetales de que está compuesto.

35 ctvs. 3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

Actividades artísticas en Mar del Plata

ECZEMAS

Psoriasis, Comezón, Granos, Acné u otra enfermedad rebelde de la PIEL desaparece con **ECZEMOSALVA**. Medicamento científico ensayado en miles casos con éxito maravilloso. Nunca falla. $ 4.50 y $ 2.50, en importantes farmacias F. Inglesa, Gibson, Nelson, Brancato, Inglesa, etc.

Pecas

¿Desea Ud. quitarlas?

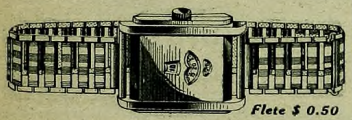
La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas & **Blanquea el cutis**

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida — Buenos Aires



Flete $ 0.50

Novedoso **RELOJ TAXI**, para caballero, sin agujas, muy práctico, con garantía por cinco años, firmada y sellada, de cromo legítimo, pulsera de gamuza fina, máquina Suiza montada en rubíes. PRECIO REBAJADO... $ **14.30**

El mismo, con pulsera de cromo, gran moda, que no mancha la muñeca, $ **17.50**

El mismo, con pulsera de cromo inalterable, más tupida, broche patentado, a..... $ **19.-**

JOYERIA Y RELOJERIA M. SANTARELLI
SANTARELLI - FLORIDA 360, Bs. As.

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

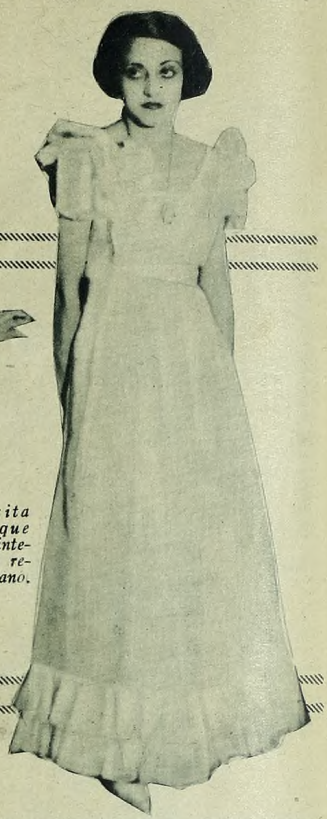
Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías.

GRATIS Pida folletos, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: J. Valle — Carlos Pellegrini 603, Bs. As. En Montev.: Droguería, Paraguay 1393.

El barítono Iván Serra Lima, que ofreció un brillante concierto de canciones argentinas, mejicanas y españolas.

Señorita Julia Prilutzky Farny, quien demostró bellas aptitudes de soprano en la interpretación de canciones rusas y francesas.



Carmencita Masferrer, que ofreció un interesantísimo recital de piano.

Señorita Noemí Gómez, que demostró excelentes aptitudes como concertista de piano.

Señorita Eloísa Ferraría Acosta, calurosamente aplaudida en la interpretación de poesías de que es autora y otras de grandes poetas nacionales y extranjeros.

COMER a GUSTO pero... y después?

No siempre lo que más nos gusta es lo que se digiere mejor. Su estómago estará satisfecho, y Vd. también, si regulariza sus funciones digestivas tomando Magnesia San Pellegrino.

Cajita anisada $ 0.30
Cajita anisada (tipo efervescente) $ 0.40
Frasco grande (con o sin anís) $ 1.70

El purgante y antiácido ideal del estómago e intestino.

MAGNESIA S.PELLEGRINO

Unico concesionario VIAMONTE 168

Actualidad de la capital

Alegoría de la Paz, cuadro simbólico representado en el teatro "Lasalle" bajo la dirección del profesor César A. Stiattesi durante el festival conmemorativo del 56º aniversario de la Sociedad "La Constancia".

Una vista del numeroso público que asistió a la velada artística con que la Sociedad "La Constancia" conmemoró su 56º aniversario.

El músico argentino Juan Carlos Paz, a quien un jurado internacional de música, reunido en Amsterdam, acaba de premiar su obra "Sonatina para flauta y clarinete".

Señorita Julia Velasco, artista que ha creado la popular audición infantil "La escuela de la señorita Alegría", que se transmite por L. R. 4 (Radio Splendid).

Foto Sergio

Jóvenes alumnos de las Academias Pitman, que han sido premiados en el concurso anual de dactilografía y taquigrafía organizado por ese establecimiento educacional.

TRATAMIENTOS DE BELLEZA

Antes y después de un tratamiento efectuado por el Prof. Mitre. (Foto autorizada)

PROF. JORGE V. MITRE

DE REGRESO DE EUROPA Y NORTE AMERICA

OFRECE SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema, externo, rápido y seguro para quitar las arrugas (Patas de gallo), Doble mentón, Músculos caídos, etc., mediante un nuevo método.

Esmalte: Maravilloso procedimiento para dar a la piel el tono de cutis que se desee: Blanco, Rachel, Ocre, Carne y Bronce Oriental, dejando el cutis claro, liso, aterciopelado y libre de impurezas. **Este sistema, evita en absoluto, el uso del polvo,** quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas, en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices).

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis; elimina manchas, barros, poros dilatados, acné, etc.

Brillo permanente de las Pupilas. - Extirpación definitiva del vello.

Coloración de labios y mejillas (para evitar el uso del "rouge").

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente, sin drogas ni régimen alimenticio, según el último método del Profesor **Jim,** de Hollywood.

Modelaje y turgencia del busto. - Pestañas artificiales para largo tiempo.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la enorme comodidad que representa para la mujer moderna prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS

PARA TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA DEL ROSTRO Y ARMONIA DE LA LINEA

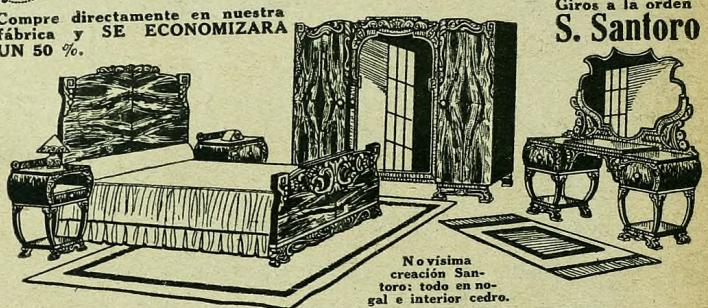
DE 10 A 12 Y DE 14 A 19 HORAS

CHARCAS 1615 U. T. 41, PLAZA 5521

S. Santoro ASERRADERO Y FABRICA: **BRASIL 833** // **TODO EN NOGAL y CEDRO**

Compre directamente en nuestra fábrica y SE ECONOMIZARA UN 50 %.

Giros a la orden **S. Santoro**



Novísima creación Santoro: todo en nogal e interior cedro.

Embalaje y Acarreo Gratis. Solicite Catálogo.

Salones de Venta BRASIL 835 - SARMIENTO 1138

Hónrenos con su visita visitando nuestra fábrica.

Un busto perfecto

Para que una mujer sea realmente bella es necesario que tenga un busto perfecto. Las espaldas flacas, el cuello huesudo, los pechos hundidos hacen desaparecer el efecto causado por la belleza del rostro.

Todas pueden poseer, gracias a las Píldoras Orientales este atractivo de la belleza femenina.

Las Píldoras Orientales gozan de renombre universal y son tomadas por las mujeres de todos los países.

Exentas de drogas nocivas, no ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O. Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

BACIGALUPI - PARTERA

ESPECIALISTA muy acreditada por su competencia y 12 años de práctica. De regreso de Europa atiende de nuevo personalmente su consultorio. EMBARAZOS, PARTOS y CASOS URGENTES. — Médico especialista para CURACIONES, INYECCIONES y TRATAMIENTOS. Gran comodidad para pensionistas de ciudad y campo, higiene y atención esmerada. Precios módicos; consultas gratis de 9 a 18 horas. RIVADAVIA 2368, primer piso, Dep. 1. (Sin chapas). Tel. 5056 Cuyo.

"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION

PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

PIDA CATALOGO

Bmo. MITRE 2102 - Bs. AIRES

U.T.-47-Cuyo-0276

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

El valor nutritivo de los alimentos depende en gran parte del placer con que se comen. Dos bifes que se comen sin gusto valen menos que uno comido con fruición. Mostazina, nueva mostaza preparada por Bagley, da a los bifes, asados, queso, sandwiches, etc., un sabor que aumenta enormemente su valor nutritivo. No hay mostaza mejor que Mostazina.

Haga que su comida valga doble, usando

SIEMPRE DE Bágley ES BUENO

MOSTAZINA

EL VERANEO EN CORDOBA

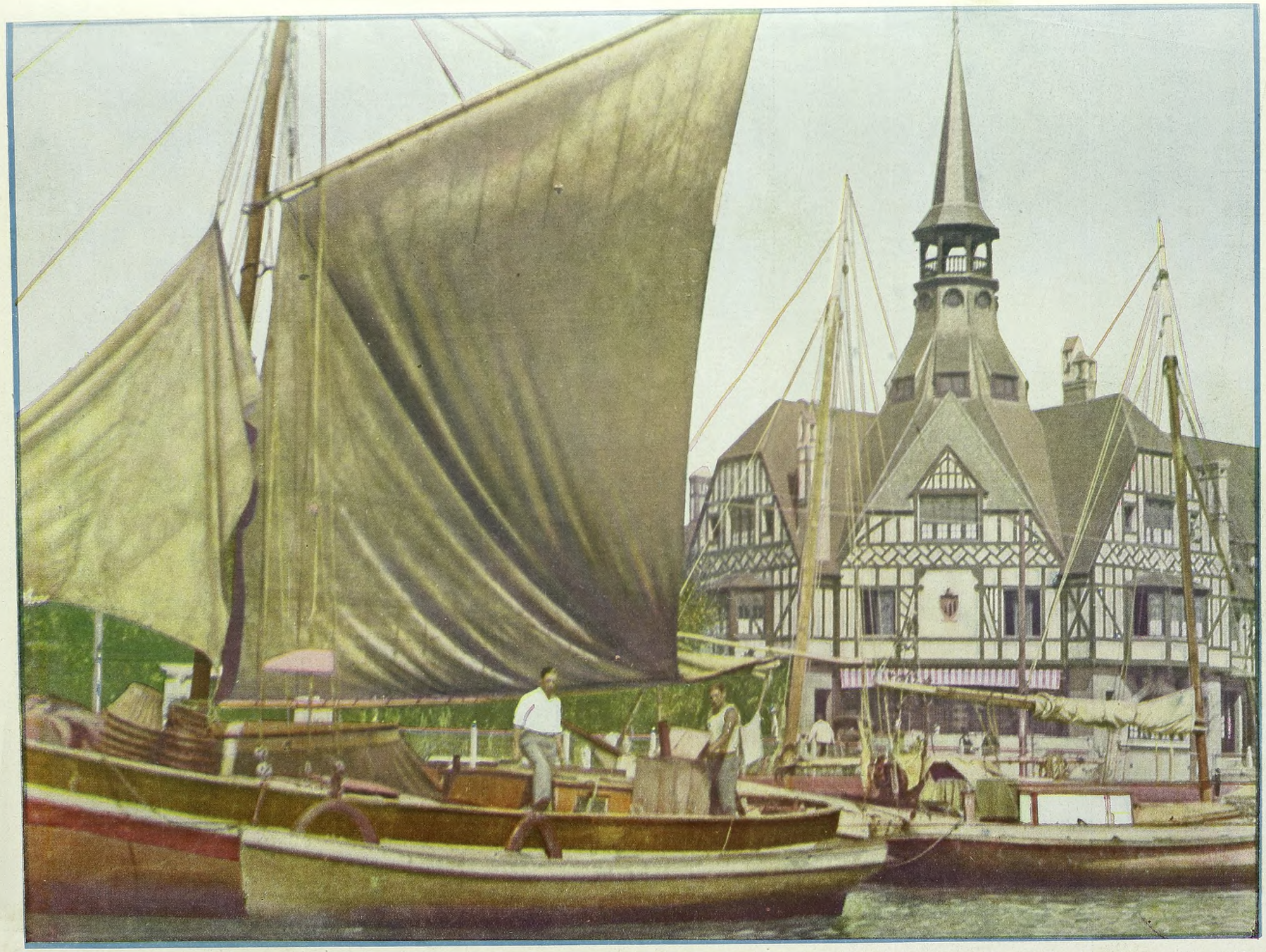
Mina Clavero tiene para los veraneantes las múltiples bellezas de sus panoramas. Gozando de ellos vemos a la niñita Laura Nelly Garrigós y a su primito Luis C. Hanón.

En el parque del Hotel del Prado, en La Falda, tuvo lugar el interesante espectáculo de la cacería del zorro. Este grupo de señoritas y caballeros, que tomaron parte en el torneo, lo matizaron con las más felices incidencias.

Grupo de veraneantes de La Falda, que realizaron toda suerte de ejercicios de natación en la pileta del Hotel del Prado. A la llegada del fotógrafo suspendieron sus ejercicios, a fin de tomar la mejor postura para salir más favorecidos.

Veraneantes de Alta Gracia que participaron de la excursión realizada a La Isla. A los encantos del viaje unieron su alegría juvenil, lo que hizo que la excursión resultase sumamente interesante.

Señoritas de Muñoz, Zorrilla y Rojas Maderna, que alternan sus excursiones por las sierras con los baños en el arroyo de Alta Gracia. La satisfacción que se refleja en sus rostros dice claramente cuán encantadora es la vida que hacen.



En el Tigre

Foto de Daniel Muñoz.

El Tigre es uno de los lugares que más atraen al porteño. Puede decirse que no tiene igual en tal sentido en los alrededores de Buenos Aires. A su tradición de sitio pintoresco, une la lisura de los caminos y la atracción de los deportes acuáticos. Tal no hay ciudadano de la urbe que no haya pasado allí muchos domingos de su vida y que en ocasiones hasta se haya sentido un poco Zorrilla y otro poco Vito Dumas ante la placidez del paisaje, en que el agua dice su canción y los árboles multiplican su sombra... En la foto se ve el edificio del Rowing Club Argentino. En primer término, un yate a punto de atracar.

CARNAVAL...

Carnaval de las mascaritas y de los hombres y de las mujeres...

Carnaval de los labios jugosos abiertos en compases de sonrisas que no son sonrisas, porque los ojos están floreciendo lagrimones detrás del antifaz...

Carnaval del dominó que es coraza para disfrazar una ausencia o ahuyentar un recuerdo...

Carnaval en que las mujeres se animan por fin a vestirse de gatas o de demonios...

Carnaval en que algún loco que es guardatrén o talabartero finge en cartón una paleta de pintor y se larga a la calle con la vocación a cuestas.

Carnaval en que la costurerita sueña una Pompadour o una princesa rusa, o cualquiera de esos personajes que jamás fabricaron un dobladillo...

Carnaval de las mascaritas, y de los hombres y de las mujeres, y de las serpentinas, y de la vida y del universo...

CONCEPCIÓN RÍOS

Ilustró en gestos la psicología de los disfraces la inteligente primera actriz nacional Iris Marga.

Trajes cedidos gentilmente por la casa Moussion.

Fotografías especialmente hechas para "El Hogar" por Sergio.

UN PICHON DE VITO DUMAS

Risueño, optimista, vendiendo salud, de esa que la playa tiene en la arena y en el sol para los niños, este pichón de Vito Dumas se hace ya la ilusión de estar atravesando el Atlántico con la soledad por toda compañía.

Fotografía de Bay Baudoin

NUESTRO GRAN MUNDO

María Eugenia Hueyo Bengolea, hija del doctor Alberto Hueyo, ministro de Hacienda de la Nación, y de la señora Marta Bengolea.

Fotografía de Frans Van Riel, especialmente hecha para "El Hogar".

COCKTAIL PARTY A MOLLISON EN EL CITY CLUB

● Don Edmond Eyre, de la Cámara Británica de Comercio, y don H. A. Roberts, departen amistosamente en un momento de la fiesta que fué ofrecida por el coronel Maycock, agregado aeronáutico a la embajada británica, y don Víctor St. J. Huckin, cónsul general de Gran Bretaña.

● Al lado del gran aviador, que sostiene su vaso con ambas manos, está la señora de Maycock, el agregado aeronáutico a la embajada británica. Ambos se encuentran absortos escuchando el ofrecimiento de la fiesta.

● En amable plática vemos aquí a la señora de Beak y al señor H. C. Thompson. Comentan, sin duda, la hazaña del gran aviador a quien en esos momentos agasajan.

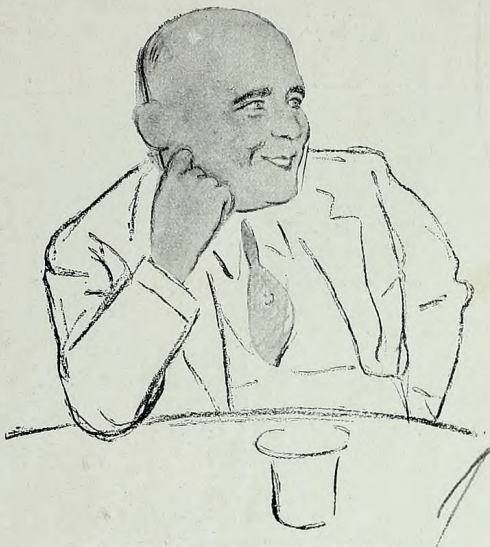
● El audaz aviador James A. Mollison aparece aquí luciendo su sonrisa optimista, llena de la alegría de vivir y de triunfar.

● El reverendo T. W. Hall presencia el espectáculo del salón con ojos en que el habitual brillo de la piedad ha sido substituído por el de la admiración.

● El apretón de manos que da a Mollison el señor Arthur George Pruden, presidente de la "British Society", es de aquellos en que se trasluce la admiración y el afecto.

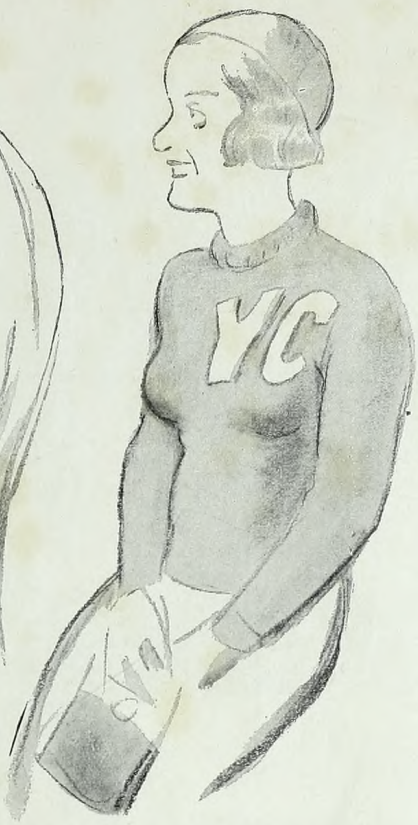
EL MAR DEL PLATA

Texto y apuntes de R

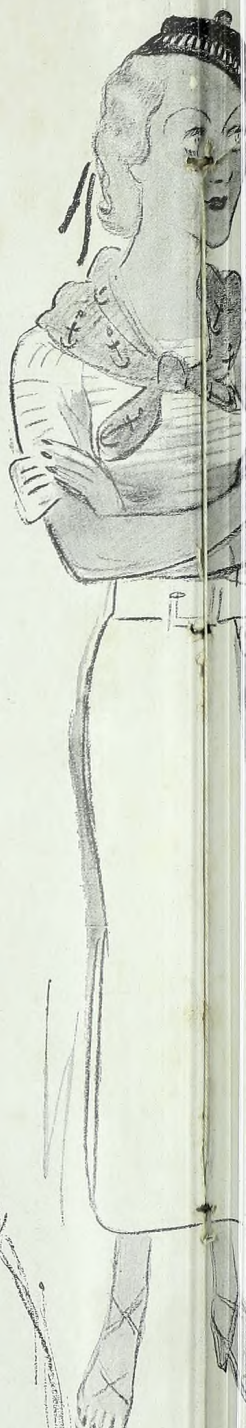


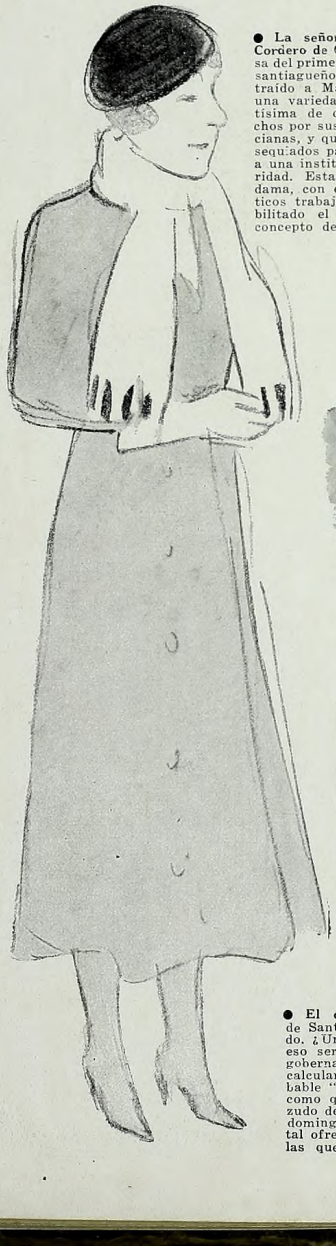
● **Habib Estéfano,** uno de los más curiosos personajes de esta temporada. Invitado al país por la colonia siriolibanesa, ha recorrido toda la América dando conferencias. Es un brillante orador. El sol marplatense debe haberlo tostado, pero, sin duda, el noventa por ciento de su color le pertenece todo el año.

● **Don Alberto Williams,** paseando sus gloriosas canas por entre la abigarrada y distraída multitud de la Rambla



● **Otra moda** que en el balneario alterna este año con las anclas, es esta de iniciales en gran tamaño sobre el pull-over de lana. — **Señora de Pollitzer.**





● **La señora Mercedes Cordero de Castro,** esposa del primer mandatario santiagueño, quien ha traído a Mar del Plata una variedad interesantísima de canastos hechos por sus comprovincianas, y que fueron obsequiados para su venta a una institución de caridad. Esta distinguida dama, con estos simpáticos trabajos, ha rehabilitado el vilipendiado concepto del "canasto".

● **El doctor Castro,** gobernador de Santiago del Estero, escribiendo. ¿Un mensaje gubernativo? No, eso sería poco oportuno para un gobernante en vacaciones. Está calculando, sin duda, el más probable "ganador" en Buenos Aires, como que es un noble y concienzudo deportista. No acepta que los domingos de tarde nuestra capital ofrezca emociones mejores que las que nos brinda una carrera. ¡Leguisamo, solo!

● La tez asoleada, los ojos claros y los labios "al rojo vivo" hacen de esta chica el tipo de moda. Joan Crawford tiene la culpa...

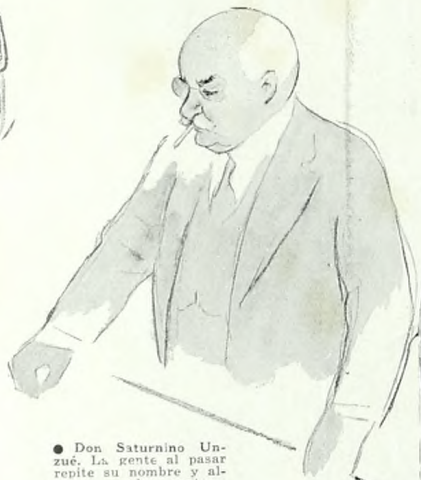
● "Biyina" Kla... niña que goza ya d... prestigios artístico... notables intérpret... coreográficas. Aquí... rece preparada na... na exhibición. Es... — imitando a los... ros de Cannes — ... va a la playa y ... da poco tiempo de... baño", — según su... ción, — concurre al... da al corredor de... Hotel, donde la s... mos con nuestro l... pués de almo...

QUE YO HE VISTO

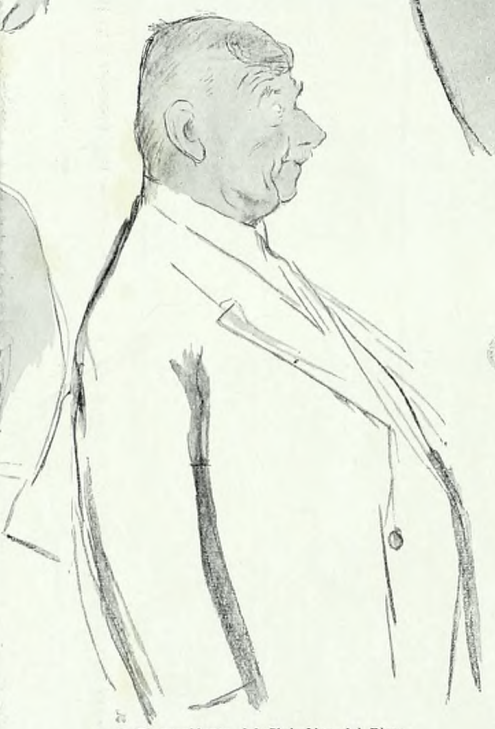
e Ramón Columba

● **Los mirones de la Rambla** tienen ahora un motivo de inquietud, y, por momentos, de serio sobresalto...

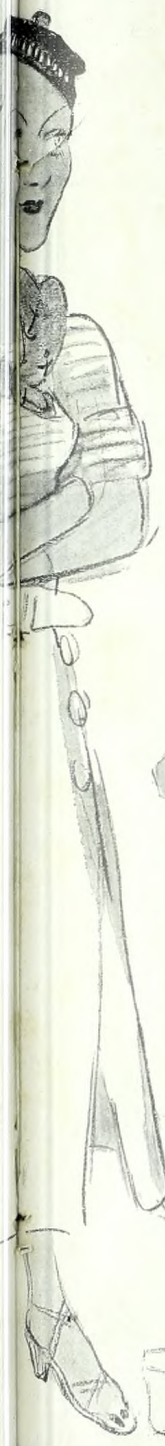
● **El aplaudido barítono** y activo hombre de negocios, Ivan Serra Lima: "Otelo" en Mar del Plata



● **Don Saturnino Unzué.** La gente al pasar repite su nombre y algunos quedan contemplándolo extasiados y hasta sorprendidos de no verle vestido como un maharajá cargado de perlas y piedras preciosas.



● **El presidente del Club Mar del Plata,** señor José Luis Bustamante, se vió este año agasajado por poetisas (el premio del concurso era doscientos pesos), y poetisas bonitas, hecho contrario a lo común.

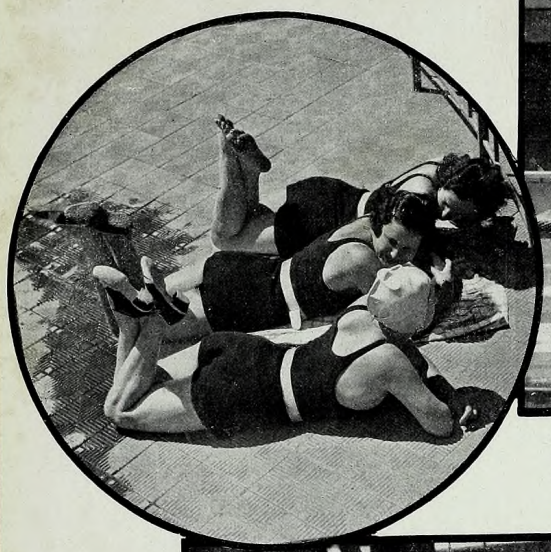


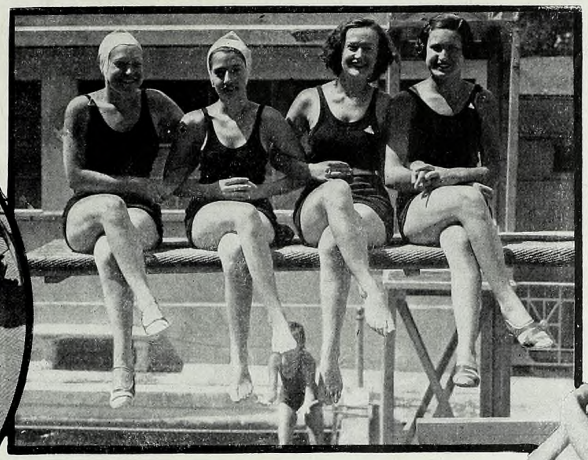
" Klappenbach, oza ya de sólidos rtísticos por sus nterpretaciones as. Aquí no apaada para ninguión. Es el traje a los marinedines — con que ora, y "como quetmpo después del según su declaraocurre así atavia- edor del Bristol de la sorprendiuestro lápiz desde almorzar.

● **Señorita María Elena Fernández Madero,** según **Josué Quesada** "la chula que tiene más gracia y salero". Vino a esta playa con motivo de **La Fiesta de la Poesía.** En su notable composición cómica dice que el mar lo único que le inspira... es apetito.

● **Señora Inés Anchorena de Acevedo,** una de las figuras más interesantes de la temporada y que más atraen la atención de los turistas, quienes encuentran motivos de animados comentarios en el rojo subido de sus pómulos — originalidad que quizá logre imponerse, — en su kilométrica boquilla, en el color violeta mate de sus uñas y en sus trajes de terciopelo blanco, como el que viste en este apunte.

MOMENTOS EN LA PILETA DE GIMNASIA Y ESGRIMA

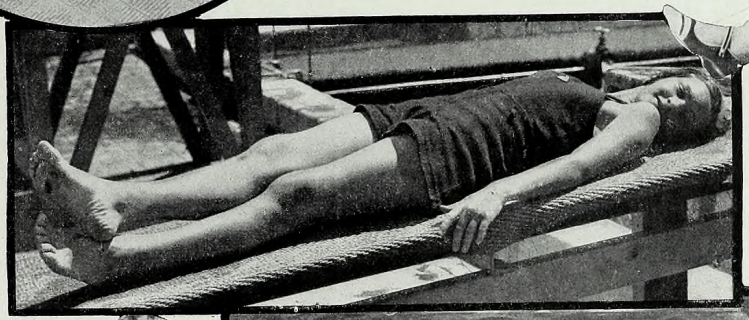




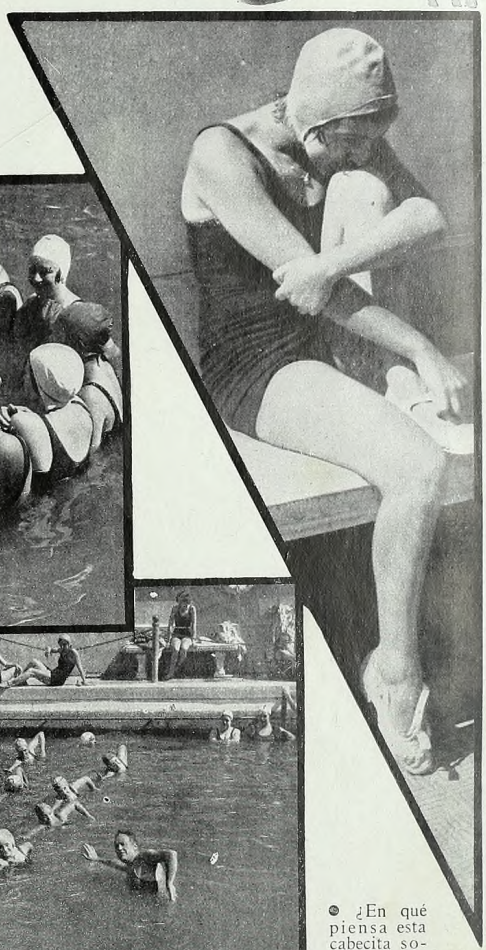
○ Sentadas en uno de los trampolines de la hermosa pileta, estas cuatro chicas sonríen con el optimismo que sólo dan la juventud y la salud cuando se estrechan las manos.

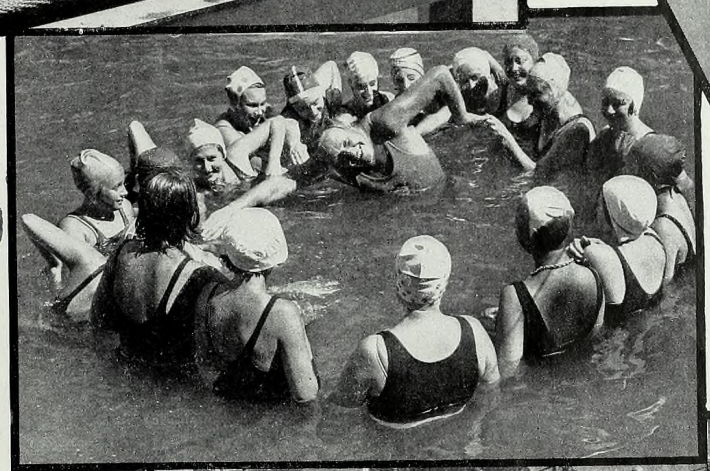
● En tanto una de las bañistas cierra los ojos para poder ofrecer el rostro a los rayos del sol, la otra, sentada, parece sumida en la contemplación.

● Mientras se toma el saludable baño de sol, es propicia la confidencia, como lo hacen estas amigas, cuya conversación, naturalmente, no pudo escuchar nuestro fotógrafo.



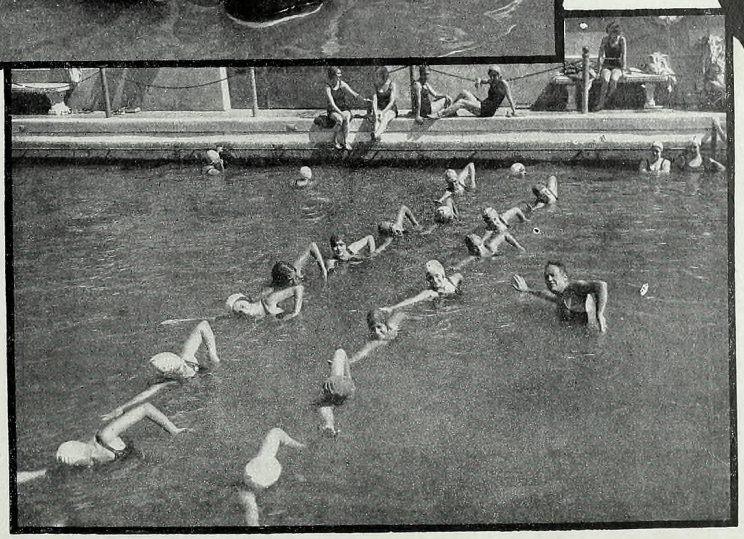
● Así, tendida sobre el trampolín, esta bañista siente las caricias solares que resbalan sobre su piel, sumiéndola en una dulce languidez.





● Sentada en el extremo del trampolín, ¿a qué sonríe esta figura juvenil? Acaso lo hace por nada, porque está contenta, porque el día es hermoso, porque la juventud canta en su corazón...

○ Aquí Tiraboschi, el popular nadador, está encerrado en un círculo mágico de muchachas, que son sus gentiles discípulas en el arte de la natación.



● Tiraboschi, con su ejército de ondinas, hace demostraciones de natación dignas de ser admiradas por los más exigentes profesores.

● ¿En qué piensa esta cabecita soñadora? El fotógrafo la ha sorprendido así, en esta caprichosa actitud.

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

EL PRIMER AMOR DE FANNY BRENA

Ha olvidado su nombre, pero lo recuerda claramente...

¿Mi primer amor?... — Fanny Brena adopta esa actitud tan suya, la barbilla apoyada sobre el índice y las cejas arqueadas. — ¿Cómo se llamaba, cómo se llama mi primer amor? Porque sé que ahora está en Norte América, que allí se ha radicado y conquistado una reputación extraordinaria de pianista eximio; pero... ¡pero no recuerdo su nombre! ¿Cómo se llamaba, Dios mío?

"Su figura sí la tengo bien presente, como si luces muy intensas y muy coloreadas me hubieran incrustado aquella imagen principesca en la retina. Cierro los ojos y lo veo a pocos pasos de mí. Hasta presiento que me va a hablar con su vocecita trémula y atiplada: — ¡Con qué gusto canta usted, Fanny!

"Lo contemplo, rubio como un ángel, delgado, señorialmente esbelto, tímido, tímido hasta el repetido rubor de sus mejillas pálidas.

"¡Cuánto habrá cambiado! Ahora quizá gaste voz bronca y cavernosa; ahora habrá perdido su interesante timidez y tratará a las mujeres con la pagada suficiencia de perdonavidas de los músicos célebres, reyes del teclado y de la debilidad del sexo débil... ¡Quién sabe! Me alegro de no saber su nombre. Siempre es una ilusión más que perfuma nuestros recuerdos marchitos...

"Los dos éramos discípulos de un mismo maestro. El maestro era su padre. Ambos tomábamos lecciones por turno: primero él, después yo. Cuando yo tocaba y cantaba — porque, aunque ustedes no lo crean, yo he cantado, — el viejo artista echaba afuera a su hijo para evitar que molestara con su insistente inquietud, con su intranquilidad infantil. Pero él permanecía, trémulo y temeroso, oculto tras un tabique. Y cuando yo abandonaba la casa de nuestro común maestro, me acompañaba hasta la puerta, me felicitaba con frases entrecortadas, y hasta un día, rojo de vergüenza, me tomó una mano.

— ¿Se sentiría usted satisfecha de verse así admirada?

— Sí..., claro..., como cualquier mujer...

Pero como otro gran amor anidaba ya dentro de mí, el primero, el de siempre, el único, el superior a todos: ¡el teatro!, pronto olvidé la fresca y tímida pasión de mi ignorado príncipe azul.

Y Fanny Brena se queda pensativa, como si de pronto el dulce tiempo ido se adueñara de sus pensamientos y la obligara a vivir de nuevo los instantes en que el amor, el puro amor de los años infantiles, le dijo sus palabras.

● *La celebrada actriz Fanny Brena, vista por el pintor madrileño Juan René Carvajal.*

● *Fanny Brena en la actualidad.*

● *Fanny a los cuatro años, cuando aún no conocía a su trémulo y ruboroso primer amor.*

LOS SOMBREROS PARA LA PROXIMA ESTACION

● Dos interesantes modelos de Corominas, como los anteriores. Capelina de pricot color blanco, con copa de terciopelo negro. El segundo modelo es de paja trenzada, a lunares.

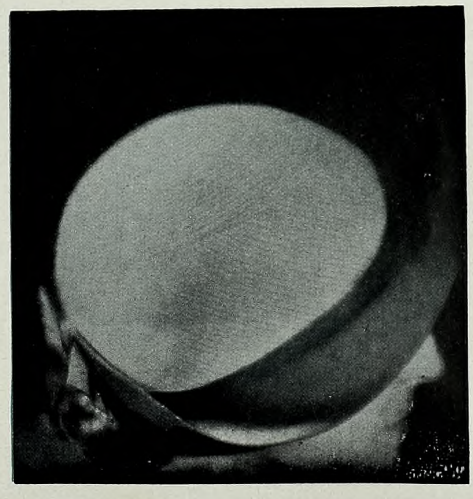
● Boina de lana beige, combinada con cinta de gros-grain color marrón.

● Gorro de lana blanca, adornado con dos pinches rojo y verde, que se coloca muy inclinado sobre uno de los ojos.

● Boina de castor color negro, cocardas de gros-grain, colores blanco y negro, muy original y novedoso en su forma.

● Gorro de Revildeng, colores marrón y blanco, con écharpe del mismo gusto.

● Sombrero de paja "bariv", ala marrón. La copa está pespunteada en el mismo color. En la parte posterior un detalle de cinta color marrón y blanco.



● Gorro de jersey de seda, colores marrón y beige, con una écharpe que hace juego.

Fotos de Wilensky, especialmente hechas para "El Hogar"

ANTAÑO Y HOGAÑO

Encarnación Cires de Real de Azúa nació en Buenos Aires en el año 1785 y casó en el año 1805 con don Gabriel Real de Azúa y Garrastasu. Fueron sus hijos: Ezequiel María, que casó con Mercedes Lavalle; Isidora, con Juan de Garay; Gabriel y Bernardina, casados en Santiago de Chile con Dolores Mendiola y Luis Subercassaux, respectivamente. Entre su descendencia, que es muy numerosa, figura su tataranieta la señora Lucía de Bruyn de Palacios Costa

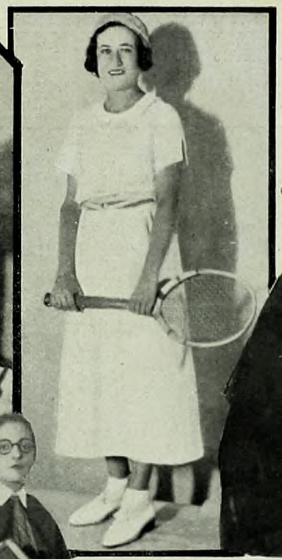
Encarnación Cires de Real de Azúa

Lucía de Bruyn de Palacios Costa y sus niños.
Fotografía de Van Riel.

La mujer argentina desde la colonia hasta nuestros días

Nuestro colaborador, el doctor Arturo F. Gonzales, pronunció en el Club Mar del Plata una interesante conferencia de índole histórica, ilustrada con algunas de las figuras comentadas en su disertación. El éxito alcanzado por esta evocación escenificada sobrepasó a todos los augurios, y puede decirse que ha constituido la nota saliente en el programa ofrecido por la prestigiosa entidad en el curso de la presente temporada. En esta página ofrecemos algunas de las figuras que ilustraron la conferencia con singular elegancia y propiedad.

LA DACTILÓGRAFA
Celina Corbière



LA "TENNISWOMAN"
Elsa Yacapraro

MANUELITA ROSAS
Aurora Grigorio

LA AMAZONA
Ida López de Gomara

REMEDIOS DE ESCALADA Y LA NEGRITA DOMINGA. Mabel de Cusatis y Ana M. Perrota Pereyra.

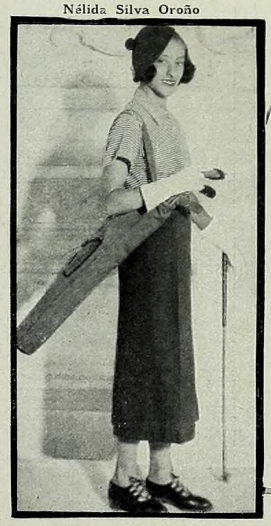
CAPITANA DEL VALLE
Nélida Silva Oroño

LA ABOGADA
Lilia Amanda Fernández

MARIQUITA SÁNCHEZ DE MENDIVILLE
Mabel Medrano Saavedra

MARTINA CÉSPEDES
Elena Edith Corbière

ISABEL DE CASTILLA
Julieta Alvarez Pizarro



LA GOLFISTA
Elena Barone

MACACHA GÜEMES
Ruth de Zuloaga

LA "YACHTWOMAN"
Elda Barone

ROSITA FUENTES DE MAZA
Laura Serra

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"

Copa "El Mundo"

Con el más feliz éxito realizóse en el Parque Camet el torneo de polo por la copa "El Mundo". Aquí vemos a la señorita de Bustamante, hija del presidente del Club Mar del Plata, entregando el trofeo al capitán del conjunto ganador.

Uno de los jugadores en el momento de ser invitado por el señor José Luis Bustamante en la copa disputada.

Fotos Mazer

Vista parcial del campo de deportes del Parque Camet, donde fué disputada la copa, que se adjudicó el conjunto de Coronel Suárez. Las incidencias del juego fueron seguidas con gran interés por un gran número de espectadores.

Las exposiciones en nuestra agencia en Mar del Plata

Oscar Soldati, conocido artista del lápiz, que actualmente está realizando en nuestra agencia de la ciudad balnearia una interesante exposición de apuntes y motivos de playa, que se ve muy concurrida y muy elogiada.

Rodolfo Claro, nuestro colaborador artístico, cuya reciente exposición de cuadros e ilustraciones en el local de nuestra agencia de Mar del Plata mereció los más calurosos elogios por las obras expuestas.

La playa, el tennis, el golf, el automovilismo, cómo perjudican el cutis!

El cutis blanco, suave y lozano,

a pesar de su exposición al aire, viento, sol y humedad.

Ahora Ud. puede aclarar su piel, eliminar las pecas y manchas, alisar las arrugas y sanar las grietas, quemaduras de sol y paspados, en tres a seis días,

— o le devolvemos el dinero.

No largas horas dedicadas al cuidado de la belleza; nada de caras aplicaciones. Tres minutos en su propio hogar y Crema de Oriente Vindobona, es todo lo que Vd. necesita. Crema de Oriente Vindobona no es un coldcream. No es sólo un tónico para la piel. Es un científico tratamiento. Ha sido creada por notables especialistas en uno de los más grandes Laboratorios. Librará a la piel de Ud. del perjuicio que los años de exposición al sol y al viento le han causado. Diluye las pecas y manchas cutáneas. Blanquea, aclara la epidermis en forma natural. Elimina los barritos, la piel marchita y la rojez. Confiere juventud e inmaculada limpidez a la piel, la nutre, la estimula, alisa las arrugas, aun las más pronunciadas; sana las paspaduras en seguida de aplicada. Actúa como vaso constructor. Espere de ella que sobrepase todo lo conocido.

Este científico tratamiento es muy sencillo.

Aplique la Crema de Oriente Vindobona pródigamente sobre la piel limpia, todas las noches. Si la usa contra las arrugas pásela en dirección contraria a éstas. A la mañana siguiente, mírese al espejo y observe cómo se revela la nueva belleza de su tez. Las pecas y manchas se aclaran; desaparecen por completo. Las arrugas se alisan en forma natural, gracias a la mayor tonicidad de los tejidos subcutáneos. El cutis adquiere blancura y lozanía. Antes de salir, un poco de Crema de Oriente Vindobona en el escote, cuello, brazos y manos, defenderá la piel de los ataques del sol y del viento y le dará a Ud. la seguridad de volver tan bella como salió. Crema de Oriente Vindobona la recomiendan los dermatólogos. Miles de damas, en tres continentes, la usan y la ponderan. Nosotros garantizamos los resultados. Usela Ud. y si no constatara en sí misma que es verdad todo lo que de ella decimos, le devolvemos el dinero gastado.

Visite nuestra Exposición en la MUESTRA y FERIA NACIONAL (Pabellón de Medicina)

Se vende en las buenas perfumerías, tiendas y farmacias y en la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
En CORDOBA: 9 de Julio Nº 182
En MONTEVIDEO: Andes 1338, piso 3º

Usted puede lucir siempre

la piel libre de vello

¡El crecimiento de vello destruído de raíz!

Elimina el vello en 3 minutos — sin ardor y sin olor. — La posibilidad de que el vello vuelva, queda alejada indefinidamente.

Cuando Vd. se despoja de su salida de baño o piyama de playa y la piel desnuda queda expuesta a las miradas del público, sólo podrá afrontarlas si ni el menor rastro de vello la ensombrece.

Ahora la destrucción definitiva del vello de las axilas, piernas y brazos, se convirtió en realidad. Un polvo tan fino como polvos de tocador y que se llama "Racé", lo destruye en forma fácil y agradable. "Racé" está hecho con vegetales y exento de cualquiera de los cáusticos que se emplean en la elaboración de depilatorios antiguos. Por eso no huele, ni irrita la piel. Su uso permite extinguir todo el vello de una sola vez, en tres minutos, por extensa que sea la superficie de piel cubierta con él.

El vello no vuelve a crecer.

Pero "Racé" hace algo más que eliminar el vello de la superficie de la piel. Sus principios activos penetran hasta los bulbos y los destruyen. Así queda excluída, o al menos alejada indefinidamente la posibilidad de que el vello vuelva a crecer. Si después de mucho tiempo de haber usado "Racé", apareciera nuevo vello en el mismo sitio, no habrá nada de puntas filosas; será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más, y el vello no volverá nunca.

"Racé" se vende en las principales farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay, y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por Señoritas)
En Córdoba: 9 de Julio Nº 182.
En Montevideo: Andes Nº 1338. 3er. Piso.
En Chile (Santiago): Ahumada Nº 215.

Racé
EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO

LAS COMEDIAS

La estrella

Un acto de María

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Rosario Serrano y el actor Juan Bono, del teatro Boedo.

PERSONAJES: *Reina* y *Carlos*.

Reina. — *(Acercándose al escritorio donde trabaja Carlos.)* Oye...

Carlos. — *(Deja la lapicera con un gesto de cansancio.)* ¡Ah! ¿Eres tú?

Reina. — *(Se sienta sobre el escritorio.)* Venía a pedirte un favor.

Carlos. — *(Burlón.)* ¿Qué raro, no? *(Se pasa la mano por las sienes grises.)* ¿Qué quieres, Reina?

Reina. — *(Titubeando.)* Que me ayudes en el asunto aquél. Si no tengo tu aprobación, papá y mamá tampoco me darán la suya. *(Enardeciéndose.)* Y has de saber que...

Carlos. — *(Alza la mano para encerrar la otra, pequeña, que ensaya en el aire un ademán enérgico.)* ¿He de saber qué?

Reina. — *(Con un gesto que alborota sus preciosos rizos negros.)* Que estoy decidida a casarme contra la voluntad de la familia.

Carlos. — *(Con desdén.)* ¡Valiente hazaña en estos tiempos! Mejor será que te busques otra vitrina para exhibir tu linda juventud inquieta.

Reina. — Me estás tratando de exhibicionista.

Carlos. — No sé. Noto los puntos de contacto de un tiempo a esta parte entre tu juventud y la de todas las mujeres. *(Melancólico.)* ¡Cómo estás cambiando, Reina! ¿Serás tú de esas criaturas que viven la infancia en la juventud? Fueron niños melancólicos, y ya mayores, eligen los juegos peligrosos. Tu niñez era casi triste. Había en tu frente una sombra de seriedad dolorosa. Tus ojos miraban lejos. ¿Recuerdas que yo te levantaba la barbilla para observarlos? Eran un agua nocturna, y tus curiosidades flotaban en ellos como helechos o ninfeas rosadas y azules. Parecías influída por una vaga pena semejante a las que nublaban la vida de esas princesitas de leyenda, desterradas de su país azul. Por eso te llamé Reina. Te suponía la nostalgia de los que llegan a esta tierra para añorar eternamente un país de ensueño y poesía.

Reina. — *(Extrañamente seria.)* Tú me prometías un reino de felicidad en este mundo. Estaba latente en los libros bonitos que me traías. Allí todo terminaba bien, teñido en los colores de las estampas, en esa gama de ensueño que va desde el nácar de la perla hasta el celeste desvanecido de las nubes, el iris inasible, que une lo real a lo anhelado.

Carlos. — Quería educarte para la felicidad.

Reina. — *(Con leve ironía.)* La felicidad es el país sin situación geográfica de los cuentos infantiles.

Carlos. — *(Levantándose, camina hacia la joven.)* ¿Eres tan incrédula como los de tu generación? *(La mira a los ojos.)* ¿No tienes devociones?

Reina. — Sí; dos: una, cumplir mi voluntad, y otra más: tú.

Carlos. — Conozco tu alma y lo sembrado en ella. El fruto no puede desmentir a la semilla. *(Gravemente.)* Reina, tú serás feliz.

Reina. — *(Como debatiéndose en emoción extraña.)* ¡No lo creo! Esa felicidad sonriente, cuya idea me quieres inculcar, es para niños y para resignados.

Carlos. — No; es para los fuertes, y está prometida por la naturaleza. *(La lleva hacia la ventana abierta sobre el jardín y el crepúsculo.)* Mira, Reinita: ¿no te dice nada ese verde, vario en sus reconditeces, ese cielo azul en su serenidad incorruptible, esta alegría sofocante y dulce?

Reina. — ¡Qué lindo es vivir en primavera!

Carlos. Y en otoño y en invierno. Cada cosa tiene su belleza distinta, más o menos escondida para los insensibles. De los colores más opuestos suele surgir el más delicado matiz. Y hasta la sombra es necesaria. ¿Ves esa preciosa nube malva? ¿No está en su lugar en este cielo? *(Hace sentar a Reina en el sofá y ocupa un sitio próximo a ella.)* Vamos a ver querida niña: ¿lo quieres mucho?

Reina. — *(Como saliendo de un sueño.)* ¿A quién?

Carlos. — A ese joven de quien me hablas.

Reina. — Pues..., no...

Carlos. — *(Vivamente.)* ¿No?

Reina. — *(Enrojeciendo un poco.)* Iba a decir: no sé.

Carlos. — ¿Y quieres contrariar a tus padres y exponerte a destruir tu vida cordial por un sentimiento turbio? ¿No has pensado, Reina, que tus amores deben aspirar a ser perfectos y eternos? El apasionamiento nos desequilibra y enceguece; pero tú no estás apasionada. *(Con aflicción, tomándole las manos.)* Deja que yo te conduzca, criatura; ¡por Dios, no te equivoques! No me gustaría tener que enseñarte luego el modo de llevar la cruz; quiero que aprendas a evitarla. Daría mi vida por salvarte de un fracaso como el mío.

Reina. — *(Conmovida.)* ¡Carlos!

Carlos. — *(Demudado.)* Mi sufrimiento aspira a redimirte; que mis años dolorosos me sirvan para guiarte, querida niña.

Reina. — *(Con los ojos llenos de lágrimas.)* ¡Y tú hablas de felicidad!

Carlos. — Sí; ¿por qué no? Como el que desde la sombra concibe un anhelo que inunde de luz a todos. De los hombres y de las naciones sojuzgadas surgen los redentores. El presente doloroso y obscuro engendra futuros de alegría y de luz; tal es la ley del alma. *(Silencio.)*

Carlos. — Tú no puedes ser como todas, ¿eh?

Reina. — ¿Como cuáles?

Carlos. — *(Desdeñosamente.)* Las jóvenes mujeres de tu edad, prendadas del absurdo héroe cinematográfico o del campeón de moda. Tú no puedes superditar lo esencial al atractivo de un gesto. No estás, como ellas, subordinada a lo inferior, esclava del modisto y del joyero para conquistar lo indeseable.

Reina. — *(Seriamente.)* No las conoces bien.

Carlos. — No lo pretendo. ¡Dios me libre de querer ser un psicólogo de mujeres!

Reina. — ¡Pobres muchachas! En casi todas ellas vive la esposa amante, la madre cariñosa, la hormiguita dispuesta a sacrificar sus alas después del vuelo nupcial. ¿Qué importa que bailen y se pinten los labios, y les gusten las sedas y las cuentas de colores? También Julieta usaba redecilla de perlas...

Carlos. — *(Con ironía.)* Verdaderas...

Reina. — Es cierto. Todas las heroínas antiguas y románticas son criaturas suntuosas. Se desviven por lucir un perfil adornado, una mano enjoyada, o se pierden por lograr un ambiente que realce su belleza. En cambio, la mujer de ahora, tan acusada de frivolidad, al imponer la bisutería ha pesado como un factor de mucha importancia en la economía universal.

Carlos. — *(Con indulgencia.)* Sacrificio impuesto por cir-

Carlos. — ¿He de saber qué?
Reina. — Que estoy decidida a casarme contra la voluntad de la familia.
Carlos — ¡Valiente hazaña en estos tiempos! Mejor será que te busques otra vitrina para exhibir tu linda juventud inquieta.

DE "EL HOGAR"

de la tarde

Alicia Domínguez

cunstancias desastrosas para el mundo. Pero, en fin, Reina, eres adorable.

(Se queda mirándola, algo entornados los ojos. La luz cernida del crepúsculo deja caer sobre él una claridad rosa, apagada; su expresión es grave y melancólica.)

Reina. — *(Se adelanta, después de acomodar las flores en un vaso de cristal que adorna el escritorio. Lo amenaza con el índice y sonríe.)* Lo que pasa, ¿sabes?, es que los hombres son psicólogos interesados de la mujer. O panegiristas o detractores. Y nada humano puede ser conocido de ese modo. Por otra parte, las mujeres que han divulgado secretos de su sexo, lo han hecho con el deseo de encumbrarse en lo sublime o abatirse en la ciénaga. dos modos diversos y falsos de querer ser interesantes. *(Se queda pensativa.)* ¡Y pensar que lo radiante y lo singular está en expresar nuestro misterio tal como nos sobrecoge y nos sacude!... *(Empalidece y hay en sus ojos una expresión acongojada.)*

Carlos. — Reina, tú estás enamorada.

Reina. — *(Como defendiéndose.)* ¡No! Ni Dios lo permita.

Carlos. — No comprenderás ningún misterio hasta que no ames.

Reina. — *(Con tristeza.)* ¡Bienaventurados los ignorantes!

Carlos. — No sabes lo que dices. Yo deseo que tu corazón despierte a un sol verdadero, que no te engañe uno de esos diosecillos secundarios de la idolatría vulgar, que llegue por vía de intuición, sobre tus alas, hasta el Dios único del verdadero amor.

Reina. — Amar es sufrir.

Carlos.—Sí; porque vivir es padecer. Pero el amor, si es verdadero, sazonado con sonrisas y lágrimas, lleva en sí las más inefables compensaciones. Es un árbol de raíz hincada en la tierra y de ramaje tendido hacia lo eterno. Pero te hablo del verdadero amor.

Reina. — ¿Que es único?

Carlos. — Sí.

Reina. — *(Con punzante ironía.)* Tú has querido a muchas.

Carlos. — ¿Qué sabes tú?

Reina. — *(Muy despacio.)* Más de lo que te figuras. De niñita oí hablar a mis padres de ti. Eras aquel joven serio que me traía bombones y me leía los cuentos de Andersen. Una tarde, después de muchas que no venías, oí decir a papá que su primo Carlos se casaba contra la voluntad de la familia. Murmuraban de tu elección y de tu vida desordenada. Yo, que hacía dormir a mi muñeca bajo la mesa de la sala, pensaba en aquella dulzura que había en tus ojos al mirarme, en el agua verde de tus pupilas, que parecía estremecerse cuando te reías, llenándose de unas chispitas de oro, como las del champaña cuando efervece. ¡Qué extraños eran tus ojos! ¿Sabes cómo? Como esas piedras minerales que cambian con la luz que las embebe. Una vez me miraron severos. ¿Te acuerdas? Yo me había descalzado, y, con los pies en el agua, bañaba a mi bebé de celuloide en el estanquecito del jardín. Me levantaste en brazos para que no pisara la tierra. Siempre has sido para mí como aquel día. Siempre me has evitado que pisara la tierra y me manchase. Toda mi infancia tiene recuerdos de tus delicadezas. ¡Y no sabían disculpar tus equivocaciones! ¡Y condenaban tu vida! Pero en el alma de una niña el amor te absolvía de tus errores, porque ella conocía tu esencia y tu bondad era hermana de su inocencia.

Reina. — Tú has querido a muchas.
Carlos. — ¿Qué sabes tú?
Reina. — Más de lo que te figuras. De niñita oía hablar a mis padres de ti. Eras aquel joven serio que me traía bombones y me leía los cuentos de Andersen.

Carlos. — ¡Reina!

Reina. — *(Como ausente.)* ¡Qué respuestas tenías para mis curiosidades! ¡Con cuánta dulzura me llevabas por el jardín de estampas de la infancia! Ayudabas mi imaginación sin engañarme. Así entré en la ciudad de las realidades por la calle de árboles de la fe más pura.

Carlos. — Quise que llegaras a conocer lo penoso sin temerlo, libre de la disposición medrosa que impide conquistar lo mejor. Vi en ti la posibilidad de un feliz destino humano. No tenía hijos, y te adopté por una necesidad de ternura, calladamente.

Reina.—Una noche en que me hacías dormir en el "hall", mientras todos conversaban, sentí caer sobre mi cuello una lágrima. No dije nada. Por la tarde había estado en casa tu..., *esa* mujer, y demostró poseer un arte diabólico para desprestigiarte. ¡Qué zarpazo en mi corazón! Desperté a la injusticia humana para oír cómo aquella visitante que miraba al suelo, siempre humilde, y apenas movía los labios, ensangrentaba la imagen del amigo fiel de mi alma. Cuando se inclinó a besarme, le volví el rostro con instintiva fuerza repulsiva. Y me pronuncié tu aliada con la firmeza y la lealtad aprendidas de ti.

Carlos. — No sigas, Reina. El pasado no existe. A veces ni como experiencia.

Reina. — ¿Todavía la defiendes? ¿Atenuaría la muerte los perfiles de esa cruel mujer? *(Se hace una pausa.)* Fuí la única que penetró el amargo secreto de tu corazón. Me avergonzaba mi pequeñez, que no podía consolarte. Deseaba madurar pronto. Crecer para que tu frente desolada hallara el nivel de mi hombro. Entonces yo leía ya muchos libros; serios, algunos; romancescos, otros. Yo te hice el héroe de muchas novelas. Eras Lavretzky, el personaje de la preciosa novela de Iván Turgueneff. Yo era niña para ser Lisa. ¡Pobre Lisa! ¡Pobre Lavretsky! ¡Pobres destinos de pasión y de sacrificio! Yo buscaba con afán en aquellas páginas y en otras el verdadero asunto humano que me preocupaba. Me sorprendo al recordar que un día subrayé esta consideración de Balzac: "¿Qué poder singular y sarcástico une con frecuencia al loco con el ángel, al hombre sincero y soñador con una mujer grosera, al ser deforme con una criatura bella y sublime? He encontrado la razón de muchas leyes naturales, pero de ésta no sé nada." Ya ves; tu influencia me hacía madurar con dolorosa precocidad.

Carlos. — Eras una niñita muy singular. A menudo, melancólica y como ausente. La expresión de tus ojos desmentía tus años. ¡Era tan honda!... Y ahora, de dos años a esta parte, ¿por qué has cambiado? ¿Es que deseas vivir ahora la niñez? Te he visto jugar con muchas cosas...

Reina. — *(Amargamente.)* Conmigo misma, ¿no?

Carlos.—Tal vez. Esa es la tela de araña en que perecen los superficiales. El fuego y las armas no son para los niños, y a menudo tampoco para los hombres.

Reina.—Necesito espacio. *(Angustiosamente.)* Quisiera huir de mí misma.

Carlos. — Demasías de la imaginación.

Reina. — No; me ahogo. Nada me satisface.

Carlos.—Porque lo tienes todo: juventud, belleza, talento. Los jóvenes no sabéis ser dueños de nada. La poderosa vitalidad no admite como límites ni los de un imperio. ¡Dichosa juventud!

Reina.—Yo no soy joven. ¿Qué importan los años? Mi alma y mi mente no han descansado nunca. Tengo la edad de mi espíritu.

Carlos. — Y la juventud de la tierra que se corona de hojas sobre el dolor de los siglos. Eres la criatura cabal. No desconozcas mi parte en tu formación, no desmientas mi esperanza. Deja que yo te ayude a ser feliz. Lo que parece tan sencillo, es, sin embargo, una ciencia desconocida. Todo existe en nosotros y no es verdad que estemos desamparados. La felicidad se conquista, se merece. Existe en el alma, en el átomo divino que nos corresponde a cada uno. Sobre esa gota mínima podemos crear un océano de luz. La dificultad está

Carlos. — ¡Pobre rosa! No la estrujes.
Reina. — Tu piedad se extiende hasta las flores, y de mí, que estoy enamorada sin que me quieran, ¿no tienes lástima?

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

en comprender que Dios no otorga ciegamente sus dones. Se confunde a la dicha con el placer, con el reino de las superficies. Se cree que el amor es el fugaz episodio, la estación romántica, la rosa que se huele y se arroja. Hemos llenado de lágrimas las vidas ajenas y la nuestra. La felicidad no es renuncia ni es vandalismo. Hay un solo camino que lleva a ella. "¿No vamos casi siempre al gozo por el sendero de la pena?" Yo he padecido mucho, y aspiro a rescatarte del dolor. En ti alcanzo mi parte de dicha. Pero yo no quiero que tú sufras, querida niña. Dame tu mano para que te enseñe y te guíe hacia la felicidad verdadera.

(Es el crepúsculo. Por la ventana abierta se ve el estremecimiento de los álamos, de ramaje nuevo, traspasados por un viento tibio. En algunos claros está el cielo color naranja. Han abierto un grifo y el olor generoso de la tierra mojada llega en ondas que huelen a raíz, a polvo, a rosa.)

Carlos. — ¿Crees que ese joven te hará feliz? En menos de un año me has pedido ayuda tres veces para que hiciera luz sobre tus decisiones. Siempre viste dónde estaba el error. ¿Por qué esos modos raros en ti? ¿Te dejarás vencer por la pobreza de un ambiente al que tú misma deberías elevar?

Reina. — *(Bajando la frente.)* No sé.

Carlos. — ¿No sabes tampoco que jugar con un corazón o perjurar se paga amargamente?

Reina. — *(Con ironía.)* Tú has querido a muchas.

Carlos. — Sí; detrás de cada una de aquellas mujeres he perseguido, no a la mujer, según la búsqueda infame de esos eternos peregrinos que van llenando de lágrimas tantas vidas; detrás de cada mujer he anhelado una criatura cabal que me diera su mano, fuerte y dulce, en la apasionada ascensión al cielo y en el inevitable viaje al infierno. Buscaba la compañera del hombre, capaz de reunir y ser la leona y el ángel, la raíz y el ala, el espíritu y el barro de sublimación. Me he equivocado siempre. Debí amar parcialidades; pero no cesaba de buscar, insatisfecho. Condenaban mi inquietud sin comprenderla. El mundo es siempre así. Y me he quedado solo; pero con la soledad sin arrepentimientos.

Reina. — ¿Y aquella con la que ibas a casarte, hace tres años, después que murió tu mujer?

Carlos. — ¡Psch! Una novelera. ¿No sabes que a los artistas les persiguen las tentaciones peligrosas? Y siempre se equivocan. No atinan ni con la criatura sensible, cuya intuición vale por erudiciones.

Reina. — Y a... "ellas", ¿las quisiste mucho?

Carlos. — Por lo menos, así lo creí. Pero no te equivoques. El gran amor, para desarrollarse, necesita ser correspondido.

Reina. — ¿Y qué reservas para la que cumpla tu ideal, para la esposa elegida de tu corazón?

Carlos. — Ya es demasiado tarde.

Reina. — Nunca es tarde. La vida más desolada, a veces, casi en el ocaso encuentra el motivo que la enaltece. ¿Qué guardarías para la que llegase ahora?

Carlos. — Todo. Para ella, mi sueño, merece mucho más de lo que puedo darle.

Reina. — *(Estremecida.)* ¿Ella... existe?

Carlos. — *(Se vuelve hacia la ventana.)* Mira, Reina, ya se entra el sol. *(Está de perfil contra el oro antiguo del crepúsculo; la luz hace brillar sus sienes. Reina se aproxima, lenta, contempla con devoción el perfil fuerte y romántico, la frente alta, el rostro altivo y soñador. Luego baja la vista y oprime una rosa que ha tomado del vaso. El con amargura y expresión desconocida.)* ¡Pobre rosa! No la estrujes.

Reina. — Tu piedad se extiende hasta las flores, y de mí, que estoy enamorada sin que me quieran, ¿no tienes lástima?

Carlos. — *(Estremecido por el tono ardiente y serio de estas palabras.)* ¿Tú? ¿De quién? No debe saberlo. Si no tu amor tendría esperanza.

(Cambian una mirada intensa, que los descubre. Ella se recobra primero y sonríe deliciosamente.)

Reina. — Ya sé que Ella existe. Ya lo sé. No dejes que se quede sin dueña el tesoro de tu alma. ¡Mira! Yo abro las manos para recibirlo.

Carlos. — *(Retrocede, muy pálido; severamente.)* Reina, no juegues conmigo.

Reina. — *(Avanzando hacia él.)* No juego contigo. He jugado cruelmente conmigo para que me dijeras tu verdad. No lo conseguía. Te esperé de rodillas toda mi infancia, toda mi adolescencia. Me hubiera muerto, con la segura tristeza de encontrarte un día. *(Solloza.)* Pero ya no te dejo ir más. Tienes que acabar tu obra en mí. Y si la interrumpes, será como si te fueras caminando sobre mi pecho. Porque tú me quieres, me quieres; yo lo veía brillar en tus ojos. ¡Cuántas veces me prendí en la red tendida para prenderte! Carlos, tú has estado siempre en mi vida; tú solo, solo. ¿Me oyes? Ninguno más, nunca. Cuando me hablabas de felicidad, yo sabía que no iba a llegar jamás a esa costa de oro si no era contigo, de tu mano, así. *(Lo ase de la diestra.)* Así, ¿ves? Así toda la vida y en la muerte. ¿Me llevarás así?

Carlos. — *(Apasionadamente.)* ¡Y yo que no me atrevía a creerlo! ¡Oh, mi querida, mi pequeña Reina!

Reina. — *(Asida siempre de su mano, le señala el cielo que se recorta en la ventana anochecida.)* ¡Mira qué bonita y brillante la estrella de la tarde!...

TELÓN.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

ME hablas de lo mucho que te aburres en Mar del Plata, porque este año no han aparecido por allí los amigos que esperabas. Te ha de ser difícil comprender que ustedes, las niñas de apellidos, están en situación de privilegio con respecto a los hombres, ya que a ellos les corresponde trabajar, mientras que a ustedes, que son, al fin y al cabo, el "lastre" de la familia, es necesario llevarlas a cuestas dondequiera que los padres se propongan descansar. Son ustedes cinco chicas casaderas y hay que estar frente a la realidad para comprender la tragedia de los progenitores cuando hay que "movilizarse"... Por fortuna, tú y tus hermanas son criaturas que saben amoldarse a las exigencias del momento, y para que la vida en Mar del Plata no les ocasione mayores gastos que los que pudieran producirse en la capital se han dedicado a estar todo el día en la playa, vestidas con el trajecito de baño, oyendo la "victrola", leyendo o tejiendo. Me dices que desde las diez de la mañana estás allí hasta las cinco de la tarde, previo un ligerísimo almuerzo que improvisan bajo la carpa. Sólo reclamas, como un complemento indispensable, el grupo de los muchachos que forman tu corte en Buenos Aires.

¿No sabes, criatura, que para ellos el problema del veraneo en Mar del Plata figura entre los imposibles más absolutos? Los que trabajan, ya sea en los escritorios de su padre o en el empleo nacional, tienen otras obligaciones más urgentes que ir a atenderlas a ustedes; los que no trabajan no disponen, como es lógico suponer, de un solo centavo. De ahí que estén solas en Mar del Plata, sin el "programita" de posibles bailes, excursiones y copetines. Me dices, en tu carta, que los copetines cuestan allí un ojo de la cara; razón de más para que los muchachos que saben estas cosas, no aporten por Mar del Plata. Sigue, pues, tendida en la arena, que el descanso ha de serte saludable; volverás bien bronceada y no tendrás esa cara fatigada con que cada tarde te presentabas a saludarme con tu velocidad acostumbrada, porque siempre tenías algo muy urgente que hacer.

Te besa

Mamá Justa

NO SUFRA ESTREÑIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.
GRATIS MUESTRA Y FOLLETO
PIDA HOY MISMO
a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires

Falta de apetito en el verano

Es un fenómeno muy común en la estación presente la falta de apetito en la mayoría de las personas, consecuencia de esto es también una sensible disminución de peso al final de la estación estival.

Esta inapetencia se acentúa especialmente en las personas débiles y flacas y sobre todo en aquellos que tienen que soportar una labor excesiva, todo lo cual nos prueba que esta falta de apetito es un síntoma, que no debemos descuidar de inferioridad física.

Muchos son los que recurren a los mal llamados aperitivos, vermouths y otros excitantes alcohólicos que les producen un efecto diametralmente opuesto. Los buenos médicos aconsejarían en todos estos casos un descanso reparador y unas largas vacaciones en playas o sierras, lo que, tonificando el organismo, traería como consecuencia inmediata el equilibrio de todas las funciones orgánicas, el aumento del apetito y un mayor bienestar.

También otro medio de no menos eficacia consiste en recurrir a los productos de elaboración científica, tal como la Bioforina Líquida de Ruxell, con cuyo auxilio se consigue tonificar rápidamente el organismo, además de un aumento considerable del apetito.

El benéfico efecto de este producto se empieza a notar a partir de las primeras dosis, por eso es aconsejado por la mayoría de los señores médicos como un excelente tónico y aperitivo, que tiene la ventaja de estar indicado en cualquier edad y estado sin limitaciones.

La Bioforina Líquida de Ruxell es por otra parte de muy agradable sabor, para todos los paladares. Tomando una copita antes de las comidas, en reemplazo del clásico aperitivo se logra, efectivamente un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general evidente.

No estando contraindicada en ningún caso, las madres pueden administrársela a sus niños flacos y faltos de apetito y a sus maridos cuando vuelven del trabajo cansados, inapetentes y de mal humor, pues es considerada como un poderoso reconstituyente del cerebro y de los nervios y por lo tanto es ideal para todos aquellos que hacen una labor puramente intelectual.

Por todo lo antedicho se advierte que es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicado y muy propenso a las afecciones de carácter nervioso. Indispensable para los niños que han ido al colegio todo el año, para prepararlos así para el nuevo período escolar, ya que compensa el desgaste mental a que han sido sometidos, al par que les ayuda a desarrollarse sanos y vigorosos.

He aquí lo que dicen algunos de nuestros eminentes médicos y que confirman los justos elogios del Cuerpo Médico extranjero.

Dice el Doctor José M. Goñi, de esta Capital: "Certifico haber usado "en mi clínica particular la Bioforina "Líquida de Ruxell, habiendo constatado que produce siempre una ver"dadera revivificación del organismo, "con lo cual se coloca a los enfermos "en condiciones ventajosas para man"tener la lucha contra los distintos "procesos morbosos."

Por su parte el Doctor Vicente Gallastegui, siendo Director del Hospital de Misericordia de La Plata, escribía:

"Me es sumamente grato manifestar "que la Bioforina Líquida de Ruxell "es uno de los mejores tónicos cono"cidos hasta el presente.

"Que en todos los casos de debili"dad, cualesquiera que sea su origen "produce excelentes resultados.

"Que los enfermos a quienes se les "ha prescripto aumentan rápidamente "de peso, alcanzando a 4, 6 y 8 kilo"gramos durante el primer mes de "tratamiento."

Por no cansar al lector no transcribimos otros certificados de eminentes médicos que prueban de un modo indiscutible la excelencia de la Bioforina Líquida de Ruxell, que no dudamos en recomendar a todos los que estén débiles, flacos, nerviosos, pálidos, inapetentes y, en una palabra, que sufran las consecuencias de la debilidad y pobreza de la sangre.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en su laboratorio de la calle Perú 1645 al 55, pudiendo obtenerse por un precio muy módico en todas las farmacias de la República.

temporada tiene, además, la garantía artística de que será dirigida por Pedro E. Pico, autor de los titulados "prestigiosos", pero que, sin embargo, continúa demostrando su idoneidad como escritor teatral. En el elenco de la señorita Singerman figurarán Irma Córdoba, Fregues, Olarra, Ugazio y García Burh.

Ateneo: Compañía de grandes espectáculos musicales. — Armando y Enrique Discépolo han formado un nutrido conjunto, que debutará con "La Perichona", comedia lírica de García Velloso, el maestro López Buchardo y quien traza estas líneas. Será protagonista de la obra la señorita Nelly Quell, gentil creadora de "Madama Lynch". Otros intérpretes: Tania, Ferrini, Donadío, Gladys Rizza, Soto y Gómez Bao.

Ópera: Compañía Yolé Fano. — Personalmente, esta actriz italiana, que se incorpora a la escena nacional, produce una excelente impresión. Es, sin disputa, una mujer de fuerte y aguda inteligencia. De sus cualidades interpretativas no podemos hablar, pues recién ahora las expondrá en Buenos Aires, y en nuestro idioma. Magnífico repertorio de obras internacionales, del que es índice la del debut: "Gioconda", de D'Annunzio. Consuelo Abad, Blanco y Cavero pertenecen a la compañía de Yolé Fano.

Nacional: Compañía de Pascual Carcavallo. — El popular empresario y director realizará su acostumbrada temporada, en la que este año seguirá dando preferencia a las piezas con música. No se conoce aún el elenco que actuará en esta favorecida sala. Quizá figure en cartel de debut una producción campera de Martínez Cuitiño y el compositor Mattos Rodríguez.

Nuevo: Compañía Blanca Podestá-José Gómez. — Dos representativos artistas del género pulmonar, es decir, de los que expresan a gritos su arte, pero ambos, sin duda, con un público adicto. Repertorio poblado de lágrimas y rugidos, como para satisfacer las melodramáticas apetencias de tales auditorios.

Sarmiento: Revistas. — Con su acreditada competencia en el difícil género, Bayón Herrera y Romero dirigirán una compañía que cuenta entre sus elementos a Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Paquito Busto, Charmiello, Laura Hernández, etc. Existe la grata posibilidad de que se nos ofrezcan algunas notas de retozón ingenio. Así sea.

Buenos Aires: Compañía Muiño-Alippi. — Tienen ganada la renovación del crédito por parte de la crítica y los espectadores. Con el aval directriz de Alippi, siempre ostentarán una indispensable dignidad los espectáculos de este conjunto, en el que rodean a sus figuras máximas, entre otras, Ada Cornaro, Carmen Valdez y Luis Sandrini.

Maipo: Revistas. — La primera parte de su temporada oficial estará a cargo de un elenco, dirigido por Amadori, que cultivará el género de revistas. En la compañía trabajarán Luisita Esteso, artista de positivos atractivos; el desopilante Arias, Libertad Lamarque, etc.

Smart: Compañía Dealessi-Camiña-Caplán-Serrano. — Estas apreciadas figuras se dedicarán a un repertorio de sainetes, revistas y lo que caiga. "La cuestión es vivir, o, al menos, sobrevivir", lema de Ballerini, director del conjunto.

Comedia: Compañía Arata-Simari-Franco. — ¿Qué tono tendrá su temporada? Los antecedentes penales de la de 1932, hacen presumible la oportunidad de colocar en el frontispicio de esta sala una lápida que rece: "Lasciate ogni speranza". Ojalá nos equivoquemos. Nos alegraríamos por Arata, actor de verdadera categoría, aunque él se obstine en disimularlo.

Fémina: Revistas. — Reaparecerá Carmencita Lamas. No se nos ocurre añadir otra cosa de consideración, ni siquiera relativa. ¡Ah, sí! Que cuenta la empresa con los actores Quintanilla y Pepe Ratti.

San Martín: Espectáculos radioteatrales. — Hará su "rentrée" en ellos la simpática vedette Rosita Rodrigo. Bueno.

Estrambote

La compañía Rivera-De Rosas no actuará este año en Buenos Aires. Su jira por las tres Américas resta una colaboración interesante a las manifestaciones escénicas porteñas del año actual.

Se resentirá asimismo la temporada a iniciarse por la ausencia de grandes empresas de teatro extranjero.

Salvo la visita del elenco de Lola Membrives, que actuará en el Maipo desde finales de Mayo, hasta ahora no hay la seguridad de ningún otro conjunto de forasteras comedias de selección.

Al teatro Avenida vendrá la compañía lírica acaudillada por el maestro Serrano, y en el Apolo continuarán representando su acostumbrado repertorio los regocijantes actores García León y Perales.

El Teatro del Pueblo, con Barletta por timonel, proseguirá su ardua labor, digna por sus intenciones y, ya a punto de serlo, también por sus resultados.

Va a levantarse el telón

(Continuación de la pág. 31)

Un club por semana

(Continuación de la pág. 32)

dos. Presumo que la emoción debe ser muy reducida. Eso se llama, en buena ley, pescar por un agujero. Recorriendo por el exterior el claro edificio descubro unas inmensas cañas que tienen por objeto lanzar los salvavidas cuando la necesidad obliga a auxiliar a algún nadador arriesgado. Puede denominarse, sin caer en exageraciones, que eso es la pesca humana.

Existe un botiquín perfecto dentro el club. No falta quien se introduzca un anzuelo en un dedo y entonces...

Éste y los roperos están bien instalados. El bar en la planta baja y el gran salón de baile, de comida y de té en el primer piso son claros exponentes de las comodidades con que cuenta el club.

No tiene para que hacer elogio de las bellas fiestas que se realizan arriba. El señor presidente puede pasar por alto este detalle, porque nadie ignora en Mar del Plata la hermosura de las chicas que, como flores suntuosas, han decorado los salones. Recuerdo de noches en que el brillo de las luces, el rumor de la orquesta, el murmullo agitado del mar, el romper de las olas contra la mole de cemento, me han dado la sensación clara de estar a bordo viajando por un mar inquietado.

Para los que vivimos añorando la larga travesía, bien puede ser esto una ilusión capaz de sostener la espera.

Y al pensar en esta espera, recuerdo que la caña del señor presidente debe estar añorando la mano segura de su dueño.

Calienta más el solcito. La mañana se entibia, camino a Playa Grande, me estremezco pensando que el primer zambullón cuesta un poco, y que el agua debe estar algo fría.

La futura generación

Usted desea con toda el alma que cuando su bebé llegue a la edad en que tenga que afrontar la lucha de la vida, esté rebosante de salud, vigor y energía, pues así le será más fácil alcanzar la felicidad y el éxito.

Una de las mejores defensas de la salud de su bebé es la famosa *Leche de Magnesia de Phillips* porque hace más digeribles la leche de vaca y otros alimentos, y evita la formación de grumos duros en el estómago, eliminando así el peligro de los cólicos, indigestión, estreñimiento, diarrea, etc.

Leche de Magnesia de *Phillips*

SI NO ES PHILLIPS NO ES LEGITIMA

Fajas y Corsés
de corte anatómico

Los corsés y fajas de **corte anatómico**, privilegio exclusivo de la **Antigua CASA PORTA**, son prendas de cómodo ajuste y esmeradísima confección que se adaptan a toda forma de cuerpo.

Abandone Ud. el torturante corsé o la molesta faja que actualmente usa y aprecie debidamente las ventajas de los corsés y fajas de **corte anatómico** de la **Casa Porta**, los cuales permitirán a Ud. vestir con corrección, o bien ajustar, levantar o sostener las partes de su cuerpo sin la opresión que producen los corsés o fajas de corte ordinario.

Los corsés y fajas de corte anatómico de la **Casa Porta**, se confeccionan exclusivamente sobre medida y a pesar de sus relevantes condiciones, son de precio verdaderamente moderado.

Si Ud. reside en el interior, nos será grato remitir a Ud. nuestro extenso catálogo general de modelos de nuestra creación.

Antigua CASA PORTA

CALLE VICTORIA 755 — BUENOS AIRES

El veraneo en Miramar

Fotoa Poclava

No sólo los mayores disfrutan de las delicias del veraneo. Los niños también saben disfrutar de él, aprovechando toda ocasión que se les brinda. He aquí a los niños de Brown gozando de la naturaleza al pie de las barrancas.

Entre las veraneantes más entusiastas cabe señalar a la señorita Chita Poclava, a quien, como se ve, no la intimidan las espumosas aguas que la rodean agitándose suavemente.

Señora de Bell, acompañada de los esposos Gore, tomando el sol en una de las amplias galerías del balneario. Como es de suponerse, este es uno de los tantos modos de disfrutar del veraneo.

En este grupo, constituído en plena playa, se encuentran reunidos las señoras de Foley, Copello, Rogers y Zwanck, la señorita F. Waternan y los esposos Baliña y sus hijos.

Señorita de Thornton y señor Rohn, sorprendidos por el fotógrafo en momentos de abandonar la playa, después de haber tomado su indispensable baño matinal.

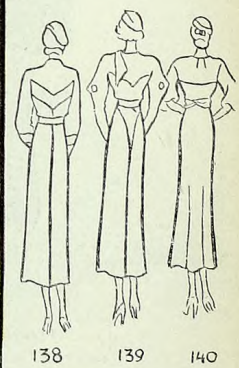
Aquí vemos a la señora de Montgomery acompañada de dos amigas, defendiéndose de los fuertes rayos del sol bajo una de las carpas del balneario.

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA KILO: 2.80

Obsequio en cada Kilo

ALSINA 416-U.T. 33-2215 y 2216-



Modelo 138
para talles desde el 42 al 52

Elegante tapado de lana color pastel o beige, con un cinturón de cuero marrón y écharpe de jersey rayado, de tres tonos.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 139
para talles desde el 42 al 52

Este encantador modelo es de crêpe de seda beige claro. Está cortado en diagonal, ligeramente drapeado cerca del cuello, que se acentúa con una incrustación verde vivo.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 140
para talles desde el 42 al 54

Esta creación para la tarde es muy moderna y sentadora. Es de crêpe, tiene mangas abullonadas y la línea de hombros caídos tan de moda.

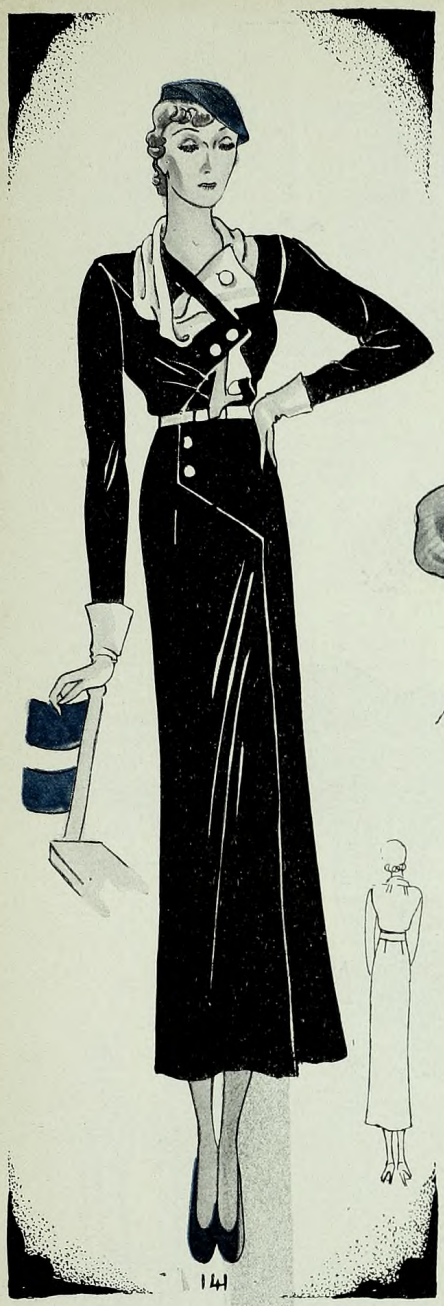
Precio del molde: $ 2.50

PARA COMENZAR BIEN EL OTOÑO

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Véase la página 77)

LA MODA ACTUAL FAVORECE A LAS SILUETAS MODERNAS



Modelo 141

para talles desde el 42 al 54

De lana o crêpe flamisol este sencillo vestido para la mañana y tarde. La écharpe, en un color de contraste, y los botones, constituyen el único adorno.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 142

para talles desde el 42 al 52

Muy chic y práctico este chaleco de lana, cerrado con botones a un costado. Quedará encantador sobre los vestidos de seda y lana, además de ser muy útil.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 143

para talles desde el 42 al 52

Este traje de chaqueta y pollera, de suma elegancia, es de lana, y está adornado con piqué de seda blanco en el cuello.

Precio del molde: $ 2.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Véase la página 77)

Modelo 144

para talles desde el 42 al 52

Bonita y práctica capita, de terciopelo o crêpe. Las dos bandas de adelante terminan atadas en un moño en la espalda. La écharpe se anuda graciosamente en el cuello.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 145

para talles desde el 42 al 52

Otro elegantísimo abrigo pequeño. Muy original el cierre del cinturón. Estas capitas, o abrigos, se llevarán mucho esta temporada, y resultan muy prácticos y económicos, porque cambian el aspecto de un ensemble.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 146

para talles desde el 42 al 50

Esta capa, de seda o terciopelo, termina graciosamente anudada en la nuca. Confiere la línea de cuello alto y de hombros anchos, tan de moda.

Precio del molde: $ 2.00

(Véase la página 77)

Prepare usted y aproveche un buen puchero

Por Petrona C. de Gandulfo

Salpicón

Ingredientes:

Restos de carne de puchero.
Papas cocidas (si son del mismo puchero, mejor).
Una cebolla.
Un tomate.
Un ají verde.
Un ají colorado.
Dos huevos duros.
Una planta de lechuga.
Perejil picado fino.
Sal, aceite, vinagre y pimienta.

Preparación: Cortar la carne en tiritas finas y las papas en pequeños dados, colocar en una fuente alargada, agregarle la cebolla, cortada en rebanadas finas, y pasada de antemano por agua hirviendo y luego por agua fría, la lechuga, cortada fina, blanco de huevo, cortado a la juliana; condimentar todo muy bien con sal, pimienta, aceite y vinagre; revolver todo bien, arreglarlo de buena forma y decorar por encima con ajíes, verdes y colorados, picaditos, huevo duro picado, blanco y amarillo separado y rodajas de huevo.

A este salpicón, en vez de condimentarlo con aceite y vinagre, se le puede preparar una mayonesa líquida con una yema y aceite, y cuando ya está espesa se le agrega bastante vinagre, hasta que se ponga líquida, sal y pimienta, y con esto se condimenta el salpicón.

SALPICÓN

CARNE Y CHORIZOS

VERDURAS

Puchero

Ingredientes:

Dos kilos de falda de primera, de vaca o novillo.
Tres chorizos.
Dos morcillas.
Doscientos gramos de panceta.
Un repollo.
Un cuarto de kilo de batata.
Un cuarto de kilo de zapallo.
Zanahoria, porro, perejil y nabo.
Un kilo de papas grandes.
Tres choclos.
Doscientos gramos de arroz.
Un tomate, un ají y una cebolla.
Agua y sal.

Preparación: Poner en una cacerola, algo grande, agua hasta más arriba de la mitad, dejar hervir, agregarle la sal, poner la carne; cuando ha hervido unos veinte minutos más, agregarle las zanahorias, el porro, los nabos, el perejil, los choclos, el ají, el tomate entero y la cebolla; dejar que siga hirviendo a fuego lento durante cuarenta minutos más, agregándole después las papas, dejando hervir siempre a fuego lento hasta que estén cocinadas.

Aparte se cocinan en agua y sal, juntamente, el repollo, la batata, el zapallo, la panceta, los chorizos y la morcilla.

Cuando ya está todo cocinado se saca un poco de caldo del puchero y se cocina el arroz, previamente lavado, durante veinte minutos.

Se sirve el puchero acompañado de las verduras y el arroz.

En vez de arroz se puede servir fariña preparada con cebolla picada y dorada en aceite y caldo. También se puede agregar a este puchero garbanzos o porotos.

Se cocinan con la carne nada más que las verduras que no pueden darle gusto fuerte al caldo, como ser: papas, choclos, zanahorias, perejil y nabo; en cambio, se cocinarán aparte el repollo, los chorizos, la panceta, el zapallo y la batata. Esta última hace obscuro el caldo.

No hay necesidad de espumar el puchero, pues antes de emplear el caldo para la sopa se debe pasar por un colador.

La carne más sabrosa para puchero es la de vaca o novillo.

Entre todo, debe hervir un puchero de una hora y tres cuartos a dos horas.

Cuando se emplea carne de ternera se debe poner ésta a cocinar junto con las verduras, así no se recocerá.

La carne, para sacarla sabrosa, se debe poner en agua caliente, así los tejidos se contraen y no dejan salir su jugo.

Hay que hacer hervir todo puchero a fuego lento, pues se cocinará mejor y más pronto, saldrá más sabroso, hará mejor caldo y se economizará combustible.

Se debe acompañar también con una buena ensalada cruda.

El puchero de gallina se hace en la misma forma, y se le puede hacer mixto poniéndole una parte de carne de vaca y otra de gallina.

Para aprovechar la carne de puchero que queda, damos la receta de un salpicón.

Otro plato para hacer con lo que queda del puchero es la ropa vieja.

ROPA VIEJA

Ropa vieja

Ingredientes:

Restos de puchero.
Papas cocidas.
Una cebolla.
Un ají.
Dos tomates.
Una cucharada de perejil picado.
Una tacita de aceite.
Tres huevos, sal y pimienta.

Preparación: Cortar en rebanadas finas la carne, las papas, el tomate, la cebolla y los ajíes. Poner en una sartén el aceite, agregarle la cebolla y dejarla dorar; agregarle luego el tomate y dejar cocinar un momento; ponerle luego el ají, la carne, las papas y el perejil; condimentar con sal y pimienta y dejar saltar bien todo; por último, agregarle los tres huevos, batidos con un tenedor, revolver todo al ponerlos y dejar cocinar cuatro minutos más. Se sirve acompañado con costrones de pan, fritos en aceite o manteca.

En el próximo número:

Platos de Huevos

HUEVOS A LA RUSA
HUEVOS AL NIDO
HUEVOS AL COLCHÓN
DULCE DE HUEVOS

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

El cultivo de bulbos para el adorno del interior de la casa

UNA de las formas más sencillas de cultivar las plantas bulbosas es la de plantarlas en fibra dentro de "bowls" de fantasía, floreros artísticos, vasos, caracoles y hasta en esponjas.

Puede usarse cualquier tipo de recipiente, con tal que sea de tamaño suficiente para acomodar el bulbo o bulbos. En la mayoría de las florerías se consiguen floreros expresamente para esta clase de cultivo, lo mismo que la fibra necesaria.

Algunos pesos invertidos en bulbos, floreros y fibra en el otoño asegurarán al aficionado lindas espigas florales en la primavera.

La fibra debe ser bien desmenuzada mientras está seca, y luego mezclada con una buena cantidad de conchilla, agregando después agua para humedecer bien pero sin saturarla.

Una pequeña cantidad de carbonilla entremezclada con la fibra la conservaría "dulce", o bien se puede hacer una cama delgada de carbonilla en el fondo del recipiente.

Al llenar los "bowls" es más importante que la fibra esté debajo de los bulbos que encima de ellos, ya que la mayoría echan sus raíces hacia abajo.

La mitad del bulbo debe estar cubierta y, siempre que la profundidad del recipiente lo permita, es preferible cubrirla del todo.

Colocados los bulbos, se aprieta la fibra moderadamente a su alrededor, poniéndolos después en algún lugar obscuro pero fresco y aireado.

Los armarios u otros sitios similares no convienen para guardar los bulbos, por falta debida de circulación de aire, y es indudable que muchos de los desencantos se deben a esta causa. Se dejarán a obscuras hasta que hayan echado buenos brotes, que es, generalmente, de cuatro a cinco semanas.

Si en cualquier época la superficie pareciese seca, sumérjanse los recipientes en agua tibia, dejando escurrir la humedad superflua, reponiéndolos en su lugar obscuro.

Cuando el crecimiento está bien encaminado, puede aumentarse el grado de humedad, pero es de recordar que el riego excesivo es igualmente perjudicial que el riego deficiente, mientras que por otra parte no debe permitirse en ningún momento que la fibra llegue a ser enteramente seca, pues la falta de humedad, aun por corto período, resultará un fracaso seguro.

Después que broten las hojas, los recipientes deben exponerse gradualmente a plena luz, y pueden colocarse en un lugar fresco y aireado, pero las corrientes frías de aire son dañinas, y deben en todo momento cortarse.

Gírese un poco el recipiente cada día, a fin de dar una distribución pareja de luz e inducir un crecimiento parejo y simétrico.

Cuando las plantas crecen con fuerza, deben mantenerse bien regadas, y, si es posible, empléese agua tibia.

Las plantas de alto crecimiento deben ser soportadas por estacas delgadas.

Los bulbos cultivados de esta manera no servirán para igual propósito el año siguiente, y requerirán luego una temporada de un par de años, a lo menos, en un jardín abierto.

Hay gran variedad de bulbos que se prestan a este sistema de cultivo.

Los jacintos, los jacintos romanos y las fragantes fresias (estos últimos deben ser plantados temprano), se prestan admirablemente.

Los más populares son, sin duda, los narcisos trompeta y los junquillos. Plantándolos cada quince días se consigue tenerlos en flor durante toda la primavera. También merecen ser cultivadas en esta forma las azucenas auratum, speciosum y tigrinum, y los hermosos lirios de los valles o muguetes.

COMO se ve, casi todas las clases de bulbos pueden cultivarse de esta manera, pero algunos florecen con éxito en floreros de vidrio, conteniendo agua sola, o en "bowls" con agua y piedritas.

El cultivo de jacintos en floreros con agua es especialmente interesante, pues en esta forma se ve desarrollar las raíces en el interior de la vasija.

Las variedades sencillas de jacintos deben preferirse a las dobles para este propósito.

Los floreros especiales para este fin son de vidrio, de, poco más o menos, veinte centímetros de alto, con una boca ancha, para acomodar el bulbo, y se obtienen en cualquier florería.

Los bulbos más grandes no son siempre los mejores, sino que deben elegirse los más pesados y sólidos, aunque más pequeños. Agua llovida, limpia, es la mejor para este uso, colocándose dentro del florero unos pedacitos de carbonilla, para mantener el agua dulce.

El agua en los floreros debe llegar hasta la base de los bulbos.

Después de colocar los bulbos en posición, los vasos se pondrán en una pieza obscura y fresca, por dos o tres semanas, hasta que se vean bastante raíces.

En poco tiempo se verá empezar el desarrollo de las hojas; entonces las plantas se sacarán de la obscuridad, poniéndolas a la media luz, hasta que, poco a poco, se podrán colocar frente a una ventana donde dé el sol, cuidando de girarlas diariamente para que conserven un crecimiento simétrico.

El florero debe mantenerse siempre lleno de agua, de modo que la base de los bulbos esté siempre bañada por el líquido.

El cultivo de jacintos en platillos chinescos es también interesante. En el fondo (*Continúa en la pág. 65*)

MARZO

En este mes se comienzan las sementeras de la mayoría de las plantas florales, y es la mejor época para la siembra de arvejillas de olor, que requieren tierra profunda con mezcla de cal y abono consumido.

A medida que se vayan secando las plantas anuales se sacarán, dando una labor profunda a la tierra en preparación de nuevas plantaciones.

Las plantas de conejitos (antirrhinum) requieren tierra regularmente seca y con bastante cal.

Las aquilegias son inmejorables para flor cortada, y prosperan mejor en un lugar fresco a media sombra. Los alelíes necesitan buen drenaje y prefieren tierra consistente. No debe dárseles mucha agua.

Es este el mes más apropiado para la plantación de los magníficos bulbos de floración primaveral — narcisos, jacintos, tulipanes, fresias, muscaris, crocus, etc. — Prefieren un lugar a media sombra y tierra liviana, bien mullida.

Excepción hecha de los tulipanes, estos bulbos se prestan para el cultivo en macetas y también en bowls de fantasía, sin drenaje.

En este último caso se emplea resaca o fibra en lugar de tierra, y es preciso tenerlos en un lugar fresco y obscuro hasta que estén bien brotados.

Los rosales estarán en plena floración otoñal; hay que regarlos y cultivarlos con regularidad.

Calendario de semillas para MARZO

ANUALES

Alison.
Brachycome.
Caléndula.
Clarkia.
Gaillardia.
Linaria.
Linum.
Lupinus.
Myosotis.
Nemophila.
Papaver.
Phlox.
Reseda odorata.
Salpiglossis.
Scabiosa.
Viola cornuta.
Viola tricolor.

BIENALES y PERENNES

Antirrhinum (conejitos).
Campánula.
Digitalis.

PERENNES

Anchusa.
Agrulegia.
Boltonia asteroides.
Dianthus.
Pentstemon.
Violeta.

BAJO VIDRIO

Begonia.
Calceolaria.
Cineraria.
Coleus.
Gerbera.
Mimulus.
Primula.

Bulbos para el mes de MARZO

Amaryllis.
Anemone.
Crinum.
Fresia.
Galanthus.
Hemerocallis.
Jacintos.
Iris (varias clases).
Gladiolus.
Ixia.
Azucenas.
Muscari.
Narcisus (varias clases).
Ranunculus (marimoñas).
Spaxis.
Tulipa.
Watsonia.

Un modelo por semana

ALMOHADON MODERNO

HEMOS combinado este modelo, realizando el fondo en seda shantung amarilla, sobre la cual se aplica el motivo muy decorativo. Esta aplicación se hace de taffetá verde para el animal, y de satén blanco para el medio de las dos grandes hojas. Si una misma desea hacer la aplicación, será necesario tener los motivos dibujados sobre el taffetá y el satén. Puestos al revés de una hoja de gutapercha, se fijarán colocando debajo un lienzo húmedo sobre el que se pasa una plancha caliente. El calor hace adherir la gutapercha al taffetá, sin pegarla al lienzo, debido a la humedad. Se deja secar y se recorta, tratando de evitar de que se doble el género. La aplicación se coloca sobre el almohadón y se repasa con la plancha caliente; de esta forma la gutapercha juntará los dos géneros. El almohadón así preparado se extiende sobre un bastidor y los contornos de las aplicaciones se cercan con un bordón hecho de puntos al bies, los unos al lado de los otros y de un tono exacto al de la aplicación. En el interior del animal se ejecutan varias líneas negras, que serán bordadas al passé plat en puntos al bies. Los redondeles se bordan en tono marrón, al passé plat. Se forra el almohadón con el mismo género amarillo y se termina el contorno con un pequeño fleco de seda verde.

El modelo de almohadón terminado.

Hay que vivir

(Continuación de la pág. 10)

criterio, maniquí de sastrería, tipógrafo, periodista, orador público, tahur y jugador de football.

Pero al cabo de haberse ocupado en tantos y tan variados menesteres, Juan vino a parar, sin acertar con la razón, a pesar de sus catorce años de experiencia, en algo tan sin contenido y sin substancia, que, por tener poco, sólo tiene un nombre, que no es nada: "desocupado".

Los fracasos de Juan

JUAN, como no tenía cosa mejor que hacer, se puso a reflexionar acerca de su lamentable situación, recapitulando las circunstancias y los hechos que lo habían llevado a tal extremo.

No hallaba motivo racional y serio que explicase su fracaso. "Mala suerte", determinó al cabo, convencido, pero no resignado.

Aquí, al oírle, un preceptor de esos que creen tener el secreto del éxito, se engolaría de suficiencia, y las palabras cabalísticas brotarían de su boca aleccionadoras y conminatorias: el carácter, la voluntad, la actividad, el esfuerzo...

Y Juan, que se sintió débil para changador, tosco para mucamo de casa grande, "vivo" para propagandista funerario, moralista para tahur, demasiado vital para maniquí y culto con exceso para orador político, pensaría, entristecido y abatido, que acaso hubiese adquirido como por arte de birlibirloque, las aptitudes de índole física y fisiológica adecuadas a cada caso, mediante una dosis bien calculada de esfuerzo, carácter, voluntad o actividad...

Que vendría a ser — apostillaría un escéptico insolente — como mover una máquina con sólo una orden del espíritu.

Juan se encuentra a sí mismo

EL venturoso acontecimiento ocurrió fortuitamente. Juan paseaba, de consuno, su desocupación y su hambre. Caminando, caminando, su vista — guiada por la Providencia, sin duda, pues Juan era todavía creyente — se fijó en uno de los centenares de millones de afiches que ponen en la ciudad la calcomanía de los gestos desmesurados y los colorines detonantes. Era la reclame de un famoso "fakir" que anunciaba la proeza de sus diez días sin comer. Total; un peso la entrada.

Juan quedóse deslumbrado. Fué una revelación. Él llevaba casi ese tiempo sin probar bocado y se reconocía con fortaleza estomacal bastante para prolongar su abstinencia otro tanto.

Se puso contento hasta el paroxismo. Le venían ganas de pegar algunos brincos y cabriolas. Tenía la intuición de haber dado, al fin, con su destino. ¡Ahí es nada, agarrotar, aprisionar al destino! Para un "fakir", sobre todo. ¡Y eso de poder comer lo que se quiera después de diez días de hacer ganas! ¡Estupendo!

Juan se refregaba las manos.

Juan, el emigrante, regresa al lar

EL cura, el maestro, el anciano pícaro, el acaudalado propietario, el tío de genio y la madre se concertaron para ir a esperar al puerto atlántico a Juan, que había anunciado su regreso mediante un costoso cablegrama.

Todos sabían que el emigrante de antaño volvía en posesión de suculentos caudales. Todos, cada uno de por sí, se consideraban artífices destacados en la acumulación de aquella fortuna adquirida por el rapaz: cada uno atribuía a sus consejos sabios el poder de esos talismanes de brujería que tanto admira a los chicos en los cuentos de hadas.

Juan no los contradice y deja que cada uno reguste su ingenua vanidad. Juan no les explica cómo tuvo que no comer para poder comer; cómo tuvo que no hacer nada para trabajar fructuosamente de algo; cómo hubo de hacer el más insólito negocio de la cilización de Occidente, mediante una superchería de Oriente; cómo el nirvana le fué más útil que todo un alarde dinámico; ni cómo el destino está con harta frecuencia en las vísceras; ni cómo el arduo "encontrarse a sí mismo" de psicólogos y filósofos no es otra cosa que hallar el órgano fisiológico de excepción...

—¡El fakirismo, amigo, el fakirismo! — dice Juan, un poco con fisga y vaya de todos, satisfecho, al fin, de la existencia.

Entonces, aquel don Deogracias, el estrambótico y estrafalario hidalgón del pueblo, que mucho había corrido por los vericuetos del pícaro mundo, lo palmea a Juan, rebosante de burla comprensiva:

—Bien, muchacho, bien. El mundo es "así", que dijo Zaratrusta.

Juan lo mira, gozozo de hallar cómo refleja su profunda convicción filosófica.

—Hay que vivir, don Deogracias, ¡hay que vivir!

Y Juan ensimisma y recrea sus ojos en la gracia estática del paisaje nativo, manjar artístico que también inexorablemente, sólo se da y entrega al espíritu de los hombres bienaventurados, que tienen asegurado el estómago contra las forzadas abstinencias edificantes...

Cuaderno de viaje

Por VICENTE BARBIERI

Cuaderno de viajero. Tachaduras
y notas marginales. Algún verso.
Una carta doblada en cuatro pliegues
y un sobre blanco con ribetes negros.

A veces, una flor
aparece como un requerimiento.
Una fecha enigmática..., una fecha,
prolongación no sé de qué recuerdo.

Archivo intrascendente
de viajero,
que con tintas diversas, día a día,
va escribiendo el poema de su empeño.

Memorias. Nombres fáciles: parecen
los de siempre: los malos y los buenos.
El retrato de una desconocida
dentro del sobre de ribetes negros.

Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES

LA VOZ DEL DEBER

EL agente chapa 257 era la personificación del deber. Digno y escrupuloso hasta la exageración, ostentaba con orgullo dos estrellas bien ganadas en el desempeño de sus funciones; y, por su excelente comportamiento, había sido citado varias veces en el parte diario del Departamento de Policía. Era "el crédito de la 15ª", como solía decir el comisario, y la tranquilidad de los vecinos de esas cuatro manzanas que él tenía a su cargo.

Tanto por su aspecto, como por su carácter, daba en todo momento la sensación de ser el fiel representante de la autoridad. Aunque de tipo netamente criollo, tenía mucho de esos "policemen" que ha popularizado el cinematógrafo: fornido, alto, de mirada severa, ojos avizores, muy parco en palabras y bastante hosco en su trato. Pero con un alma de niño, candorosamente bueno, tan propenso a enternecerse por cualquier manifestación afectiva, que muchas veces tuvo que extremar su severidad para no dejarse ganar el corazón. "No hay más remedio que proceder; uno no puede comprometerse", se decía siempre. Y solía agregar, como si necesitara satisfacer su conciencia: "Yo, en la calle, no soy Pascual Ramos; soy el agente chapa dos cinco siete."

Todo ese sentimiento, contenido durante las horas de servicio, lo volcaba con ternura en la intimidad de su hogar, alentado por el cariño de los suyos. Ellos eran el único motivo que ocupaba su pensamiento, mientras, entre ronda y ronda, espiaba el menor indicio de un hecho que pudiera alterar el orden o la seguridad pública. Pues esto lo hacía casi instintivamente, como un sabueso, dejando libre su imaginación para acariciar proyectos y recuerdos, pensando en su esposa y en los chicos: "Ella está igual que cuando nos casamos. ¡Qué inteligente es Cachirulo! Ya el año que viene, mi ratoncito entra al colegio nacional; va a ser un hombre de provecho. ¿Cómo se habrá portado hoy la Porota?" Con este film de su hogar, soportaba resignadamente "los plantones" de todos los días, esperando ansioso el momento de volver a su casa.

Pero era tan estricto en el cumplimiento de su deber, que, al terminar el servicio, se ofrecía para desempeñar cualquier misión de confianza; y no se despojaba de su rol de agente hasta no entregarle a su esposa la chaquetilla del uniforme, que era lo primero que hacía al llegar a la casa, para volver a sentirse Pascual Ramos.

Sólo perdía esa disposición de ánimo cuando se celebraba en su hogar un acontecimiento de familia o se reunían para festejar Navidad y Año Nuevo. Entonces sí se impacientaba por encontrarse con los suyos lo antes posible. Porque esos acontecimientos, celebrados con la mayor trascendencia dentro de sus modestos recursos, le daban la plena sensación de su felicidad ¡Con qué alegría descorchaba la botella de vino espumante, y brindaba por la dicha de todos con los ojos empañados de emoción!

El año anterior, un hecho imprevisto le impidió que esperara con su familia la entrada del primero de enero, y durante varios meses tuvo la sensación de que para él no había empezado un año nuevo; que todas sus ilusiones se malograrían porque no pudo afianzarlas brindando con los suyos esa noche. Desde entonces se propuso no pasar otro 31 de diciembre en la calle.

Felizmente, esta vez podría satisfacer su deseo. El comisario había dispuesto los turnos de manera que el agente chapa 257 estuviese libre a las once de la noche. Ramos lo supo con un mes de anticipación, y, encantado, fué haciendo los preparativos para la fiesta. Los comerciantes del barrio lo obsequiaron hasta con una botella de champagne argentino. Él, venciendo sus exagerados escrúpulos, aceptó todos los obsequios, para poder regalarles algo a los suyos con la economía de esos gastos: A Cachirulo, una lapicera de tinta; a Porota, una muñeca, y a su mujer, un corte de vestido. "Los sorprenderé abriendo el paquete después del brindis"...

Y llegó la noche del treinta y uno. El agente chapa 257, con su expresión habitual de pocos amigos, estaba en su parada mirando de soslayo a cada transeúnte que pasaba. Nadie, al verlo, hubiera imaginado que su corazón rebosaba de alegría y que tenía puesto todo su pensamiento en la cena con que, antes de una hora, iba a celebrar "solemnemente" la entrada del año nuevo. Sin embargo, cuando dieron las once comenzó a impacientarse, pero la presencia del agente encargado de relevarlo lo tranquilizó por completo.

—Perdone si me he retrasado algunos minutos, pero con la consigna de no dejar tirar ni un cohete, tuve que arrearme algunos muchachos a la comisaría... Usted, que es tan estricto para cumplir las órdenes, si no se hace el sordo, me parece que va a tener que pasarse la noche en la calle antes de llegar a su casa. Bueno, que tenga suerte. ¡Feliz año!

—¡Feliz año!...

Y, dispuesto a hacerse el sordo, Ramos retiró de un almacén el paquete con los regalos que le llevaba a su familia, emprendiendo la marcha hacia su casa. Tenía que hacer seis cuadras para tomar el ómnibus que, pocos minutos antes de las doce, lo dejaría cerca de su domicilio. Iba a paso vivo, decidido a no perder el último coche, que pasaría de un momento a otro; pero, como de costumbre, alerta al menor indicio de un hecho que pudiera parecerle sospechoso.

La calle estaba desierta. La mayor parte de los vecinos, lo que a él le parecía inaudito, esperaban el año fuera de sus casas; salvo en una que en otra vió que se disponían a celebrarlo en familia. Y apuraba más el paso, para no llegar tarde a su hogar, rogando a Dios que no tuviese que intervenir en ningún suceso, como el año anterior.

Al cruzar una esquina, oyó un estampido, al que siguieron tres más. Se detuvo, miró en todas direcciones, y a lo lejos divisó un grupo de chicos. "¡Qué fastidio! Pero la consigna es terminante; hay que proceder contra los que tiren cohetes... ¿Por qué no seré sordo de veras?"

Cuando se disponía a correrlos, palpó inconscientemente el paquete que llevaba en la mano, y... se contuvo; siguió caminando, con la cabeza gacha, como avergonzado de su mala acción.

"También, yo no tengo *toda* la culpa. El agente de esta parada no sé dónde se habrá metido. No pasaría esto si él fuera tan cumplidor como..., como yo era hasta esta noche."

Ya le faltaba una cuadra para encontrar el ómnibus. Esa estaba aun más obscura y desierta que las anteriores. Ni una luz en ninguna casa. Indudablemente debía sentirse nervioso, ansiando llegar a la suya, porque a cada momento cambiaba de mano el paquete, y caminaba cada vez más ligero. En uno de esos movimientos casi se le deshace el envoltorio, y tuvo que detenerse, apoyándolo contra las rejas de una ventana, para volver a anudarlo. En esto, un lamento ahogado, de alguien que se quejaba detrás de aquella ventana, lo sobresaltó. Aguzando el oído, al principio oyó la voz confusa de un hombre y el llanto de una mujer; luego, claramente, pero muy apagadas, porque todo estaba cerrado, estas palabras, que llegaban, sin duda, desde una de las habitaciones interiores: "¡No! ¡Por favor!... ¡Socorro!... Soy una mujer indefensa... ¡Canalla!..." Y el golpe de un cuerpo contra el suelo, al tiempo que el hombre exclamaba, sin alzar mucho la voz, como si temiese que lo oyeran: "¡Antes de matarte, quiero que sufras todo lo que me has hecho sufrir

Cuento

Por Marcos González Cueto

Este cuento es una feliz realización del cuento moderno, construído con elementos que proporciona el progreso contemporáneo y que hasta ahora no han sido explotados. En él se desarrolla la pesadilla intensa que embarga a un agente del orden público y que culmina en un final emocionante e imprevisto.

"DESESPERADO, AL PASAR POR UN DESPACHO DE BEBIDAS, DONDE CONVERSABAN VARIOS PARROQUIANOS, ENTRÓ DECIDIDO A EMBORRACHARSE."

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

a mí!" La frase fué sofocada por otro quejido más fuerte que el anterior, y otro golpe. Ramos, desconcertado, tuvo de inmediato la visión de lo que se imaginó que ocurría allí dentro; uno de esos dramas pasionales que, tan a menudo, registra la crónica policial. Instintivamente dejó de escuchar, y acercándose a la puerta de calle, quiso abrirla, decidido a intervenir para auxiliar a la mujer; pero estaba con llave. Buscó con la mirada al agente que debería hallarse en la esquina: no estaba. Entonces, al querer sacar el pito para pedir auxilio, se le cayó de la mano el paquete.

"¡La muñeca!", exclamó, apresurándose a recogerlo, pensando en el regalo de Porota y, por una rápida asociación de ideas, en la mesa tendida en el patio de su casa, mientras acariciaba el envoltorio, como se acaricia a una criatura, para comprobar si se ha hecho daño. Pero reaccionando en seguida, iba a tratar de socorrer a la presunta víctima, aproximándose otra vez a la ventana, cuando oyó la marcha del ómnibus que estaba a media cuadra de la bocacalle. Era *su* coche; el último. Si lo perdía no podría cenar con los suyos. El primer ómnibus no pasaba hasta las cinco, y el tranvía lo dejaba muy lejos de su casa; tampoco era posible darse el lujo de tomar un taxi... Los pocos pesos que le quedaban los había gastado en los regalos... Pero él, "el crédito de la 15", por reunirse con su familia, ¿iba a dejar matar a una mujer indefensa?... Era el representante de la autoridad; sería el responsable de ese crimen. Miró a todos lados; nadie. El ómnibus ya proyectaba sus luces en la esquina. Este proceso de vacilación, que le pareció larguísimo, no había durado ni dos segundos, y lo peor era que, con el coche a pocos pasos, estaba todavía indeciso, sin saber qué actitud tomar. Ya se marchaba, cuando le gritó: "¡Pare, chauffeur, pare!", echando a correr hasta alcanzarlo, con su paquete bien apretado debajo del brazo.

Automáticamente pagó su boleto, quedándose como hipnotizado en uno de los tantos asientos vacíos. Con los ojos muy abiertos, sin poder fijar la mirada en ninguna parte para distraer su pensamiento, obsesionado por la visión que tuvo al acercarse a esa ventana. Durante todo el viaje le pareció que oía los quejidos de aquella mujer, y la voz del hombre: "¡Antes de matarte, quiero que sufras todo lo que me has hecho sufrir a mí!" A veces inclinaba la cabeza para mirar, con desprecio de sí mismo, las dos estrellas de plata que tenía en el pecho. En varias esquinas estuvo tentado de bajarse y correr hasta el lugar del hecho; pero dejaba pasar las cuadras sin moverse, como clavado en el asiento por una fuerza superior a la suya. En su desesperación, quería que chocase el ómnibus estrellándose con él, antes de llegar a su casa. Pensaba en todos los criminales que había detenido, y ninguno le pareció tan culpable.

"Yo soy más cobarde que ellos", balbuceaba a cada momento, como si fuese una letanía.

Se estremeció todo al sentirse sacudido por una mano sobre el hombro. Era el guarda que, palmeándolo, le recordaba la esquina donde descendía siempre:

— Agente, parece que se ha dormido con los ojos abiertos... Si no le aviso, se pasa.

— Gracias guarda.

— ¡Feliz año!

— Feliz... año. — Y tuvo que contenerse para no gritarle: "¡Sí, feliz año, para los que lo empiezan mejor que yo!"

Estaba a media cuadra de su casa pero hubiera querido encontrarse muy lejos de allí. No se sentía capaz de fingir ante los suyos otro estado de ánimo. Sabía que lo aguardaban impacientes, con todo ya listo para la cena, y luchando los chicos con el sueño, decididos a no dormirse hasta brindar con él. Veía el cuadro familiar de ellos con la madre, y en otro plano sobre la misma imagen, como una escena cinematográfica, la visión aquella, de una mujer asesinada, que se grabó en su mente al oír los quejidos.

"Si estoy así ahora, ¿qué será de mí mañana cuando lea en los diarios la crónica del suceso? ¡Soy un miserable! Y si alguien me ha visto al querer abrir la puerta... No podré mentir."

Desesperado, al pasar por un despacho de bebidas, donde conversaban varios parroquianos que lo conocían, entró decidido a emborracharse. Pero al llegar al mostrador, le pareció que todos lo miraban como si fuera otro; extrañados, sin duda, de verlo allí a él, que sólo entraba al almacén para proveerse de comestibles o comprarles caramelos a los chicos.

"Debo tener la cara de prófugo", pensó, y apurando el vaso se retiró en seguida.

— ¡Agente! ¡Agente!...

("¡Atajen! ¡Atajen!"), creyó que le gritaban. Era el almacenero que corría para alcanzarle el paquete que había quedado en el mostrador.

— ¡Feliz año!

— Gracias... Igualmente.

Abatido, tomó el paquete, como si tuviese que llevar consigo el cuerpo del delito, y, aunque faltaban ya pocos minutos para las doce, lentamente, se dirigió a su casa. En el trayecto, cada ventana de reja le parecía la del crimen, y aguzaba el oído deseando que lo llamaran para poder descargar su conciencia, comportándose heroicamente.

"¡Nadie!... Y, sin embargo, tengo en el tímpano las palabras de la víctima: *¡Por favor! Soy una mujer indefensa. ¡Canalla!...* No podré olvidarlas nunca: ¡es la voz del deber!"

Frente a su domicilio, se sintió tan angustiado por estos pensamientos, que tuvo idea de seguir caminando, sin rumbo, hasta cansarse, para volver a su hogar cuando todos estuvieran durmiendo. Vaciló unos segundos, pero cuando el reloj de una iglesia vecina dió las veinticuatro campanadas que cerraban el año, ya había subido la escalera, y se disponía a entrar al departamento que ocupaba con su familia. Al empujar la puerta y hacer lo posible por serenarse para que los suyos no notaran su abatimiento, oyó, claramente, la voz de la mujer *asesinada* y la del *criminal*, como si estuvieran escondidos en su propia casa. Ramos, llevándose las manos a los oídos, creyó que se enloquecía. Aterrado, al principio, las percibió confusamente, convencido de que era su conciencia la que le hacía oír esas voces; pero en seguida advirtió que ellos pronunciaban otras frases, en un tono amable, como si supieran que él estaba ahí escuchándolos, y quisieran tranquilizarlo, dándole a entender que el mal rato ya había pasado.

(Continúa en la pág. 65)

CRITICA Y ENSAYOS

Una novela de quitanderas

Por Salomón Wapnir

Enrique Amorim

CUANDO Enrique Amorim publicó "Tangarupá" dijimos, comentando la obra, cuánto podía esperarse de quien había fijado con indudable acierto una serie de tipos y caracteres del campo uruguayo. Sucesivas publicaciones posteriores, de aliento diverso, fueron traduciendo, con el andar del tiempo, la persistencia de Amorim por el cultivo de las vigorosas facetas que ofrecen los pintorescos personajes de tierra adentro y su perseverancia en la interpretación, comentario y narración de sus costumbres y modalidades más genuinas.

Faltaba, empero, que realizara el trabajo medular y orgánico que el tema encierra, recortando con mayor vigor y nitidez la serie de tipos descriptos en muchas de sus páginas; que los agrupara en torno a un *leid motiv* básico, ofreciendo el cuadro de apreciación que brinda todo conjunto al que alienta un idéntico sentido de afinidad.

Tenemos, pues, en presencia de "La carreta", la sensación de que esta nueva novela de Enrique Amorim concurre, con un aporte de mayor mérito, al conocimiento y dominio de aquellos elementos cuyos perfiles apreciáramos, con precisión evidente, en "Tangarupá". Aquí están, en "La carreta", asociados a distintos aspectos de sus andanzas, los mismos personajes que en otras páginas nos dieran la nota de su angustia, de su derrota, de sus ligeras ilusiones, de sus afanes y de sus ensueños.

Cruzan los pueblos y los campos de la tierra uruguaya llevando a cuestas un período de la historia nacional en su aspecto étnico y sociológico, representando la existencia lánguida y cansina, trasnochada y agónica, de las expresiones típicas de hombres y mujeres que dejaron cifrada su existencia al azar de los caminos, el paso lento de los bueyes y los lamentos de los resecos ejes de la vagabunda vivienda.

En "La carreta" se señalan los matices más dolorosos y humanos de esas vidas ensombrecidas en pleno día. Allá van, en son de fiesta, los "pruebistas". Marcha la humilde caravana del circo al compás de "rechinantes ejes, fatigosas bestias, llantas flojas", hasta acampar junto al pueblo cercano. Ya en él, la función adquiere colores variados en que las exhibiciones de las amazonas y los ejercicios del hombre de fuerza extraordinaria sirven de marco a las escenas de amor que las quitanderas han de sostener con los vagabundos de todas las razas, a la luz del parpadeante candil, bajo la lona de la carreta, manto propicio a los coloquios de los infortunados del mundo.

La novela de Amorim posee, así, más que un argumento de fuerza que le asigne un mérito fundamental, el valor de un documento, de un verdadero juicio histórico destinado a dejar anotadas las modalidades de una época, las costumbres de un núcleo de hombres y las características de sus limitados afanes y estrechos horizontes.

Por las páginas de "La carreta" desfilan, no sólo los tipos de cierta clase de pueblo, sino también — y en esto radica el nudo de la obra — la angustia de su problema sexual, pavoroso y trágico, como que en el desenfreno de su equilibro o en los turbios modos de sus hábitos, se incuban todas las aberraciones de la especie humana.

El autor de esta novela evidencia, a través de los capítulos que la integran, no sólo su conocimiento de los recursos vivientes que pone en juego en cada escena, sus peculiaridades y el medio ambiente en que actúan, sino también el dominio de una acertada psicología de los mismos. Realiza una disección de sus actitudes y procedimientos, una demostración humana, real, de sus anhelos y fervores. Los maneja con destreza, con habilidad y soltura. Amorim domina el conjunto y es poseedor de una noción acabada de la eficacia que la presencia de cada uno de sus elementos reporta a la mejor relación del todo uniforme, evitando los flecos y desaliños que ensombrecen la claridad de una descripción o de un episodio.

Puede hacérsele una objeción, no exenta de importancia, al autor de "La carreta". Por momentos, el lector pierde el ritmo y la ilación de los sucesos. Pareciera que al llegar a tal punto de la novela, ésta finalizara y que cuanto a continuación prosigue son simples hechos de referencia, páginas complementarias a manera de pin- *(Continúa en la pág. 71)*

"Romances y Jitanjáforas"

Por Félix M. Pelayo

Ignacio B. Anzoátegui

UN escritor no ha hecho su presentación ante el público hasta no haber publicado un libro.

Muchas veces su nombre se ha difundido con antelación a este hecho por la multiplicación de las publicaciones fragmentarias desparramadas en diarios o revistas: pero no vale. El público no se da por aludido, como corresponde en sociedad, hasta que aquél le ha dado el libro, que hace las veces de tarjeta de visita.

En una palabra, hasta que no se han hecho las presentaciones de rigor entre gentes que hacen gala de refinada educación y de excelentes costumbres.

Salvado este pequeño detalle protocolar, queda aceptado en el carácter que inviste, pudiendo ufanarse de su calidad de pergeñador de carillas.

Desde ese entonces, el lector puede, sin ningún reparo, manifestar su simpatía o su desagrado.

La auténtica murmuración no empieza hasta que no está entablado el conocimiento. Recrudece cuando se llega a la amistad, y adquiere un carácter virulento cuando existe verdadera confianza.

Vale decir, pues, que habiendo publicado Ignacio B. Anzoátegui su cuaderno de *Romances y Jitanjáforas*, es pasible de murmuraciones, las que intentaremos con todo entusiasmo.

Hemos dicho cuaderno, que no libro. Un cuaderno es un cuasi libro. Por lo tanto, su autor es un cuasi presentado. Pero ante un caso como éste murmuraremos como ante una presentación en regla, cosa que no debe alarmarle, pues es de estilo en toda murmuración no detenerse en detalles pequeños que sólo acrecientan el placer de este deporte. Además, que el nombre de Anzoátegui ya estaba ampliamente difundido por la metodización de sus colaboraciones, en prosa y verso, en hojas matutinas y en revistas periódicas.

Con este descargo, pretexto para un "a modo de prólogo", dejamos en paz a la conciencia y satisfacemos nuestro afán de murmuración literaria. La más sabrosa de las murmuraciones.

CON sus *Romances y Jitanjáforas*, Anzoátegui nos da el tono de su predilección clásica y la inclinación escolástica de su espíritu.

Su profesión estética viene inmediatamente después de las bulliciosas proclamas de las últimas escuelas literarias, que atronaron el pequeño ambiente porteño de las letras — y cuyos ecos aun resuenan, — sentando categóricamente sus premisas y negando con despiadada irreverencia todos los antecedentes literarios del país. Lo que por otra parte no es mucho negar: de ahí que su modestia efectiva se haya revestido de una inmodestia detonante y ficticia.

La modalidad espiritual de Anzoátegui salta todos los meridianos vanguardistas trazados teóricamente en el mapamundi literario por todas las escuelas, que de un tiempo a esta parte han venido ennegreciéndolo, desconsideradamente, con paralelos inverosímiles.

Se sitúa en un hoy, que, sin embargo, mantiene roces con ese ayer de que hablamos. Pero se entronca en forma decidida con un pasado que goza del privilegio de estar siempre presente, porque se ha ganado la inmortalidad por el lado de lo perenne actual.

Del ayer-hoy, que significa escuela de modernidad confundida en un heterogéneo y común denominador vanguardismo, le ha quedado la afición por el cuaderno, por las ediciones limitadas, por las metáforas, y por ciertas detonancias que lo ubican en un hoy mediato. Quizá esto mismo le pueda restar la posibilidad de un ayer y un mañana inmediatos — sucedáneo o consecuente del hoy. — Por otra parte, el vanguardismo habíale hurtado subrepticiamente al pasado aquellas modalidades, sin que éste se apercibiera del dolo.

Vale decir que Anzoátegui introduce su poética en la rima y el ritmo, no hace profesión de fe proletaria, y encamina su ideario por un sonriente sendero religioso.

El poeta se nos presenta, pues, tocado de religiosidad y de clasicismo. Estamos siempre en la primera etapa del libro.

Su escolástica no excluye una mística candorosa: *(Continúa en la pág. 71)*

SUGESTIONES, PENSAMIENTOS Y OBSERVACIONES

● *Amar la vida es amarse a sí mismo; odiarla, es odiar a los demás.*

● *Si de la herida que nos produce una injusticia conseguimos hacer brotar la rosa de la resignación, nos elevaremos; si logramos la del perdón, habremos alcanzado el milagro más bello; si conquistamos la de la felicidad, seremos dioses en nuestra maravillosa calma interior.*

● *En amor no existe la experiencia. Una persona que esté por segunda vez en esa "hora de gracia", al saberse dentro del mismo sentimiento se hallará muy lejos de aplicar, práctica o teóricamente, alguna observación de conveniencia hecha durante su anterior estado de ánimo.*

● *Por el amor lo intuiremos todo, y sólo por la contemplación de la belleza nos acercaremos a la perfección que anhelamos.*

● *El llanto es, casi siempre, agua lustral.*

● *Las personas de exagerada fuerza de voluntad tienen el privilegio de molestar a los demás y... el de molestarse a sí mismas.*

● *Platón es algo así como la prolongación de Sócrates, pero Sócrates no es el único principio de Platón.*

● *Como Dios, la dicha está en todas partes y en ninguna. En ninguna... si la buscamos...*

● *No creas demasiado en las sonrisas; piensa que todas ellas desnudan dientes...*

● *Sólo hay algo más triste que el vernos obligados a mostrar nuestra intimidad, y es el vernos obligados a no mostrarla.*

● *Una obra de arte es un milagro, y, como todos los milagros, no tiene explicación lógica posible.*

● *Cuando una mujer confiesa su verdadera edad, es que está completamente desengañada de la vida, y por lo tanto, ha dejado de creer hasta en lo imposible.*

● *Llamo inteligente a la persona que lo aprende todo con facilidad y lo olvida todo oportunamente.*

● *Quisiera tener dinero para poder comprar las horas que venden los inteligentes y tener fuerza de voluntad para poder rechazar las horas que regalan los ignorantes...*

CARLOS MARIA PODESTA

El drama del linyera

(Continuación de la pág. 11)

mado a la miseria, y rogó el despacho de una documentación empaquetada a un dinasta ruso residente en París. Era un gallardo tipo nórdico, no acabado de maltratar por la penuria trashumante bajo los soles y los vientos de América. En momentos de delirio, profería frases de mando que sobresaltaban a los otros hospitalizados, o bien recitaba versos en francés. Antes de disiparse la fiebre que persistía, a pesar de los cuidados recibidos en una semana, se eclipsó.

El que haya leído el capítulo de Hugo en que describe "La Sacresarde del viejo puerto de Saint Maló", habrá hallado sus gemelos en algunos bodegones de ciertas ciudades y pueblos del llano de Buenos Aires. El infame parador bretón era menos sórdido que esas cuevas labradas como ex profeso para refugio del linyera. En ellas hay mesas para diez y comen cien; hay camas para cuatro y duermen cincuenta. Los cuerpos yacen, mezclados con equinos indescriptibles, por los rincones o en medio del paso. Se bebe, se vocifera y se canta en lenguas y con vítores que no parecen humanos. Apesta el olor a vinos, a sudores y a deyecciones. En esas sentinas, más que establos, aparece una mañana, al despejarse la gusanera, un cadáver cosido a puñaladas, o bien queda rezagado un huésped a quien desveló el estruendo y la podre. La policía saca de allí el rastro de un drama anudado años atrás, en tierras lejanas, o descubre, entre los papeles de un cartapacio mugriento, las huellas de una vida ilustre.

"Hans Geissler von Vrazz", rezaba un pasaporte en poder de un linyera, extraído por los polizontes de Bragado de una de esas guaridas registradas después de un crimen. Von Vrazz era el nombre de un fallecido por la zona de Bahía Blanca años atrás. El portador del documento no era más que su ahijado, un ruteno de apellido inexpresable, médico, hijo y nieto de médicos, fugitivo de Rusia por Asia y expulsado de Estados Unidos. Este linyera es actualmente maestro en una colonia del litoral entrerriano.

La historia de Hans Geissler habría permanecido totalmente ignorada si un hecho policial no hubiera arrojado algunos tenues hilos, por los que la curiosidad se guió, como Teseo en el laberinto. Fué herido dos veces con alevosía, en parajes distintos entre sí, pero en circunstancias idénticas. Era un perseguido bajo juramento y las dos veces lo agredieron viejos bosníacos linyeras como él, prófugos afortunados de la acción policial. Uno de los agresores murió cerca de Junín, en un lance nocturno, jamás esclarecido; el otro se ahogó en el arroyo Tapalqué, por designio propio, según las apariencias.

Von Vrazz, abogado y político austríaco, autor de una acusación en un tumulto célebre, había desaparecido de Europa al día siguiente de contraer nupcias con una bellísima joven. Se le conoció, años después, de vendedor ambulante, por los contornos de la Plaza de Mayo de Buenos Aires, especialmente entre el Cabildo y el mercado central. Luego, cayendo en beodez frecuente, debió salir a la campiña, y en ella cerró el ciclo dramático de su vida. Un hacendado alemán del Azul lo había retenido en una de sus estancias, situada en el partido de 25 de Mayo, cuando lo apreció poseído de aguda manía persecutoria y en estado físico lamentable. Desapareció, sin saberse más de él hasta después de su muerte, acaecida por síncope en el andén de una estación. Encarnó el tipo más acabado de su clase, en todas las dimensiones físicas y morales. Fué el protolinyera.

La graduación dramática del linyera abarca innumerables tonos y se entremezclan en esa gama infortunios poéticos, desventuras vulgares, vicios y temperamentos. Desconcierta a primera vista hallar ese tipo social en la convenida pompa del agro argentino. Se rechaza la visión esteparia de esa figura trashumante, hija del sombrío pincel gorkiano, el exhombre de la tierra que aún no tiene el hombre definitivo, porque todo en ella es una adolescencia. Pero está la realidad con su doloroso contenido y sus amargas deducciones. Tierra de promisión, también hay en ella quien no encuentra la paz, quien cae y no se redime.

Aunque, ¡quién sabe! Acaso el linyera es la personificación de la escoria que sobrenada en el gran crisol y que exprimirá todo el metal con ella mezclado. Acaso desaparecerá, como la pintoresca bohemia del cuadro de Saint Víctor, absorbida por la dura ley civilizadora. Mientras tanto el fantasma cruza, sobre la pampa renovada, el trazo hosco de un drama viviente que parece arrojado por la envidia de humanidades caducas al paso triunfal de una juventud.

El cultivo de bulbos...

— (Continuación de la pág. 59) —

de estos platos se ponen cuatro o cinco piedritas de mar (pedregullo limpio) y se colocan los bulbos dentro, de manera a asegurar su equilibrio, se cubre todo de musgo y se echa agua, para el desarrollo de los bulbos.

Los bulbos que han servido para estos cultivos no sirven dos veces: hay que cambiarlos cada año.

UN modo de conseguir un curioso efecto es el de cultivar algunos pequeños bulbos como los de crocus y muscari, colocándolos en esponjas. En una esponja de tamaño mediano se hacen tantos agujeros como bulbos se deseen plantar.

Se coloca un bulbo en cada agujero, y se empapa la esponja con agua.

Para que los bulbos broten, se mantienen durante un mes a obscuras, sacándolos a la luz más tarde.

Debe tenerse la precaución de dar vuelta la esponja todos los días, para que todos los bulbos reciban la luz necesaria. Las esponjas se cuelgan por medio de alambres o rafia, cerca de una ventana.

Muy pronto quedará la esponja completamente cubierta de flores y follaje, y será objeto de sumo interés.

La voz del deber

(Continuación de la pág. 63)

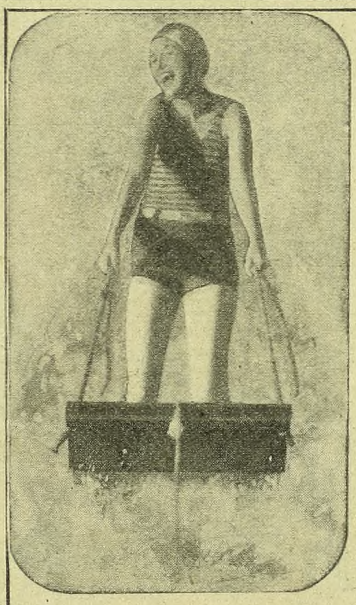
"¡Será posible!", balbuceó, al notar un dejo estridente y un eco cavernoso; parecía que hablaban encerrados en un sótano..., o en una caja:

—¿Te acuerdas — decía la *víctima* — cuando quisiste matarme?

— Perdóname, Raquel — respondió el *asesino* — Hace ya tanto tiempo... ¡Ahora somos dichosos!

Unos aplausos, que sonaban como tacazos, remataron la frase, y una voz de falsete acentuó estas palabras: Radio 3 X. Acaba de transmitirse el último acto del drama "El Amor trágico"...

Cuando el agente, chapa 257, radiante de alegría, pero con la garganta anudada por la emoción, abrazó a los suyos, su mujer acababa de desconectar la radio. Y nadie supo nunca por qué él, después del brindis, dobló cuidadosamente el papel que envolvía los regalos y lo guardó en el armario como si fuera un documento.



Olvidar la ciudad...

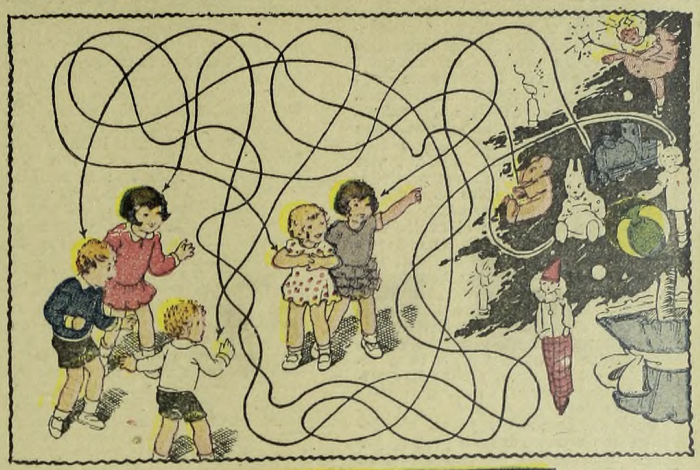
con su aire sofocante y su bullicio... sentir de nuevo el fresco y saludable aire del mar... es la misma sensación de alivio y frescura que el Jabón "VINOLIA" proporciona a su cutis.

En dos tamaños
35 y 50
ctvs.

VINOLIA CO. LTD. - ESMERALDA 70 - Buenos Aires PV. 22-10A

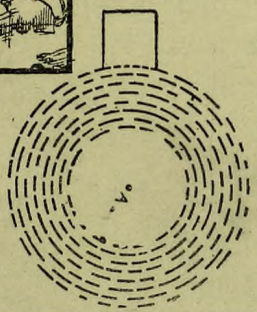
para la gente menuda

Estos dos perros, que están admirando el muñeco de nieve, hacen el elogio del artista que lo ha creado, sin sospechar que son ocho muchachos los que tomaron parte en la obra y que están ocultos cerca de ellos. Si el lector quiere descubrirlos no tiene más que dar vueltas al grabado y buscarlos.



He aquí una prueba para saber si son buenos adivinadores. Primeramente miren a los niños y luego los juguetes, y distribuyan a cada uno su juguete sin marcar en el grabado. Después comprueben si ha sido exacta la distribución siguiendo la línea que está marcada.

No todos los niños son refractarios al baño. Estos hermanitos son muy aseados y no dejan pasar su hora sin dárselo. Para que el efecto sea completo, deben pegarse las dos piezas por separado sobre cartulina y sacar el pedazo marcado con X. Se unirá poniendo un broche pasado por el punto que hay en la pared y atravesando el disco.



No crean que está sola esta muchacha. Oculto se halla su hermanito. ¿Dónde está?

El buen humor entre el paterío:

El pato mayor. — ¿Quién de ustedes conoce una mano que no tiene dedos ni palma, ni está adherida al brazo?

El más "sonso" de los patitos. — Una mano de pintura.

LAS ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

LOS TRAVIESOS NO SON BUENOS REMEROS

En su paseo, los tres amiguitos encontraron una balsa. Ellos, a pesar de que desconocían el remo, no tuvieron inconveniente en subirse y empezar a dar impulso a la embarcación. Como no les había resultado fácil despegarse de la orilla, en esto estaban cuando se les acercó un señor muy gordo, Don Cándido, que les solicitó ayuda para pasar a la otra orilla.

Ellos, que al principio creyeron que sería el dueño de la balsa, no se atrevieron a decirle que no sabían remar y menos con una carga tan pesada como resultaba el tan voluminoso Don Cándido; pero pronto se pudo comprobar que no salían del mismo sitio, a pesar de los esfuerzos que hacía Cochinillo para ello. En cambio, se oían crujir las tablas del fondo que presagiaban una desgracia.

No tardó mucho tiempo en producirse el desfondamiento de la balsa, y gracias a que los traviesos estaban prevenidos pudieron de un salto ponerse a salvo en la otra orilla. Pero no así le ocurrió a Don Cándido, que quedó preso por las tablas y que gracias a su enorme estatura tocó fondo y por sus propios medios logró salir de aquel peligro. Los traviesos, que se alejaban confiados de que se iría al fondo, no salían de su sorpresa cuando, avisados por Patín, vieron que se les venía encima con embarcación y todo, y que en su cara se reflejaba la ira que quería descargar sobre ellos. La ridícula situación en que estaba Don Cándido les produjo risa y al mismo tiempo les brindaba la ocasión de alejarse sin poder ser alcanzados.

"París"
LA MEJOR DEL MUNDO
ANILINAS
TIÑA
20 cts CAJA CHICA
EN SU CASA
Y TENDRA LA
SATISFACCION DE
SER ECONOMICA
Y ADOPTAR LOS
COLORES DE MODA
CON UN GASTO
INSIGNIFICANTE
ANILINAS París REGISTRADO LA MEJOR DEL MUNDO
EL COLOR ETIQUETA ES PROPIEDAD DE LA ANILINA "París"
80 cts CAJA GRANDE
ROJO ESCARLATA
VENTA SOLAMENTE EN FARMACIAS

COMO SE EVITAN LOS INCONVENIENTES DE LA DEPILACION

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con la manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado; tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

AGUA
PALAU
UNICA
TERMAL

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Algunos chismes sociales
de todos los carnavales:

Tan burdamente pintada
en el corso, el otro día,
iba la niña de Agraz,
que un guarda de la parada
le ordenó, con energía,
se quitase el antifaz.

La señora de Reigosa,
que pesa como un quintal
y gasta cierto postín,
se vistió de mariposa,
pues no halló en la capital
un traje de zepelín.

En comparsa y divertidos,
cierto grupo de payasos
lució su gracia raquítica.
Fueron pronto conocidos;
eran menguados retazos
de una comparsa política.

¡Viva el buen humor!... Rendidas
de fumar y de beber,
iban sin medias y en piernas.
¡Qué cultas y divertidas
son, como se puede ver,
estas muchachas modernas!...

Pasó el Carnaval sin brillo,
mas se repitió a granel
un fenómeno corriente:
¡Cuánto botarate y pillo
ha jugado su papel
disfrazado de decente!...

Tancredo

Epigrama:

Asegúrame, Narciso,
—hombre prudente, callado,—y que ha poco se ha casado,—que es su casa un paraíso.
Y claro está que no miente,—pues hacen, con grato afán,—la esposa, de Eva; él, de Adán,—y la suegra, de serpiente.

~

La sinceridad llega a ser el patrimonio de los hombres casados. Así lo comprobó el amigo Batueca cuando lo interrogué, al encontrarlo después de algunos meses:
—¡Tanto tiempo sin verte! ¿Dónde has estado metido?
—En Montevideo.
—¿En viaje de placer?
—No; en viaje de bodas.

~

En una reunión confidencial varios caballeros discuten sobre las preferencias artísticas de la mujer.
—A mí me gusta que sepa tocar el piano.
—Pues yo la prefiero que toque el violín.
—¿Y por qué prefiere usted ese instrumento al piano?
—Porque es más fácil tirar el violín por el balcón a la calle.

~

Entre dos amigos casados con viudas:
—No puede usted imaginarse, amigo mío, lo horrible que es estar casado con una mujer que a cada momento le está hablando a uno del marido que tuvo antes.
—Pues no puede usted quejarse. La mía siempre me habla del que tendrá después.

~

Doña Ruperta descubre una carta sospechosa de su marido.
—¿Puedes decirme quién es la Isabel que firma esta carta?...
—No sé, hija; a lo mejor es Isabel la Católica.

~

Al margen de la economía doméstica:
El esposo, a la mujer, que es esclava de la moda.—No me gustan esos sombreros tan chicos que usáis ahora.
La esposa, queriendo justificarse.—¡Pero, hombre! Si cuestan menos que los grandes que se usaban antes.
El esposo.—Sí; pero, en cambio, caben más en el ropero.

~

Pedido de mano:
El padre de la novia.—Lo que yo presumo es que usted quiere a mi hija por puro interés.
El pretendiente.—Se equivoca usted. Yo no me he fijado en el interés, sino en el capital.

~

El futuro padre político.—De modo, joven, que desea usted ser mi yerno.
El pretendiente.—Eso, precisamente, no. Pero si me caso con su hija, no veo cómo evitarlo.

SASTRE QUE CONOCE EL PAÑO

—¡Ay, Roberto, tú no te imaginas cuánto te quiero!... Si fueras bueno...
—Dilo de una vez. ¿Vestido o sombrero?

Del Carnet de Bolonio

No puedo darme cuenta por qué los médicos son tan cumplidos. Se pasan la vida haciendo visitas.

Como era tan hermosa y tenía tal don de seducción, a nadie extrañaba que, al bañarse, el agua subiese de temperatura.

Eran tan parecidos aquellos mellizos, que ninguno de ellos sabía nunca si era él o era su hermano.

Aquel sujeto a quien le enseñaron que Benito se escribía con "b" de burro y no de vaca, no sacó ningún provecho de la lección, puesto que él estaba acostumbrado a escribir "burro" así: "vurro", con "v" de vaca.

Cualquier buen fisonomista y buen psicólogo podía darse cuenta de lo aficionada que era aquella dama a la pintura con sólo mirarle la cara.

Era tan destructora de vajillas aquella sirvienta, que podía sospecharse de ella que estaba subvencionada por algunas fábricas de loza.

Aquel veraneante se dirigió a la ruleta dispuesto a jugar para perder. Confiaba que sería la manera infalible de ganar algo.

Imparte brillo y esplendor *al cabello*

Lo torna obediente.

Si su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo ésto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

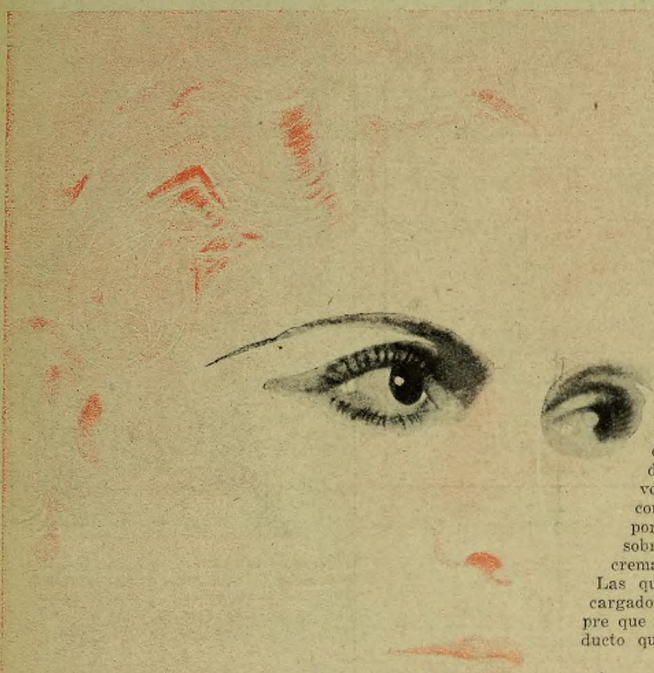
Fija pronto el cabello

Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco... y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanta hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.

consultorio de belleza femenina



para tener lindos ojos

LOS ojos, tan cantados, tan ensalzados, son el punto capital de nuestra cara. Naturalmente, deseamos tenerlos grandes y expresivos. Esto está al alcance de todas, pero requiere en cada caso mucha atención y paciencia.

Terminado el maquillage, la primera operación consiste en pasar un cepillo pequeño sobre las pestañas y las cejas, para sacar el polvo que ha quedado.

Siendo la forma de los ojos y su color diferente en cada persona, el procedimiento a emplearse deberá ser también diferente. Muy humorísticamente se ha dicho que el ideal es tener los ojos en forma de hoja. "Casi derechos en la parte inferior, deben ser ligeramente curvados en su parte superior." Examinemos separadamente cada caso:

Los ojos pueden ser normales o alargados y grandes. En ninguno de estos casos el retoque será necesario. Pero, tratándose de ojos pequeños, hay que preocuparse en alargarlos y darles forma de almendra. Para esto será suficiente tomar un lápiz muy fino, negro, bistro o azul (según el color de los ojos), y sombrear el borde de los párpados en forma de V. Se pasará lo más cerca posible de las pestañas, comenzando por el interior para terminar hacia las sienes, prolongando un poco más la línea de aquéllas.

Si, por el contrario, se tienen ojos más alargados de lo que se desea, pero muy pequeños, se buscará de agrandarlos, no como en el caso anterior, prolongando la línea de las pestañas; al contrario: terminándola justo ahí donde la naturaleza la ha limitado, sombreando los párpados más fuerte en los extremos.

Si los ojos son hundidos, se tendrá cuidado de no sombrear los párpados totalmente, y el afeite se pondrá solamente en las partes vecinas a las sienes.

Tanto en el maquillage nocturno como en el diurno, el párpado superior requiere ser sombreado; pero de noche, a fin de darle más expresión a los ojos, se le pondrá, con la ayuda de un pequeño lápiz, un poco de rojo en el rincón interior.

El número de coloridos en venta es tan grande, que se puede llegar a dudar en la elección.

De día, los tonos claros son los mejores porque quedan "más naturales". Las personas rubias de ojos azules deben elegir un gris ligeramente azulado, y las morochas un bistro, pero esto no es una regla inmutable; se probarán teniendo en cuenta el color del cabello y de la piel, y se adoptará el tinte que armonice con el conjunto. Si se usa un gris azulado, se cuidará que el azul no sea demasiado obscuro y dé a los ojos el aspecto de haber sido golpeados, lo que sería muy feo. De noche conviene usar afeites más pronunciados; los azules, en particular, dan una expresión muy dulce.

Los productos para embellecer los ojos son muy numerosos y presentan los aspectos más diversos. Los hay compactos, en polvo, líquidos y en crema. Las cremas se extienden con más facilidad que los líquidos, para la aplicación de los cuales se impone un pequeño pincel. Si no es dirigido por una mano segura, se corre el riesgo de "deformar" los ojos, salpicar alrededor de ellos o aplicar el producto irregularmente. Los polvos y los compactos se extienden con dificultad sobre una piel seca; por lo general, se aplica primero sobre los párpados un poco de crema.

Las que buscan un maquillage muy cargado pueden adoptar el kohol, siempre que soporten su acción. Es un producto que se remonta a tiempos muy lejanos y del que se servían las mujeres de Oriente para tener la mirada más extraña y darle más atractivo.

Según ciertos autores, el kohol sería sulfuro de antimonio pulverizado, pero las opiniones difieren.

En nuestros días, los egipcios hacen el kohol con negro de humo, que proviene de la combustión de almendras y de incienso. En Francia se utiliza la tinta china pulverizada.

El kohol sirve para colorear el borde de los párpados. Se toma el palito que se encuentra en la caja del kohol, y se embadurna con el producto según las instrucciones que trae. Luego se pasa entre los párpados, que se tendrán cerrados, cuidando no tocar los ojos. Así aplicado, resaltará y podrá sombrear la conjuntiva.

Cuando se sombrean los párpados conviene aplicar, si es posible, el afeite con los dedos, para evitar que se irriten. Se toma una cantidad muy pequeña y se deposita en medio del párpado; esto facilita la repartición y la hace quedar más uniforme que si se empezara por los extremos. Se pone lo más cerca posible de los ojos, para evitar una demarcación entre las pestañas y el maquillage.

Terminado el párpado superior, se pasará al inferior, pero, en la mayoría de los casos, el efecto resulta poco feliz; así que es mejor sombrearlo lo más ligeramente posible, sobre todo de día, y suprimirlo si no armoniza con el tipo de fisonomía o con el maquillage.

Lo mismo que con el rouge, se debe tener cuidado de extender muy bien el azul o bistro, a fin de que no haga demarcación con la tez.

Para la noche hay afeites brillantes que quedan muy bien.

Terminados estos retoques, se pasará a las pestañas.

Más largas y espesas sean las pestañas, más aterciopelados y expresivos serán los ojos. Las pestañas del párpado inferior son más cortas y menos espesas que las del superior, y, si presentan espacios desnudos, se pintarán con el lápiz, para imitar los pelos. Si las pestañas son muy ralas, hay que recurrir a las postizas, que se adaptan muy bien, esperando que las propias, gracias a cuidados apropiados, reaparezcan. Existe un procedimiento de tatuaje indeleble que da excelentes resultados.

Las pestañas muy espesas y muy negras no tienen necesidad de ser arregladas; no sucede lo mismo con las claras. Éstas parecen "absorber" la expresión de la mirada, y ganan mucho al ser obscurecidas. Si para esto se usa un compacto, se moja el cepillo ligeramente antes de pasarlo sobre el cosmético. Si se elige un polvo, se mojará el polvo ligeramente, y, en uno u otro caso, se pasará sobre las pestañas el cepillo untado lo menos posible, yendo de la raíz del pelo a su extremidad. Hay que evitar tocar los párpados; las marcas que se produzcan serán difíciles de sacar y se correrá el riesgo de hacer entrar el afeite en los ojos, que llorarían al instante y habría que empezar de nuevo. Puede suceder que, al arreglarlos, se guiñen bruscamente en el momento que deberían quedar abiertos: el lápiz o el cepillo se da vuelta y el producto entra en ellos. Para evitar este inconveniente hay que tener la boca bien abierta mientras se efectúa la operación. Si por desgracia los ojos se ponen a llorar, se apoyarán los dedos sobre la pequeña glándula que se encuentra en la parte interior de ellos, en la raíz de la nariz, y las lágrimas se agotarán.

Al cepillar las pestañas, se le dará una forma encorvada hacia abajo en el párpado inferior, y hacia arriba en el superior. Hay, además, muchas clases de pequeñas pinzas encorvadas para este uso que son recomendables. Se debe cuidar de no amontonarlas, y si sucede que se pegan muchas juntas, se peinarán con el peinecito que se encuentra dentro de la caja del cosmético, conservándoles la forma encorvada.

El producto elegido no debe formar bola en la extremidad de las pestañas; las debe sostener pero no mantenerlas tiesas. Nada es tan feo como esto.

Las pestañas deben ser coloreadas en armonía con el tono de los ojos y el maquillage de los párpados; las morochas adoptarán con preferencia el negro o el marrón obscuro, mientras que las rubias descartarán estos tintes, que endurecerían sus rasgos, para elegir un azul obscuro o un castaño claro.

De noche el azul claro les queda muy bien, mientras que las morenas soportarán tonos muy obscuros, como el violeta o el verde.

Es evidente que este maquillage dura, a lo sumo, un día, y si se desea mejor resultado hay que recurrir a la tintura.

Cómo se arregla un ojo pequeño.

Cómo se arregla un ojo alargado.

Sombreado de un ojo entornado.

Un perfecto arqueado de pestañas.

LAS DEFICIENCIAS GLANDULARES DEBEN SER CLASIFICADAS POR UN MEDICO. Sería conveniente se hiciera examinar.

2º Hay depilatorios suaves cuyo uso periódico limpia el cutis de vello sin perjudicarlo en nada. Sírvase leer los avisos de EL HOGAR.

3º El depilatorio que menciona es una fórmula común que contiene cal viva. Le aconsejo otros más suaves. — *Dorita Haynes.*

1º SE DISMINUYE EL VOLUMEN DEL PECHO aplicándole de noche esta mezcla:

Bol blanco	10 gramos
Sulfato de hierro en polvo	3,5 „
Agua	100 „
Alumbre en polvo	3,5 „
Vinagre blanco	20 „

Miga de pan en cantidad suficiente para formar pasta.

2º Los suches desaparecen con baños faciales de

por la Doctora Equis

vapor, seguidos de una loción fría ligeramente alcoholizada. Destierre de su alimentación las grasas, salsas, harinas y picantes.

3º A 1.60 metros de estatura corresponde un peso normal de 58 ½ kilos. — *Rubia descontenta (Salta).*

TRATANDOSE DE UNA ERUPCION EN LA CABEZA, debe usted someterse a examen médico y seguir el tratamiento indicado por él. La caída del pelo cesará ni bien se cure esa afección. — *Adriana Peláez (Buenos Aires).*

LAS CICATRICES DISMINUYEN MUCHO lociondolas todos los días con este líquido, que se deja secar sobre la piel:
Alcohol ..... 25 gramos
Benjuí ..... 10 „
Bálsamo de Judea 20 gotas
Sin suerte (Santa Fe).

1º **LA NUEZ VERDE** es el mejor producto vegetal para obscurecer el cabello.

2º Se obtiene un castaño muy obscuro de este modo: hervir 60 gramos de cáscaras verdes de nuez en 750 gramos de agua, colándolo luego. En ese líquido se disuelven 6 gramos de resorcina, 100 de glicerina y agua suficiente para completar 700 gramos. Es completamente inofensiva.

3º El glicerolado de almidón se prepara disolviendo 5 gramos de almidón en 5 gramos de agua fría. Se agregan 90 gramos de glicerina, calentando la mezcla con suavidad hasta obtener una masa transparente, que se perfuma con una gota de esencia de rosas. — *Jazmín de Córcega.*

A FIN DE CERRAR LOS POROS, se agrega al agua del lavado un pedacito de bórax y se lociona la región afectada con alcohol alcanforado. — A. de Pelito (Buenos Aires).

1º **SIRVASE LEER LA 2ª RESPUESTA A "RUBIA DESCONTENTA".**

2º En un litro de agua se disuelve una cucharada grande de alumbre. Como el mismo líquido se recoge varias veces con la esponja, bastan dos litros cada vez. — *Tucumana (Tucumán).*

1º **CUANDO EL CABELLO ESTA FLORECIDO** deben quemarse las puntas quincenalmente hasta ver desaparecido ese aspecto.

2º Contra las pecas se aconsejan dos lociones diarias con: perhidrol, 10 gramos; agua destilada, 90 gramos. Esta mezcla debe conservarse en frasco obscuro. — *Dos hermanas (Tigre).*

NO SE CONSIGUE AUMENTAR EL VOLUMEN DEL PECHO cuando el cuerpo se mantiene muy delgado. A usted le faltan 4 kilos para tener el peso normal, de acuerdo a la estatura. — *Dilh (Junín).*

1º **SE AUMENTA EL PECHO CON FRICCIONES** de una crema compuesta por aceite de olivas, lanolina y vaselina, en partes iguales.

2º Para endurecer los tejidos es conveniente recurrir a las duchas con agua de alumbre, fría. — *Desesperada de 35 años (Rufino).*

HA OMITIDO USTED LO PRINCIPAL, SEÑORITA. En su carta no dice usted qué defectos quiere curar en su rostro. Sírvase repetir la consulta, y le contestaré con el mayor agrado. — *H. M. B. (Bahía Blanca).*

1º **LOS GRANITOS SE CURAN CON APLICACIONES** de este líquido, que debe agitarse muy bien: azufre, 10 gramos; alcohol alcanforado, 20; glicerina, 3; agua destilada, 100.

2º Tome quincenalmente un baño facial de vapor, para combatir los "puntos negros". — *Ethel (Buenos Aires).*

1º **CREMA PARA LIMPIAR EL CUTIS:**
Espermaceti ..... 10 gramos
Aceite de olivas ..... 35 „
Cera blanca ..... 35 „

2º Use una preparación a base de henné. Hay tinturas económicas y buenas que expende el comercio a dicho fin. — *A cutis marchito.*

ENSAYE UNA MEZCLA DE TINTA china con agua de rosas. — *Leontina (Güemes).*

NO LE ACONSEJO esos baños adelgazantes sin previa autorización de su médico. — *Melek.*

CUANDO EL CABELLO ES DEMASIADO CRESPO conviene usar a diario una brillantina líquida. El agua lo encrespa más. — Coralina Núñez (Añatuya).

1º **EL CABELLO OPACO ADQUIERE BRILLO NATURAL** cepillándolo prolijamente dos veces por día. Pásele una brillantina líquida, o, simplemente, aceite de almendras, tres veces por semana.

2º Tal procedimiento en nada cambia la tonalidad rubia del cabello. — *Mary Rose Dupont Ford (Pergamino).*

LAS RECETAS QUE MENCIONA se complementan en el tratamiento del pecho. Use la crema durante la noche, y de día se aplica las duchas con alumbre. — *Carola de Temperley.*

NINGUNA POMADA NI CREMA evitará que el sol enrojezca su tez. Para contrarrestar ese efecto unte de noche la cara con glicerolado de almidón adicionado a un 5 por ciento de ácido tártrico. — *Luisa Fazenda (Avellaneda).*

EL HENNÉ SE DISUELVE EN AGUA CALIENTE hasta formar una crema que se aplica al cabello limpio y seco en forma de cataplasma. Debe permanecer tres cuartos de hora en contacto con el pelo y luego se lava bien la cabeza. — Ataurel 82 (Buenos Aires).

1º SE OBTIENE REDUCCIÓN DE LAS CADERAS haciéndoles diez minutos diarios de masaje con una crema reductora.

2º La que usted menciona es inmejorable para el caso.

3º Todos los ejercicios abdominales y del tronco están indicados a ese fin. — Milutka.

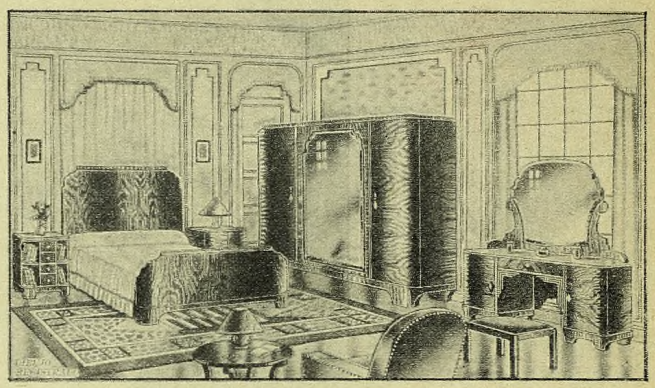
1º **EL PROCEDIMIENTO QUE USTED SIGUE ES INMEJORABLE.** Perservere con él.

2º La clara de huevo es excelente para suavizar la piel y alisar arrugas incipientes. Podría alternar ambos tratamientos. — *Nueva Ninón de Lenclós (Los Aromos).*

ARTE MODERNO

Los Nuevos y Hermosos Modelos del año en este elegante estilo. Véalos en nuestras 70 Habitaciones Modelo.

PRECIOS DE FABRICA



Hermoso juego de líneas contemporáneas finamente terminado en Raíz de Nogal del Cáucaso: Ropero desarmable de dos metros con muchas comodidades. Toilette moderno con cristal. Dos mesas de Luz, tapas de cristal, muy elegantes, y amplia Cama Matrimonial con elástico "Imperial". Banqueta tapizada en seda fina. Precio de Fábrica, rebajado ..... $ **750.-**

MUESTRA Y FERIA NACIONAL
Visite nuestros Stands.

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694

Solicite gratis nuestro gran Catálogo H - 1933

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis.

No tenemos sucursales ni agentes

Los lectores de
Mundo Argentino
pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

TODOS LOS TRASTORNOS
DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN
TOMANDO **Poción COLLAZO**
El tónico que los médicos recomiendan
GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO
a Farmacia del Cóndor, Rosario y Moreno 1027, Buenos Aires

SUNSET
es el mejor amigo de las señoras, porque les permite vestir a la moda y tener su casa hecha un chiche sin mayor gasto. Sunset da a las telas el color de moda y la apariencia de recién compradas.
Uselo en su hogar para transformar sus vestidos, blusas, medias, colchas, carpetas, cortinas, etc. — Sirve también para teñir vestiditos de bebés y ropa de hombres. — Los colores Sunset son colores firmes y brillantes.
La pastilla $ 0.80
TEÑIDO PERFECTO

El Hogar
Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

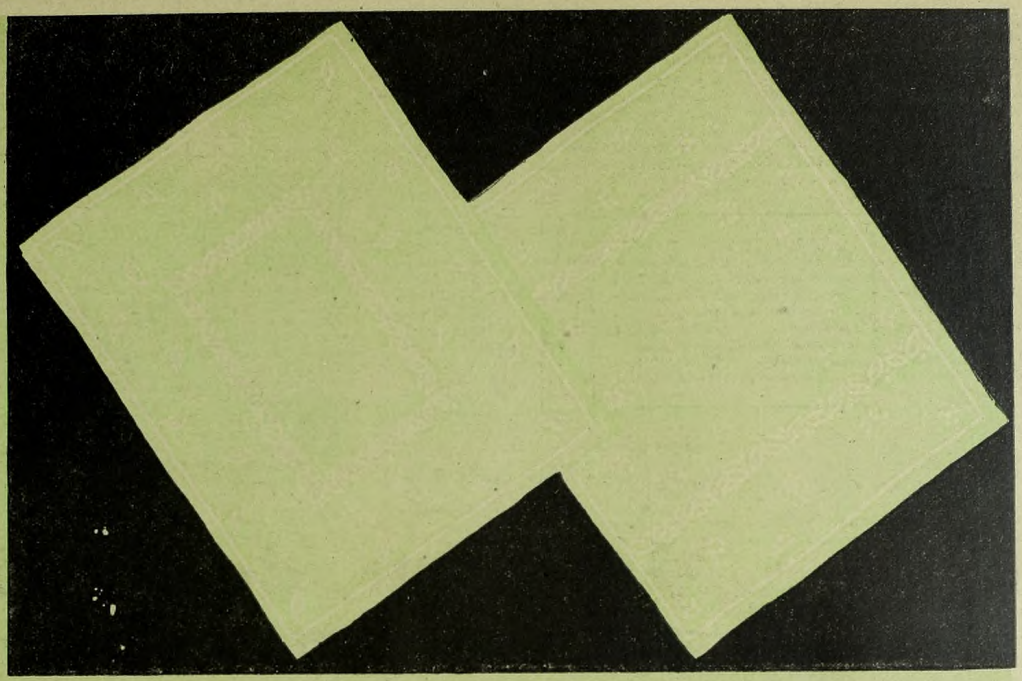
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

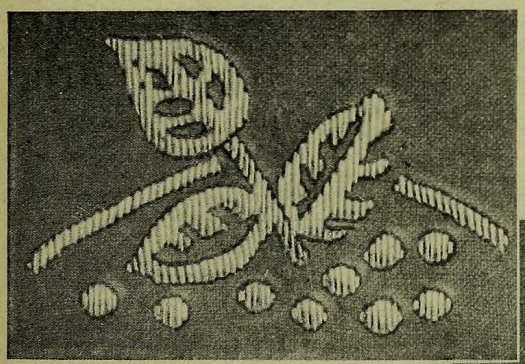
REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres. W. C. 1.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

labores femeninas por MALISA



Bordados ejecutados con trencillas



LOS bordados ejecutados por medio de trencillas son los que gozan de más aceptación; no sólo debido a la armonía del conjunto, sino también por los modelos que se han creado para su ejecución. Como muestra publicamos algunos de ellos en esta página.

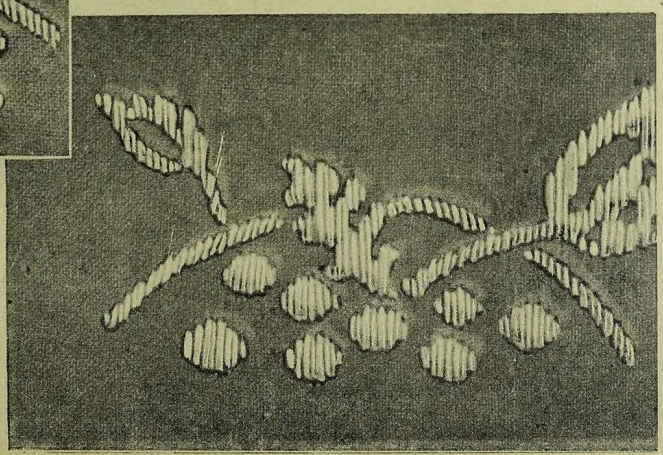
El tiempo que se emplea en esta labor es poco, porque se trabaja con trencilla del tamaño apropiado al dibujo que se ha elegido y dentro de las condiciones que permita el género, y como es más ancha que los hilos se llega a cubrir rápidamente las partes necesarias.

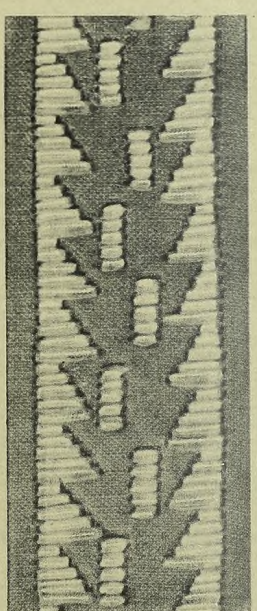
El modelo que aquí reproducimos puede adaptarse a diferentes labores, ya sean mantelerías como pequeños pañitos para la toilette, etc., etc.

Si quedara mucho espacio libre de género después de haber bordado todo el motivo, puede combinarse con hojitas o florecillas sacadas del mismo dibujo.

Este bordado debe ejecutarse sobre un bastidor o tambor, con la labor bien estirada, tratando de que la trencilla quede bien plana y derecha. Estos pequeños detalles hay que tenerlos muy en cuenta porque si resultase desprolija perdería todo el mérito.

Los colores a elegir deben ser bien combinados, aconsejando sea género liso con trencilla de un solo tono y más claro que el del fondo. Si el género no es muy obscuro, la trencilla blanca es la que da mejores efectos.





Guarda y combinaciones de hojas para formar distintos bordados.

"Romances y Jitanjáforas"

(Continuación de la pág. 64)

por el contrario, lo revela, por sobre todo, un escritor católico. Diremos mejor, neocatólico. En religión, como en arte, la neoposición de ahora implica una revisión y una gustación del medioevo, tan calumniado, pero cuya irradiación empieza a imponerse con una lentitud promisora.

Substancia la teoría, aparte de la predilección que manifiesta el autor por la vida de santos, el espíritu cándido de sus narraciones en asonantes. Pero es, además y antes que nada, porteño, y viene de una hornada literaria demasiado reciente, fresquita de modernidad y gozosa de posturas que espantan un poco a los que aman, sin reflexionarla, la propiedad en la expresión. Por eso dice en la "Fiesta de Baltasar", sacando cédula de identidad en esta margen del Plata y libreta de enrolamiento en la clase de 1905:

Faroles de luz compadre
Pintan la noche de tinta
Y cada esquina rezuma
Luz de naranjas podridas.

O si no, en el "Romance de la Virgen y San José":

Los ángeles en el cielo
Juegan con naipes marcados
Al siete y medio la suerte
De espiarlos por el tejado.

Ama lo legendario y lo maravilloso, y entonces escribe el "Romance del Rey Carlomagno" y el de "Marco Polo". Pero reincide repetidamente en la historia de santos con un catolicismo fervoroso, inspirado y amable.

En su modalidad se realiza una feliz amalgama de lo burlesco sin sarcasmo, lo acendrado sin sentimentalidad, y lo deliberadamente ingenuo. Aúna a ello una disciplina temática y una orientación ideológica perfectamente diseñada.

Católico lo es; clasicista también; y moderno. Las tres cualidades se alían, se diferencian y se funden en un gozoso resultante de poética, de emotividad y de preocupación estética. Se alian, se diferencian y se funden sin estorbarse en lo más mínimo. Elogiable y difícil facilidad que es su fruto.

Con los romances ha hecho su presentación el poeta auténtico, dueño de su instrumento verbal y emotivo y seguro de su ideología encauzada en un campo teológico y de maravilla.

En la jitanjáfora se continúa, haciendo el rimador hábil, el culteranismo desaprensivo, el ocioso burlesco y el modernista que quiere desconcertar, para gozarse en una sonrisa — descreída y acogedora, según se quiera, — premio único de sus afanes en ese chisporroteo verbal de fuego de artificio, eufónico e intrascendente que es el jitanjaforizar.

La jitanjáfora no es en realidad la última hora literaria: es apenas un redescubrimiento hecho por aquel espíritu ático y divertido a ratos, que fuera entre nosotros, y ahora entre nuestros vecinos los cariocas, Alfonso Reyes.

La jitanjáfora propiamente dicha la fabricó él. Pero los ingredientes los había sazonado ya aquel obscurantista celebérrimo que se llamó en vida, y sigue llamándose después de muerto y de exhumado al cabo de varias centurias de olvido deliberado, pero injusto y despreciativo, Luis de Góngora y Argote, como ingenua, pero eufónicamente, trasladara sus apellidos, de sonoridad castiza.

La génesis de la jitanjáfora reside en la onomatopeya: substancialmente, es la apariencia de la onomatopeya eufonizada.

Para justificarse a sí mismo, y justificar su ocio divertido de jitanjaforizador, Anzoátegui — cuyo nombre lleva en sí algo de jitanjáfora — equilibra en la paradoja de su regocijo burlón y en la ocurrencia de su espíritu inquieto, un nuevo código en que trata, no de explicar el género, que es inexplicable, sino de regocijar al lector con su propio regocijo. Y dice así en alguna parte: "La jitanjáfora es simplemente adorno del aire, como los capiteles corintios".

Y agrega más adelante, lo que es verdad: "La jitanjáfora es poesía de cámara, gustosa para los sabedores de sílabas y los gustadores de versos".

Y se zambulle con gran deleite y voluptuoso afán en Góngora para decir lo que aquél callara, pero realizó por especial predisposición de su temperamento complicado como la golilla de que se adornara: "La ortografía presumptuosa, como decoración visual, es un elemento de la jitanjáfora".

Y termina el código con un trabalenguas que recomendamos a los que tengan dificultad en la emisión de las voces: "El que así jitanjaforizare, buen jitanjaforizador será".

La existencia risueña de este trabalenguas revela el carácter de juguete de la jitanjáfora y su regocijante destino.

Palabras aparte, pero complementarias del libro, merece la labor realizada por Héctor Basaldúa, quien, al ilustrar las hojas del cuaderno, ha sabido interpretar acabadamente el espíritu cándido de los romances y las jitanjáforas. Exornan las páginas ocho litografías de gran mérito artístico y excelente factura. De entre todas, se destacan la del romance de la Virgen y San José, la del San Jorge — la mejor de todas, a nuestro parecer, — y la de la jitanjáfora "De la Reyna Ysabel de Francia ausente del Rey Felipe nuestro señor".

"La carreta"

(Continuación de la pág. 64)

turas o bosquejos de esas mismas costumbres o caracteres. De aquí que para que sea, en realidad, una novela, a "La carreta" le falta continuidad, un mayor ajuste de sus resortes constructivos y ligación de cada uno de los motivos fundamentales del libro. Varios de sus capítulos pueden excluirse sin que pierda sentido y equilibrio la apreciación y la idea total.

Este reparo no atenúa el vigor ni reduce la intensidad de la obra, meritoria por no pocos conceptos. En circunstancias que una balumba de papel impreso — híbrido, incoloro y absurdo — invade las librerías rioplatenses, bien merece señalarse la presencia de un libro que, como este de Enrique Amorim, enfoca un problema y abarca uno de los matices más sugestivos e interesantes de la vida opaca y silenciosa de los hombres de tierra adentro.

Lo que antecede no importa desconocer que seguimos aguardando de su pluma la gran novela que, de tipos y costumbres, puede escribir el autor de "La carreta".

Molestias de los Riñones

¡Los dolores punzantes como puñaladas en la cintura pueden revelar desórdenes de los Riñones!

Punzadas agudas y cortas en la cintura al levantarse de la cama. Tortura al enderezar el cuerpo cuando se ha inclinado. ¿No cree usted que esos síntomas pueden ser provocados por desórdenes de los riñones?

Los dolores de cintura al encorvarse o moverse revelan que existe algún mal en el organismo. Posiblemente el comienzo de lumbago, reumatismo o afecciones de la vejiga.

Esos males tienen con frecuencia su origen en el exceso de bacterias o venenos que se hallan en la sangre. Los riñones no llevan a cabo su misión en forma y estos venenos, al no ser expulsados del organismo, son arrastrados por la circulación de la sangre a todas partes del cuerpo, excitando los nervios sensitivos.

Mientras los venenos permanezcan en la sangre, los padecimientos persistirán. Es necesario que los riñones cumplan su misión de eliminar del organismo las impurezas que pueden ser causa de sus dolores. Hay que activar dichos órganos, asegurando su buen funcionamiento.

Con este fin aconsejamos un corto tratamiento con las Píldoras De Witt. Este medicamento fortalece los riñones, limpia las vías urinarias y por este medio libra el organismo de ciertas impurezas.

Hace más de 40 años que los médicos recomiendan las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Son un medicamento en que usted puede depositar toda su confianza, por su benéfica acción sobre dichos órganos.

Nada cuesta ensayar las Píldoras De Witt; estamos tan convencidos de sus méritos, que *preferimos* que usted las ensaye sin otro gasto que los 3 centavos de la estampilla de franqueo para remitir el cupón al pie.

PILDORAS
DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de
REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS
y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

REMITANOS ESTE CUPON—HOY MISMO

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
Casilla de Correo 1550, BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, libre de gastos, una muestra de Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

.....

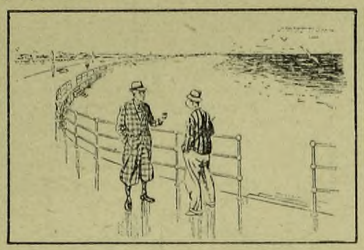
Envíe solamente el cupón en sobre abierto. Sírvase indicar únicamente nombre y dirección.

ESTAMPILLA 3 CENTAVOS. EHJ

la caricatura en el extranjero

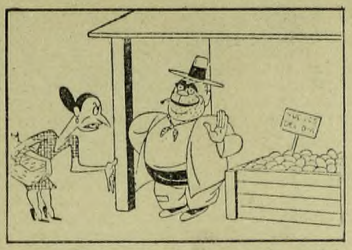
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—No creo que esos dolores se los produzca la nueva medicina, señor, pues aunque es verdad que perdí la receta, me acordaba bastante de ella.



(DE "PUNCH", LONDRES)

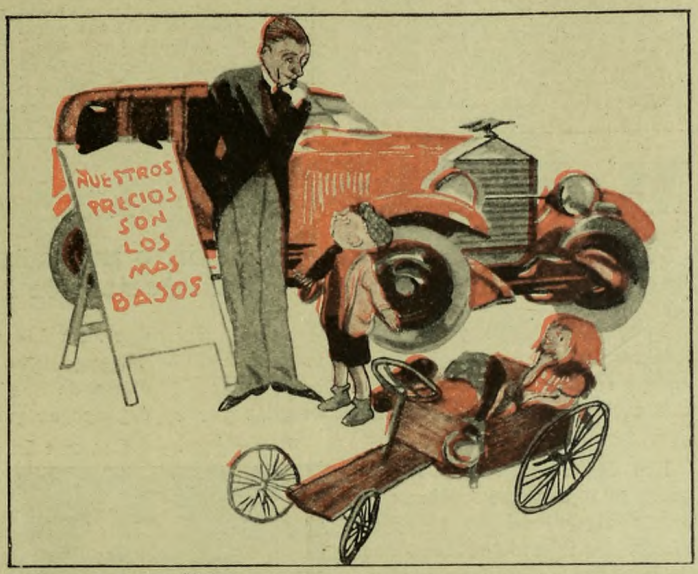
Uno de los dos últimos veraneantes, dirigiéndose al otro.—¿Cuándo se irá usted? Porque yo me he quedado hasta ahora para ver si consigo tener este sitio solo para mí.



—¡Todos esos huevos están podridos, y todavía tiene usted el cinismo de poner "huevos del día"!

—Naturalmente que son del día, señora. ¿Ha visto usted alguna vez que las gallinas pongan huevos de noche?

La estrella (en decadencia).—Oiga, mozo: mis amigos no han debido recibir mi telegrama. Hágame el favor de llevarme en triunfo hasta el hotel.



—Es inútil que usted se empeñe en vender coches caros. Con la crisis reinante, cada cual nos hacemos nuestro coche.

MITOLÓGICA

—¡Ay, Sisebuta! ¡Vengo molido! ¡Dame una silla!

—¿De qué clase la quieres? ¿De montar o de las otras?

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

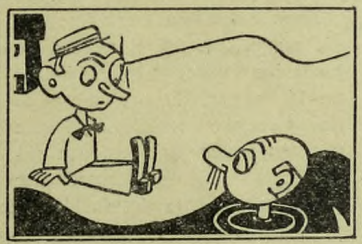
—¡"Los últimos días de Pompeya"! ¡Ah! ¿Y de qué habrá muerto esta mujer?

—Creo que ha sido de una especie de erupción, señor.

(DE "LE RIRE", PARIS)

—¿Y adónde irás a pasar la luna de miel con el auto?

—¡Qué pregunta!... Al hospital.



—¿No te bañas?

—No puedo. Acabo de hacerme emplomar una muela, y me iría al fondo.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—¿En qué se ocupa ahora tu papá, Juancito?

—Mi papá es numismático.

—¡Cómo! Numismático se llama al individuo que se dedica a reunir monedas.

—Por eso lo digo: mi papá es guarda de tranvía.

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)

—Le mostré a papá los versos que me dedicaste.

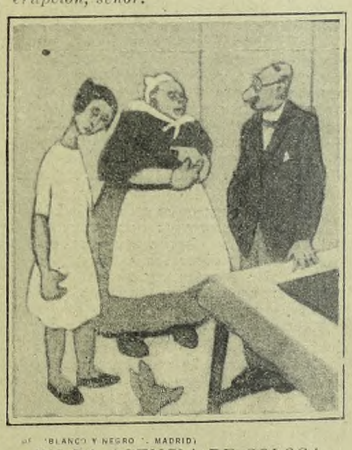
—¿Y qué dijo?

—Que se alegraba mucho que no me casase con un poeta.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El mozo.—Lo lamento, pero no se despachan más bebidas después de las diez.

El juerguista.—¿Y quién le ha dicho que yo he tomado ya diez?



(DE "BLANCO Y NEGRO", MADRID)

EN LA AGENCIA DE COLOCACIONES

—Esta, que es mi hija, no sirve para nada, y yo quisiera ver si podía hacerla entrar a servir en alguna casa.

—¿De cocinera o de marquesa?

—De cualquier cosa. ¿No comprende a usted que no sirve para nada?

Cansancio de los
PIES

El cansancio de los pies es causado por los arcos débiles y planos que producen dolores en los pies y piernas, callosidades y ardor en las plantas, dolores en los tobillos y en el talón, etc. El *Foot-Eazer del Dr. Scholl* alivia con rapidez y para siempre toda esa incomodidad. Soporta firmemente y con comodidad el arco del pie (vea la ilustración) elimina todo esfuerzo a los músculos y ligamentos, distribuye con uniformidad todo el peso del cuerpo sobre el pié, previene el pié plano y hace del caminar y bailar, un placer.

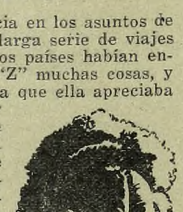
Se usan en cualquiera de sus zapatos. Son científicamente ajustados a los arcos de sus pies, por miles de casas de calzado. Recuerde que "Hay un soporte o Remedio del Dr. Scholl para cada dolencia de los pies.

Solicite el librito "Tratamiento y Cuidado de los Pies" por el Dr. Scholl, a cualquiera de las

Casas del Dr. Scholl
PARA LOS PIES
FLORIDA 48 • Av. DE MAYO 1431

Lo que Madame "Z" *SABIA*

Una gran experiencia en los asuntos de este mundo y una larga serie de viajes a través de todos los países habían enseñado a Madame "Z" muchas cosas, y entre éstas una cosa que ella apreciaba más que cualquier otra: la manera de conservarse joven. El cutis es lo que más pronto denuncia la edad, y Madame "Z" había hallado el medio de renovar su cutis constantemente, lo que ella lograba aplicándose, todas las noches, antes de acostarse, cera mercolizada. El modo con que esta cera mantiene el cutis constantemente joven es verdaderamente maravilloso. La mujer que desee conservar sus encantos nunca debe dejar de tener al alcance de su mano un poco de cera mercolizada: la hallará en toda farmacia o en la casa donde suele adquirir los artículos de tocador.



Estreñimiento
POLVOS LAXANTES DE VICHY
DEL Dr SOULIGOUX
DE GUSTO AGRADABLE SE TOMAN CON FACILIDAD EFICACIA CONSTANTE.
En todas las farmacias
1, QUAI AULAGNIER ASNIÈRES

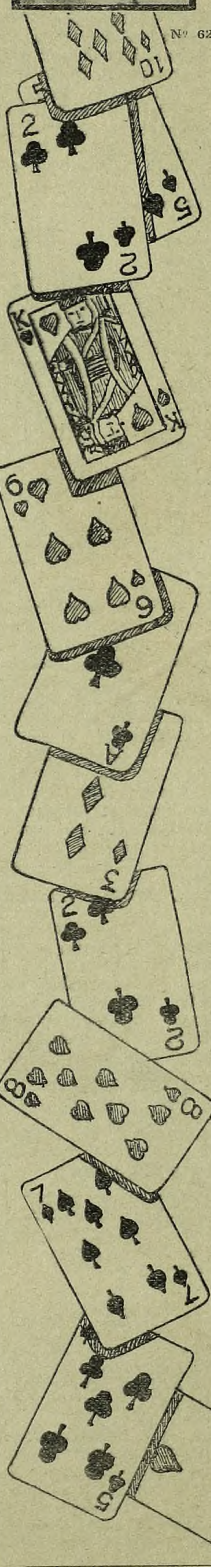
Contract-Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Respondiendo al clamor de los aficionados, una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, asegurándose que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito estos artículos de interés especialmente para "El Hogar".



Nº 62

UN COMPAÑERO PRÁCTICO

CONSTITUYE un gran placer tener por compañero a un jugador que sea práctico. Una curiosa concepción mental hace que las masas juzguen a un hombre sin erudición como práctico. En realidad, es más probable que sea práctico un hombre instruído que uno que no lo sea. Norte y Sud estaban bien disciplinados y eran prácticos, como lo prueban sus declaraciones en las manos que damos a continuación.

NORTE
P. A-6-5
C. A-Q-8-7
T. K-9-7
D. K-5-4

OESTE
P. K-J-7-4
C. K-9-4
T. A-Q-J-2
D. A-8

ESTE
P. Q-10-8-2
C. 3-2
T. 10-8-5-3
D. 10-3-2

SUD
P. 9-3
C. J-10-6-5
T. 6-4
D. Q-J-9-7-6

Una declaración inicial de sin triunfo parecía enseñar las fuerzas distribuídas de Oeste mejor de lo que lo haría 1-trébol, de modo que declaró 1-sin triunfo después del pase de Sud. Colocado sobre Oeste, las tenencias poderosas de Norte demandaban un doble informativo. Este pasó. Sud tenía la fuerza justa que el que dobla pidiendo información, espera que tenga el compañero para cumplir un contrato de dos. No estaba justificado en hacer una respuesta innecesariamente alta, pero comprendía que uno u otro de sus palos rojos podría obtener un score parcial, probablemente hasta game, siempre que diese con el mejor palo de su compañero. Si Sud declaraba inmediatamente 2-corazones, aun cuando Norte subiese el contrato a tres, no se aventuraría a ir a game. Pero si Sud podía enseñar sus dos palos, pudiera ser que las cartas de Norte y un poco de suerte rindiesen game. Sud declaró 2-diamantes. Oeste pasó. Norte cambió a 2-sin triunfos, como le había parecido posible a Sud. Luego Sud declaró 3-corazones, que Oeste pasó. Le pareció claro a Norte que su compañero tenía cinco diamantes y solamente cuatro corazones. En el caso que Sud tuviese dos cartas justas de cada palo negro, perderían únicamente dos bazas en ellos. Suponiendo que Oeste tuviese los dos Ases y los dos reyes ausentes, había buenas chances de game, siempre que Sud tuviese en los dos palos que había enseñado, varios honores bajos. No parecía razonable que Sud se atrevería a enseñar dos palos a no ser que tuviese la fuerza corriente que se espera cuando

El Psicólogo dice:

Todo el mundo tiene Facultades ocultas

Método sencillo que toda persona puede utilizar para desenvolver las fuerzas inherentes al Magnetismo personal, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad, corrigiendo hábitos nocivos con los recursos de la Ciencia admirable de la Sugestión. Se enviará un libro de 80 páginas con la descripción completa de este Método único y un psico-análisis del Carácter a todos los que escriban inmediatamente.

Todo hombre o mujer puede desarrollar y utilizar las enormes facultades que prestan el Hipnotismo, la Sugestión y la Telepatía; corrigiendo hábitos nocivos y defectuosidades de Carácter. Todo ello esta descripto en la nueva obra de Elmer E. Knowles titulada: *"La Clave para el Desarrollo de las Fuerzas Internas"*. Se han hecho imprimir diez mil ejemplares que serán distribuídos gratuitamente.

El autor declara que las llamadas facultades Hipnóticas no son más que una aplicación de las leyes de la Sugestión, y que todos pueden aprender y aplicar las referidas leyes. Los más extraordinarios resultados están expuestos con relieve por todos aquellos que ensayaron el nuevo Sistema.

Sr. Arne Krogh escribe: "Su trabajo está pleno de grandes verdades cuyo valor no pude apreciar hasta conocerlo. No son nuevos pensamientos sino el despertar de mi dormida inteligencia y fuerzas morales para poderlas utilizar debidamente." Srta. O. Frey escribe: "Estoy verdaderamente entusiasmada con su Sistema y lo recomiendo muy encarecidamente a todos mis amigos; además y esto es muy veredicto, el día que le obtuve todos mis males desaparecieron y mi voluntad se fortaleció." Mr. Franz Worz expone sus experiencias en la forma siguiente: "Resulta increíble comprender y aquilatar dentro de sus justos límites cuales son las fuerzas que abarca el espíritu con el Sistema Knowles. Son tan extraordinarios los resultados que no puedo dejar de enaltecerlo con el mayor encomio."

Deseamos distribuir gratuitamente diez mil ejemplares de la *"Clave para el Desarrollo de las Fuerzas Internas"* a los hombres y mujeres que se interesen por el desarrollo de las facultades durmientes, y particularmente a todos aquellos que quieran aplicar las fuerzas sugestivas e hipnóticas a propósitos nobles y elevados. Además de la distribución gratuita del Libro, toda persona que escriba inmediatamente recibirá un psico-análisis del Carácter conteniendo de 400 a 500 palabras, preparado por el Prof. Elmer E. Knowles.

Todo el que desee recibir gratuitamente un ejemplar de la obra del Profesor Knowles y una descripción gráfica del Carácter, no tendrá más que enviar las siguientes palabras escritas de su puño y letra:

"Quiero fortalecer mi espíritu.
Tener alcance en la mirada.
Sírvase leer mi Carácter
Y envíeme su Libro."

Envíe Vd. al propio tiempo su nombre completo con la dirección perfectamente clara (indicando: Sr., Sra. o Srta.) y diríja Vd. su carta a la: PSYCHOLOGY FOUNDATION S. A. (Free Distribution Dept. 5134-C.) Nº 18, rue de Londres, Bruselas, Bélgica. Si lo desea Vd. puede incluir 40 centavos en sellos de su país para la contestación. Tenga la bondad de franquear debidamente sus cartas, para evitar recargos a la llegada al correo de Bruselas y las pérdidas a que da lugar. Franqueo para Bélgica: España 40 céntimos, Argentina 15 centavos, Méjico 20 centavos, Estados Unidos 5 cents., Brasil 500 reis. En caso de duda tenga la bondad de informarse en el correo.

Frente del edificio de la Empresa Editorial Haynes Ltda

REVISTAS
CATALOGOS
FOLLETOS

Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo tirajes de 20.000 ejemplares.

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección.

TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.

262, RIO DE JANEIRO, 300 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1020 AL 1029

el compañero hace un doble informativo. Norte-Sud parecían tener unidos ocho cartas de cada palo rojo, con una probable división adversa del resto de las cartas, de 3-2. En diamantes requerían once bazas para game, pero en corazones únicamente diez. Habiendo calculado todo esto, como explicó luego Norte, cerró el contrato con 4-corazones.

Oeste tenía cuatro palos indeseables para hacer salidas iniciales, de modo que mandó el diamante más bajo por parecerle la salida menos perjudicial. El muerto jugó bajo, Este el 10 y la Q de Sud fué carteada falsamente como ganadora. La J de corazones fué mandada por la K de Oeste. Tres vueltas de triunfos arrastraron todos los adversos, quedando un triunfo en Norte y uno en Sud. La K de Norte afirmó los diamantes. Oeste trató de engañar al declarante jugando la Q de tréboles, pero la K del muerto ganó la baza y Sud entró a su mano jugando el último diamante del muerto.

—¿Quiere jugar una partida de bridge, amigo?

—Lo lamento, pero no sé jugar al bridge.

—¿Que no sabe jugar al bridge? Y entonces, ¿para qué diablos se hizo socio de un club de golf?

(De "Passing Show")

Los dos tréboles restantes del muerto fueron descartados en los dos diamantes firmes de Sud y el muerto triunfó el último trébol del declarante. La tentativa de Oeste para engañar a Sud le costó una baza; si Sud le hubiese creído, la baza hubiese frustrado el contrato dándoles a Este-Oeste dos bazas de tréboles, una de piques y una de diamantes. Como resultó, Norte ganó una baza con el As de pique, los adversarios una sola en ese palo y Sud triunfó la tercera vuelta de piques, lo que le dió una baza extra.

BUSQUE EL CONTRATO DEBIDO

Bajo casi todos los sistemas razonables de declaración, dos expertos encontrarán el contrato debido, siempre que puedan cambiar entre sí suficiente información. La interesante mano siguiente podría haber sufrido severamente si el declarante original hubiese sido terco.

NORTE
P. K-7-3
C. 4
T. 5-2
D. A-K-Q-J-10-4-3

OESTE	ESTE
P. Q-8-6-4	P. A-J-10-9-5-2
C. K-J-9-8	C. 6-5-2
T. Q-10-8-4	T. 6
D. 5	D. 9-8-6

SUD
P. - -
C. A-Q-10-7-3
T. A-K-J-9-7-3
D. 7-2

Norte-Sud no estaban empleando la declaración de 2-tréboles como obligatoria. Sud no era lo suficiente fuerte para obligar a declarar a su compañero. Su declaración inicial de 2-tréboles era únicamente una declaración semiobligatoria. Oeste pasó. Norte declaró 3-diamantes, como invitación a slam. Tenía siete bazas prácticamente seguras y su compañero había anunciado que podría ganar por lo menos siete bazas, siempre que los tréboles fueran el palo de triunfo. Este hizo una declaración de 3-piques. Sud cambió a 4-corazones. Oeste declaró 4-piques. Norte 5-diamantes, con la intención de marcar 150 puntos de honores, siempre que su compañero pudiese aguantar un contrato en diamantes. Después de la declaración de Norte, que indicaba gran fuerza de palo, Sud enseñó que no tenía perdedores en piques, declarando 5, dejando que su compañero decidiese si un petit slam o un gran slam sería el contrato final. Ahora, seguro de que Sud tenía cabezas en corazones y en tréboles, Norte cerró el contrato con 7-diamantes.

Las manos no permitían extender las cartas. Tenían que jugarse. Este no podía mandar el As de piques cuando Sud había anunciado que estaba fallo en ese palo. Como Sud había enseñado los corazones secundariamente, a Este le pareció que ese palo podría ser su mejor salida, y mandó la carta más alta de sus tres corazones. El As ganó la baza y Norte triunfó una segunda vuelta de corazones. Jugó un pique que triunfó en el muerto. El declarante triunfó una tercera vuelta de corazones. Mandó otro pique que triunfó con el último diamante del muerto. Cuando jugó la cuarta vuelta de corazones el declarante creyó más prudente triunfar con el 10. Cayó el último corazón de Oeste, quedando un corazón firme en el muerto en el cual Norte podría descartar un pique perdedor. El declarante tuvo que jugar triunfos únicamente tres veces para arrastrar todos los adversos. Las últimas cuatro bazas las ganó con los tréboles altos del muerto, el corazón firme y el triunfo de Norte. Norte ganó su gran-slam sin dificultad, pero, ¿otra salida hubiese frustrado el contrato?

Se discutió el punto después que se marcó el score.

En vez de la salida inicial de un corazón, que aseguró el cumplimiento del contrato, Este podría haber mandado ya sea el As de piques, su trébol solo, o un diamante. Mandando el As de piques, hubiese facilitado el cumplimiento del contrato, porque Sud podría haber triunfado dos vueltas de piques, quedándose con la K firme, sin necesidad de tener que afirmar un corazón para poder descartar un pique. La salida del trébol solitario de Este no hubiese alterado las chances de Norte de cumplir el gran-slam. Podría aún triunfar dos piques y descartar el tercero en un corazón afirmado del muerto. Pero una salida inicial de triunfo hubiese frustrado el contrato, porque el muerto podría triunfar un solo pique, y no había forma de descartar dos piques en cartas afirmadas de la mano de Sud.

Los modelos decorativos

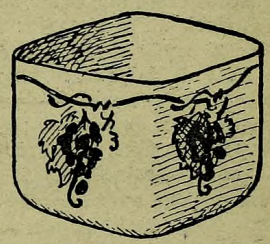
Por Emiliano Celery

DECORACION DE BOLS

LA ornamentación de pequeños bols puede dar a nuestras lectoras la oportunidad de presentar en su mesa una nota de originalidad y buen gusto. Bols de cristal, de distintas formas y colores pueden ser decorados, por ustedes mismas, con motivos florales estilizados, como los modelos que ofrecemos hoy, y la realización de dicho decorado no ofrecerá mayores dificultades.

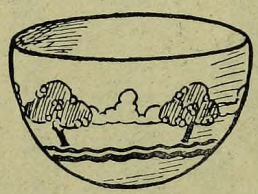
Puede emplearse para ello la técnica del esmalte a fuego, consultando previamente a la casa que ha de quemar las piezas sobre la seguridad de que la calidad del cristal a decorar y los colores a emplearse den resultado satisfactorio, para entonces proceder según sus indicaciones referentes a la elección de las piezas y los esmaltes, de acuerdo a la temperatura y características del horno de que disponga dicha casa. Esto es, naturalmente, para aquellas personas que hayan adquirido ya alguna práctica en el empleo de esa técnica, pues para las que en ella se inicien será conveniente comenzar con obras algo más sencillas, en las que no haya más que un plano a decorar.

Ahora, para simplificar, puede encontrarse en las casas del ramo un esmalte a frío, que no necesita cocción, de bastante buenos resultados por la variedad y calidad de sus colores y su apariencia semejante a los verdaderos esmaltes realizados a fuego.



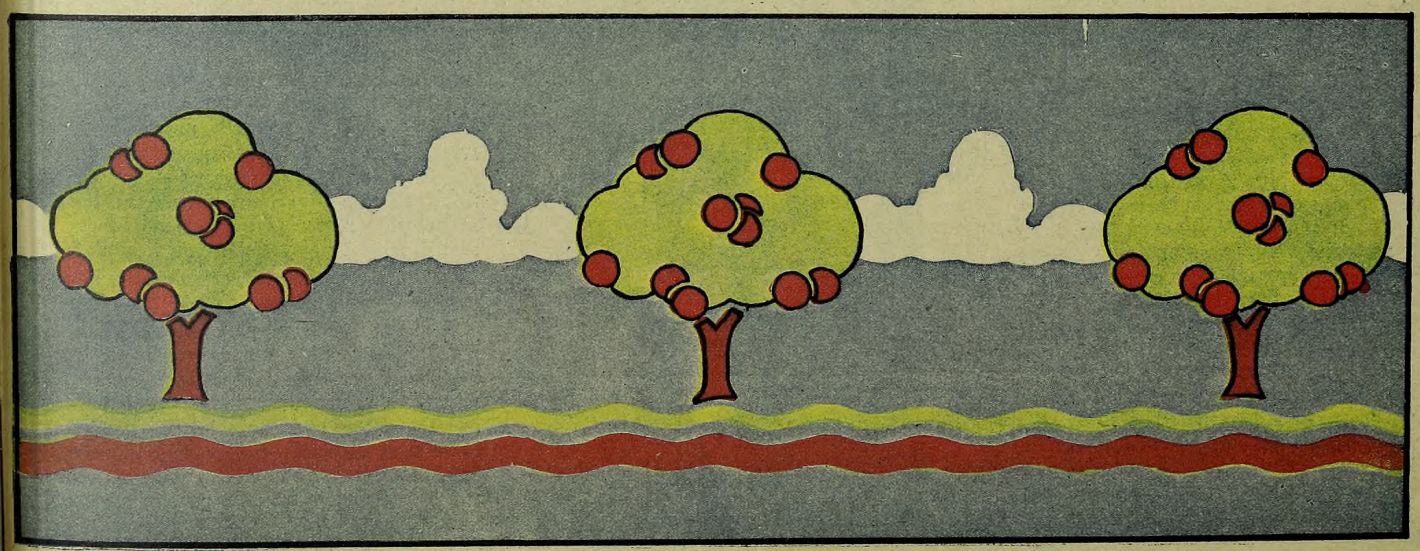
Decorando piezas de cristal coloreado, debe usarse dicho esmalte tratando de lograr un espesor pronunciado, para que los colores se vean por reflexión y no por transparencia a fin de que no pierdan su verdadero valor.

En las superficies pequeñas, el esmalte puede depositarse en el cabo del pincel, bien afinado, como si fuera una pequeña espátula. Un poco de práctica, sobre un vidrio común, antes de abordar el trabajo definitivo dará a nuestras lectoras seguridad en la ejecución.



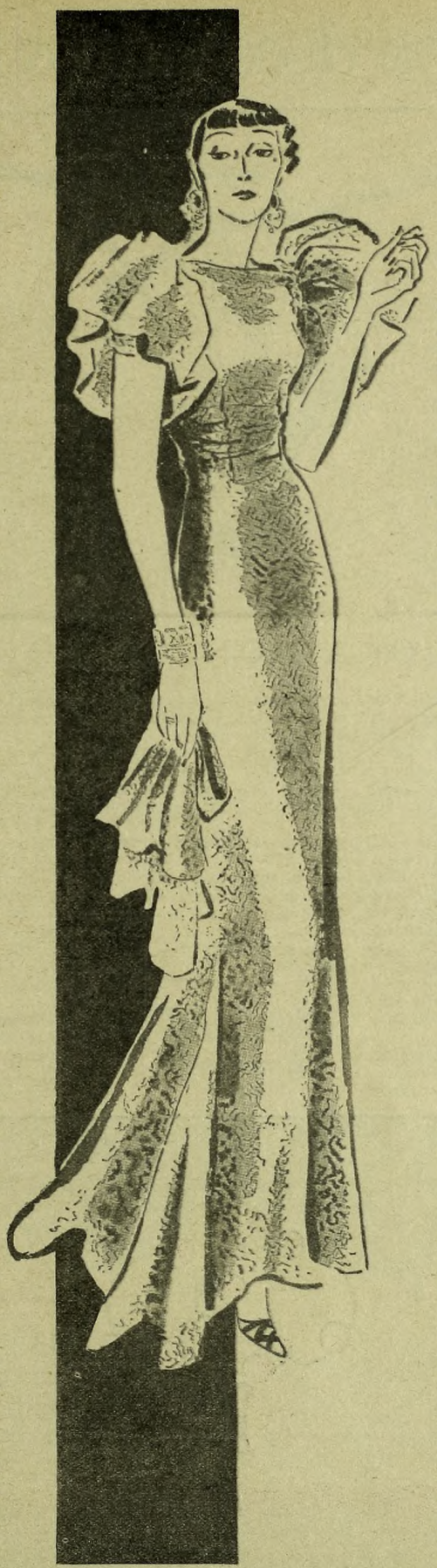
El dibujo, calcado sobre papel, puede pegarse en el interior del bols, para seguir a través del cristal las características del modelo.

Como decimos al principio, este trabajo no tiene complicaciones de ninguna clase, y su realización está al alcance de todos aquellos que tengan el gusto de intentarla, pero sí recalcamos que para obtener el mejor éxito deben seguirse al pie de la letra las indicaciones que damos en esta página.



¿Cuándo es una mujer distinguida?

Por
ALINA PONCE



SER distinguida, o llegar a serlo, debe ser la ambición más grande de toda mujer. Pero, ¿cuándo es verdaderamente distinguida la mujer? Para poder contestar a esta pregunta es necesario conocer algo al respecto, y hacer antes una pequeña ilustración de lo que se entiende bajo el concepto de distinguido.

Vivimos en una época en que los conceptos se confunden. Una época en que, podríamos decir, no hay dos personas que opinen del mismo modo. Libertad en el pensamiento y en la acción. Varios puntos de vista, muchos de ellos, están completamente en desacuerdo con la realidad. Algo parecido sucede con lo que llamamos "distinguido".

Muchos creen que el ser llamativo es signo de distinción. Por ejemplo: una persona distinguida, según el concepto de algunos, es la que hace alarde de su fortuna en el brillo exterior de su persona. Vestirse con lujo excesivo, cargarse de alhajas, poseer un auto; en una palabra, creen que el ser distinguido consiste en la ostentación.

En realidad eso no es más que una ostentación vulgar. La ostentación del "parvenu". Todo lo contrario es distinción. Las personas verdaderamente distinguidas no le dan importancia al brillo exterior. La forma exterior para ellos es únicamente la expresión del espíritu, de la inteligencia o de la educación, que tienden solamente a los verdaderos valores de la vida. La mujer distinguida da a la apariencia exterior una forma personal, que sobre todo tiene el sello de distinción, que habla de su alma, de su inteligencia. Se vestirá con elegancia, pero nunca llamativamente; usará alhajas, pero jamás se cargará de ellas; no pensará atraer la atención con ellas. Usará con esmero del "maquillage" y de los perfumes y no se pintará de rojo las uñas. Esta es la apariencia de la mujer distinguida.

A toda mujer, aunque a veces le cueste confesarlo, le gusta ser contemplada, pero quiere serlo en una forma que despierte respeto y admiración. Por su porte, su elegancia, su modo de caminar, su gusto refinado. A veces creemos distinguida a una mujer que juzgamos por su apariencia, y sufrimos una desilusión cuando ésta abre la boca, es decir, cuando comienza a hablar. Así como la mujer distinguida detesta ostentar su riqueza en la apariencia exterior, de la misma manera no quiere llamar la atención con su voz. Hablará con voz suave y pausada. Modulará su voz, pondrá coquetería en hacerla agradable. No gritará ni se reirá a carcajadas; jamás usará frases vulgares, ni tampoco las oirá. La pregunta o frase atrevida o vulgar que se le dirigirá no tendrá respuesta, pasará, para la mujer distinguida, inadvertida. Su sagacidad de mujer inteligente sabrá en seguida cambiar de rumbo o llevar la conversación a otro tema. Tampoco el piropo callejero tendrá respuesta. Sólo la mujer vulgar presta oídos a él, la mujer distinguida no lo oye.

Hay otras mujeres, en cambio, que es tal la sencillez exterior con que van vestidas, que a simple vista no nos llaman la atención, pero en cuanto nos acercamos y entablamos conversación, nos fascinan. Tienen modales distinguidos y se expresan bien. Saben sostener una conversación interesante. No nos hablan de su fortuna, de las contrariedades de familia, o de los sirvientes, como lo hacen tantas personas que se creen distinguidas.

No, otros son los temas que interesan a estos espíritus selectos. Nos hablan de autores famosos, de conciertos, de exposiciones, o asuntos de actualidad, de interés común. Comprenden las debilidades y flaquezas humanas, no son ligeros en juzgarlas, y parecen contagiarnos, mientras nos hablan, con el perfume de su alma. Si las tenemos como vecinas en un "diner-party" veremos que las alhajas más hermosas que adornan las manos entonces son los cubiertos, que se mueven con soltura y maestría, como quien está acostumbrada a manejarlos siempre bien, ya que en la mesa notamos la educación de las personas. Y si las tenemos de compañeras de "bridge", así tengan o dejen de tener suerte, no por eso pierden su serenidad. Siempre distinguidas, con esa distinción innata que no se adquiere en poco tiempo, ni se compra como se puede comprar un auto o una alhaja.

Recuerdo que una noche en el Colón caminaba por el pasillo de la platea una mujer elegantemente vestida, cuando un señor que venía detrás de ella, algo apurado, le pisó el vestido (sin querer, claro). Como el vestido era de tul, no resistió a la prueba, y en esta forma se vió la dama con su vestido estropeado. El señor, afligidísimo, se excusó con mil disculpas. La dueña del vestido, en cambio, sin modificar la expresión de amabilidad del rostro, ni la dulzura de su voz, le dijo:

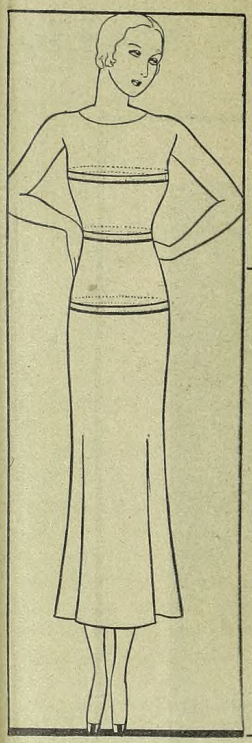
— No se apene usted, caballero; le aseguro que no tiene importancia.

Y ni una vez la vi que mirase el daño causado en su vestido, como para no afligir al caballero, que estaba sentado cerca de ella. ¡Esta era la actitud de una mujer distinguida! ¡Bien que se le notaba! Ese dominio de sí misma, la serenidad de sus modales, la bondad de su alma reflejada en los ojos, y sus bellas manos nacidas para perdonar..., para comprender...

Vístase usted bien y económicamente

El Hogar

se lo facilitará, si se ajusta a estas instrucciones:



Cómo se toman las medidas

para saber el talle que le corresponde.

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indica esta figura, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Las medidas a tomarse son:

Busto .....

Cintura .....

Cadera .....

Precios de los moldes

Modelos de noche	$ 3.—
Modelos de calle	„ 2.50
Tapados	„ 2.50
Pijamas	„ 2.50
Saquitos cortos	„ 2.—
Blusas	„ 2.—
Polleras	„ 2.—

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal a la orden de Empresa Haynes, cubriendo su importe, a esta dirección:

JEFE "SECCION MOLDES"
REVISTA "EL HOGAR"
RIO DE JANEIRO 300 - Buenos Aires

También se pueden entregar los pedidos personalmente en cualquiera de las oficinas de EL HOGAR. Los precios incluyen los gastos de remisión por correo certificado.

Se ruega controlar bien las medidas y que se atenga fielmente a las instrucciones.

Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

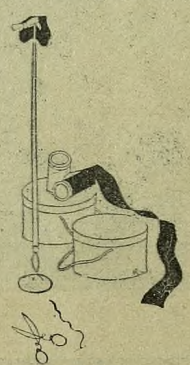
Cupón que debe ser recortado y enviado solicitando el molde

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, un molde para el modelo N° .... publicado en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

Busto .....

Cintura .....

Cadera .....



Nombre de la solicitante .....

.....

Calle ..... N° .....

Localidad o Provincia ..... F. C. ....

.....

(FIRMA)

Vea los modelos que se publican en las páginas 27, 28, 29, 56 y 57.

aventuras del perro bonzo, por G. Studdy

¡Atajen!... ¡Atajen!...

el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida, EL HOGAR *les dedica esta página.*

REFIRIÉNDONOS ahora al tema del destete podemos asegurar que no existe para él un término fijo, pues va relacionado con el desarrollo del infante y con el estado físico de quien lo cría.

DÉBESE emplear gran moderación y cordura e ir poco a poco engañando al pequeño vástago con alimentos suaves, como avena en sopas, purés de patatas, chuño, zumo de frutas y otros productos que se conceptúen nutritivos y asimilables.

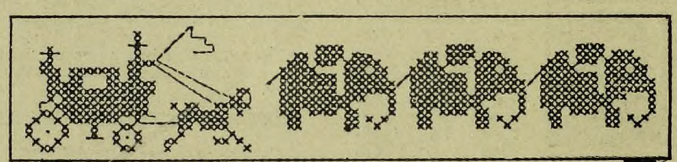
MAMELUCO DE HILO PARA BEBE

Este mameluco es muy práctico y es necesario hacerlo muy sencillo. Se confecciona en hilo de color, ya sea amarillo vivo, verde, celeste, frambuesa, etc. Tiene como único adorno un gallo bordado al punto de tige, con algodón, en el mismo color que se haya elegido para la tela. Un pequeño cordoncillo al crochet forma el borde del escote, y se cose en los dos extremos del cinturón.

Diseño del adornito que va bordado, al tamaño natural, para que pueda calcarse.

EL acíbar, que comúnmente se usa para lograr el destete con éxito, no es una mala medida en aquellos bebés demasiado reacios para dejar el pecho de la madre o nodriza

ES totalmente condenable el hecho de colocar sal y otras substancias nocivas para que el niño le tome repugnancia.



Ningún bordado queda mejor que el hecho con punto cruz en la ropa de los niños; ya sean animalitos, objetos, siluetas, etc.

Por ejemplo, la guardita de los elefantitos en el ruedo de un vestidito o saquito quedará muy bonita, lo mismo que la del gallito que canta, etc.

Señora: mientras su nena toma sol en el parque o en la playa, hágale una prenda bordada al punto cruz.

Dos encantadores modelitos bordados al punto cruz.

TALES productos son tóxicos para el cuerpo de la criatura, y generalmente producen arcadas y vómitos incorregibles.

SE convierte, por ese motivo, en un problema de difícil solución en la actualidad, y ello radica en los padres o dirigentes que no poseen la cultura y moral correspondiente para el cultivo de la niñez.

DE la educación física y moral que los niños reciban de sus padres y maestros depende la salud de ellos, de la familia y de la sociedad entera.

LOS bebés caen de sus camas con harta frecuencia. En la mayoría de los casos, tales accidentes no traen malas consecuencias, quedando como único saldo el llanto de la criatura y el susto de la madre.

EMPERO, suele suceder (aunque muy pocas veces) que el bebé se lastima y no cesa de llorar. En tales casos, lo más conveniente es llamar un médico, pues puede haberse producido la dislocación de algún hueso o alguna rotura interna y peligrosa.

DIJÉRASE que es nata en las criaturas, por la frecuencia con que lo hacen, llevarse objetos extraños a la boca.

NADA más peligroso que esto y más difícil de evitar. Para hacerlo sería necesario no perder de vista a la criatura ni un solo instante.

CLAVOS y alfileres van con mucha frecuencia a localizarse en algún punto del aparato digestivo, provocando los inconvenientes que son de imaginar.

POR desgracia, no son pocos los decesos ocurridos por tal motivo.

OTRAS criaturas acostumbran a colocarse objetos en los oídos y nariz. Si tal cuerpo extraño no es extraído de inmediato, lo mejor será llamar un médico.

EN su afán por querer extraerlo, muchas madres no hacen más que hacer que penetre más aún.

OTRAS veces es un insecto el que ocasionalmente penetra en el oído. En tales casos se verterá un poco de aceite, que provocará de inmediato la salida del molesto insecto.

TODA madre debe tener la constante preocupación de no dejar al alcance de una criatura cualquier substancia que pueda resultar molesta para su organismo.

VECES hay en que una madre deja, distraídamente, en el suelo o en cualquier sitio bajo, un tarro de pintura, polvo o cualquier otra substancia que, aun sin tener propiedades venenosas, puede constituir un serio peligro para la imprudente criatura, que lo primero que atinará a hacer será llevarla a la boca en cuanto la haya alcanzado.

GUIA DE LECTURAS

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE LAS ÚLTIMAS EDICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Por MARIO DE ALOYA

Jorge Brandes

Lord Byron, por JORGE BRANDES. Traducción de José Liebermann. Es una excelente biografía crítica del gran lírico inglés, en la cual se hace un detalle minucioso de cómo y por qué escribió el famoso poeta sus inmortales poemas y los motivos inspiradores de los mismos. Volumen de 200 páginas. Editorial "Tor", Buenos Aires.

Auroras y otras poesías, por MARY MORANDEYRA. Poemas pasionales en que la delicada poetisa cubana exprime su estro romántico y su lirismo amable y a veces torturador. Prólogo de Eduardo Zamacois. Elegante edición, con retrato de la autora. Dorbecker, Habana.

Angel M. Giménez

Antología antialcohólica, por ÁNGEL M. GIMÉNEZ. En esta obra el autor ha acumulado mucho de lo mejor que en los últimos tiempos se ha publicado sobre alcoholismo en folletos, afiches, volantes, postales, traducciones, fragmentos, etc., agregando el proyecto que ha presentado a la Cámara de Diputados sobre represión del alcoholismo. Volumen de 520 páginas. Publicaciones de la "Sociedad Luz". Volumen 4. Imprenta "La Vanguardia", Buenos Aires. 1933.

A revoluçao paulista, por MENOTTI DEL PICHIA. Cartas inéditas del ex gobernador Pedro de Toledo y del ex leader de la Alianza Liberal, João Neves da Fontaura. Obra histórica relacionada con el último movimiento revolucionario producido en la vecina república. Cuarta edición. San Pablo.

F. Gallardo Sarmiento

Puentes espirituales, por F. GALLARDO SARMIENTO. "Versos de confraternidad, de paz y de amor", los subtitula con acierto el autor, pues en ellos canta con fervor simpático a sus dos patrias: España y la Argentina, y se idealizan con acendrado entusiasmo lírico otros valores espirituales íntimos. La musa de Gallardo Sarmiento es noble y efusiva, y deja traslucir las transparencias de un alma buena en que no declinan los ensueños. Volumen de 120 páginas. Talleres Gráficos Contreras. Buenos Aires.

Titín Peluchín, por J. SÁNCHEZ TENA. Historia infantil, de gracia y travesura, por el estilo de los cuentos de hadas, pero imbuído del espíritu de los tiempos modernos. Profusamente ilustrado por el mismo autor. De la colección "Obras maestras de la literatura infantil". Editorial Juventud. Barcelona.

Juan Antonio Solari

Los socialistas y los gastos militares, por JUAN ANTONIO SOLARI. Conferencia pronunciada por el autor en el Centro Socialista de la 3ª sección en diciembre de 1932. Opúsculo segundo de la publicación "El pequeño libro socialista", edición de "La Vanguardia".

Arturo Cambours Ocampo

Sur Atlántico, por A. CAMBOURS OCAMPO. El autor de este libro de versos, uno de los valores argentinos de la novísima generación, después de haberse puesto en contacto con nuestra naturaleza en "Mucho cielo", poemas de la pampa, canta ahora los horizontes del mar, que nos traen el "oro de la sangre extranjera" para incorporarla a la amalgama de razas, sobre la que se yerguen los destinos de América. Es un libro de optimismo, de pujanza, embellecido por la gracia del concepto y de la rima moderna. Son doce poemas breves en un volumen de 80 páginas. Edición "Letras", Buenos Aires.

Triángulo isósceles, por ARTURO CERRETANI. Cinco cuentos contiene el volumen de 110 páginas: "El más tierno Iván", "Carlota, la niña de nieve", "María del Carmen", "Dos tiros a la inglesa" y "El de las jinetas blancas". En todos ellos está presente la personalidad del joven escritor, cuyos cuentos se caracterizan por la modernidad original, por la vida y por la intención entre humorística y trágica que imprime a sus narraciones. Edición "Letras", Buenos Aires, 1932.

Emil Ludwig

Conversaciones con Mussolini, por EMIL LUDWIG. En diecisiete coloquios con el Duce, el gran biógrafo alemán muestra el polifacetismo del discutido estadista italiano, descubriendo aspectos nuevos e interesantes. Volumen en rústica. Editorial Juventud. Barcelona.

Reforma del régimen rentístico argentino, por EGIDIO C. TREVISAN. Obra laureada por la Facultad de Ciencias Económicas con el premio "Eleodoro Lobos". Comprende: Sistema rentístico argentino, Organización rentística nacional, Derechos de importación y portuarios, Derechos de importación, Venta y locación de tierras, Renta de correos, Operaciones de crédito, Acuñación de moneda y emisión de billetes, Recursos de los gobiernos provinciales, Impuestos territorial, al mayor valor de la tierra y al ausentismo, Impuesto a la renta, a las transacciones, Régimen municipal, etc. Precede este caudal de estudios un conceptuoso prólogo del doctor Salvador Oría, y complementa la interesante obra un apéndice conteniendo la nueva legislación impositiva. Volumen de 280 páginas en formato mayor. Casa Jacobo Peuser Ltda. Buenos Aires.

El misterio de los narcisos, por EDGARD WALLACE. Novela policial en que el autor, maestro en el género, enlaza los sucesos más truculentos para conseguir un romance lleno de emociones. Editorial Juventud, Barcelona, 1932.

Luis H. Delgado

Vida de Rodó, por LUIS HUMBERTO DELGADO. Estudio biográfico y crítico sobre la personalidad del gran pensador uruguayo y su obra eminente. Libro dedicado a la juventud uruguaya. Precede a la obra un prólogo del autor, en que justifica la necesidad de hacer oír a las actuales juventudes americanas la voz eminente del esclarecido pensador. Volumen de 160 páginas. "American Express Ltd." Editores publicistas. 1932.

Aullidos de hospital, por LEONARDO C. PERRUSI. "Aguasfuertes de ambulancia" las subtitula el autor, y son en realidad impresiones recogidas con sentimiento y conciencia del dolor humano, y que descubren sugerencias ingratas de la vida de hospital, reveladas con llaneza y valentía. Contiene también ideas y orientaciones oportunas de carácter político relacionado con la vida hospitalaria. Volumen de 160 páginas. Carátula de Pacenza y dibujos de Rodolfo Capatto. Buenos Aires.

Alfredo Colmo

La revolución en la América Latina, por ALFREDO COLMO. Segunda edición. Estudio amplio y documentado en que se analiza en su origen, desarrollo y consecuencias el suceso público de la revolución de septiembre, pasando después al estudio amplio de estos temas en concepto general: "La revolución militarista ante los principios", "La revolución militarista en la historia" y "La revolución cabal en la historia", formando en conjunto un proceso político-sociológico de interés documental para la historia argentina. Volumen de 320 páginas. M. Gleizer, editor, 1933.

Nuestras bibliotecas obreras, por ÁNGEL M. GIMÉNEZ. Notas, observaciones y artículos publicados en diversas revistas y diarios destinados a orientar y dar algunas normas y sugestiones a los trabajadores que hacen su propia educación y concretan su esfuerzo constituyendo pequeñas bibliotecas en los centros socialistas, obreros, sindicales y culturales. Prólogo de Américo Ghioldi. Volumen de 180 páginas, editado por la "Sociedad Luz". Imprenta "La Vanguardia". Buenos Aires.

VARIAS PUBLICACIONES

La emisión, por LUIS F. PAGOLA. Proyecto de ley de emisión de mil millones de mayos argentinos. Prólogo del doctor Alberto J. Rodríguez. Editores: Juan Roldán y Cía. Buenos Aires.

La cuestión moral y un derecho del hombre, por LUIS CONT. Estudio social. Editor: L. J. Rosso. Buenos Aires.

Dos a cero, o *Alambrado olímpico*, novela de ambiente footballístico, por DOMINGO R. CINALLI. Folleto de 62 páginas.

La revolución de Castillo en Río Cuarto (1833), por ALFREDO C. VITUOLO. Apuntes históricos. Tipografía Oviedo. Río Cuarto.

Discurso de homenaje al general Álvaro Obregón, por ALFONSO FRANCISCO RAMÍREZ. Méjico.

De sabor chaqueño, por JULIO VÍCTOR NAVARRO. Poemas y poesías del ambiente agreste. Opúsculo.

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista **"MUNDO ARGENTINO"**, por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital - Interior: 1 año (52 números) ... $ 9.— m/n
6 meses (26 números) . „ 5.— „

Exterior: 1 año (52 números) ..... $ 15.— m/n
6 meses (26 números) ..... „ 8.— „

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

La Paja en el Ojo Ajeno...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Ignacio A. Aso y *Luis Cosme Lanús*, de la Capital; *M. G.*, de Lanús; *Eduardo Guglielmi*, de Río Cuarto; y *Pasten J.*, de Tandil.

NO tengo por costumbre darle mayor importancia a las palabras. He comprobado que algunos hombres logran hacer con ellas bonitas combinaciones, pero prefiero las combinaciones que otros hombres hacen valiéndose exclusivamente de los sonidos. Tampoco suelen conmoverme las ideas, que son, al fin y al cabo, palabras. Pienso que las palabras y las ideas, en el fondo, constituyen apenas una débil e ingenua manifestación de protesta humana ante el imponente misterio de la Naturaleza. La palabra es siempre síntoma de inferioridad. Los destinos superiores se cumplen en los hombres callados; el amor perfecto sólo bendice a los silenciosos.

Quiero decir con esto, sin asomo de petulancia filosófica, que para mí no tiene nada de criticable que un hombre piense hoy una cosa y mañana otra. Se trata simplemente de dos manifestaciones de desarmonía con el universo que, entre sí, no han podido armonizarse. La desarmonía sistematizada, después de todo, me resulta más artificiosa, menos espontánea. Y encierra, además, el peligro hipócrita de todo lo que, sin dejar de ser negativo, reviste estructura orgánica.

Hecha esta salvedad engorrosa, comprenderéis que no pudo asombrarme la flagrante contradicción que acaba de ofrecerme la lectura de "La casa de Babbit", el artículo de Manuel Gálvez publicado en *La Nación* del 19 de febrero último, que, dicho sea de paso, me pareció bastante tonto. El popular autor de "Nacha Regules" trata allí de puntualizar algo que motivó no pocas discusiones entre nuestros escritores, principalmente con motivo de la consagración del Día de la Raza. Me refiero al grado de latinidad, por decirlo así, que podemos ostentar los argentinos.

En "La casa de Babbit" dice Gálvez al respecto:

> **Nosotros, los argentinos, tenemos una gran tradición. A través de España, que nos dió vida; de Italia, cuya sangre llevan la mitad de los argentinos, y del catolicismo, procedemos de Roma. *Somos esencialmente latinos, y creo que, fuera de Italia, no hay gentes tan latinas como nosotros.***

Y hace años, en uno de esos artículos conmemorativos que se escriben de encargo para los números especiales de nuestros periódicos, el mismo Manuel Gálvez sostenía todo lo contrario. Aludo a un artículo titulado "La Unidad de la Raza", aparecido en *Caras y Caretas* del 10 de octubre de 1925, que empieza en esta forma:

> **En este día, verdadera fiesta patria de las naciones de habla castellana, debemos insistir, una vez más, en que somos españoles, *y no específicamente latinos como se nos clasifica con tendencioso afán.***
>
> **Propagandas interesadas, de origen italiano y francés, han convencido, a muchos espíritus cultos, de nuestra típica condición latina. Sin duda alguna, ateniéndonos a nuestro lejano origen, somos latinos, pero como somos arios e indogermánicos. Roma está lejos de los hispanoamericanos.**

Y el artículo se cierra con este párrafo:

> **Las palabras *latinoamericanos* que se nos prodigan en Europa y aun entre nosotros, en ciertos ambientes snobs o interesadamente antiespañoles, deben ser proscritas de nuestro léxico. Ellas atentan contra *nuestra verdad racial y espiritual.***

Yo, insisto, no tengo por costumbre darle mayor importancia a las ideas y a las palabras. Me seducen las combinaciones bonitas que hacen con ellas algunos hombres. Y me divierte, además, la docilidad con que las ideas y las palabras se prestan para que se sostengan por su intermedio las cosas más contrarias.

●

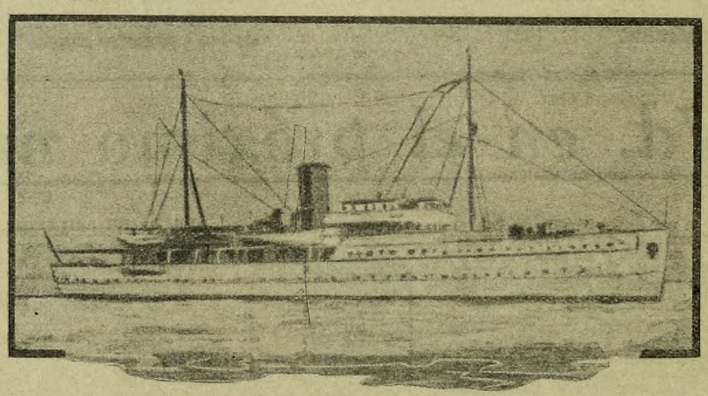
EL periódico nacionalista *Bandera Argentina*, del que todavía no habíamos tenido el gusto de ocuparnos aquí, reproduce en su edición del 19 de febrero una placa grabada en honor del teniente general Uriburu, que lleva la siguiente inscripción:

> **Respondiendo al clamor de la opinión pública el teniente general D. José Félix Uriburu *dejaba esta casa* el día 28 de Agosto de 1930 para volver a ella aclamado y en brazos del pueblo el 20 de Febrero de 1932, después de haber dejado constituídos los poderes de la Nación conforme a la voluntad de sus conciudadanos.**
>
> **XX - II - MCMXXXIII.**

Y debajo de la fotografía de la placa viene el siguiente epígrafe:

> **Placa que la Legión Cívica Argentina colocará mañana *en la tumba* del general José F. Uriburu, en la Recoleta, con motivo del primer aniversario de la entrega del mando presidencial al general Justo.**

Con lo cual la Legión Cívica no hará sino confundir a la incauta posteridad. Porque es lógico que, como la de todos los héroes, entreguemos a la historia la figura del general Uriburu idealizada. Pero es exagerado pretender divinizarla, atribuyéndole un milagro —el de la propia resurrección,— exclusivo de Nuestro Señor Jesucristo. Y extensivo, a lo sumo, a un solo hombre público argentino. Nada más que a uno.



EN *La Voz del Interior* de Córdoba aparece el 16 de febrero este grabado, con el epígrafe siguiente:

> **En este *local, que parece un moderno conventillo en construcción,* está la comisaría décima, talleres y oficina de Suministro y Maestranza, Cárcel de Menores y Cárcel de Encausados. Los menores se van cuando no les parece bien, los procesados en cuanto se cansan de estar soportando los menús uniformes, o tienen necesidad de arreglar algún asunto personal, se van también. *Llegamos a la conclusión de que esto no es cárcel ni edificio apropiado para ninguna de las reparticiones* que allí han sido confinadas. El gobierno debiera llamar a concurso a los efectos de que *alguna persona sugiera la idea destinada a encontrar para qué puede servir este grande como inútil edificio.***

Declaro que eso me parece cualquier cosa menos un moderno conventillo en construcción. También, sin mayor esfuerzo, he podido llegar a la conclusión de que eso no es cárcel ni edificio apropiado para los usos a que se le destina. Pienso, finalmente, presentarme al concurso del gobierno, porque tengo una idea: eso, quizá, sirva para hacer un viajecito a Europa. ¿Qué les parece?

●

EN la sección teatros de *Noticias Gráficas* del domingo 19 de febrero puede leerse un gran título, a toda página, que dice así:

COMO COLON, ROSITA RODRIGO DIO LA VUELTA AL MUNDO

La vuelta al mundo de Colón, como es notorio, constituyó apenas unos viajecitos desde España hasta la América Central. Sólo fué una vuelta al mundo imaginaria, provocada por la ignorancia del ilustre genovés, que, a pesar de su fama, sabía mucho menos geografía que cualquier niño actual de cuarto grado. Rosita Rodrigo puede haberlo imitado, pero no tiene ningún derecho para repetir el error. De la época de Colón a nuestros días la enseñanza de la geografía ha progresado mucho.

●

LEO en *Magisterio Español*, periódico profesional de Madrid, del 14 de enero último, la siguiente noticia de Italia, que aparece bajo el título de "Solidaridad profesional":

> **El ministro de instrucción pública recomienda**

se celebre el *segundo nacimiento* de Jorge Wáshington, no solamente en las escuelas, sino en las Universidades e Institutos de instrucción superior.

Lo cual, por cierto, constituye una medida harto plausible. Debemos celebrar, sobre todo en estos tiempos, que hombres con las excelsas virtudes republicanas de Jorge Wáshington nazcan dos veces. ¡En la humanidad han hecho siempre mucha falta!

●

HE aquí un título publicado en *El Norte* de Salta, del 16 de febrero:

Sobre 324 habitantes, 241 son *peludistas.*

¿Otra vez el plebiscito? Leo con ansiedad la información:

...con motivo de una petición, muy plausible, del gobierno de Santiago al Departamento Nacional de Higiene para que éste se haga cargo del saneamiento de la zona de Río Hondo, se ha hecho público un censo levantado en las termas hace un mes, del cual resulta que de la visita a 81 casas habitadas por 324 personas, 241 estaban *palúdicas.*

¡Ah, palúdicas; menos mal! Es una enfermedad peligrosa el paludismo, pero no tanto como la otra.

●

LA *Acción* de Rosario, debajo de la consabida fotografía, trae el siguiente epígrafe:

A pesar de sus 70 años, la señora de P..., madre del recluso, no tuvo inconveniente en posar para esta fotografía, *poco después de su muerte.*

Ya veis cómo el afán de publicidad no nos abandona con la vida. ¡Vanidad de vanidades!

●

CON respecto al atentado cometido contra el presidente electo de los Estados Unidos, míster Roosevelt, dice *El Litoral* de Santa Fe del 16 de febrero, en un telegrama datado en Miami (Florida):

Los cinco heridos durante el atentado cometido ayer por José Zingara contra el presidente electo de la Unión, Mr. Roosevelt, en circunstancias que éste asistía a una reunión, y con excepción del alcalde de Chicago, pueden tener esperanzas *de volver a vivir,* dada la calidad de las heridas.

Conviene que vayan perdiendo las esperanzas: la vida es lo único que no se repite, a pesar de los ejemplos en contra que presenta esta sección. Y quizá sea ese su mayor encanto.

Y sobre el mismo asunto, debajo de un grabado, trae *La Nación* del mismo día el epígrafe que copio:

Aspecto de Bayfront Park, donde se *consumió* el atentado.

El consumo de atentados por parte de ciertas poblaciones norteamericanas y argentinas, a decir verdad, está resultando excesivo.

●

LA *Tierra* de Rosario publica el 1º de febrero la siguiente noticia de la localidad santafecina de San Justo:

LA POLICÍA NO TIENE *INFORMES*

Llama la atención del vecindario que la Jefatura Política no haya enviado todavía *los informes* para el comisario y oficial, que deben presentarse con traje de civiles en todas las ocasiones.

Claro, se presentan de civiles porque les da vergüenza ser de la policía y no estar informados. Deben ser nuevos ese comisario y ese oficial, porque a todos los policías del mundo les pasa lo mismo, y sin embargo no se inquietan. ¡Al contrario, se dan corte todavía!

●

Y ahora las consabidas perlitas sin comentarios, que frecuentemente reclaman los aficionados:

Dice *Nueva Era* de Tandil, del 16 de febrero, al informar sobre el atentado a Roosevelt:

El agresor disparó cinco tiros y todos dieron en el blanco, hiriendo a varias personas, entre ellas el alcalde de Chicago, Mr. Cremak, quien se halla muy grave, *temiéndose que se salve.*

Los Andes de Mendoza informa el 16 de febrero, con bastante optimismo, sobre el estado sanitario del departamento de General Alvear. Y dice con tal motivo:

También dijo el doctor Bazzano que el estado sanitario de ésta *era óptimo* y que la difteria pestosa era una enfermedad endémica en esta localidad.

El Argentino de La Plata, en su edición del 21 de febrero, trae el siguiente telegrama de Ginebra:

La sesión del Consejo de la Sociedad de las Naciones fué postergada hasta mañana, a pedido del *pequeño Calderón,* quien explicó que no le era posible llegar antes desde París.

He aquí un título de *El Pueblo* de Rafaela, del 28 de enero:

El Centro Comercial de Castellanos y *los impuestos impositivos.*

La Opinión de la misma ciudad santafecina, en la sección sociales de idéntica fecha, anuncia el regreso de una profesional, y agrega luego:

Desde ya, nos comunica la citada señora que ha reabierto su *consultorio obstetricida,* lo que hacemos saber por intermedio de las presentes líneas.

Lea Vd. en el próximo número:

LA SUERTE DEL LINYERA, cuento por Jesús García de Diego, con ilustraciones de Basté. La Providencia no se olvida jamás de los que necesitan su auxilio, y es así que el pobre linyera, condenado al martirio de la falta de pan y hogar, *en un momento inesperado logra colmar su anhelo de felicidad,* aunque ésta sea poca y efímera, pero que es lo suficiente para hacerle amar la vida de nuevo.

ABULIA, cuento por Julia Bustos, ilustrado por Rodolfo Claro. La vida de mar..., *¡cuántos episodios perdidos en las brumas del recuerdo para avivar la conciencia de esos hombres que no pueden substraerse a la nostalgia de su azarosa vida pasada!* El protagonista de esta curiosa y emocionante narración nos hace asistir a uno de esos procesos sentimentales cuyo fracaso sume el alma más fuerte en las sombras imprecisas de la abulia.

UNA NUEVA CHARLA DE MAMÁ JUSTA. Como las anteriormente publicadas, esta charla constituye un nuevo deleite para las innumerables lectoras de nuestra distinguida colaboradora, que *en su afán de inspirar bien a sus amadas nietecitas, lleva a sus espíritus las luces del bien, del amor y de la sencillez.*

"EL SECRETO DE LA FELICIDAD MATRIMONIAL CONSISTE EN VIVIR SEPARADOS..." asegura John Gilbert. Constituye ésta una de las notas del difundido cronista cinematográfico Néstor que vienen publicándose en estas páginas. Como en las anteriores, *Néstor pone al descubierto muchas de las intimidades de los artistas de la pantalla.*

TIEMPOS MODERNOS, tal es el título de un artículo que firma María Luisa Carnelli, en el que *la autora trata un tema femenino de actualidad, haciendo una serie de acertadas consideraciones* que interesan a todas las mujeres por igual.

UNA VELADA, cuento por Héctor Olivera Lavié. En este cuento, cuya *fábula sentimental llega al espíritu poniendo en él una nota de ternura,* el autor describe escenas de una realidad encantadora; es algo así como un pedacito de vida que se estuviera viviendo a medida que se avanza en su lectura.

Este número ha sido impreso en los talleres de la Empresa Editorial Haynes Ltda. Río de Janeiro 300

ARRIBA EN LAS COLINAS, cuento por C. Walters. *Una rivalidad entre dos comerciantes es, en síntesis, el asunto de este ingenioso cuento.* Uno de ellos propone la conquista de una hija del contrincante, y, como ocurre siempre, esta conquista trae la cordialidad entre los dos adversarios y cimenta la felicidad de dos enamorados que se buscan y alientan.

ELEONORA, esta interesante novela larga de César Duayen, que viene publicándose en forma de folletín, *llega en el próximo número a su más culminante momento.* La protagonista, cuya peregrinación por la vida viene siguiéndose con verdadero entusiasmo, conmueve profundamente, despertando todos los entusiasmos y todas las simpatías.

LA NOCHE DEL ESTRENO, por Concepción Ríos. Completan esta página una serie de *reflexiones muy sensatas que se hacen los autores en las noches de estreno.* Recopiladas por Concepción Ríos, tienen la gracia y la espiritualidad que caracteriza toda su labor periodística, tan copiosa.

MONY HERMELO: LA PRIMERA MUJER ARGENTINA QUE ALZA SU VOZ EN EL ATENEO DE MADRID. Trátase de una crónica escrita especialmente para EL HOGAR por Arturo Romay, actualmente de paso por la capital española. *En ella hace el elogio de esta frágil mujer que, sola, ha ido a España a romper lanzas por todos los poetas de América.*

LO QUE SE VE Y SE OYE EN MAR DEL PLATA. Josué Quesada, el fino cronista social, actualmente en el gran balneario del Atlántico, *sigue describiendo con su pluma ágil y chispeante los innumerables aspectos de la colonia veraniega.* Los tipos que desfilan por estas notas, bien observados, adquieren vida propia a los ojos del lector que sigue sus pasos.

Además de otros cuentos, artículos, poesías y notas de autores nacionales y extranjeros, en el próximo número se publicarán las secciones para la mujer, la casa y el niño de siempre, como asimismo la información gráfica más interesante de la capital, las provincias y los centros veraniegos más importantes.

VERITAS

FIRMEZA DEL CUTIS

Proteja la tersura de su piel: emplee Jabón Heno de Pravia. Confíe en sus finos aceites, en la pureza de su composición y en su espuma cremosa. Deja los poros limpísimos, y el cutis adquiere una firmeza y una suavidad tan inconfundibles como el perfume singular de este exquisito jabón.

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

Los Perfumes de Moda

CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO

POLVOS - LOCIONES
TALCOS - BRILLANTINAS
JABONES, la pastilla, $ **0.30**

Exquisita
AGUA COLONIA
GRIET

Fco. Grande $ 4.90
Fco. Medio $ 2.60
Frasco chico $ 0.70

Gratis
enviamos a quien lo solicite, adjuntando $ 0.20 en estampillas para franqueo, un precioso y útil

CODIGO SOCIAL
(NUEVA EDICION)
compuesto de 64 páginas profusamente ilustradas.

Los Polvos de Tocador se preparan en los tonos: BLANCO - RACHEL - ROSA OCRE y CHAIR.

PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1618-40 Bs. Aires